



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DEL D.F., 1950-2008

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ JIMÉNEZ

ASESOR: MTRO. PASTOR GERARDO GONZÁLEZ RAMÍREZ

SINODALES: MTRO. ARMANDO GARCÍA DE LEÓN

DRA. PATRICIA EUGENIA OLIVERA MARTÍNEZ

MTRO. EDUARDO ANTONIO PÉREZ TORRES

DRA. LILIANA LÓPEZ LEVI



MÉXICO, D.F.

JUNIO DE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A

Paty, Ángel y Pablito

Esperanza Sánchez Ramírez

†Raúl Gerardo Galicia Rodríguez

Agradecimientos

A mi madre

A quien debo la disciplina suficiente para cumplir cualquier meta

A mi padre

Mi mejor compañero, que despertó mi vocación geográfica

A mi hermano

El amigo que siempre se necesita

Índice

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1. La geografía contemporánea	5
1.1 Antecedentes y evolución de la geografía contemporánea	8
1.2 Geografía económica	21
1.3 Geografía de la población	25
Capítulo 2. Panorama demográfico del D.F., 1950-2005	29
2.1 Distribución espacial de la población	29
2.1.1 Localización geográfica del Distrito Federal	30
2.1.2 Densidad de población por km ² , D.F., 1950-2005	32
2.1.3 Índice de concentración, D.F., 1950-2005	54
2.1.4 Índice de disimilaridad, D.F., 1950-2005	58
2.1.5 Índice de Gini, D.F., 1950-2005	62
2.2 Natalidad	68
2.2.1 Tasas brutas de natalidad, 1950-2005	68
2.3 Mortalidad	73
2.3.1 Tasas brutas de mortalidad, 1950-2005	74
2.4 Esperanza de vida	76
2.5 Composición de la población por edad y sexo	78
2.6 Migraciones	89
2.6.1 Migración en el D.F., según lugar de nacimiento, 1970-1995	93
2.6.2 Migración neta, D.F., 2000-2005	95
2.7 Crecimiento natural	97
2.7.1 Crecimiento natural, D.F., 1940-2005	97
2.7.2 Proyecciones de población	99
Capítulo 3. Población y economía	103
3.1 Población económicamente activa, D.F., 1950-2005	104
3.1.1 Población de 12 años y más, según condición de actividad	104

económica, D.F., 1950	
3.1.2 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1960	109
3.1.3 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1970	116
3.1.4 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1980	120
3.1.5 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1990	123
3.1.6 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1995	131
3.1.7 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 2000	134
3.1.8 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 2005	139
3.2 Finanzas públicas	142
3.2.1 Ingresos	142
3.2.2 Egresos	146
Capítulo 4. Servicios a la población	152
4.1 Salud	152
4.1.1 Principales causas de mortalidad, D.F., 1950-2007	153
4.1.2 Derechohabiencia a los servicios de salud, D.F., 2000-2005	161
4.1.3 Consideraciones en Políticas de salud	163
4.1.3.1 Vínculos entre salud y política de salud	164
4.1.3.2 Relación entre política de salud y economía	165
4.1.3.3 Relación entre política de salud y ambiente	166
4.1.3.4 Relación entre política de salud y sociedad	167
4.2 Vivienda	169
4.2.1 Evolución cuantitativa de las viviendas en el D.F., 1950-2005	171
4.2.2 Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005	173
4.2.3 Evolución en la disponibilidad de agua entubada en viviendas particulares, D.F., 1950-2005	175
4.2.4 Viviendas según número de cuartos, D.F., 1990-2005	177

4.2.5 Evolución en la disponibilidad de drenaje y energía eléctrica en viviendas particulares, D.F., 1960-2005	178
4.2.6 La gentrificación	179
4.3 Educación	185
4.3.1 Alfabetismo	186
4.3.2 Años de estudio de la población del D.F., 1950-2005	189
4.3.3 Gasto en educación a nivel nacional, 1950-2008	191
4.4 Infraestructura para el transporte y medios de comunicación	194
4.4.1 Traza urbana	195
4.4.2 El transporte en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI	202
4.4.2.1 El Metro	205
4.4.2.2 Metrobús y Tren suburbano	210
4.4.3 Avenidas principales y carreteras	213
4.4.3.1 Transporte por carretera	214
4.4.4 Transporte aéreo	215
Capítulo 5. Elementos de geografía de la población en la formulación de políticas de población para el D.F.	217
5.1 Balance de población y condiciones socioeconómicas, 1950-2008	217
5.2 Fundamentos de geografía poblacional para las políticas de población y los planes de desarrollo	224
Conclusiones	227
Índice de cuadros, tablas, gráficos y mapas	230
Anexos	236
Bibliografía	241

Introducción

Sabido es que en nuestro tiempo, la ciencia avanza por dos vías contradictorias en apariencia: junto con el proceso de desgajamiento y especialización se operan la integración de las ciencias limítrofes, sintetizándose sus conocimientos, y el proceso de su mutuo enriquecimiento.¹

El hombre, como ser social, es objeto de estudio de diversas ciencias metodológicas generales: geografía, economía, historia, sociología. El análisis del desarrollo de la población comprende el estudio concreto de ciertos elementos, siendo uno de los de mayor trascendencia el de la reproducción de la población, la cual está estrechamente ligada con las condiciones de vida y de trabajo. La ejecución de este tipo de análisis requiere el uso de métodos e instrumentos demográficos, que sirven de base para el estudio de las regularidades del desarrollo de la población, de los procesos sociodemográficos actuales, y otros fenómenos. Ese carácter complejo y multifacético del objeto de investigación obliga a utilizar en el análisis demográfico un amplio conjunto de procedimientos usados en la ciencia económica y otras. Se trata ante todo de los métodos estadísticos, los mejor elaborados, de análisis de la población.² Sin embargo, por eficientes que sean los procedimientos demográficos, por sí mismo, el análisis demográfico no puede explicar las relaciones existentes entre condiciones de vida y trabajo de la población, procesos reproductores y otros procesos sociales.

La demografía es una ciencia social cuyo desarrollo se basa en el análisis estadístico de datos de población. Hay varias definiciones de demografía, en la presente investigación el autor propone que la demografía es una ciencia social cuyo objeto de estudio es la reproducción de la población, enmarcada en un contexto histórico determinado. La demografía y las ciencias confinantes deben estudiar, basándose en la teoría general de la población, el conjunto de las condiciones socioeconómicas que han originado una situación demográfica concreta, las variaciones en la intensidad de las formas presentes de movimiento de la población y sus cambios estructurales.³ Tras determinar las condiciones socioeconómicas que originan una situación demográfica, hay que esclarecer las consecuencias secundarias económicas, sociodemográficas, de salubridad, morales.

¹ D. Valentei, *Teoría de la población, Ensayo de investigación marxista*. Moscú, Progreso, 1978, p. 82.

² *Ibid.*, p. 80.

³ *Ibid.*, p. 87.

La geografía de la población, es una disciplina surgida muy recientemente. Tiene sus orígenes formales en la primera mitad del siglo XX, sin embargo, las investigaciones con un peso específico surgen hasta la década de 1950, con autores como Trewartha o P. George. La Geografía de la población emplea preferentemente las cifras. Se apoya en la estadística y, en primer lugar, en los resultados de los censos y en los documentos del estado civil.⁴ Para realizar una investigación de geografía de la población es indispensable contar con datos de población actuales e históricos e incluir índices y procedimientos propios de la demografía. Si se carece de datos en calidad y cantidad suficientes, no es posible alcanzar niveles superiores en el análisis del desarrollo de la población. Sin embargo, también es oportuno subrayar que una colecta excesiva de datos puede impedir un análisis profundo. La Demografía es indispensable a todo estudio de Geografía humana, pero sólo proporciona una introducción.⁵ Por tanto, la geografía poblacional guarda relación con diversas subdisciplinas, siendo la geografía económica y la demografía las dos de mayor trascendencia para su avance.

A diferencia de obras de carácter posibilista o determinista, que con anterioridad se publicaban a menudo, y que hoy aún subsisten, en que se considera al medio físico como un factor determinante o con un peso importante en el desarrollo de la población, en la actualidad, los efectos del medio físico o ambiente en la población, sólo se estudian a través de la economía y, en concreto, a partir del concepto de recursos naturales. El estudio del emplazamiento geográfico de la producción y de sus complejos territoriales está ligado especialmente con el de la ubicación de la población, de la estructura y dinámica de sus grupos territoriales formados en diversas localidades.⁶ Por tanto, se considera a la geografía poblacional como parte de la geografía económica.

El proyecto en cuestión está inmerso dentro de una visión que recibe el apelativo de geografía crítica, misma que se caracteriza por el rescate de valores –razón, cooperación, emancipación-, y por generar un conocimiento científico capaz de transformar la realidad social existente. De acuerdo con esta visión, la tarea principal de la geografía de la población es analizar la distribución territorial de la población, es decir, el conjunto de localidades de un territorio, donde se generan sistemas con estructuras, conexiones y problemas de desarrollo (Alexéev, 1987; Valentei, 1978; Melezin, 1967). Estos sistemas (desde las aglomeraciones, que tienen sus rasgos y

⁴ Max Derruau, *Tratado de Geografía humana*. 4ª ed., Barcelona, Vicens-Vives, 1969, p. 33-34.

⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁶ D. Valentei, *op. cit.*, p. 93.

problemas específicos, hasta los sistemas de ciudades de las zonas económicas extensas) y la división de las funciones en los mismos se estudian en ligazón estrecha con la economía de una región, inclusive el desarrollo y ubicación de sus fuerzas productivas.⁷ Las relaciones sociales espaciales, así como las necesidades de la población y las desigualdades derivadas de la distribución poblacional, son temas concretos a estudiar por la geografía de la población.

Aun cuando la distribución de la población del D.F. deriva de una multifactorialidad (histórica, política, cultural y económica), en este trabajo, de acuerdo a la visión geográfica que se adopta, se hace énfasis en condiciones socioeconómicas.

El presente Perfil Sociodemográfico del D.F., que comprende de 1950 a 2008, consiste en una radiografía de la estructura, composición y distribución de la población, y de su comprensión a partir de factores explicativos económicos y algunos de orden político asociados. La elección de este lapso obedece a que en este periodo el D.F. registra las tasas de crecimiento y la población más elevadas de su historia, producto de altos índices de fecundidad, de la disminución de las tasas de mortalidad y de una cuantiosa inmigración. Además, hay cambios sustanciales en el tipo de pirámide de edades que define a la población y en la concentración espacial poblacional. En síntesis, es un periodo plagado de eventos significativos en la estructura y distribución espacial de la población, a los que están vinculados procesos económicos, políticos y culturales.

El objetivo general de la tesis es determinar la evolución del perfil sociodemográfico del D.F. de 1950 a 2008 y cuáles son las condiciones económicas, principalmente, y políticas para su comprensión, lo cual permitirá pronosticar su evolución futura inmediata y estimar las consecuencias socioeconómicas que se deriven.

Para tal efecto, se desvelan las variaciones en el tamaño y composición de la población del D.F. y de cada una de las 16 delegaciones que le integran, y se determina cuál es la estructura demográfica de la capital de la República Mexicana y de cada una de las unidades territoriales que le conforman. En la estructura demográfica el análisis llega hasta el nivel delegacional porque ésta constituye el armazón de la obra.

También, se representa gráficamente la evolución de la distribución de la población en el territorio distrital, por medio de cartografía temática, una herramienta propia de la geografía. Asimismo, se examina la incidencia de las condiciones socioeconómicas locales en el tamaño y distribución de la población, a través de la

⁷ *Ibid.*, p. 95.

revisión de las variaciones en el mercado de trabajo y del modo en que el gobierno local ha utilizado los ingresos en la atención a las necesidades de la población. En estrecha relación a esto, se examina la cobertura de servicios sociales, por medio del análisis e interpretación de datos de las últimas seis décadas de los principales servicios sociales.

El sistema de preguntas al que responde el trabajo son: ¿Cuál es el volumen y composición de la población del D.F. de 1950 a 2008?, ¿Cuáles son las proyecciones de crecimiento poblacional para el D.F.?, ¿Cuáles son las condiciones de actividad económica de la población del D.F. en el periodo en análisis?, ¿Cuál es la relación entre los ingresos y egresos del GDF con la atención de las necesidades de la población?, ¿Cuáles son los cambios sustanciales en la cobertura de servicios sociales durante este lapso?, ¿Cómo se distribuye espacialmente la población en este intervalo de tiempo?, ¿Qué carencias actuales de atención social experimenta la población?

La obra en cuestión proporciona datos y conclusiones significativas para el diseño de políticas de población dirigidas a la transformación de las condiciones de vida de la población del D.F., y, por ende, para la planeación y ordenación territorial. Es un esfuerzo también por generar material significativo para la enseñanza de la geografía de la población en la licenciatura de geografía de la UNAM y otras universidades.

El capítulo 1 esboza la evolución de la geografía, de la geografía económica, de la geografía de la población y de la geografía crítica. Este apartado contiene las posturas teóricas y conceptos que encauzan la presente investigación.

El segundo capítulo está dedicado al análisis de los principales rubros que determinan un perfil demográfico, en este caso el del D.F., tales como: distribución espacial de la población, fecundidad, esperanza de vida, migraciones, composición de la población por edad y sexo, crecimiento natural y proyecciones de población.

En el capítulo 3 se desarrollan las condiciones de ocupación económica de la población del D.F., y el modo en que el gobierno local administra los recursos específicos para satisfacer las necesidades de la población.

El capítulo 4 consiste en una revisión cualitativa y cuantitativa de los servicios primordiales en el Distrito Federal, además de enfatizar en las causas y coyuntura de los cambios más sustanciales. Al mismo tiempo, se exhiben las mayores dolencias de sus habitantes en este rubro, en los últimos 58 años.

El último apartado atiende las demandas más urgentes de la población de acuerdo al perfil generado, que han de ser consideradas y, sobre todo, atendidas por cualquier política de población que busque una transformación de la realidad social.

Capítulo 1. La geografía contemporánea

“La aproximación a cualquier rama del saber exige, ante todo, establecer qué debemos estudiar y por qué, o, lo que es lo mismo, cuáles son los principales contenidos temáticos que pueden abordarse...”⁸

En cuanto a la interpretación, sabemos también que, en estos tiempos acelerados, el torbellino de los acontecimientos desmiente verdades establecidas y desvanece el saber. Entretanto, la moda avasalladora de las citas frescas no puede eliminar los debates inspirados en ideas filosóficas cuya enseñanza no es circunstancial.⁹

En filosofía hay tres términos similares y muy importantes que son ejes rectores del edificio científico, que incluso, en la misma filosofía, no se ha llegado a un consenso sobre cual es el de más atributos, cual es el más general o si son sinónimos. Estos términos son **epistemología**, **teoría del conocimiento** y **gnoseología**. Para los fines de la presente investigación se manejan como sinónimos, de acuerdo a las obras consultadas y a los objetivos perseguidos en esta.

La **teoría del conocimiento** es un estudio que busca dilucidar problemas relativos al conocimiento, cuyos principales ejemplos están extraídos de la ciencia. El estudio epistemológico es fundamental si se desea que una ciencia avance dentro de un marco oportunamente delimitado y conveniente.

“...pues no en vano, como recuerda Johnston, <<la filosofía de una disciplina o grupo de disciplinas implica el estudio de los caminos por donde conducir el trabajo dentro de los límites disciplinarios. El elemento central de toda filosofía es su epistemología o teoría del conocimiento, que suministra respuesta a cuestiones fundamentales como ¿qué podemos conocer? Y ¿cómo podemos conocerlo?>>. En consecuencia, <<cada filosofía de una disciplina contiene una epistemología y una ontología, es decir, una estructura que define qué podemos conocer y cómo podemos llegar a conocer. Juntas son usadas para definir una metodología, serie de reglas y procedimientos que indican cómo investigar y dirigir la argumentación dentro de la disciplina>> (Johnston, R. J., 1983, 4)”.¹⁰

Aunado a la epistemología, el estudio de los métodos científicos y la concepción de **paradigma** son esenciales si se desea comprender, explicar y buscar el progreso de una ciencia. Desafortunadamente estos tres elementos son poco o nulamente considerados por algunos geógrafos al momento de desarrollar investigaciones en distintas áreas de la geografía.

⁸ Ricardo Méndez, *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona, Ariel, 1997, p. 4.

⁹ Milton Santos, *La naturaleza del espacio*. España, Ariel, 2000, p.15.

¹⁰ Ricardo Méndez, *op. cit.*, p. 9, 11-12.

El hombre de ciencia (casi siempre ignorante de los esfuerzos filosóficos relacionados con su campo) sólo distingue entre dos categorías: el conocimiento científico, o sea la información obtenida por medio de una serie de construcciones teóricas sometidas a rigurosas pruebas objetivas (experimentales o de otra índole) realizadas personalmente y filtradas a través de otros investigadores, con las mismas o con otras técnicas, ampliamente diseminadas a través de los medios de difusión más críticos dentro de la especialidad, de modo de asegurar su percepción y análisis por la comunidad internacional experta e interesada en el campo, y el seudoconocimiento, constituido por las respuestas al mismo problema generadas por la fe y/o la intuición, o bien por corazonadas, deseos, ilusiones, sueños, caprichos, tradiciones, convivencias, angustias, tragedias, esperanzas y otras formas más de ideación y de sentimientos.¹¹

Platón (428-347 a.C.), usa el término paradigma en varios sentidos: “ejemplo”, “muestra”, “patrón”, “modelo” y “copia”. La palabra *paradigma* está presente en diversos escritos platónicos, en la totalidad de los sentidos apuntados, pero el que ha resultado más típico de Platón es el de modelo; en tal sentido, posee dos atributos. Por una parte, el paradigma es un modelo porque las cosas se construyen según él. Por otro lado, el paradigma es un modelo porque tiene una realidad positiva: los que están privados de su conocimiento, dice Platón en *Rep.* VI, 484 C 9, no tienen un modelo, παράδειγμα, claro, y no pueden mirar, como los pintores, la verdad ideal.¹²

El término paradigma en la época contemporánea cobró importancia notable en la historia y filosofía de la ciencia a partir de la obra de Thomas S. Kuhn: *The Structure of Scientific Revolutions* (1962; 2ª ed., con un “*Postscript*”, 1970). Kuhn señala que lo que comúnmente se denomina “ciencia normal”, se desarrolla dentro de los límites de un paradigma, marco en el cual se busca resolver las perplejidades de una ciencia para progresar y poder acumular conocimientos. Lo que no se halla inmerso en el paradigma es rechazado por ser “metafísico”, es decir, no ser meramente científico.

Un paradigma puede subsistir o mantenerse con anomalías a su interior, sin embargo, en el momento en que hay un exceso de anomalías se pone en duda la validez del paradigma adoptado. Es entonces cuando ocurre una *revolución científica* para que la ciencia pueda acoplarse a otro paradigma. En la transición de un paradigma a otro, en la ciencia ocurre algo distinto, en vez de aparecer perplejidades, surgen problemas, que terminan por caducar el paradigma hasta entonces prevaleciente y coadyuvan al establecimiento de uno nuevo.

Desde Kuhn, gran parte de la filosofía de la ciencia ha girado en torno a la connotación del concepto de paradigma, sin embargo, hay autores que no aceptan este concepto y sostienen que la ciencia se halla en una “revolución permanente”. Otros más,

¹¹ Ruy Pérez Tamayo, *Acerca de Minerva* (Col. La Ciencia para Todos). 3ª ed., México, FCE-SEP-CONACYT, 2002, p.16-17.

¹² José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*. Barcelona, Ariel Filosofía, 2001, p. 2692.

tampoco la aceptan, argumentando que si hubiera paradigmas serían incomparables los conceptos y las teorías científicas de dos paradigmas distintos.

La discusión sobre la aceptación de un paradigma está estrechamente relacionada con las discusiones relativas a la relación entre descubrimiento científico y justificación de la validez de las teorías científicas con los consiguientes debates acerca del papel que puede desempeñar la psicología o la sociología en el área de la “filosofía de la ciencia” y de la historia de la ciencia. Asimismo, está relacionado el debate sobre la estructura de las teorías científicas.

El autor de la obra en curso considera que es cuestionable la concepción de paradigma, no obstante, es útil para identificar y caracterizar las distintas etapas de la geografía, así como para distinguir las numerosas líneas de pensamiento que le nutren, manipulan y permiten su estancamiento o avance.

En el presente capítulo se estudian “...los enfoques que mayor influencia ejercieron en el pensamiento geográfico. Emplearemos el término de *paradigma* para referirnos a un conjunto de ideas, teorías, conceptos y técnicas de trabajo compartidas por un grupo de geógrafos. No le damos el poder explicativo que le concede Kuhn (1971) cuando lo aplica a la evolución de la ciencia.”¹³

¹³ José Estébanez Álvarez, *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Serie Geografía, Cuadernos de Estudio 1. Colombia, 1990, p. 48.

1.1 Antecedentes y evolución de la ciencia geográfica

A fin de efectuar una tesis con fundamento, coherente, que presente una visión geográfica consistente, se considera necesario realizar una revisión evolutiva de la geografía. Esto obliga a un análisis epistemológico de nuestra ciencia.

A lo largo de la historia han existido y trascendido diversos geógrafos. Algunos se preocuparon por justificar el carácter científico de la geografía, otros más por el objeto de estudio, algunos simplemente se dedicaron a recopilar numerosos datos u observaciones de distintos fenómenos que ocurren en el planeta Tierra, y unos más se han preocupado por la posición de la geografía entre las ciencias y por cuestiones metodológicas adecuadas para ella.

“...el propio objeto de trabajo del geógrafo. La respuesta a esa indagación se busca, con frecuencia, en una interminable discusión sobre qué es geografía. Tal pregunta ha recibido las respuestas más disparatadas y, raras veces, ha permitido ir más allá de formulaciones tautológicas. No por lo que algunos geógrafos afirman explícitamente, sino por lo que muchos practican, la geografía es lo que hace cada cual y, así, hay tantas geografías como geógrafos. Por tanto, a la pregunta <<¿qué es geografía?>>, y con el pretexto de la libertad, la respuesta acaba constituyendo un ejercicio de fuga. Discurri, aunque sea exhaustivamente, sobre una disciplina no sustituye lo esencial, que es la discusión sobre su objeto. En realidad, el *corpus* de una disciplina está subordinado al objeto y no al contrario. Así, la discusión es sobre el espacio y no sobre la geografía; y esto supone el dominio del método. Hablar de objeto sin hablar de método puede ser sólo el anuncio de un problema sin, entretanto, enunciarlo. Es indispensable una preocupación ontológica, un esfuerzo interpretativo *desde dentro*, lo cual contribuye tanto a identificar la naturaleza del espacio, como a encontrar las categorías de estudio que permitan analizarlo correctamente.”¹⁴

Orígenes de la geografía

La geografía ha pasado a lo largo de la historia por diversas etapas, ha tenido varios exponentes, ha recibido la influencia de distintas corrientes filosóficas, ideológicas, psicológicas, etc.

Para algunos, la geografía inició con los griegos, así, se considera que Herodoto (484-425 a. de C.), no fue sólo el “padre de la historia”, sino también el de la geografía, porque colocó los acontecimientos históricos en su marco geográfico. Los griegos describían los lugares y hacían el intento por explicar esas descripciones. Entre otros descubrimientos, desvelaron que la Tierra era una esfera. Eratóstenes (276-194 a. de C.), por ejemplo, calculó su circunferencia con gran precisión y diseñó un sistema de

¹⁴ Ver Milton Santos, *La naturaleza del espacio*, p. 16.

líneas de latitud y longitud sobre las que coordinaba la ubicación de mares, tierras, montañas, ríos y poblaciones (M. Broek, 1953).

Las civilizaciones antiguas una vez establecidas, buscaban una expansión económica, explorar para habitar nuevas áreas, conquistar otros territorios, etc. Conforme progresaron las civilizaciones y, a medida que construyeron objetos y herramientas más complejas, pudieron emprender exploraciones y expediciones más duraderas. Con estos avances, las expediciones, fluviales y marítimas, adquirieron tal importancia que se volvieron claves para el comercio y la conquista entre pueblos. En términos geográficos, las exploraciones y expediciones, eran imprescindibles para el conocimiento y control del espacio, lo cual otorgaba hegemonía a ciertos territorios.

Desde esta época los primeros planos o “intentos de planos”, se constituyen como un elemento práctico fundamental de la disciplina geográfica y como una herramienta base para emprender diversas acciones de índole social.

La Edad Media y el Renacimiento

La Edad Media fue una “Edad de Oscurantismo” en la que hubo una regresión de los conocimientos científicos en Europa. La necesidad de justificar dogmáticamente los fundamentos de la fe cristiana reemplazó la libre interrogante intelectual. La imagen del mundo se moldeó para que coincidiera con la Biblia, y gran parte del pensamiento griego fue suprimido. En esta época se difundió la idea de que la Tierra era un disco, con Jerusalén en su centro.

Este freno al conocimiento duró un tiempo considerable, pero no fue eterno. Mientras tanto, en las universidades musulmanas, se estudiaba la herencia griega. Los traficantes árabes viajaron por distintos sitios y recabaron información que los investigadores constataron con la información griega y los mapas de Tolomeo.

Europa también tuvo viajeros, pero su introducción en la ciencia fue casi nula. Por ejemplo, los escandinavos que llegaron a Norteamérica por el año 1000, o Marco Polo, pero sus relatos y experiencia fueron poco considerados por los estudiosos (*Idem.*)

El Renacimiento marca la reapropiación del conocimiento clásico, el surgimiento del humanismo moderno; de igual forma, las llamadas “humanidades” se revitalizan. Pico de la Mirándola da una nueva connotación al concepto de la dignidad

del hombre, que conlleva la acción de éste sobre la naturaleza de manera distinta a como se realiza en el Medioevo.¹⁵

La obra *Geographia* de Tolomeo, traducida al Latín en el S. XV, causó gran impacto en los círculos de estudiosos (M. Broek, 1953). En este siglo, además, comenzaron las exploraciones portuguesas y españolas, que entre otras exploraciones importantes tuvieron la de la India y la de América. Al aventurarse en el mar, los expertos se basaban en Tolomeo, sin embargo, los numerosos fracasos y hallazgos demostraron las deficiencias de las obras de Tolomeo y tuvo que diseñarse otra imagen del mundo. Así, aparecieron nuevos inventos como: la proyección de Mercator en 1569, nuevos mapas, globos del mundo, etc.

Durante esta época es identificable el primer paradigma geográfico: el descubrimiento geográfico. El cuestionamiento base era ¿Dónde?; el instrumento metodológico más importante fue el mapa, llegándose a ver incluso, por algunos, como el fin de la geografía. Otro elemento de gran utilidad lo constituyó la brújula. Como la pregunta clave de la época es “dónde”, se gesta en la geografía uno de sus principios: el de **Localización**, siendo éste de naturaleza física.

La geografía moderna

En los siglos XVIII y XIX, aparecen las ideas y obras de dos geógrafos o protogeógrafos importantes: Alejandro Von Humboldt y Karl Ritter. Estos dos personajes alemanes, son considerados los fundadores de la **geografía moderna**.

Alejandro Von Humboldt (1769-1859), naturalista y viajero alemán, recorrió territorios de Europa, México, Colombia y Venezuela. Intentó demostrar la dependencia del hombre respecto al suelo en que vive, del clima y de la vegetación que le rodea (el medio), además que el tapiz vegetal se dispone en función de los fenómenos físicos, y que estos mismos dependen unos de otros. Es decir, forjó el segundo principio de la geografía: el de **causalidad**. Comparó también, los hechos que estudiaba en cierto punto con los que se producían en regiones que presentaban otros análogos, tratando de obtener una ley general aplicable a todas las condiciones semejantes (M. Broek, 1953). Con el principio de causalidad, se trató de superar el método descriptivo que se había venido empleando en geografía, con el cual se estudiaba a los países de manera aislada.

¹⁵ Juan Carlos Gómez Rojas, “La geografía y las humanidades, geografía y posmodernismo”, En: *Memoria del Coloquio La Geografía Hoy*. México, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, 1993, p. 21.

Karl Ritter (1779-1859), geógrafo alemán, buscó plasmar por escrito o enunciar en forma ordenada pero con cautela, los principios e ideas de Humboldt. Para Ritter la posición mundial de un país era el primer hecho que se debía analizar cuando se le estudiase, sin importar la región. La publicación de su obra *Geografía general comparada*, le valió ser considerado por muchos como el primer geógrafo sistemático.

Carlos Ritter fue criticado por haber mezclado su filosofía religiosa del divino propósito con las investigaciones objetivas. Esto sin embargo, era muy común en su tiempo. Si uno se desentiende del enfoque teológico de su obra (esto es, de su tendencia y preocupación por los fines metafísicos) puede conservar todavía un tesoro de conocimientos geográficos. Ritter constantemente luchó por mostrar cada unidad individual terrestre como un todo, como una zona compleja de elementos relacionados entre sí. Fue tan impresionante su método, que su plan de estudios se constituyó en modelo para representar regiones. Su influencia es palpable en algunos sistemas de enseñanza y consiste en definir una zona como unidad de ambiente físico, poner allí al hombre, y mostrar cómo éste, con el equipo material y mental de que dispone, se adapta y usa su habitación.¹⁶

De esta forma, Humboldt y Ritter fueron los forjadores del segundo paradigma geográfico: el determinismo geográfico, primer paradigma de la denominada geografía moderna –e incluso para la mayoría de los geógrafos el primer paradigma geográfico como tal-. Este paradigma tuvo influencia, en su nacimiento, del naturalismo, del romanticismo y de la filosofía positivista (Rodríguez, 2000).

En el siglo XIX, con Augusto Comte (1798-1857) y la publicación de sus obras: *Curso de filosofía positiva*, *Sistema de política positiva* y *Catecismo Positivista*, inicia la expansión formal de la *filosofía positivista*, la cual permea en toda la ciencia de la época y en la futura (con el neopositivismo), sin ser la geografía la excepción. El positivismo señala como finalidad de la ciencia la formulación de leyes naturales, para lo cual propone que las distintas disciplinas se apeguen al método científico (experimental). Es decir, postula que los métodos de investigación de las ciencias sociales se adecuen a los de las ciencias naturales; así como la re consolidación de los métodos de investigación experimentales de Roger Bacon, como la única forma de descubrir el mundo. El método positivista es inflexible, hipotético y deductivo, busca las causas primeras por deducción, exige cumplir cabalmente una serie de pasos y llegar a la formulación de leyes.

En 1859, ocurre la muerte de Alexander Von Humboldt y Karl Ritter, y la publicación de la obra *El Origen de las Especies*, de Charles Darwin. Esta publicación, marca el expansionismo del *Evolucionismo* entre toda la ciencia. En la geografía y, en

¹⁶ Jan O. M. Broek, *Geografía: su ámbito y su trascendencia*. México, UTEHA, 1967, p. 23-24.

concreto, en la geografía física es bien acogido, debido a su compatibilidad con el método científico (experimental) que se buscaba implantar en la ciencia geográfica.

El determinismo buscó convertir a la geografía en una ciencia nomotética, que emplease el método experimental para poder desarrollar el principio de causalidad y explicar la distribución de hechos y fenómenos físicos y sociales. Para el determinismo, el medio determina la cultura del hombre, es decir, el medio determina los modos de vida, y había que desvelar las leyes que dictaban el establecimiento de esos modos de vida. El determinismo geográfico, como forma concreta del determinismo en general, supone que la libertad del hombre está dirigida en grado de mayor o menor necesidad por los factores del medio físico, que ejercen una influencia directa en la constitución física y moral del hombre individual y social.¹⁷

Los esfuerzos geográficos se concentraron en el estudio del hábitat de animales y plantas, los climas y, sobre todo, en las formas del terreno (geomorfología). En consecuencia, y también producto de su estancamiento, la geografía del hombre se debilitó, y se mantuvo dentro de los parámetros de la línea de Ritter: describir al hombre en relación con el lugar en que vivía.

El paradigma posibilista

Conforme avanzó el tiempo, el determinismo geográfico entró en conflicto porque no logró desarrollar leyes de carácter social y porque los avances tecnológicos comenzaron a demostrar la inoperancia de la tesis de que el medio determina unívocamente las actividades y costumbres del hombre.

Aunado a esto, había indicios de nuevos enfoques para la geografía humana. En Estados Unidos, por ejemplo, se estudiaron diversos aspectos de la naturaleza, pero a menudo hubo que sobrepasar el terreno físico y caer en el ámbito social. Por ejemplo, el norteamericano George Perkins Marsh (1801-1882), que tenía una fuerte vocación hacia la conservación de los recursos naturales, en su libro *The Earth as Modified by Human Action*, refiere que Humboldt y Ritter son los pioneros de una “nueva escuela de geografía”, interesada en averiguar hasta dónde las condiciones físicas externas influyen en la vida humana. Este planteamiento, Marsh, lo considera válido como objeto de estudio, pero también realiza un cuestionamiento muy importante: **¿Hasta dónde ha**

¹⁷ *Ibid.*, p. 50.

cambiado el hombre la Tierra? Marsh aseveraba que la Tierra no había hecho al hombre, sino que el hombre había hecho, o por lo menos modificado, a la Tierra, al grado de que el hombre había frecuentemente destruido el lugar de su existencia, por medio de una despiadada explotación.¹⁸ Lo principal de la obra de Marsh era el énfasis en señalar que **el hombre es un agente importante en cambiar la faz de la Tierra.**

Paulatinamente, surgieron nuevas obras que destacan que el hombre, ante todo y sobre todo, es condicionado por su ambiente cultural, y que sus reacciones ante la Naturaleza difieren mucho, de acuerdo con su cultura.

Así, durante la segunda mitad del siglo XIX, surgió un nuevo paradigma: el **posibilismo o geografía regional.** La geografía posibilista no es una renovación estructural, es simplemente una adecuación del determinismo.

En todo caso, coincidiendo con el cambio de siglo y dentro de un movimiento filosófico más amplio que cuestionaba la validez del enfoque positivista para el estudio de las ciencias humanas, surge en la geografía europea la llamada tendencia “posibilista”, impulsada en sus comienzos en Francia por Vidal de la Blache. Apoyándose en la corriente historicista, la geografía se identifica como el estudio de las relaciones entre el hombre y su medio, defendiéndose a partir de entonces la tesis de que el medio nunca ofrece al hombre una determinación unívoca, sino que tan sólo le proporciona posibilidades que éste utiliza de forma muy diversa.¹⁹

El posibilismo, de base historicista, además se vio nutrido por el neokantismo y el intuicionismo bergsoniano. Se buscaba remediar las deficiencias del determinismo, – paradigma en esencia experimental-, con elementos historicistas y algunos otros, propios de las humanidades.

Diversos autores de geografía (regional), han visto o ven a la geografía de índole regional como el único medio de mantener la unidad geográfica. Sin embargo, en sus obras, estos autores manifiestan cierta ambigüedad. Esto porque se aprecia un incumplimiento de la propia visión que comparten y representan, puesto que queda inconclusa y poco clara la meta de relacionar hombre-medio. Lo que se realiza en dichas obras es una colección de hechos dispares, y de génesis distinta, sin aplicar una relación con bases metodológicas.

La geografía regional, que se basa en la relación hombre-medio, estudia un fenómeno en un marco regional, y con esta riqueza de temas, pretende formar una geografía global (regional), que de este modo avanza, más propiamente, a ser una geografía temática.

¹⁸ *Ibid.*, p. 26.

¹⁹ Francisco Rodríguez Lestegás, *La actividad humana y el espacio geográfico.* España, SÍNTESIS EDUCACIÓN, 2000, p. 14.

De esta forma, el concepto de **síntesis**, presente en diversas reflexiones, metodologías y trabajos geográficos, se vuelve una banalidad, al ser simplemente una clasificación o archivo de información somera de fenómenos biológicos, geológicos, económicos, políticos, etc. Debido a que sociedad y medio físico son conjuntos multifactoriales, es decir, se componen de diversos elementos, en la geografía regional se entra en confusión y no se sabe qué relacionar con qué, en qué sentido, y qué repercute sobre qué. En las ciencias naturales, por ejemplo, se establecen relaciones entre elementos de la naturaleza, mientras que en las ciencias sociales se relacionan diversos aspectos de las sociedades: políticos, económicos, culturales, etc.

En una ciencia, si se desea estudiar la relación entre dos elementos, se debe precisar el sentido de la relación buscada. Es decir, hay que delimitar y jerarquizar relaciones, y no tratar de relacionar todo sin un método.

De tal forma, a este paradigma le tardó menos de medio siglo entrar en conflicto y dar paso a otros. Hoy en día hay cinco paradigmas que destacan por agrupar más autores, sin significar esto que se hayan extinto el determinismo y el posibilismo.

La Geografía neopositivista o cuantitativa

El intenso desarrollo científico y la enorme dinámica tecnológica, producto de las dos guerras mundiales, tuvo repercusiones importantes en todos los círculos de pensamiento.

El majestuoso desarrollo tecnológico, sólo fue posible gracias a innovaciones y progreso en las ciencias físicas. De alguna manera, el siglo XX trajo una revisión del positivismo –a través del llamado Círculo de Viena- que encuentra más importante la necesidad de un lenguaje científico y relega a un segundo término el papel de las leyes, dando lugar al neopositivismo (Gómez, 1993: 22).

Con el triunfo de los Países Aliados en la Segunda Guerra Mundial, la escuela occidental, y en concreto, la escuela anglosajona, adquirió gran difusión en el Mundo Occidental. Por otro lado, en Europa Oriental, Asia, y en algunos otros puntos del orbe, encontraron asiento las obras de índole **marxista**.

En la segunda mitad de la década de 1940, en la geografía se producen cambios notables en el pensamiento geográfico. El término **región**, que para la geografía posibilista, era el objeto de investigación geográfica, fue revisado, teórica y metodológicamente, y criticado profundamente. Poco a poco, y a pesar de las

resistencias de los geógrafos más conservadores, los conceptos y los métodos modernos de inspiración anglosajona fueron penetrando en la geografía francesa, especialmente después de 1968 (Juillard, Claval, Nonn, Tricart), al tiempo que la noción de espacio se fue convirtiendo en el signo de identidad de la disciplina (Rodríguez, 2000: 18).

En los años cincuenta y sesenta, la Universidad de Lund, en Suecia, fue la institución donde ocurrieron las principales innovaciones geográficas. Allí, en 1953, Torsten Hägerstrand da a conocer su modelo teórico sobre los procesos de difusión. Asimismo, el norteamericano William Bunge, primer portavoz oficial de la geografía cuantitativa, publica en 1962 *Theoretical Geography*.

El énfasis de estos escritos se sitúa en las regularidades y los modelos, en contraste con la anterior apuesta por lo único y singular (*Ibid.*, 19).

Tales obras son ejemplificativas del proceso de sustitución del enfoque ideográfico por uno nomotético, cuya finalidad aparte de la simulación y la creación de modelos, es la formulación de leyes que expliquen la realidad social.

El objetivo era incorporar a la geografía en el campo de las ciencias físicas, sugiriendo la incorporación de la estadística, la formalización matemática y la tecnología cibernética.

De esta manera surgió una geografía cuantitativa que se caracteriza por tener como objeto de estudio al **espacio**, sustituyendo a la región, y que busca expresar a través de un lenguaje matemático, teorías y modelos, los patrones de comportamiento del espacio. Esta nueva geografía, toma como bases al neopositivismo y al racionalismo, buscando superar los planteamientos de la centuria anterior, a través de una idea central: la formalización lógica de los discursos científicos.

La geografía de la percepción y del comportamiento

En la década de los sesenta, las ciencias sociales recibieron un gran impacto, derivado del descubrimiento de la percepción subjetiva de la realidad. El hallazgo era que los hombres tienen una percepción sesgada de la realidad, en función de sus actitudes, anhelos, vivencias, valores y códigos culturales. Es decir, una misma realidad se percibe de modo diferente por distintas personas, y el estudio de las desviaciones de estas imágenes, entre sí y con la realidad, así como los factores que inciden en ellas, pasaron a ser puntos de estudio de los científicos.

A la **geografía de la percepción y del comportamiento** le distingue el ahínco en la percepción subjetiva individual del “lugar” o “espacio subjetivo”. Además, destaca que el espacio posee un doble carácter; por una parte, es un medio “objetivo”, que puede medirse directamente, y por otra, es un medio “subjetivo” en el que se desenvuelve la conducta. Sugiere, en consecuencia, que el comportamiento espacial del hombre se da en función de la percepción que posee del mismo.

El admitir el significado individual del espacio que tenga en cuenta las condiciones personales interpretadas desde un punto de vista psico-social, nos llevaría a dejar a un lado el hecho de que el espacio está definido mucho más en función de las diferencias de las posibilidades económicas concretas, abiertas ante los diferentes individuos de maneras y en escalas diferentes.²⁰

Las primeras investigaciones geográficas de este tipo fueron estudios de la percepción del riesgo en catástrofes naturales, textos de la percepción del medio y del paisaje, la imagen de la ciudad, etc.

Para este paradigma geográfico, el conocimiento de los fenómenos que ocurren en el espacio es resultado de un proceso de asimilación subjetiva, siendo imprescindible el estudio de las representaciones mentales para comprender el comportamiento de los individuos y el funcionamiento del espacio.

La geografía radical

A finales de la década de 1960 surge la **geografía radical**, con William Bunge y David Harvey, dos de los principales exponentes, en su momento, de la geografía neopositivista, que al experimentar las limitantes y deformaciones de este planteamiento, forjaron el radicalismo, un paradigma de la geografía que critica con gran dureza y fundamento a la geografía neopositivista.

La geografía radical, rechaza la “neutralidad”, la “falsa objetividad” e idealismo defendidos y promovidos por la geografía neopositivista, además de acusarla de centrar todos sus esfuerzos en una cuantificación “acrítica” de las distribuciones espaciales. Asimismo, señala que todas las corrientes geográficas han descrito la situación social de una forma parcial y sesgada, y rechaza la posibilidad de transferir teorías o conceptos de las ciencias naturales para estudiar la realidad social.

²⁰ Milton Santos, *Por una geografía nueva*. España, Espasa Calpe, 1990, p. 84.

“...el énfasis se traslada del espacio abstracto al lugar concreto de la acción, al mundo realmente vivido por los hombres; de los enfoques cuantitativos y analíticos a los cualitativos y globalizadores; de la explicación, de nuevo a la comprensión; de la visión que pretende ser objetiva y distanciada, a la investigación participante; de la perfecta racionalidad a la aceptación de la intuición como facultad válida en el proceso de conocimiento.”²¹

El movimiento radical se vio acompañado de una gran inquietud por cuestiones epistemológicas y de método, así como de una preocupación por definir el objeto de estudio de la disciplina geográfica. El enfoque radical de la geografía parte de toda la ciencia radical, basado en las premisas ideológicas del materialismo histórico “...y apoyado en el método dialéctico, se esfuerza en negar la neutralidad del espacio, por ser éste el resultado de un proceso histórico a través del cual se ha organizado y transformado.”²²

Bailly y Beguin, dos autores de trascendencia internacional, resumen el planteamiento radical en las siguientes hipótesis:

- a) El espacio es un producto social que es objeto de apropiación por los diversos usos y clases sociales.
- b) A través del estudio del modo de producción se puede percibir la lucha de clases y el proceso de acumulación.
- c) Nada existe en sí mismo con independencia del sistema de relaciones sociales.²³

Las revistas *Antípode* (estadounidense), *Hérodote* (francesa) y *Roter globos* (alemana), resultaron fundamentales para dar difusión a esta nueva visión geográfica.

La geografía radical, como todo conocimiento radical, pretende cambios en la sociedad que lleguen hasta la raíz de los problemas, a través de transformaciones estructurales. Es decir, esta geografía realiza una crítica del orden espacial y conduce a la reflexión sobre nuevas ordenaciones, que traducidas en acciones, impulsen verdaderos cambios sociales que permitan la felicidad de los hombres.

La principal crítica que recibe esta corriente es que, en algunas obras, se percibe un determinismo económico, es decir, los fenómenos geográficos se comprenden a partir del estudio de las causas económicas, únicamente.

Geografía humanista

La perspectiva humanista, de igual modo, que la corriente radical, es un enfoque reaccionario ante el surgimiento y expansión del cuantitativismo y busca rescatar los

²¹ Horacio Capel y Luis Urteaga, *Las nuevas geografías*. España, SALVAT, 1991, p. 70.

²² Francisco Rodríguez Lestegás, *op. cit.*, p. 29.

²³ *Idem.*

sentimientos, valores e imaginación del hombre, por lo que toma como referentes a la ética y la estética. Asimismo, propone a la intuición, como herramienta válida para generar conocimiento científico. El enfoque humanista tiene fundamentos filosóficos de la fenomenología, el existencialismo y el idealismo.

A diferencia de la geografía cuantitativa, para la que de todo el universo de aspectos humanos, sólo eran importantes los hechos racionales, en la corriente humanista "...se piensa que sólo se tendrá una visión completa de la persona si se incluyen más aspectos que los considerados por el positivismo, haciendo hincapié en la subjetividad y el valor de la experiencia personal."²⁴

Las obras *Values in Geography*, escrita por A. Buttimer, en 1974, y el texto *Humanistic Geography. Prospects and Problems*, publicada por D. Ley y M. Samuels, en 1981, son dos obras fundamentales del humanismo geográfico.

La geografía humanista busca la comprensión del mundo en el que el hombre, como ser social pensante, acapare la atención del investigador.

Frente a la concepción cuantitativista del territorio como un soporte objetivo y neutro, y profundizando en los aspectos psicológicos del espacio iniciados con la geografía de la percepción, la corriente humanística dota a nuestra disciplina de un carácter antropocéntrico y la convierte en una "meditación sobre la vida". Todo ello supone el redescubrimiento de una "geografía con rostro humano" y la recuperación de aquella vieja aspiración de Sorre relativa a la "humanización de la geografía humana". El análisis del escenario en el que hombres y mujeres viven y actúan conduce a realzar la noción de "mundo vivido", la experiencia cotidiana del espacio y la estética y simbolismo del paisaje.²⁵

El humanismo rechaza la consideración de que los fenómenos que se suscitan, colocan a la persona la etiqueta de "Homo oeconomicus". Además, esta corriente, dirige su atención hacia los escenarios reales y personales, donde las personas viven y actúan, y no hacia espacios geométricos idealizados.

A diferencia del neopositivismo y la geografía radical, para los que el concepto de espacio es central en su teoría, en el humanismo, este puesto es ocupado por el concepto de **lugar**. Se considera que el lugar está constituido por la experiencia, por connotaciones diversas y relaciones emocionales. Las relaciones entre la gente y el lugar pueden expresarse en términos de lazos afectivos y emocionales ("topofilia"), sentimientos reverenciales y míticos ("topolatría"), rechazo, aversión o miedo ("topofobia") e inadaptación, desarraigo, pérdida del sentido del lugar, despreocupación o desvinculación afectiva con respecto al mismo ("toponegligencia").²⁶

²⁴ *Ibid.*, p. 33.

²⁵ *Ibid.*, p. 34.

²⁶ *Ibid.*, p. 37.

Geografía posmoderna

La geografía posmoderna, surgida entre los ochenta y los noventa del siglo XX, llama a una reconceptualización epistemológica, a rebatir las teorías existentes y a defender la subjetividad. Propone recurrir al empirismo para la formulación de teorías y análisis. Comparte con la geografía radical la idea del espacio como un producto social resultado de la práctica social. Se presenta como una alternativa de la disciplina, en que encuentran cabida variados puntos de vista espaciales.

Este enfoque admite como válida a la imaginación en el análisis de los textos y en la escritura, así como en la interpretación del espacio. La consideración del espacio como un texto, como un conjunto de signos, términos, palabras, símbolos, que aparecen tanto en el entorno físico como en las representaciones que acompañan al mismo, mapas, documentos, lenguaje, literatura, entre otros (Rose, 1981).

Además de incluir a la imaginación como elemento que coadyuva a la construcción del conocimiento, se propone la incorporación de los conceptos sexo, clase o raza, como categorías de análisis, mismas que coexisten en el espacio, que esta corriente denomina “tercer espacio”.

La geografía posmoderna investiga o lee el espacio a través de sus signos. Por tanto, el análisis de la cultura es esencial.

Las críticas principales hacia esta corriente estriban en la subjetividad de sus referentes fenomenológicos, en el uso de la conciencia como herramienta para el conocimiento y en la dificultad de establecer reglas claras para la comunicación.

Como si fuese demasiado prisionera de una moda, la geografía ha sucumbido a las fragilidades del enfoque de la posmodernidad, cuya versión más popular es un tratamiento frecuentemente adjetivo y metafórico, lejos, por lo tanto, de la posibilidad de un sistema. Ahora bien, a partir del espíritu de sistema surgen los conceptos-clave que, a su vez, constituyen, al mismo tiempo, una base para la construcción de un objeto y de una disciplina.²⁷

Geografía crítica

El movimiento crítico en la geografía se nutre de dos corrientes o paradigmas: geografía radical y humanismo, cuyo denominador común es el rechazo a la aplicación del método científico (experimental) a las ciencias sociales y la búsqueda de involucrar al geógrafo en los problemas más acuciantes de la condición humana, como la desigualdad

²⁷ Ver Santos, *La naturaleza del espacio*, p. 17.

social (Estébanez, 1990). Por tanto, la comprensión de la geografía crítica debe estar precedida del entendimiento de los paradigmas geográficos, lo cual implica a su vez el previo conocimiento de los orígenes de la geografía. La temática y métodos geográficos están en estrecha relación con el contexto social prevaleciente, es decir, con la ideología, filosofía, coyuntura económica, avance científico y tecnológico.

La historia y momento actual de la geografía no pueden comprenderse si no se considera la historia de la sociedad en la que se inserta la actividad geográfica; "... las dificultades y las opciones alternativas a las que se enfrentan ahora los geógrafos tienen asimismo sus raíces en procesos conflictivos de transformación de la sociedad. Nos guste o no, las propuestas para la transformación o estabilización de nuestra disciplina son posturas adoptadas en relación con procesos más amplios de cambio social..."²⁸ Por tal motivo, para la geografía con enfoque crítico es fundamental la comprensión de los procesos sociales en cierto momento del tiempo y en un lugar propio del espacio.

De acuerdo a una perspectiva crítica, se propone que la geografía es la ciencia que estudia los procesos sociales que originan la conformación de territorios, atendiendo formas y ritmos. Es decir, la producción histórica de los territorios, entendidos como una porción del espacio terrestre delimitada y considerada en relación a los grupos humanos, donde estos establecen relaciones sociales para satisfacer sus necesidades. La propuesta de la geografía crítica actual puede sintetizarse en los siguientes puntos:

1. La geografía es una ciencia histórica y social.
2. La sociedad cambia vertiginosamente, por lo cual, se vuelve permanente y necesaria la tarea de construir un marco teórico y conceptual, de índole social, que permita el avance del conocimiento geográfico.
3. Delimitar el campo de estudio permite identificar los problemas sociales que la geografía puede estudiar, con objeto de proponer soluciones que contribuyan a la transformación de la realidad.

²⁸ David Harvey, "Sobre la historia y condición actual de la Geografía: un manifiesto materialista histórico", En: *Teoría y método en la Geografía humana anglosajona*. Barcelona, Ariel, 1985, p. 149.

1.2 Geografía económica

A principios del siglo XXI, se experimentan diversos fenómenos económicos de gran importancia producto de un proceso de reestructuración económica, el cual, se caracteriza porque las actividades manufactureras y de servicios se constituyen como los sectores económicos más dinámicos.

El sistema económico reinante ha generado que prevalezca una relación intensa entre las personas, empresas y lugares, a fin de fomentar una competencia incesante. Esta dinámica incide en la configuración y organización del territorio.

Cualquier análisis de una realidad espacial, incorpora la acción de múltiples factores. Las condiciones naturales son uno de estos factores, el cual, en las ciencias humanas, sólo se aborda desde la perspectiva de recursos naturales. Además de los recursos naturales, otros factores explicativos de la organización del territorio lo constituyen las herencias históricas, con diversos modos de manifestación en el presente: las características de la población –muy ligadas a la herencia histórica-, el sistema de relaciones sociales, las pautas culturales prevalecientes y la organización político-administrativa.

Las condiciones económicas son el factor preponderante respecto a la estructura y dinámica de los territorios.

Sin ignorar o menospreciar el significado de los restantes factores señalados, parece incuestionable que las condiciones de vida que disfrutan o padecen los habitantes de las diferentes regiones del mundo, de nuestras ciudades y pueblos, así como de la España litoral e interior, etc., tienen mucho que ver con su diversa estructura u organización económica, que también influye sobre el uso que del espacio y el tiempo hacen los diversos grupos humanos residentes en cada una de estas áreas.²⁹

Sin embargo, esto no significa que exista un “determinismo económico”, ya que las realidades sociales son un producto multicausal.

Aunque el territorio es resultado, en gran medida, de procesos económicos, también el territorio influye en los procesos económicos. Es una relación dialéctica. Milton Santos afirma: “...el espacio está contenido en la economía y la economía está contenida en el espacio” (M. Santos, 1990). El territorio es un agente activo que influye en el desarrollo de cierto tipo de actividad económica y de determinado tipo de empresa.

En tiempos recientes, las ciencias sociales han modificado sus planteamientos iniciales y se han hecho más confusos los límites de cada una. Por tanto, dichas ciencias han adquirido una visión más integrada de la realidad.

²⁹ Ricardo Méndez, *op. cit.*, p.2-3.

Geografía y economía encuentran aquí, por tanto, un área de intersección e interés mutuo que ha permitido en las últimas décadas el desarrollo de una **economía espacial** o **regional** y de una **geografía económica** cada vez más próximas e interrelacionadas, hasta constituir uno de los ámbitos más dinámicos y prometedores en el contexto general de las ciencias sociales.³⁰

La geografía económica es uno de los campos geográficos de mayor desarrollo durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI. Sus raíces se encuentran a la par de los inicios de la ciencia geográfica, recibiendo en diversas épocas denominativos como geografía colonial, geografía comercial, etc.

Existen diversas definiciones de geografía económica, sin embargo, a pesar de la visión particular de cada autor, es posible distinguir ideas centrales y conceptos comunes como: sistema económico, actividades económicas, producción, circulación, distribución, consumo, espacio, entre otros. A continuación, se presentan algunas definiciones.

Lloyd y Dicken

*La geografía económica se interesa en la construcción de principios generales y teorías que explican el funcionamiento del sistema económico en el espacio.*³¹

Ricardo Méndez

*En resumen, cualquiera que sea la forma concreta en que se exprese, parece existir un acuerdo bastante generalizado en identificar la geografía económica con el estudio de las interrelaciones dialécticas existentes entre la actividad económica y el espacio...*³²

Alban D' Entremont

Parte de la Geografía Humana que relaciona espacio físico, sociedad humana y actividades económicas a la hora de aplicarse a su objeto concreto de estudio, que es el análisis espacial de la producción, de la distribución y del consumo de bienes

³⁰ *Ibid.*, p. 3.

³¹ P.E. Lloyd y P. Dicken. *Location in space. Theoretical perspectives in economic geography*. 3ª ed., Londres, Harper and Collins Publishers, 1990, p. 7.

³² Ricardo Méndez, *op. cit.*, p. 5.

*económicos, es decir, de las actividades que proporcionan aquellos bienes que satisfacen necesidades humanas.*³³

La nueva geografía económica forjada por la escuela anglosajona durante el siglo XX, plantea un campo analítico, que retome teorías y métodos de la Economía, como la econometría espacial o los modelos explicativos de las formas de localización y distribución de la actividad económica. La localización de la actividad industrial, la distribución de los servicios o la localización de la actividad agraria, son temáticas adoptadas por esta corriente. Por tanto, obras como la *Teoría de los lugares centrales*, del economista alemán Walter Christaller, las *Teorías de localización industrial* de los economistas alemanes A. Weber y A. Löst, el *modelo de la organización de la producción agraria*, del también economista alemán Von Thünen, son referentes obligados de esta corriente de geografía económica. Estas condiciones explican el rumbo tomado por la geografía industrial bajo estos presupuestos, así como de la geografía del comercio y la geografía del transporte.

El comportamiento espacial del hombre como patrón de la organización del espacio; la hipótesis del actor racional motivado por la lógica económica subyace en el análisis espacial de la nueva geografía económica.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, la corriente anglosajona no es la única que encuentra cabida en la geografía económica, ya que ésta se desarrolla también, dentro del marco europeo, debido a la influencia de autores de inspiración ideológica marxista. No obstante, las corrientes radicales no se restringen al continente europeo.

En el decenio de 1970, la geografía económica se ve afectada por los planteamientos de las nuevas tendencias “radicales” de la Economía Política anglosajona y por los enfoques que se van esbozando en el marco de la geografía radical. Enfoques que se dirigen hacia el análisis espacial de los procesos de acumulación, tanto histórica como actual en el capitalismo³⁴.

Estas corrientes se interesan por la situación de las áreas rurales, la acumulación contemporánea e histórica del capitalismo, las condiciones espaciales en que se desarrollan las etapas de crisis, de manera particular la crisis industrial que se suscita de modo general en los países industrializados; la localización de los espacios industriales,

³³ Alban D' Entremont, *Geografía Económica*. España, Cátedra, 1997, p. 15.

³⁴ José Ortega Valcárcel, *Los horizontes de la geografía*. España, Ariel, 2000, p. 492.

la aparición de nuevos escenarios industrializados (núcleos industriales y países industrializados), la articulación de las áreas industriales por las transnacionales y multinacionales, etc.

Estas temáticas sugieren que el énfasis de esta geografía económica de índole radical, con fundamento marxista o neomarxista, se encuentra en la manifestación espacial de los cambios estructurales que se producen en el capitalismo mundial, desde la segunda mitad del siglo XX. El interés principal es evidenciar la desigualdad en el uso y la apropiación espacial. No obstante, recientemente, la imposición de patrones de consumo y la creación permanente de necesidades humanas, por ejemplo, han aparecido como temas de algunas obras.

Ante todo, en esta tesis se propone que la geografía económica ha de centrarse en temáticas como la localización del empleo, la localización de las actividades económicas (producción, distribución, circulación y consumo), dinámica económica de los territorios, efectos derivados de la actividad económica en un espacio, estructuras territoriales como resultado de la actividad económica, las mutaciones del sistema capitalista en el espacio geográfico, la continua reorganización geopolítica imperante en la globalización económica, entre otras. Esto, a fin de sostener un papel activo en la comprensión y reversión de las disparidades económicas entre territorios (países principalmente), de la concentración de ciertas actividades hegemónicas en determinados espacios, etc.

1.3 Geografía de la población

La población como objeto de estudio posee diversos atributos, mismos que cambian vertiginosamente. Tal complejidad ha derivado en que el análisis del desarrollo de la población sea estudiado por diversas ciencias contiguas a las ciencias sociales generales: demografía, geografía de la población, etc. Estas ciencias están en estrecha relación y se complementan.

Para el progreso de la teoría y metodología del análisis integral de las regularidades inherentes al desarrollo de la población es muy importante establecer una clasificación científica de las ciencias correspondientes, que ponga de manifiesto su conexión recíproca con arreglo a ciertos principios y las enlace lógicamente en un sistema único. La clasificación de las ciencias que de uno u otro modo estudian a la población la determinan, en primer lugar, los nexos y relaciones objetivos del objeto de estudio; en segundo lugar, los métodos y condiciones de conocimiento de los objetos de las ciencias (en particular, el carácter fidedigno y completo de la información estadística); en tercer lugar, las finalidades que originan y a las que sirven las nociones científicas.³⁵

La recopilación y tratamientos pioneros de los datos de los nacimientos, volumen de la población, migraciones y tendencias demográficas, corrieron a cargo del sector eclesiástico.

Más tarde, y por algunos instantes, el estudio de estos aspectos fue transferido a la Estadística, disciplina surgida en el siglo XVII. Posteriormente, a raíz de la publicación del *Ensayo sobre la Población* de Thomas Robert Malthus, la Economía Política clásica prestó atención a las cuestiones demográficas.

En los primeros momentos de la geografía moderna, la temática poblacional aparecía a menudo en obras monográficas de países y regiones, con un carácter descriptivo, sin embargo, se adolecía de un marco teórico. Las características, distribución y movilidad de la población, aparecían descritas en obras de geografía comercial y geografía estadística.

El incremento de la población europea y los cambios demográficos asociados al proceso de industrialización, fueron dos factores sociales que demandaron un análisis completo de la población, dadas las implicaciones políticas e ideológicas derivadas de estos factores.

Es así que tras la Segunda Guerra Mundial, la demografía, una disciplina con antecedentes en el siglo XVII, adquiere un gran desarrollo en Francia y Estados Unidos. El desarrollo gira en torno a un análisis de la población, apoyado en metodologías estadísticas explicativas de las formas de crecimiento y sus variaciones. Las teorías

³⁵ D. Valentei. *op. cit.*, p. 82.

malthusianas sobre el crecimiento de la población y la **teoría de la transición demográfica** fueron el marco para el análisis demográfico.

La capacidad de permitir una predicción y de hacer extensivo el análisis demográfico a poblaciones pasadas, concedió a la demografía un lugar dentro de las ciencias sociales contemporáneas.

El desarrollo demográfico, aunado al interés creciente por las implicaciones sociales derivadas de los diversos fenómenos poblacionales suscitados (flujos migratorios durante y tras la Segunda Guerra Mundial, condiciones de desarrollo de la población mundial, etc.) motivó un estudio más riguroso de la población en geografía.

En este contexto, se desenvuelve una geografía de la población, cuyo objeto de estudio es la población, con una relación muy estrecha con la demografía moderna, y donde temáticas como las migraciones a escala nacional e internacional, el estadio de las poblaciones en la reproducción, las condiciones de la mortandad, etc., forman parte de su bagaje teórico.

Esta geografía de la población es una disciplina geográfica incipiente, que como rama científica estructurada data de la segunda mitad del siglo XX. Las investigaciones formales aparecen en los cincuentas, con autores como Pierre George, Wilbur Zelinsky o T. Trewartha.

La geografía de la población ha sido más claramente definida por Trewartha, en 1953, quien acrecienta la atención sobre el hombre y establece un marco para los estudios geográficos de aquélla. Su punto de vista es que “números, densidades y cualidades de la población proporcionan el fundamento esencial para toda geografía. La población es el punto de referencia desde el que otros elementos son observados, y desde el que todos ellos, ya sea individual o colectivamente, obtienen significación y sentido”.³⁶

La concepción occidental de la geografía de la población la enmarca dentro de la geografía humana, y postula que debe aclarar o explicar las interrelaciones de la población con los ambientes físicos y humanos. Concede especial atención a los elementos de raigambre cultural. Se distingue por la aplicación de modelos, por el desarrollo de las predicciones demográficas, por el recurso al instrumental matemático, por la preocupación por los patrones de distribución.³⁷

Sin embargo, los fundamentos de la teoría marxista se contraponen a la idea de que el hombre puede ser moldeado, consciente o inconscientemente, por su medio físico. Para los marxistas, el hombre y su organización social son la medida y los

³⁶ John I. Clarke, *Geografía de la población. Population Geography*. México, UNAM, 1991, p. 1-2.

³⁷ José Ortega Valcárcel, *op. cit.*, p. 415.

factores dominantes de la existencia humana.³⁸ La principal desventaja que exhibe la corriente analítica occidental de inspiración anglosajona, es el hecho de concebir a la población como una variable independiente en el campo geográfico, puesto que oculta la sujeción de los cambios demográficos, y de población en sí, de los factores económicos, políticos y culturales.

Ante la necesidad e interés por el desarrollo de la geografía poblacional, se ha difundido su tratamiento en diversos centros académicos y de investigación. Esta situación, y la condición de reciente gestación de la disciplina, permiten encontrar teóricos con concepciones diversas sobre geografía de la población. Por ejemplo:

John I. Clarke

*La geografía poblacional o geografía de la población –ambos términos tienen el mismo significado- está interesada en demostrar de qué manera las variaciones espaciales en la distribución, composición, migraciones y crecimiento de las poblaciones están relacionadas con variaciones espaciales en la naturaleza de los lugares. El geógrafo de la población está también comprometido con aspectos dinámicos de las variaciones en el tiempo, y en la forma en que ocurren las relaciones espaciales o interacciones entre los fenómenos.*³⁹

A. Alexéev

*El objeto de la geografía de la población en su aspecto general es la población y su relación con el territorio.*⁴⁰

A. Melezin

*“...el estudio de la distribución de la población y las relaciones productivas que existen entre varios grupos de población, el sistema de establecimiento y su disposición, utilidad y efectividad para las metas productivas de una sociedad...”*⁴¹

³⁸ *Ibid.*, p. 5.

³⁹ John I. Clarke, *op. cit.*, p. 3.

⁴⁰ A. Alexéev, *Geografía de la población con fundamentos de demografía*. Moscú, Progreso, 1987, p. 12.

⁴¹ John I. Clarke, *op. cit.*, p. 6.

En el presente trabajo se define a la geografía de la población como la rama de la geografía que se encarga de estudiar los procesos sociales que repercuten en la estructura, desplazamientos y distribución de una población en un territorio, y los efectos que de ellos derivan.

La geografía de la población depende, en gran medida, de las cifras provenientes de los censos de población, aunque también se auxilia de otros sistemas de conteo y registros oficiales. Para el procesamiento de estos datos se auxilia de nociones y algoritmos de la demografía. Ésta, junto con la economía, se constituyen como las principales ciencias auxiliares de la geografía de la población.

Los anteriores esbozos sobre geografía económica y geografía de la población permiten entender la estrecha relación que guardan. De la población desprende la fuerza de trabajo necesaria para la producción y el conjunto de consumidores. Del otro lado, el ingreso de la población como fuerza de trabajo le permite acceder o no al vestido, alimentos, vivienda, aumentar su esperanza de vida. Procesos económicos como la industrialización, han generado procesos de urbanización y altas concentraciones de población en diversos lugares del mundo, lo que denota que la localización de la actividad productiva y de los servicios que ésta demanda, inciden directamente en la distribución de la población, aunque hay que añadir que en la época actual, la información y personal altamente capacitado se han convertido en ventajas competitivas y factores de atracción de la industria. Es una relación dialéctica entre población y economía.

Capítulo 2. Panorama demográfico del D.F, 1950-2005

En el presente capítulo se determina el tamaño y composición de la población del D.F., en los últimos 58 años, detectando los cambios más significativos, los elementos de cambio y las causas de alteración de éstos últimos. Los "...elementos son el crecimiento natural y los desplazamientos de los hombres..."⁴². El **crecimiento natural** (o aumento natural) es el balance natalidad-mortalidad.

Un análisis, como ya se apuntó anteriormente, consiste en separar y aislar un fenómeno en sus múltiples partes. Por tanto, se ha estudiado, a lo largo de los últimos 58 años, de acuerdo a los momentos censales y conteos, qué población ha existido, cuál ha sido su ubicación y procedencia, cómo se ha repartido entre los distintos grupos de edades, cuántas personas de cada género, entre otros elementos, que a detalle se presentan a continuación.

2.1 Distribución espacial de la población

La distribución espacial de la población es uno de los parámetros presentes, a menudo, en las obras de cualquier disciplina enfocada al estudio de la población. A pesar de su común manejo y análisis en diversos textos de geografía de la población y demografía, sus aplicaciones no son exclusivas del ámbito geográfico o demográfico, encontrándose presentes también en trabajos de ordenación territorial, problemática urbana, estructura regional, etc.

Antes de proceder al estudio de distintos índices de distribución espacial de la población es necesario definir algunos conceptos, estrechamente relacionados entre sí.

Población. Es un conjunto de individuos que vive en un espacio delimitado y en un periodo específico.

Distribución espacial de la población. La forma en que los habitantes se localizan sobre el espacio, relacionándolos con el ámbito territorial que ocupan.⁴³

Poblamiento. Asentamientos de población, en función de su tamaño, número y distribución espacial, en un territorio.

⁴² Max Derruau, *op. cit.*, p. 67.

⁴³ Julio Vinuesa Ángulo, *El estudio de la población*. Madrid, IEAL, 1982, p. 25.

Para efectuar el estudio de la distribución de la población en el espacio habrá que conocer y valorar la localización, la densidad y la concentración.⁴⁴

2.1.1 Localización geográfica del Distrito Federal

El Distrito Federal se localiza en la zona centro de la República Mexicana, siendo sus coordenadas geográficas extremas: 19°36'⁴⁵ N de latitud norte, 19°03'⁴⁶ S de latitud norte, 98°57'⁴⁷ E de longitud oeste y 99°22'⁴⁸ W de longitud oeste. Su superficie representa el 0.1% del territorio nacional.

Colinda al norte, este y oeste con el Estado de México y al sur con el estado de Morelos (ver Mapa 1).

⁴⁴ *Ibid.*, p. 26.

⁴⁵ Dato tomado de:

http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/estados/df/ubic_geo.cfm?c=1203&e=09&CFID=322289&CFTOKEN=38258313 [Consulta: 30 de junio de 2009].

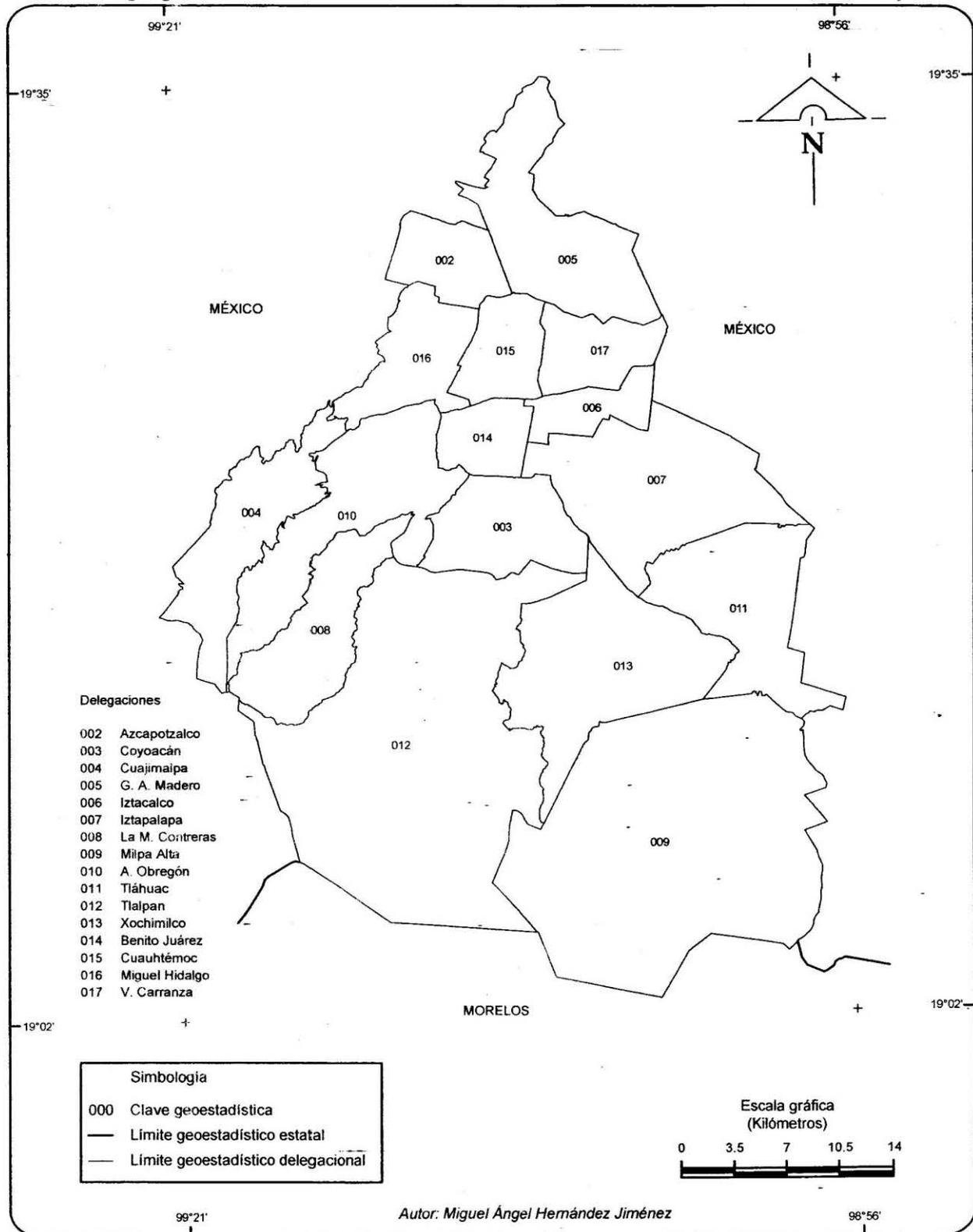
⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Idem.*

Localización geográfica del Distrito Federal

Mapa 1



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.

2.1.2 Densidad de población por km², D.F., 1950-2005

Existen varios algoritmos para medir la distribución de la población, siendo uno de ellos el **índice de densidad**. El índice de densidad, es la relación entre el número de habitantes de una zona y la extensión de la misma.

La densidad de población por km², "... es decir, el cociente de la población de un territorio por la superficie..."⁴⁹, es uno de los más utilizados en estudios de población. Sin embargo, debe ser efectuado de la manera más completa posible, además de contar con una explicación profunda.

La densidad de población se ha calculado para la entidad (D.F.), y también, a nivel delegacional, acorde con los censos y conteos de población. A continuación, se presentan los antecedentes históricos, cálculos, metodología y resultados obtenidos.

El Distrito Federal, a principios de S. XXI, es la entidad de la República Mexicana que presenta la densidad de población por km² más elevada. Esta cualidad, la exhibe desde tiempo atrás, y es conveniente revisar cómo se ha presentado este desarrollo.

En los últimos 58 años, la densidad de población del Distrito Federal, ha presentado, en general, una marcha ascendente. En el Cuadro 1, es perceptible un solo retroceso, que es el de 1990 respecto al corte precedente, el cual, obedece a diversos factores, entre ellos, el sismo ocurrido el 19 de septiembre de 1985, con una intensidad de 8.1° en la escala de Richter, y que causó la pérdida de muchas vidas humanas, además de ahuyentar la posible llegada de nuevos habitantes.

En el Distrito Federal prevalece una alta densidad poblacional, debido a varios factores: históricos, económicos y políticos.

Desde la época prehispánica, con la tribu mexica, que a la postre se convirtiera en la civilización mexica, dio inicio el gran poblamiento de la superficie que hoy comprende el D.F. Si bien, no era la única civilización que habitaba lo que actualmente se nos presenta como D.F., fue la que más creció, en términos de población, y la de mayor importancia en el país.

Luego de su llegada e instauración en el centro del país, la tribu mexica, para subsistir y, posteriormente, para liberarse del sometimiento de que era objeto, creció aceleradamente en número.

⁴⁹ Max Derruau, *op. cit.*, p. 34.

Acto seguido de su emancipación, la civilización mexicana buscó su expansión, para lo cual, era indispensable mantener un crecimiento acelerado de población. El surgimiento del poder hegemónico guerrero de un pueblo sobre los demás, como sucedió en la última época con los mexicas, refuerza la necesidad de una “política” poblacionista para mantener y desarrollar el poderío de sometimiento de los demás pueblos. (Poderío militar, tributario-económico y comercial, cultural y religioso).⁵⁰

Una población numerosa era necesaria para fines expansionistas, y también, para la economía; la producción agrícola, basada en aquellos tiempos en el maíz, requería mano de obra abundante.

A estos dos factores hay que sumar un tercero: las migraciones. Las migraciones indígenas provenientes del norte, fueron constantes y sucesivas. Principalmente las tribus nahuatlacas significaron una cadena de inmigración sucesiva asentada en la zona central del México actual.⁵¹

Al apogeo del imperio mexicano, que durara casi dos siglos, sucedió la conquista española en el S. XVI. Puesto que la conquista fue un evento violento en la historia del país, significó un decremento en la población mexicana.

Durante la colonia, la población del Virreinato de la Nueva España, presentó nuevamente un avance, un aumento que era dictado, sobre todo, por la política virreinal y, también, en gran medida, por la Iglesia. Era necesario contar con una población numerosa para el funcionamiento de las audiencias y el poblamiento del vasto territorio de la Nueva España. Asimismo, se requería una mano de obra abundante para la minería, base de la economía de la Nueva España, y para las actividades agrícolas.

En el caso concreto del D.F., “... en 1521 se creó el Cabildo, ayuntamiento o consejo Municipal de la Nueva España, en Coyoacán. En 1524 fue trasladado al centro de la Ciudad de México.”⁵² De esta manera, la Ciudad de México, se convirtió en una ciudad administrativa y militar, condición por la que atrajo un contingente considerable de las zonas aledañas.

Durante la guerra de independencia, la población del D.F., y de la nación en general -que en esos tiempos se gestaba-, sufrió un decremento. En 1824, ya en la época independiente, la creación del D.F. como sede de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, reafirmó la importancia política y económica de este sitio.

⁵⁰ Luis Leñero O., *Sociocultura y población en México*. México, EDICOL, 1977, p. 24.

⁵¹ *Ibid.*, p. 25.

⁵² *MI MÉXICO LINDO*. España, IXPAMEX, 2002, p.259.

A lo largo del siglo XIX, el Distrito Federal, sufre variaciones en su reconocimiento como entidad, perdiéndolo y recuperándolo en diversos momentos.

Desde la consolidación de la Independencia y hasta la segunda mitad del siglo XIX, la Ciudad de México mantuvo su nivel demográfico.⁵³ El Distrito Federal, en aquellos tiempos, ya se constituía como el centro de la vida política y económica del país. Por ello, a pesar de que México es un país naturalmente regionalizado a través de sus montañas, valles y cuencas hidrológicas, la actividad del país ha obedecido, hasta nuestros días, a un sistema centralista. La Constitución Política Mexicana que establece una Federación Política de Estados –artificialmente delimitados en lo administrativo- no ha podido contrarrestar una ecología humana con fuerte aglomeración creciente en el centro del país.⁵⁴

Durante el mandato de Porfirio Díaz, ocurrieron cambios en la estructura urbana de las ciudades, al presentarse una ampliación en las redes de comunicación de las mismas. Se construyó la parcialidad de la red ferrocarrilera de México, que aún hoy es funcional, lo cual, favoreció los vínculos económicos que había entre las distintas ciudades. Sin embargo, el sistema ferroviario, también generó marginación de otras ciudades no contempladas en el sistema ferroviario. El progreso ferroviario generó movimientos grandes de población del centro a la periferia y, viceversa.

En estos años, la vida nacional siguió centrada en la Ciudad de México, debido a que era el lugar de encuentro de los trenes, por ser sede de las finanzas públicas y del acceso de capital extranjero.

La Revolución de 1910 fomentó grandes flujos de población rural hacia las urbes, que ofrecían mayor seguridad para personas y capitales. El principal destino era la Ciudad de México.⁵⁵

Al término de la revolución disminuyó el flujo de migrantes a la capital, puesto que ya no era necesario trasladarse para refugiarse, aunque seguía siendo muy atractiva para mucha gente.

Entre 1921 y 1930, la Ciudad de México fortaleció sus funciones sociales, económicas y culturales. Se multiplicaron las vías de comunicación que convergían en

⁵³ *Ibid.*, p. 260.

⁵⁴ Luis Leñero O., *op. cit.*, p. 56.

⁵⁵ *MI MÉXICO LINDO*, p. 261.

la urbe, lo cual generó economías externas y de aglomeración y favoreció la mejora de las condiciones para su crecimiento.⁵⁶

En los años treinta, debido a la Gran Depresión, la Ciudad de México registró una de las menores tasas de crecimiento del siglo (3.5%⁵⁷).

Con la Segunda Guerra Mundial, se fomentó el desarrollo industrial, a fin de cubrir la demanda de productos internos y la demanda externa. Esto benefició directamente a la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara y algunas otras ciudades. Además, reimpulsó la gran migración hacia la Ciudad de México.

Densidad de población, a nivel entidad, 1950-2005

Los datos contenidos en el Cuadro 1, del que se desprende el presente análisis, provienen de los censos de población, que representan para la geografía de la población el insumo principal.

En 1950, el Distrito Federal, en una superficie de 1 499 km², tenía alrededor de 3 millones de habitantes, de los cuales, el 53.5% lo constituían las mujeres y el 46.5% los hombres. En este mismo año, la densidad era aproximadamente de 2 035 hab/km².

De 1950 a 1960, aumentó la población del D.F. en un 59.68%, al pasar de 3 050 442 habitantes a 4 870 876, incrementándose también la densidad de población a 3 249.42 hab/km².

Cuadro 1. Densidad de población, D.F., 1950-2005.					
Año	Hombres	Mujeres	Población total (hab.)	Superficie (km ²)	Densidad de población (hab/km ²)
1950	1,418,341	1,632,101	3,050,442	1,499	2,034.98
1960	2,328,860	2,542,016	4,870,876	1,499	3,249.42
1970	3,319,038	3,555,127	6,874,165	1,499	4,585.83
1980	4,234,602	4,596,477	8,831,079	1,484	5,952.81
1990	3,939,911	4,295,833	8,235,744	1,484	5,551.51
1995	4,075,902	4,413,105	8,489,007	1,484	5,722.23
2000	4,110,485	4,494,754	8,605,239	1,484	5,800.57
2005	4,171,683	4,549,233	8,720,916	1,485	5,874.59

Elaboración propia, con base en datos de: <http://www.inegi.org.mx>
VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 53. (Superficie 1960)
IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 3. (Superficie 1970)
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P> (superficie 2005)

⁵⁶ *Ibid.*, p. 262.

⁵⁷ Dato tomado de: *MI MÉXICO LINDO*, p. 262.

Es conveniente apuntar que los datos del censo de 1970, fueron recopilados, en realidad, en 1969, lo cual tiene implicaciones importantes, mismas que a lo largo de la presentación de los apartados, serán señaladas. No obstante, a fin de concordar con la forma en que estos datos son acotados en las fuentes oficiales, en este trabajo también referirán a 1970.

En 1969, la entidad, en 1 499 km², tenía casi 7 millones de habitantes, de los cuales, el 51.72% era de género femenino y el 48.28% de sexo masculino, manifestándose menor disparidad respecto a 1950. La densidad de población creció en un 125.35% en 19 años. Un porcentaje muy similar registró el crecimiento de población de 1950 a 1969, al crecer 125%.

De 1969 a 1980 el crecimiento poblacional fue de 28.47% y la densidad aumentó en un 29.81%. La década de los 80's, fue la única en que el crecimiento poblacional resultó negativo y la densidad de población retrocedió. La población decreció un 6.74% y en un idéntico porcentaje lo hizo la densidad. Esto indica que cuando no existe cambio en la extensión de una unidad político-administrativa, dígase estado, departamento, municipio, etc., la densidad de población crece o decrece en una forma y proporción similar al crecimiento poblacional.

En los siguientes 5 años, población y densidad volvieron a crecer, en 3.07%, aproximadamente. De 1995 a 2000, el crecimiento de la población y de la densidad fueron de 1.37%, es decir, menos de la mitad de lo que lo hicieron en el lustro precedente.

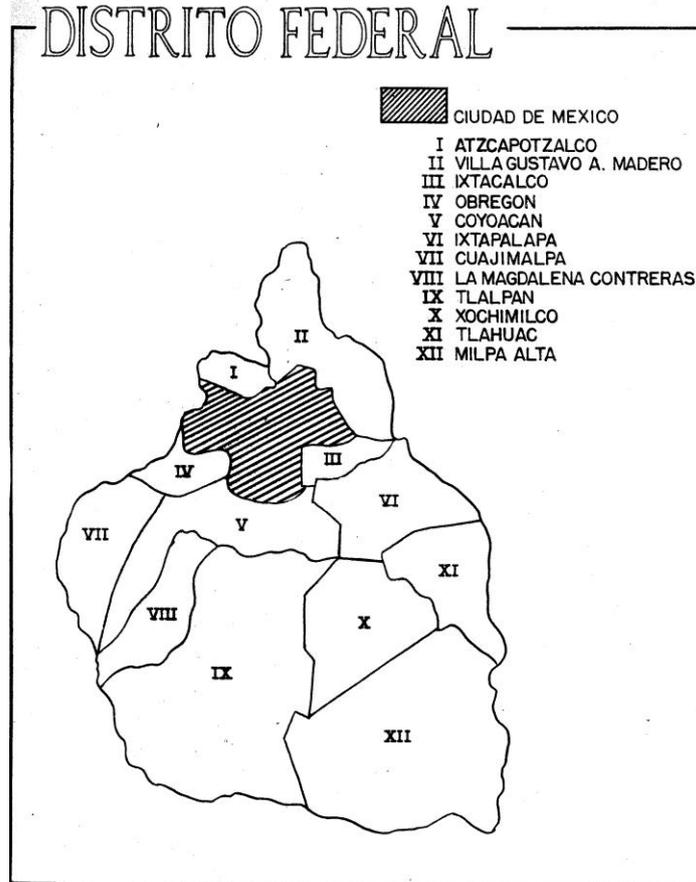
En el último quinquenio, la densidad de población creció 1.28%, mientras que el aumento poblacional fue de 1.34%.

De 1950 a 2005, la densidad de población del D.F., casi se triplicó. Este periodo de 55 años se puede dividir en dos partes, una de 1950 a 1980, en donde se suscitó un gran incremento, y la otra, de 1981 a 2005, donde la densidad creció, pero con menor intensidad.

Densidad de población por cuartel y delegación, D.F., 1950

A mediados de siglo, el Distrito Federal se integra por la Ciudad de México - conformada por 12 cuarteles-, y 12 delegaciones (Mapa 1.1), y posee una densidad de población de 2 034.98 hab/km² (Cuadro 2).

Mapa 1.1. División política del D.F., 1950.



Fuente: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.*
D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística,
Distrito Federal, 1953.

En 1950, de la población total del D.F. (3 050 442 hab.), el 73.26% se localiza en la Ciudad de México, que cuenta con 137.75 km², lo que constituye el 9.19% de la superficie de la entidad. Tal distribución, origina que la densidad de población de la Ciudad de México sea muy superior a la de la región conformada por las 12 delegaciones.

La densidad de población del Cuartel IV es la más alta en este año, con 35 362.3 hab/km², mientras que Milpa Alta, con 67.8 hab/km², es donde se registra la densidad más baja. En términos estadísticos, el rango de densidad es muy amplio, lo que significa que existen datos muy alejados de la media aritmética.

Cuadro 2. Densidad de población a nivel cuartel y delegación, D.F., 1950.					
Cuartel o delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Ciudad de México	1,023,723	1,211,072	2,234,795	137.75	16,223.56
Cuartel I	173,960	186,035	359,995	23.83	15,106.80
Cuartel II	85,267	95,087	180,354	11.63	15,507.65
Cuartel III	105,976	122,015	227,991	8.04	28,357.09
Cuartel IV	55,004	64,167	119,171	3.37	35,362.31
Cuartel V	48,839	56,730	105,569	3.92	26,930.87
Cuartel VI	56,253	66,508	122,761	4.07	30,162.41
Cuartel VII	75,997	103,548	179,545	7.07	25,395.33
Cuartel VIII	72,488	107,534	180,022	9.1	19,782.64
Cuartel IX	136,662	153,494	290,156	22.72	12,770.95
Cuartel X	56,260	70,526	126,786	11.68	10,854.97
Cuartel XI	80,111	97,487	177,598	20.15	8,813.80
Cuartel XII	76,906	87,941	164,847	12.17	13,545.36
Azcapotzalco	90,419	97,445	187,864	34.51	5,443.76
Coyoacán	33,033	36,972	70,005	63.85	1,096.40
Cuajimalpa	4,773	4,903	9,676	72.88	132.77
Gustavo A. Madero	98,351	106,482	204,833	86.82	2,359.28
Ixtacalco	16,877	17,068	33,945	21.84	1,554.26
Ixtapalapa	37,733	38,888	76,621	124.46	615.63
Magdalena Contreras, La	10,880	11,075	21,955	67.29	326.27
Milpa Alta	9,025	9,187	18,212	268.63	67.80
Obregón	44,193	48,983	93,176	88.26	1,055.70
Tláhuac	9,655	9,856	19,511	88.41	220.69
Tlalpam	16,414	16,353	32,767	309.72	105.80
Xochimilco	23,265	23,817	47,082	134.58	349.84
Total	1,418,341	1,632,101	3,050,442	1,499	2,034.98

Elaboración propia con base en: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950*. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 23-24.

Densidad de población a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960

En 1960, la densidad de población del D.F. es de 3 249.42 hab/km² (Cuadro 3). En los 12 cuarteles que integran la Ciudad de México, la densidad es de un orden mayor a los 10 000 hab/km². La densidad de población de la Ciudad de México, de 20 560 hab/km², es casi 14 veces superior a la de las 12 delegaciones en conjunto (1 498 hab/km²). La densidad de población de Azcapotzalco, que es la más alta de las delegaciones (10 742 hab/km²), es inferior a la densidad de todos los cuarteles de la Ciudad de México.

Cuadro 3. Densidad de población a nivel cuartel y delegación , D.F., 1960.					
Cuartel o delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Ciudad de México	1,328,929	1,503,204	2,832,133	137.75	20,559.95
Cuartel I	252,377	257,826	510,203	23.83	21,410.11
Cuartel II	114,840	123,496	238,336	11.63	20,493.21
Cuartel III	122,026	136,762	258,788	8.04	32,187.56
Cuartel IV	50,447	57,260	107,707	3.37	31,960.53
Cuartel V	50,014	54,960	104,974	3.92	26,779.08
Cuartel VI	54,782	60,465	115,247	4.07	28,316.22
Cuartel VII	77,557	97,105	174,662	7.07	24,704.67
Cuartel VIII	93,009	125,724	218,733	9.1	24,036.59
Cuartel IX	212,857	227,666	440,523	22.72	19,389.22
Cuartel X	76,464	98,587	175,051	11.68	14,987.24
Cuartel XI	101,216	119,370	220,586	20.15	10,947.20
Cuartel XII	123,340	143,983	267,323	12.17	21,965.74
Azcapotzalco	181,315	189,409	370,724	34.51	10,742.51
Coyoacán	80,429	89,382	169,811	63.85	2,659.53
Cuajimalpa	9,530	9,669	19,199	72.88	263.43
Gustavo A. Madero	285,502	293,678	579,180	86.82	6,671.04
Ixtacalco	99,159	99,745	198,904	21.84	9,107.33
Ixtapalapa	125,306	129,049	254,355	124.46	2,043.67
Magdalena Contreras, La	20,375	20,349	40,724	67.29	605.20
Milpa Alta	12,176	12,203	24,379	268.63	90.75
Obregón	106,113	113,898	220,011	88.26	2,492.76
Tláhuac	14,884	14,996	29,880	88.41	337.97
Tlalpan	30,175	31,020	61,195	309.72	197.58
Xochimilco	34,967	35,414	70,381	134.58	522.97
Total	2,328,860	2,542,016	4,870,876	1,499	3,249.42

Elaboración propia con base en: *VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal.* México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 53-58.

Estos datos, permiten afirmar que en la densidad de población del D.F., para este año y otros cortes, la Ciudad de México puede manejarse por separado.

Respecto a la dinámica social, estas observaciones son indicios de la urbanización presente en la Ciudad de México y una etapa transitoria de un carácter rural a uno urbano en algunos municipios, y del estatus rural, de otros más.

Densidad de población, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1970

De acuerdo al Cuadro 4, en 1970 (en realidad, 1969), la población no se distribuye en la entidad de una manera homogénea. El Cuartel III, situado al N de la Ciudad de México y del Distrito Federal, con una densidad de 34 987 hab/km², que es realmente extraordinaria, se constituye como la unidad político-administrativa con la densidad de

población más elevada. Esta densidad tan exorbitante, sólo es posible con un crecimiento en el número de viviendas en forma vertical, es decir, unidades habitacionales y casas con mayor número de pisos. Si estos datos censales son altamente precisos, y para tener idea de la magnitud de esta densidad, es posible decir, que en 1 km² del Cuartel III, durante 1969, habitaba lo equiparable a 145 unidades habitacionales con 60 departamentos cada una y con 4 habitantes en cada departamento.

Cuadro 4. Densidad de población a nivel curtel y delegación, D.F., 1970.					
Cuartel o delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Ciudad de México	1,363,742	1,539,227	2,902,969	137.46	21,118.65
Cuartel I	288,267	296,612	584,879	23.19	25,221.17
Cuartel II	147,131	159,399	306,530	11.63	26,356.84
Cuartel III	67,813	73,534	141,347	4.04	34,986.88
Cuartel IV	49,108	55,048	104,156	3.37	30,906.82
Cuartel V	53,932	58,847	112,779	3.92	28,770.15
Cuartel VI	46,574	51,101	97,675	4.07	23,998.77
Cuartel VII	75,322	91,255	166,577	7.07	23,561.10
Cuartel VIII	100,262	130,754	231,016	9.1	25,386.37
Cuartel IX	205,435	224,229	429,664	22.72	18,911.27
Cuartel X	86,990	112,663	199,653	11.68	17,093.58
Cuartel XI	103,516	123,467	226,983	24.5	9,264.61
Cuartel XII	139,392	162,318	301,710	12.17	24,791.29
Azcapotzalco	262,593	271,961	534,554	34.51	15,489.83
Coyoacán	162,055	177,391	339,446	59.19	5,734.85
Cuajimalpa	17,981	18,219	36,200	72.88	496.71
Gustavo A. Madero	586,441	599,666	1,186,107	91.46	12,968.59
Ixtacalco	236,877	240,454	477,331	21.84	21,855.82
Ixtapalapa	259,822	262,273	522,095	124.46	4,194.88
Magdalena Contreras, La	37,444	37,985	75,429	62.19	1,212.88
Milpa Alta	16,855	16,839	33,694	268.63	125.43
Obregón	221,078	235,631	456,709	93.67	4,875.72
Tláhuac	31,897	30,522	62,419	88.41	706.02
Tlalpan	63,529	67,190	130,719	309.72	422.06
Xochimilco	58,724	57,769	116,493	134.58	865.60
Total	3,319,038	3,555,127	6,874,165	1,499	4,585.83

Elaboración propia con base en: *IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal.* México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 3.

La densidad de la Ciudad de México, cociente resultante de la división de todos los habitantes de los 12 cuarteles entre la suma de la superficie de estas 12 unidades político-administrativas, es de 21 119 hab/km² (Cuadro 4), una densidad altísima. Si se considerase a la Cd. de México como una unidad político-administrativa independiente,

tendría la densidad por entidad federativa más elevada, y no sólo eso, a nivel internacional también ocuparía uno de los primeros peldaños.

Milpa Alta, con una superficie 66 veces mayor que la del Cuartel III, tiene una densidad casi 279 veces menor que la de este cuartel.

Similar a lo que se aludió anteriormente, las oportunidades de trabajo en la Ciudad de México atraen, aún en este lapso de 1960 a 1969, a gran cantidad de migrantes, lo que generó tal densidad poblacional en los cuarteles.

Por tanto, en el D.F., en 1969, se distinguen dos zonas: la Ciudad de México, cuyos 12 cuarteles forman una zona con una densidad de población muy elevada, y la otra, formada por el resto de las delegaciones y con una densidad mucho menor. Milpa Alta y Tlalpan, por su extensión territorial y baja densidad, pueden formar una tercera zona.

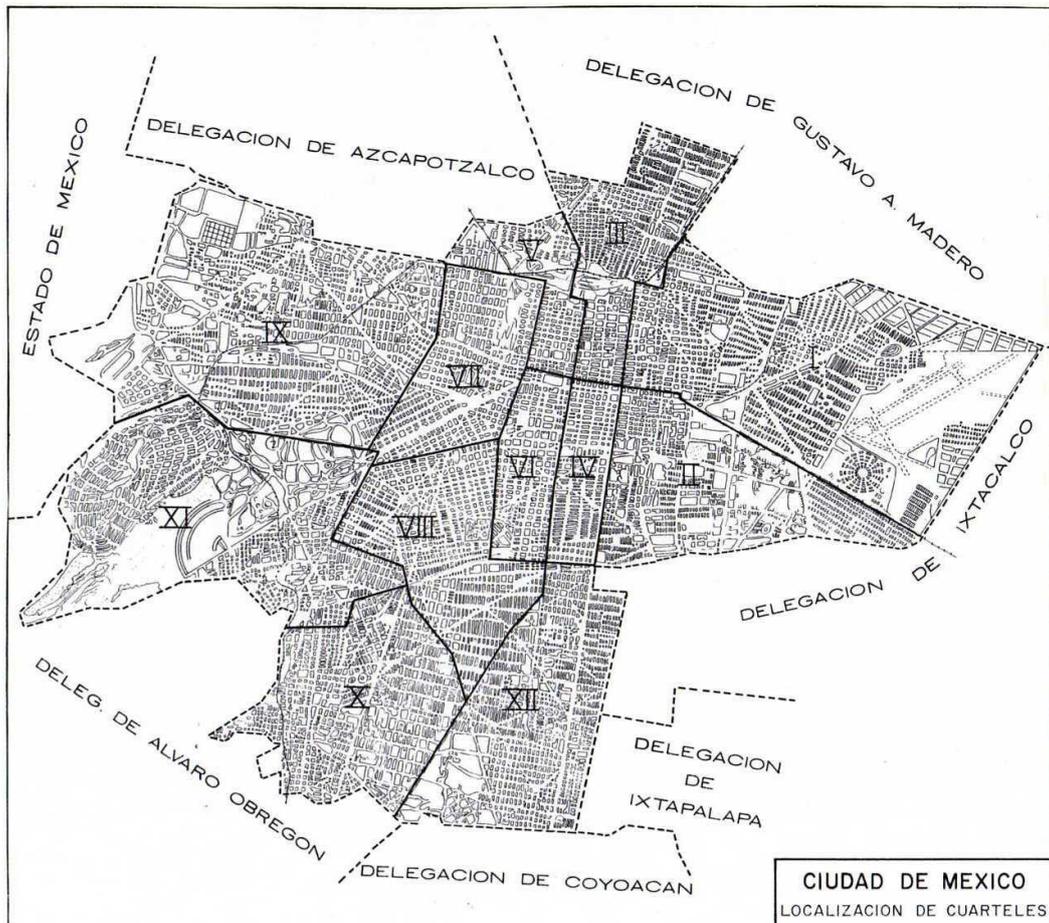
Una densidad de población muy alta, como la que prevalece en este año en la mayoría de las 24 unidades político administrativas, dificulta el desarrollo de una zona, por lo que es un aspecto que se debe considerar en las estrategias de desarrollo de una región y de un país. Si la población de un territorio crece a tasas muy elevadas, es imprescindible que también crezca la producción, la oferta de servicios y el empleo, y que haya mayor captación de inversión.

Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1980

La Ley Orgánica del Distrito Federal del 29 de diciembre de 1970 derogó los 12 cuarteles y los transformó en cuatro delegaciones, por lo que el Distrito Federal quedó políticamente dividido en 16 delegaciones. Esta ley orgánica, lo mismo que su revisión de 1973, mencionaba en su artículo 1° al “Distrito Federal o ciudad de México...”, lo cual hacía equivalentes ambas expresiones desde el punto de vista político.⁵⁸

⁵⁸ Gustavo Garza, “La megalópolis de la ciudad de México en el ocaso del siglo XX”, en José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero, coords., *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, CONAPO-FCE, 2001, p. 607.

Mapa 1.2. División política de la Ciudad de México, 1960.



Fuente: VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964.

De esta forma, la división interna que caracterizaba al D.F. en 1970 (Mapa 1.2), se modifica para 1980 (Mapa 1.3). Los 12 cuarteles, dan origen a 4 delegaciones: Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Cuauhtémoc, las cuales poseen una densidad de población elevada (Cuadro 5), legado de los 12 cuarteles. Las demás delegaciones, que mantienen prácticamente su mismo nombre, tienen una densidad de población un tanto inferior a la de las nuevas unidades territoriales.

La densidad de población de las 16 delegaciones oscila entre 25 606 y 188 hab/km², reduciéndose la amplitud del rango en comparación con los cortes anteriores, lo que significa que tiende a acortarse la disparidad.

Cuadro 5. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1980.					
Delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Álvaro Obregón	306,805	332,408	639,213	96.53	6,622.25
Azcapotzalco	292,635	308,889	601,524	32.67	18,412.12
Benito Juárez	242,268	302,614	544,882	26.73	20,384.66
Coyoacán	283,372	313,757	597,129	53.46	11,169.64
Cuajimalpa	45,152	46,048	91,200	69.80	1,306.68
Cuauhtémoc	377,417	437,566	814,983	32.67	24,945.91
Gustavo A. Madero	734,310	779,050	1,513,360	87.62	17,272.84
Iztacalco	278,052	292,325	570,377	22.28	25,606.15
Iztapalapa	622,628	639,726	1,262,354	111.38	11,334.27
Magdalena Contreras, La	84,102	89,003	173,105	62.37	2,775.45
Miguel Hidalgo	249,974	293,088	543,062	46.04	11,796.72
Milpa Alta	26,531	27,085	53,616	285.12	188.05
Tláhuac	72,918	74,005	146,923	99.50	1,476.69
Tlalpan	179,173	189,801	368,974	307.40	1,200.33
Venustiano Carranza	332,800	360,096	692,896	32.67	21,208.94
Xochimilco	106,465	111,016	217,481	117.32	1,853.82
Total	4,234,602	4,596,477	8,831,079	1,483.52	5,952.81

Elaboración propia con base en: *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal*. México, INEGI, 1984, Vol. I., p. 6-18.

Para representar espacialmente la evolución de la densidad de población, se elaboraron mapas de densidad de población por km² para 1980, 1990, 1995, 2000 y 2005. En los mapas se representan con tramas y puntos, cuatro rangos de densidad, que se han establecido a fin de observar territorialmente los cambios más significativos.

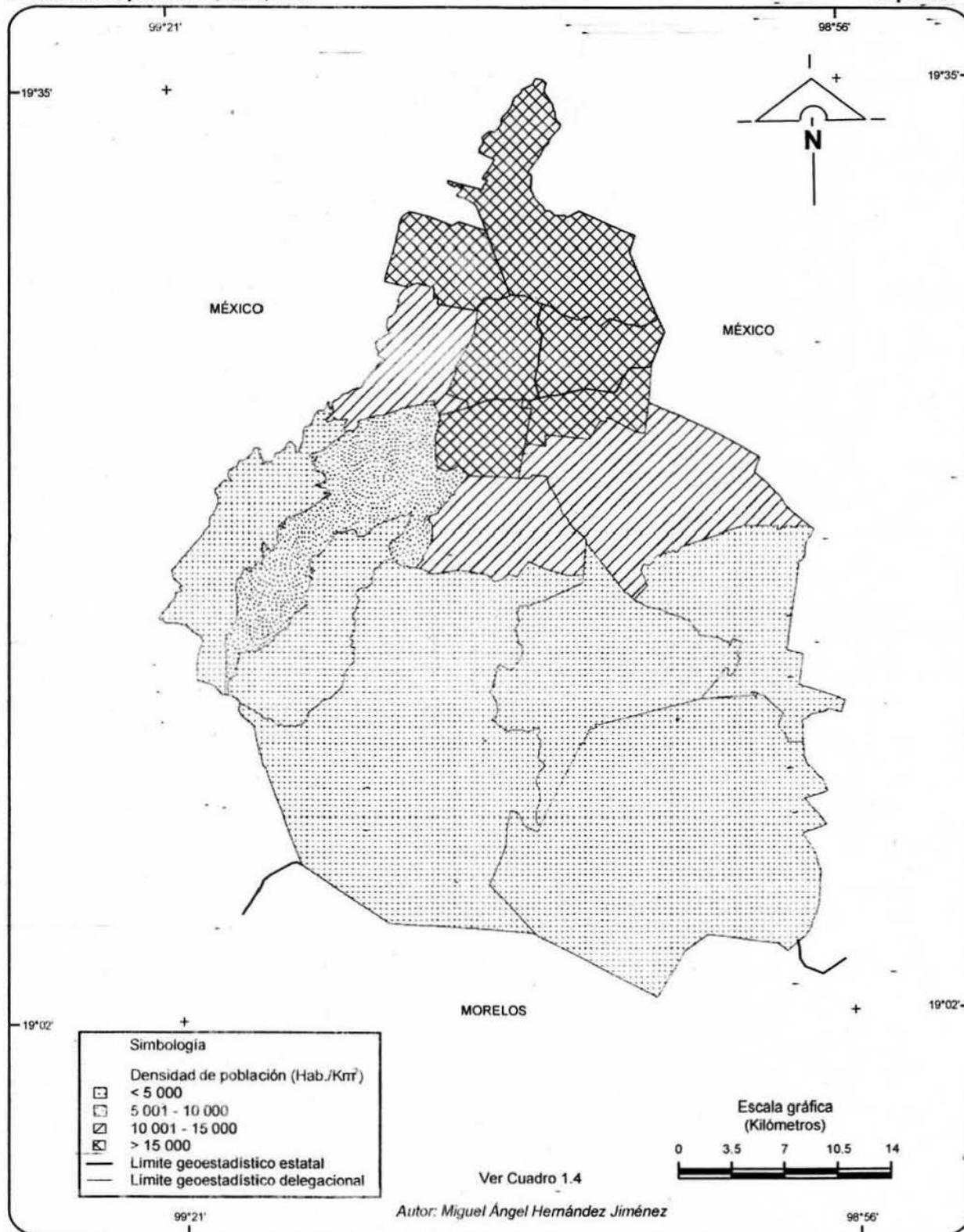
El *Marco geoestadístico municipal INEGI 2005* y el del año 2000 han servido en la presente obra, como base para la delimitación territorial y división interna del D.F. El *Marco geoestadístico 2005* se usó para diseñar el mapa de densidad de población del año 2005, y el *Marco geoestadístico 2000*, para el resto de mapas de densidad, realizándose de este modo, porque tanto para el año 2005 como para el 2000, el marco geoestadístico de INEGI es uno de los recursos más confiables, y por su carácter de no inédito. El marco geoestadístico del 2000 se hizo extensivo para los cortes precedentes, ya que de 1980 a 2000, el D.F. no sufre cambios territoriales sustanciales, o al menos, no para considerarlos dentro de la escala manejada en los mapas de esta obra.

Para los años de 1970, 1960 y 1950, no se elaboraron mapas de densidad de población porque no hubo acceso a una base cartográfica oficial, precisa, accesible, legal y de carácter público.

El mapa de densidad de población de 1980 (Mapa 1.3), sirve también para apreciar la nueva configuración territorial del D.F., respecto a 1970.

Densidad de población, D.F., 1980

Mapa 1.3



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2000.

Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1990

En 1990, la densidad de población de la delegación Iztacalco, es el registro más alto (20 126.69 hab/km²), de igual modo en que lo es diez años antes, aunque ha reducido su valor en 5 479.46 unidades (Cuadros 5 y 6). En tanto, la delegación Milpa Alta, que en 1980 tenía el valor de densidad de población por km² más bajo, mantiene en 1990 este lugar, aunque con un incremento.

Cuadro 6. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1990.					
Delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Álvaro Obregón	307,118	335,635	642,753	96.53	6,658.93
Azcapotzalco	228,420	246,268	474,688	32.67	14,529.78
Benito Juárez	179,713	228,098	407,811	26.73	15,256.68
Coyoacán	302,047	338,019	640,066	53.46	11,972.80
Cuajimalpa de Morelos	58,333	61,336	119,669	69.80	1,714.58
Cuauhtémoc	277,812	318,148	595,960	32.67	18,241.81
Gustavo A. Madero	612,459	655,609	1,268,068	87.62	14,473.18
Iztacalco	215,749	232,573	448,322	22.28	20,126.69
Iztapalapa	730,466	760,033	1,490,499	111.38	13,382.71
Magdalena Contreras, La	93,603	101,438	195,041	62.37	3,127.16
Miguel Hidalgo	184,949	221,919	406,868	46.04	8,838.23
Milpa Alta	31,710	31,944	63,654	285.12	223.25
Tláhuac	102,060	104,640	206,700	99.50	2,077.49
Tlalpan	234,335	250,531	484,866	307.40	1,577.34
Venustiano Carranza	247,458	272,170	519,628	32.67	15,905.36
Xochimilco	133,679	137,472	271,151	117.32	2,311.31
Total	3,939,911	4,295,833	8,235,744	1,483.52	5,551.51

Elaboración propia con base en: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.* Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 2-3.

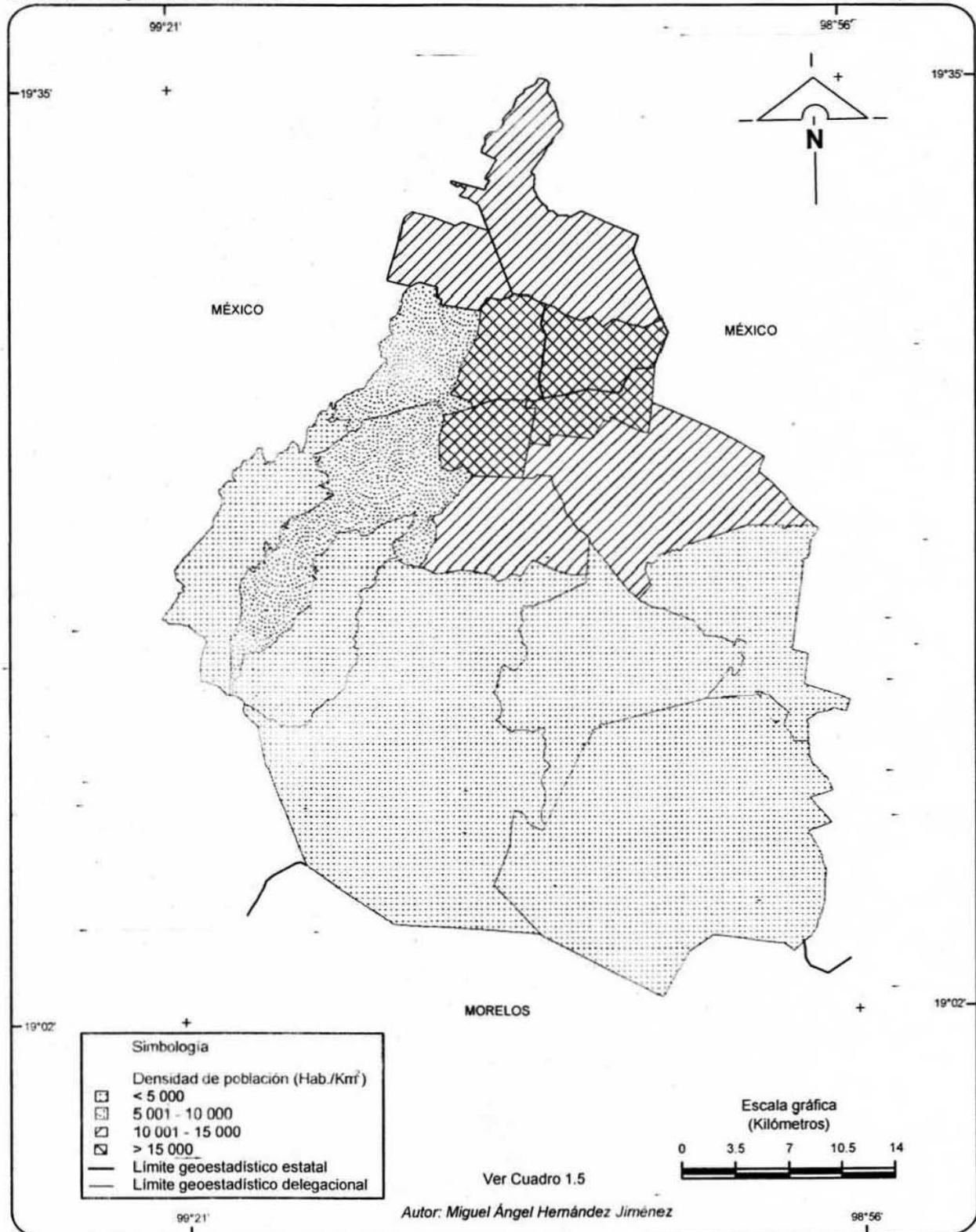
Gustavo A. Madero y Azcapotzalco, las dos delegaciones más septentrionales, forman una zona en la que su límite político, no impide que prevalezca el mismo nivel de densidad (Mapa 1.4).

Las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, que hasta 1970 conformaban los 12 cuarteles componentes de la Ciudad de México, siguen hasta este corte con altos niveles de densidad. Sin embargo, de 1980 a 1990, experimentan un descenso considerable en su densidad, siendo en los cuatro casos superior al 25%. La inexistencia de variación en la extensión territorial, apunta a que las causas de estos retrocesos son los descensos en las tasas de natalidad, menor llegada de

migrantes y aumento en las tasas de mortalidad (incidiendo en gran forma el sismo de 1985).

Milpa Alta y Álvaro Obregón, son las delegaciones que muestran menor variación en su nivel de densidad, de 1980 a 1990.

Tlalpan y Milpa Alta, las delegaciones más meridionales y más extensas, son las de menor densidad.



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2000.

Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1995

La revisión del mapa de densidad correspondiente (Mapa 1.5), arroja cinco delegaciones con una densidad entre 10 001 hab/km² y 15 000 hab/km², mientras que seis tienen una densidad menor a 5 000 hab/km²; ambos grupos son los más numerosos.

La densidad poblacional aumenta en la mayoría de las delegaciones (esto se presenta en 9 de las 16 delegaciones), respecto a 1990 (Cuadros 6 y 7), siendo Iztapalapa la de mayor crecimiento con 1850.6. Éste crecimiento sustancial, en combinación, con una reducción en el nivel de densidad de 7 delegaciones, producen que Iztapalapa pase de ocupar el lugar No. 7 con mayor densidad en 1990, al 2 en 1995.

Cuadro 7. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1995.					
Delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Álvaro Obregón	324,362	352,568	676,930	96.53	7,013.00
Azcapotzalco	218,769	236,362	455,131	32.67	13,931.16
Benito Juárez	164,374	205,582	369,956	26.73	13,840.48
Coyoacán	308,752	344,737	653,489	53.46	12,223.89
Cuajimalpa de Morelos	66,258	70,615	136,873	69.80	1,961.07
Cuauhtémoc	254,172	286,210	540,382	32.67	16,540.62
Gustavo A. Madero	608,453	648,460	1,256,913	87.62	14,345.87
Iztacalco	201,270	217,712	418,982	22.28	18,809.52
Iztapalapa	832,343	864,266	1,696,609	111.38	15,233.30
Magdalena Contreras, La	101,991	109,907	211,898	62.37	3,397.43
Miguel Hidalgo	166,337	198,061	364,398	46.04	7,915.67
Milpa Alta	40,435	40,667	81,102	285.12	284.45
Tláhuac	125,763	130,128	255,891	99.50	2,571.90
Tlalpan	267,428	285,088	552,516	307.40	1,797.41
Venustiano Carranza	231,623	254,000	485,623	32.67	14,864.49
Xochimilco	163,572	168,742	332,314	117.32	2,832.66
Total	4,075,902	4,413,105	8,489,007	1,483.52	5,722.23

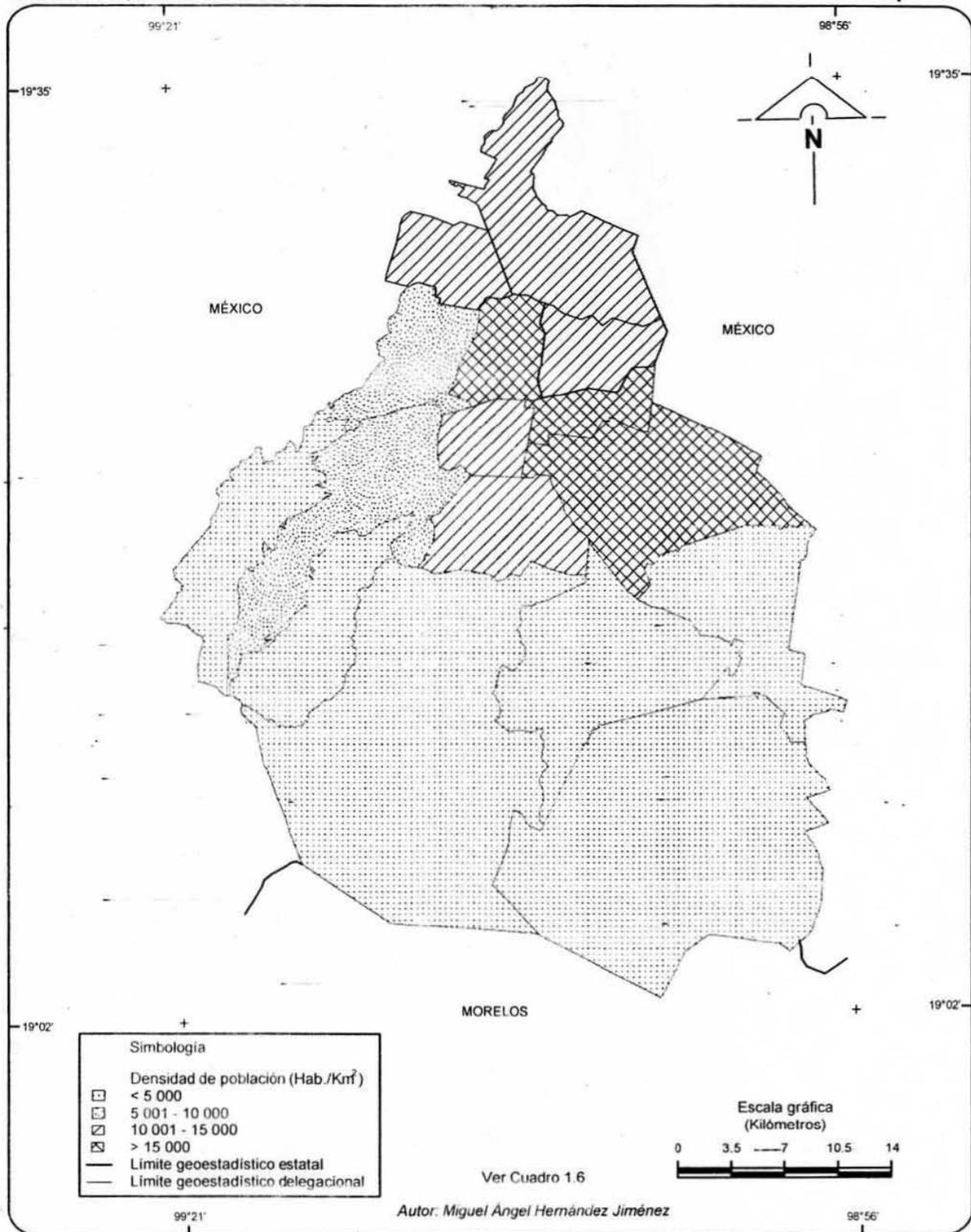
Elaboración propia con base en: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos*. Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 65-74.

La delegación Milpa Alta, aun cuando en cinco años incrementa su población en 17 448 habitantes, sólo presenta un aumento en el valor de su densidad de 61.16 unidades, debido a la enorme superficie con que cuenta.

Respecto a 1990, las delegaciones septentrionales del D.F. experimentan un decremento en su densidad, mientras que las meridionales aumentan su nivel. El apaciguamiento del auge industrial en el N y la expansión del proceso de terciarización de la economía, son factores explicativos de estas tendencias.

Densidad de población, D.F., 1995

Mapa 1.5



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2000.

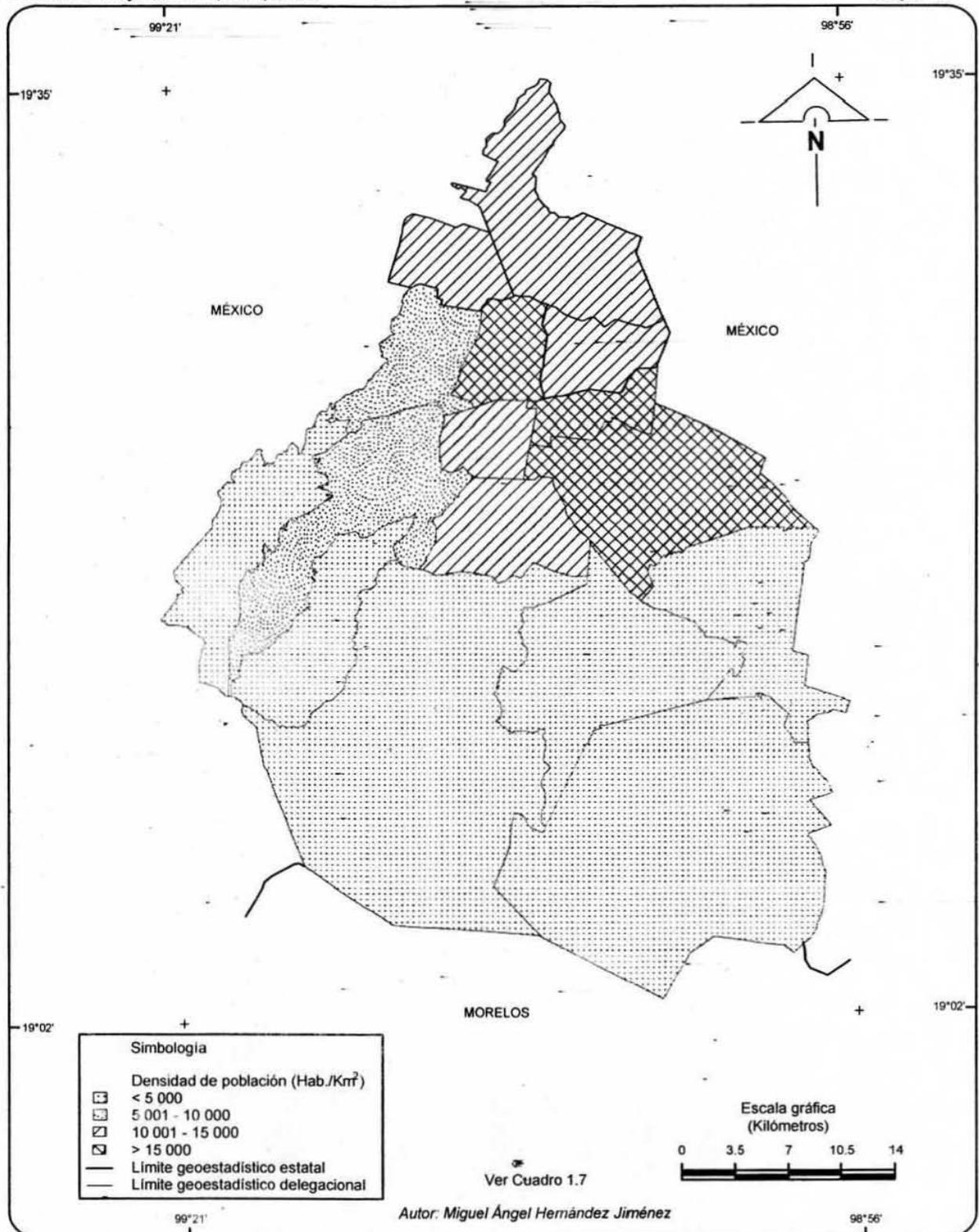
Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2000

En este año, la mitad de las delegaciones tiene una densidad de población menor a los 10 000 hab/km², mientras que la otra mitad tiene una densidad superior a este valor. Asimismo, la mitad de las delegaciones tiene un balance positivo respecto a 1995.

Cuadro 8. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2000.					
Delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Álvaro Obregón	327,431	359,589	687,020	96.53	7,117.53
Azcapotzalco	210,101	230,907	441,008	32.67	13,498.87
Benito Juárez	160,409	200,069	360,478	26.73	13,485.90
Coyoacán	300,429	339,994	640,423	53.46	11,979.48
Cuajimalpa de Morelos	71,870	79,352	151,222	69.80	2,166.66
Cuauhtémoc	241,750	274,505	516,255	32.67	15,802.11
Gustavo A. Madero	595,133	640,409	1,235,542	87.62	14,101.95
Iztacalco	196,000	215,321	411,321	22.28	18,465.59
Iztapalapa	864,239	909,104	1,773,343	111.38	15,922.27
Magdalena Contreras, La	106,469	115,581	222,050	62.37	3,560.21
Miguel Hidalgo	160,132	192,508	352,640	46.04	7,660.26
Milpa Alta	47,898	48,875	96,773	285.12	339.41
Tláhuac	147,469	155,321	302,790	99.50	3,043.27
Tlalpan	280,083	301,698	581,781	307.40	1,892.62
Venustiano Carranza	219,200	243,606	462,806	32.67	14,166.09
Xochimilco	181,872	187,915	369,787	117.32	3,152.09
Total	4,110,485	4,494,754	8,605,239	1,483.52	5,800.57

Elaboración propia con base en: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p.121-127.

Como es posible constatar, las delegaciones Tlalpan, Xochimilco y Milpa Alta, por su gran extensión territorial, sufren, a lo largo de los distintos cortes, modificaciones menos acentuadas en su densidad de población.



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2000.

Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2005

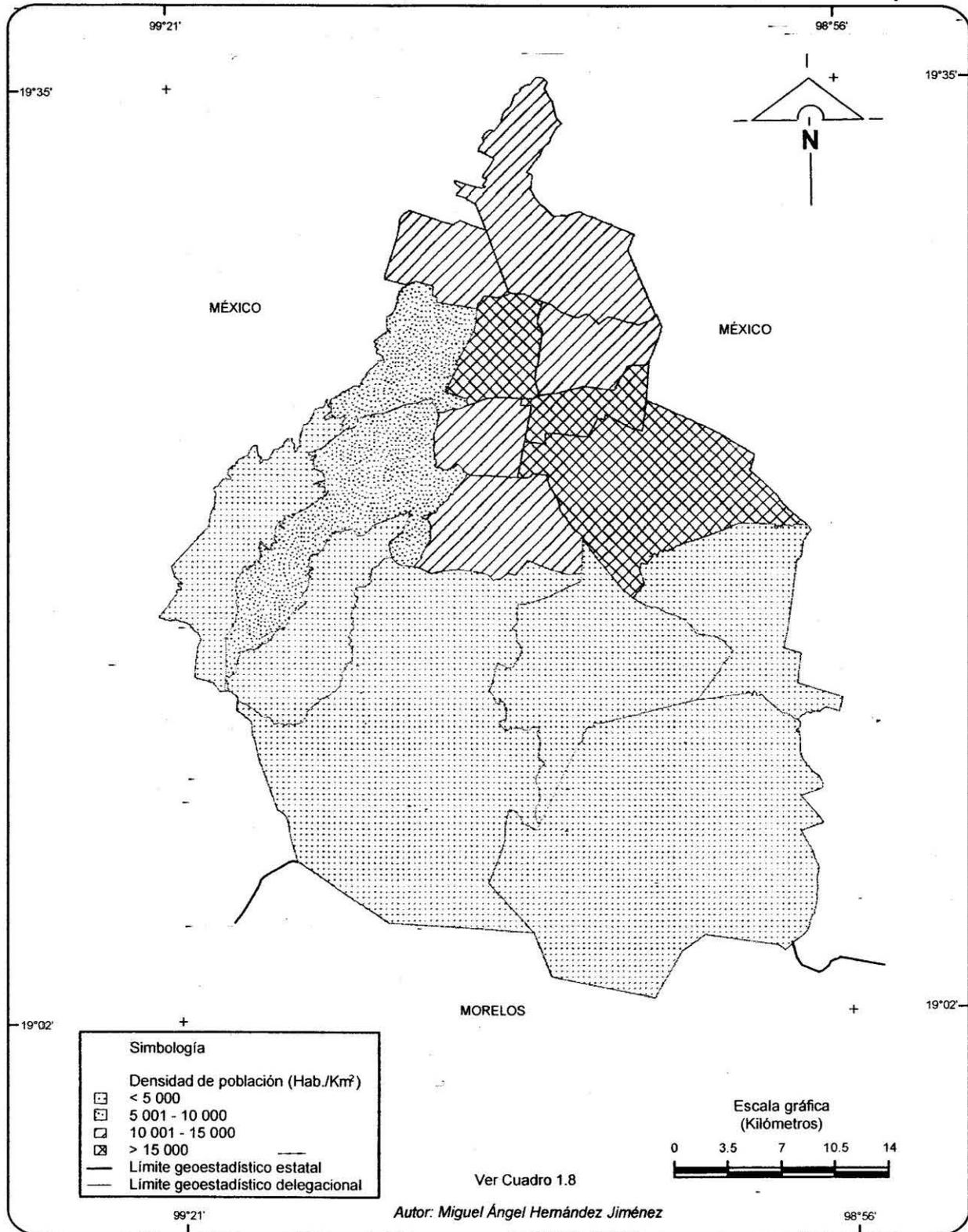
Al final del primer lustro del siglo XXI, diez delegaciones manifiestan un crecimiento en densidad respecto al año 2000 (Cuadros 8 y 9). El proceso de **gentrificación**, entendido como remoción de construcciones tradicionales y deterioradas en la zona céntrica de una ciudad, por nuevas edificaciones y la subsiguiente llegada de clases sociales con altos ingresos, cobra reflejo en los incrementos de la densidad poblacional de las delegaciones Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc.

Cuadro 9. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2005.					
Delegación	Población			Superficie (km ²)	Densidad (D) (hab/km ²)
	Hombres	Mujeres	Total (hab.)		
Álvaro Obregón	336,625	369,942	706,567	96.59	7,315.12
Azcapotzalco	201,618	223,680	425,298	32.692	13,009.24
Benito Juárez	161,553	193,464	355,017	26.748	13,272.66
Coyoacán	295,802	332,261	628,063	53.496	11,740.37
Cuajimalpa de Morelos	82,426	91,199	173,625	69.842	2,485.97
Cuauhtémoc	245,697	275,651	521,348	32.692	15,947.27
Gustavo A. Madero	573,847	619,314	1,193,161	87.674	13,609.06
Iztacalco	187,859	207,166	395,025	22.29	17,722.07
Iztapalapa	885,049	935,839	1,820,888	111.45	16,338.16
Magdalena Contreras, La	109,649	119,278	228,927	62.412	3,668.00
Miguel Hidalgo	163,271	190,263	353,534	46.066	7,674.51
Milpa Alta	57,013	58,882	115,895	285.312	406.20
Tláhuac	167,271	176,835	344,106	99.562	3,456.20
Tlalpan	292,141	315,404	607,545	307.602	1,975.10
Venustiano Carranza	212,050	235,409	447,459	32.692	13,687.11
Xochimilco	199,812	204,646	404,458	117.394	3,445.30
Total	4,171,683	4,549,233	8,720,916	1,484.51	5,874.59

Elaboración propia con base en: <http://www.inegi.org.mx>
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Es posible constatar en los diversos cuadros, que de 1980 a 2005, las delegaciones Azcapotzalco y Benito Juárez, sostienen una marcha en su densidad de población muy similar, lo que nos habla de ciertos rasgos sociales comunes.

En este corte, es donde la amplitud del rango de oscilación es más reducido, siendo el límite inferior la densidad de la delegación Milpa Alta, y el límite superior el de la delegación Iztacalco (Cuadro 9).



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.

2.1.3 Índice de concentración, D.F., 1950-2005

Los estudios de dispersión-concentración de la población y el poblamiento exigen, como ya hemos indicado, la obtención de unos índices que permitan determinar, sobre todo a efectos comparativos, los correspondientes grados o niveles y, en definitiva, hacer valoraciones sobre el tipo de poblamiento y la forma en que se distribuye la población.⁵⁹

El nivel de concentración de la población puede obtenerse por varios métodos. Un método fácil, consiste en calcular el tanto por ciento que representa la unidad político administrativa mayor del total de población de un estado, departamento o región. Lógicamente, cuanto mayor es el porcentaje, mayor es la concentración espacial de la población; "...el índice de concentración obtenido mediante el cálculo del porcentaje sólo nos muestra la existencia de un núcleo bastante preponderante..."⁶⁰

En el Distrito Federal, a diferencia de otros casos, **la unidad político-administrativa de mayor extensión no es la que concentra más población.**

En 1950, el Cuartel I, en 23.83 Km², concentra a 359 995 habitantes, equivalente al 11.8% de la población de la entidad (Cuadro 10). En contraste, la delegación Cuajimalpa, únicamente reúne al 0.32% de la población de la entidad. El Cuadro 10, también muestra que a mediados de siglo XX, la Ciudad de México, en menos del 10% de la superficie total, prácticamente concentra tres cuartas partes de la población del Distrito Federal.

⁵⁹ Julio Vinuesa Ángulo, *op. cit.*, p. 45.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 49.

Cuadro 10. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1950.					
Cuartel o delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad (I) - (II)
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	
Ciudad de México	137.75	9.19	2,234,795	73.26	-64.07
Cuartel I	23.83	1.59	359,995	11.80	-10.21
Cuartel II	11.63	0.78	180,354	5.91	-5.14
Cuartel III	8.04	0.54	227,991	7.47	-6.94
Cuartel IV	3.37	0.22	119,171	3.91	-3.68
Cuartel V	3.92	0.26	105,569	3.46	-3.20
Cuartel VI	4.07	0.27	122,761	4.02	-3.75
Cuartel VII	7.07	0.47	179,545	5.89	-5.41
Cuartel VIII	9.1	0.61	180,022	5.90	-5.29
Cuartel IX	22.72	1.52	290,156	9.51	-8.00
Cuartel X	11.68	0.78	126,786	4.16	-3.38
Cuartel XI	20.15	1.34	177,598	5.82	-4.48
Cuartel XII	12.17	0.81	164,847	5.40	-4.59
Azcapotzalco	34.51	2.30	187,864	6.16	-3.86
Coyoacán	63.85	4.26	70,005	2.29	1.96
Cuajimalpa	72.88	4.86	9,676	0.32	4.54
Gustavo A. Madero	86.82	5.79	204,833	6.71	-0.92
Ixtacalco	21.84	1.46	33,945	1.11	0.34
Ixtapalapa	124.46	8.30	76,621	2.51	5.79
Magdalena Contreras, La	67.29	4.49	21,955	0.72	3.77
Milpa Alta	268.63	17.92	18,212	0.60	17.32
Obregón	88.26	5.89	93,176	3.05	2.83
Tláhuac	88.41	5.90	19,511	0.64	5.26
Tlalpam	309.72	20.66	32,767	1.07	19.59
Xochimilco	134.58	8.98	47,082	1.54	7.43
Total	1,499	100	3,050,442	100	68.85

Cálculos propios con datos tomados de: *Séptimo Censo General de Población . 6 de junio de 1950*. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 23-24.

Índice de concentración: 11.8

Índice de disimilaridad: 68.85

Para 1960, Gustavo A. Madero, se convierte en la delegación que agrupa mayor población: 11.9% (Cuadro 11), y el porcentaje de población que concentra la Ciudad de México, respecto al corte anterior, disminuye 15.12%. Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, situados en el extremo norte de la entidad, concentran casi la quinta parte de la población del D.F (19.5%).

En el año de 1970 (en realidad, 1969), Gustavo A. Madero, se mantiene como la unidad político- administrativa que mayor porcentaje aglutina de la población distrital (Cuadro 12), de cada 100 personas residentes en el D.F., diecisiete lo hacen en este municipio. A esta municipalidad, sigue el Cuartel I, que acoge al 8.51% de los habitantes de la entidad. La concentración de habitantes que suman Gustavo A. Madero y el Cuartel I, representa poco más del 25% de la población de la entidad.

En este corte, la cantidad de población que reúnen los cuarteles es menor a la de las 12 delegaciones, contrario a lo ocurrido en 1950 y 1960. El porcentaje de población que concentra la Cd. de México, respecto al censo anterior, disminuye en 15.91%. Éste porcentaje, sumado a la reducción de 15.12% experimentada en los cincuentas, da como resultado una disminución del 30% en la concentración de población, en sólo 19 años.

Cuadro 12. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1970.					
Cuartel o delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad (I) - (II)
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	
Ciudad de México	137.46	9.17	2,902,969	42.23	-33.06
Cuartel I	23.19	1.55	584,879	8.51	-6.96
Cuartel II	11.63	0.78	306,530	4.46	-3.68
Cuartel III	4.04	0.27	141,347	2.06	-1.79
Cuartel IV	3.37	0.22	104,156	1.52	-1.29
Cuartel V	3.92	0.26	112,779	1.64	-1.38
Cuartel VI	4.07	0.27	97,675	1.42	-1.15
Cuartel VII	7.07	0.47	166,577	2.42	-1.95
Cuartel VIII	9.1	0.61	231,016	3.36	-2.75
Cuartel IX	22.72	1.52	429,664	6.25	-4.73
Cuartel X	11.68	0.78	199,653	2.90	-2.13
Cuartel XI	24.5	1.63	226,983	3.30	-1.67
Cuartel XII	12.17	0.81	301,710	4.39	-3.58
Azcapotzalco	34.51	2.30	534,554	7.78	-5.47
Coyoacán	59.19	3.95	339,446	4.94	-0.99
Cuajimalpa	72.88	4.86	36,200	0.53	4.34
Gustavo A. Madero	91.46	6.10	1,186,107	17.25	-11.15
Ixtacalco	21.84	1.46	477,331	6.94	-5.49
Ixtapalapa	124.46	8.30	522,095	7.60	0.71
Magdalena Contreras, La	62.19	4.15	75,429	1.10	3.05
Milpa Alta	268.63	17.92	33,694	0.49	17.43
Obregón	93.67	6.25	456,709	6.64	-0.40
Tláhuac	88.41	5.90	62,419	0.91	4.99
Tlalpan	309.72	20.66	130,719	1.90	18.76
Xochimilco	134.58	8.98	116,493	1.69	7.28
Total	1,499	100	6,874,165	100	56.56

Cálculos propios con datos tomados de: *IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 3.*

Índice de concentración: 17.25

Índice de disimilaridad: 56.56

Para 1980, Gustavo A. Madero continúa marcando la pauta del índice de concentración, con un índice de 17.14% (Cuadro 13), el cual es similar al que presenta en 1970. Las 4 delegaciones de nueva creación, agrupan casi el 30% de la población de la entidad; Tlalpan y Milpa Alta, las dos delegaciones más extensas –reúnen, en

conjunto, el 40% de la superficie total-, sólo suman el 4.8% de la población del Distrito Federal.

En 1990, Iztapalapa se convierte en la delegación que concentra mayor población (18.1%); Milpa Alta, ocupa el último lugar, al conjuntar únicamente el 0.77% (Cuadro 14), porcentaje que equivale incrementado en veintitrés veces a lo que contiene Iztapalapa. Cinco años más tarde, Iztapalapa mantiene el mayor índice de concentración, con el 20%, aproximadamente (Cuadro 15); Coyoacán, Benito Juárez y Cuauhtémoc, las delegaciones que están en el corazón de la entidad, concentran el 18.42% de los habitantes.

Cuadro 14. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1990.					
Delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad (I) - (II)
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	
Álvaro Obregón	96.53	6.51	642,753	7.80	-1.30
Azcapotzalco	32.67	2.20	474,688	5.76	-3.56
Benito Juárez	26.73	1.80	407,811	4.95	-3.15
Coyoacán	53.46	3.60	640,066	7.77	-4.17
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	119,669	1.45	3.25
Cuauhtémoc	32.67	2.20	595,960	7.24	-5.03
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,268,068	15.40	-9.49
Iztacalco	22.28	1.50	448,322	5.44	-3.94
Iztapalapa	111.38	7.51	1,490,499	18.10	-10.59
Magdalena Contreras, La	62.37	4.20	195,041	2.37	1.84
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	406,868	4.94	-1.84
Milpa Alta	285.12	19.22	63,654	0.77	18.45
Tláhuac	99.50	6.71	206,700	2.51	4.20
Tlalpan	307.40	20.72	484,866	5.89	14.83
Venustiano Carranza	32.67	2.20	519,628	6.31	-4.11
Xochimilco	117.32	7.91	271,151	3.29	4.62
Total	1,483.52	100	8,235,744	100	47.18

Cálculos propios con datos tomados de: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 2-13.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Índice de concentración: 18.10

Índice de disimilaridad: 47.18

En 2000, Iztapalapa, en 111 km², contenía 1 773 343 habitantes, generando un índice de concentración de 20.61%. El Cuadro 16, también exhibe que, salvo Iztapalapa y Gustavo A. Madero, no hay otra delegación que concentre más del 8% de la población de la entidad.

Cuadro 16. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 2000.					
Delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	(I) - (II)
Álvaro Obregón	96.53	6.51	687,020	7.98	-1.48
Azcapotzalco	32.67	2.20	441,008	5.12	-2.92
Benito Juárez	26.73	1.80	360,478	4.19	-2.39
Coyoacán	53.46	3.60	640,423	7.44	-3.84
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	151,222	1.76	2.95
Cuauhtémoc	32.67	2.20	516,255	6.00	-3.80
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,235,542	14.36	-8.45
Iztacalco	22.28	1.50	411,321	4.78	-3.28
Iztapalapa	111.38	7.51	1,773,343	20.61	-13.10
Magdalena Contreras, La	62.37	4.20	222,050	2.58	1.62
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	352,640	4.10	-0.99
Milpa Alta	285.12	19.22	96,773	1.12	18.09
Tláhuac	99.50	6.71	302,790	3.52	3.19
Tlalpan	307.40	20.72	581,781	6.76	13.96
Venustiano Carranza	32.67	2.20	462,806	5.38	-3.18
Xochimilco	117.32	7.91	369,787	4.30	3.61
Total	1,483.52	100	8,605,239	100	43.42

Cálculos propios con datos tomados de: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p.121-127.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Índice de concentración: 20.61

Índice de disimilaridad: 43.42

Respecto a 2005, Iztapalapa ostenta también la mayor concentración de población del Distrito Federal (Cuadro 17). Esta delegación y Gustavo A. Madero reúnen, en conjunto, al 35% de la población del D.F., en tan sólo el 13% de la superficie total. En contraste, Milpa Alta, que posee el 19% de la extensión territorial, sólo concentra el 1.33% de la población.

En síntesis, las unidades políticas que a lo largo del periodo en estudio han concentrado mayor población son: Gustavo A. Madero (de 1960 a 1980) e Iztapalapa (de 1990 a 2005). El mayor nivel de concentración se alcanzó en el año 2005.

Asimismo, el índice de concentración desde 1950 hasta 2005, ha sostenido una tendencia a la alza.

2.1.4 Índice de disimilaridad, D.F., 1950-2005

Existen diversos índices que miden la concentración o dispersión de los valores, y que son implementados en el estudio de la población.

Con el cálculo de este índice, se busca medir la diferencia entre la distribución real y una posible distribución homogénea, partiendo de la premisa “...de que si la población estuviese homogéneamente repartida por todo el territorio, es decir, la densidad de población fuese siempre la misma, el porcentaje de población de cada unidad espacial de análisis con respecto a la del ámbito total sería igual en cada caso a los porcentajes correspondientes a las superficies.”⁶¹

El cálculo del índice de disimilaridad se efectúa a partir de los porcentajes que representa la superficie de cada unidad espacial respecto del total y del porcentaje que constituye la población de cada unidad político-administrativa del total de la unidad territorial.

El índice de disimilaridad del D.F. se obtuvo al restar al porcentaje que representa cada delegación del total de la superficie de la entidad, el porcentaje del total que constituye la población de cada unidad político-administrativa (Cuadro 10–Cuadro 17). Posteriormente, se sumaron todos los resultados positivos (el cálculo también puede efectuarse sumando todos los resultados negativos), siendo el resultado el índice de disimilaridad.

Si bien, el índice de concentración de 1950 a 2005 experimenta un crecimiento positivo, en el caso del índice de disimilaridad, durante este mismo lapso, la marcha es negativa.

En 1950, el índice de disimilaridad del D.F. era de 68.85 (Cuadro 10), treinta años después, este índice es de 51.56 (Cuadro 13), y 55 años más tarde, de 41.97 (Cuadro 17). Conforme el índice de disimilaridad se aleja en mayor medida del 0, implica que la concentración es más alta. De acuerdo a esto, durante el periodo de 1950 a 2005, en el Distrito Federal se ha presentado una disminución de 26.88 unidades, en el grado de concentración de la población (Cuadros 10 y 17).

⁶¹ *Ibid.*, p. 46.

Cuadro 11. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1960.					
Cuartel o delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad (I) - (II)
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	
Ciudad de México	137.75	9.19	2,832,133	58.14	-48.95
Cuartel I	23.83	1.59	510,203	10.47	-8.88
Cuartel II	11.63	0.78	238,336	4.89	-4.12
Cuartel III	8.04	0.54	258,788	5.31	-4.78
Cuartel IV	3.37	0.22	107,707	2.21	-1.99
Cuartel V	3.92	0.26	104,974	2.16	-1.89
Cuartel VI	4.07	0.27	115,247	2.37	-2.09
Cuartel VII	7.07	0.47	174,662	3.59	-3.11
Cuartel VIII	9.1	0.61	218,733	4.49	-3.88
Cuartel IX	22.72	1.52	440,523	9.04	-7.53
Cuartel X	11.68	0.78	175,051	3.59	-2.81
Cuartel XI	20.15	1.34	220,586	4.53	-3.18
Cuartel XII	12.17	0.81	267,323	5.49	-4.68
Azcapotzalco	34.51	2.30	370,724	7.61	-5.31
Coyoacán	63.85	4.26	169,811	3.49	0.77
Cuajimalpa	72.88	4.86	19,199	0.39	4.47
Gustavo A. Madero	86.82	5.79	579,180	11.89	-6.10
Ixtacalco	21.84	1.46	198,904	4.08	-2.63
Ixtapalapa	124.46	8.30	254,355	5.22	3.08
Magdalena Contreras, La	67.29	4.49	40,724	0.84	3.65
Milpa Alta	268.63	17.92	24,379	0.50	17.42
Obregón	88.26	5.89	220,011	4.52	1.37
Tláhuac	88.41	5.90	29,880	0.61	5.28
Tlalpan	309.72	20.66	61,195	1.26	19.41
Xochimilco	134.58	8.98	70,381	1.44	7.53
Total	1,499	100	4,870,876	100	62.99

Cálculos propios con datos tomados de: *VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 53-58.*

Índice de concentración: 11.89

Índice de disimilaridad: 62.99

El índice de disimilaridad, además de proporcionar un valor numérico que estima la concentración, permite conocer cuál es el papel que juega cada unidad político-administrativa en la formación del índice.

En el caso del Distrito Federal, de 1950 a 1970, el peso recaía en 24 unidades políticas, mientras que de 1980 a 2005, en 16 delegaciones.

Cuadro 13. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1980.					
Delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	(I) - (II)
Álvaro Obregón	96.53	6.51	639,213	7.24	-0.73
Azcapotzalco	32.67	2.20	601,524	6.81	-4.61
Benito Juárez	26.73	1.80	544,882	6.17	-4.37
Coyoacán	53.46	3.60	597,129	6.76	-3.16
Cuajimalpa	69.80	4.70	91,200	1.03	3.67
Cuauhtémoc	32.67	2.20	814,983	9.23	-7.03
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,513,360	17.14	-11.23
Iztacalco	22.28	1.50	570,377	6.46	-4.96
Iztapalapa	111.38	7.51	1,262,354	14.29	-6.79
Magdalena Contreras, La	62.37	4.20	173,105	1.96	2.24
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	543,062	6.15	-3.05
Milpa Alta	285.12	19.22	53,616	0.61	18.61
Tláhuac	99.50	6.71	146,923	1.66	5.04
Tlalpan	307.40	20.72	368,974	4.18	16.54
Venustiano Carranza	32.67	2.20	692,896	7.85	-5.64
Xochimilco	117.32	7.91	217,481	2.46	5.45
Total	1,483.52	100	8,831,079	100	51.56

Cálculos propios con datos tomados de: *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. México, INEGI, 1984, Vol. I, p. 6-18.*
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Índice de concentración: 17.14

Índice de disimilaridad: 51.56

Tradicionalmente, Milpa Alta y Tlalpan son unidades político administrativas que contribuyen notablemente a un incremento del índice de disimilaridad, mientras que otros casos, como Álvaro Obregón y Magdalena Contreras, intervienen mínimamente.

Iztapalapa, que junto con Gustavo A. Madero, son las unidades político-administrativas que concentran mayor población del D.F. a lo largo del periodo en análisis, en 1970 es el momento en que su población es más proporcional a su superficie; Gustavo A. Madero, en 1950, es cuando más se acerca a esta hipotética situación de equilibrio.

La información resultante del análisis conjunto del índice de concentración y del índice de disimilaridad, permite concluir que, de 1950 a 2005, la cantidad de población que concentra el municipio de mayor volumen ha ido en ascenso, sin embargo, la población, en general, tiende a presentar una distribución espacial cada vez menos alejada de la homogeneidad.

Cuadro 17. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 2005.					
Delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	(I) - (II)
Álvaro Obregón	96.59	6.51	706,567	8.10	-1.60
Azcapotzalco	32.69	2.20	425,298	4.88	-2.67
Benito Juárez	26.75	1.80	355,017	4.07	-2.27
Coyoacán	53.50	3.60	628,063	7.20	-3.60
Cuajimalpa de Morelos	69.84	4.70	173,625	1.99	2.71
Cuauhtémoc	32.69	2.20	521,348	5.98	-3.78
Gustavo A. Madero	87.67	5.91	1,193,161	13.68	-7.78
Iztacalco	22.29	1.50	395,025	4.53	-3.03
Iztapalapa	111.45	7.51	1,820,888	20.88	-13.37
Magdalena Contreras, La	62.41	4.20	228,927	2.63	1.58
Miguel Hidalgo	46.07	3.10	353,534	4.05	-0.95
Milpa Alta	285.31	19.22	115,895	1.33	17.89
Tláhuac	99.56	6.71	344,106	3.95	2.76
Tlalpan	307.60	20.72	607,545	6.97	13.75
Venustiano Carranza	32.69	2.20	447,459	5.13	-2.93
Xochimilco	117.39	7.91	404,458	4.64	3.27
Total	1,484.51	100	8,720,916	100	41.97

Cálculos propios con datos tomados de: <http://www.inegi.org.mx>
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Índice de concentración: 20.88

Índice de disimilaridad: 41.97

2.1.5 Índice de Gini, D.F., 1950-2005

El índice de Gini es una estimación de la diferencia entre la distribución real y una distribución homogénea de la población en una superficie determinada, por lo que su cálculo requiere los datos de población y superficie. Los pasos para el cálculo del índice de Gini se pueden apreciar en cada uno de los cuadros elaborados para los distintos cortes (cuadros 18 – 25; cuadros 19, 22, 23 y 24 se encuentran en el Anexo II).

Cuadro 18. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1950.										
Cuartel o delegación	Superficie		Población		i	i	$i - 1$			
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	ΣX_1 [5] 1	ΣY_1 [6] 1	ΣY_1 [7] 1	[8] Y ₁ /2	[9] [7] + [8]	[10] [2] x [9]
Ciudad de México	137.75	9.19	2,234,795	73.26						
Milpa Alta	268.63	17.92	18,212	0.60	17.92	0.60	0.00	0.30	0.30	5.35
Tlalpam	309.72	20.66	32,767	1.07	38.58	1.67	0.60	0.54	1.13	23.43
Cuajimalpa	72.88	4.86	9,676	0.32	43.44	1.99	1.67	0.16	1.83	8.90
Tláhuac	88.41	5.90	19,511	0.64	49.34	2.63	1.99	0.32	2.31	13.61
M. Contreras, La	67.29	4.49	21,955	0.72	53.83	3.35	2.63	0.36	2.99	13.41
Xochimilco	134.58	8.98	47,082	1.54	62.81	4.89	3.35	0.77	4.12	36.98
Ixtapalapa	124.46	8.30	76,621	2.51	71.11	7.40	4.89	1.26	6.15	51.04
Obregón	88.26	5.89	93,176	3.05	77.00	10.46	7.40	1.53	8.93	52.58
Coyoacán	63.85	4.26	70,005	2.29	81.26	12.75	10.46	1.15	11.60	49.43
Ixtacalco	21.84	1.46	33,945	1.11	82.72	13.87	12.75	0.56	13.31	19.39
Gustavo A. Madero	86.82	5.79	204,833	6.71	88.51	20.58	13.87	3.36	17.22	99.75
Azcapotzalco	34.51	2.30	187,864	6.16	90.81	26.74	20.58	3.08	23.66	54.47
Cuartel XI	20.15	1.34	177,598	5.82	92.15	32.56	26.74	2.91	29.65	39.86
Cuartel X	11.68	0.78	126,786	4.16	92.93	36.72	32.56	2.08	34.64	26.99
Cuartel IX	22.72	1.52	290,156	9.51	94.45	46.23	36.72	4.76	41.47	62.86
Cuartel XII	12.17	0.81	164,847	5.40	95.26	51.63	46.23	2.70	48.93	39.73
Cuartel I	23.83	1.59	359,995	11.80	96.85	63.43	51.63	5.90	57.53	91.46
Cuartel II	11.63	0.78	180,354	5.91	97.63	69.35	63.43	2.96	66.39	51.51
Cuartel VIII	9.10	0.61	180,022	5.90	98.23	75.25	69.35	2.95	72.30	43.89
Cuartel VII	7.07	0.47	179,545	5.89	98.71	81.13	75.25	2.94	78.19	36.88
Cuartel V	3.92	0.26	105,569	3.46	98.97	84.59	81.13	1.73	82.86	21.67
Cuartel III	8.04	0.54	227,991	7.47	99.50	92.07	84.59	3.74	88.33	47.38
Cuartel VI	4.07	0.27	122,761	4.02	99.78	96.09	92.07	2.01	94.08	25.54
Cuartel IV	3.37	0.22	119,171	3.91	100.00	100.00	96.09	1.95	98.05	22.04
Total	1,499	100	3,050,442	100						938.16

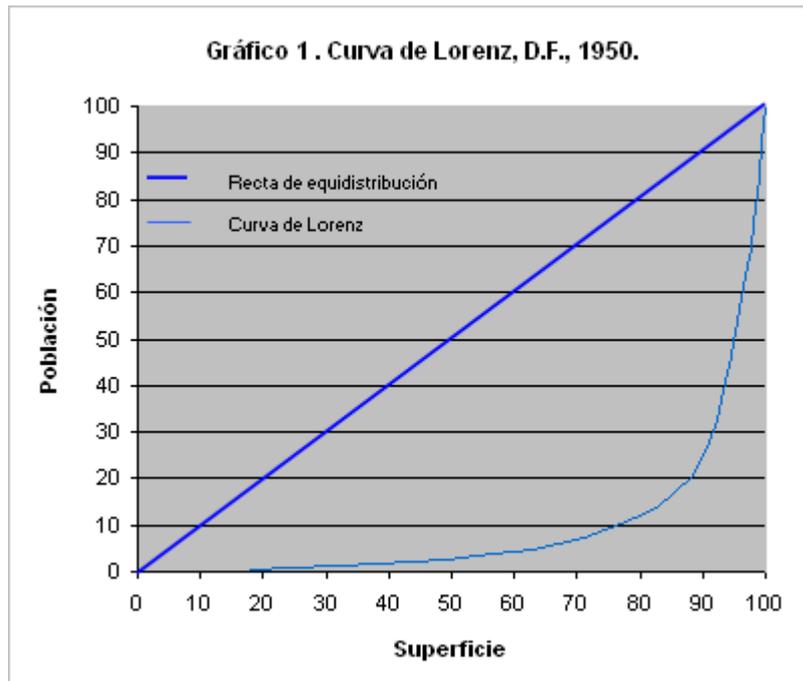
Cálculos propios con datos tomados de: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.* D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 23-24 .

$$I.G. = \frac{1 - 938.16}{5,000} = 0.81$$

Los resultados obtenidos también se pueden apreciar en distintos gráficos, donde el índice de Gini es igual al cociente resultante de dividir la superficie delimitada por la curva de Lorenz y la recta de equidistribución, entre la superficie triangular enmarcada por la mencionada línea de equidistribución y los ejes coordenados.

Los valores del índice irán, pues, desde cero (cuando la distribución sea totalmente homogénea y la curva de Lorenz coincida con la de equidistribución) y uno (cuando se dé el máximo de concentración).⁶²

⁶² *Ibid.*, p. 47 y 49.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 18.

En el Gráfico 1, es posible apreciar que el área comprendida entre la curva de Lorenz y la línea de equidistribución es muy amplia, lo cual indica que, a mediados del Siglo XX, prevalecía una distribución poblacional muy desequilibrada en el Distrito Federal.

Cuadro 20. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1970.										
Cuartel o delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>	[8]	[9]	[10]
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1			
Ciudad de México	137.46	9.17	2,902,969	42.23						
Milpa Alta	268.63	17.92	33,694	0.49	17.92	0.49	0.00	0.25	0.25	4.39
Tlalpan	309.72	20.66	130,719	1.90	38.58	2.39	0.49	0.95	1.44	29.77
Cuajimalpa	72.88	4.86	36,200	0.53	43.44	2.92	2.39	0.26	2.66	12.91
Tláhuac	88.41	5.90	62,419	0.91	49.34	3.83	2.92	0.45	3.37	19.89
Xochimilco	134.58	8.98	116,493	1.69	58.32	5.52	3.83	0.85	4.67	41.96
M. Contreras, La	62.19	4.15	75,429	1.10	62.47	6.62	5.52	0.55	6.07	25.18
Ixtapalapa	124.46	8.30	522,095	7.60	70.77	14.21	6.62	3.80	10.42	86.48
Obregón	93.67	6.25	456,709	6.64	77.02	20.86	14.21	3.32	17.54	109.57
Coyoacán	59.19	3.95	339,446	4.94	80.97	25.80	20.86	2.47	23.33	92.11
Cuartel XI	24.50	1.63	226,983	3.30	82.60	29.10	25.80	1.65	27.45	44.86
Gustavo A. Madero	91.46	6.10	1,186,107	17.25	88.71	46.35	29.10	8.63	37.72	230.17
Azcapotzalco	34.51	2.30	534,554	7.78	91.01	54.13	46.35	3.89	50.24	115.66
Cuartel X	11.68	0.78	199,653	2.90	91.79	57.03	54.13	1.45	55.58	43.31
Cuartel IX	22.72	1.52	429,664	6.25	93.30	63.28	57.03	3.13	60.16	91.18
Ixtacalco	21.84	1.46	477,331	6.94	94.76	70.23	63.28	3.47	66.75	97.26
Cuartel VII	7.07	0.47	166,577	2.42	95.23	72.65	70.23	1.21	71.44	33.69
Cuartel VI	4.07	0.27	97,675	1.42	95.50	74.07	72.65	0.71	73.36	19.92
Cuartel XII	12.17	0.81	301,710	4.39	96.31	78.46	74.07	2.19	76.27	61.92
Cuartel I	23.19	1.55	584,879	8.51	97.86	86.97	78.46	4.25	82.71	127.96
Cuartel VIII	9.10	0.61	231,016	3.36	98.47	90.33	86.97	1.68	88.65	53.82
Cuartel II	11.63	0.78	306,530	4.46	99.24	94.79	90.33	2.23	92.56	71.81
Cuartel V	3.92	0.26	112,779	1.64	99.51	96.43	94.79	0.82	95.61	25.00
Cuartel IV	3.37	0.22	104,156	1.52	99.73	97.94	96.43	0.76	97.19	21.85
Cuartel III	4.04	0.27	141,347	2.06	100.00	100.00	97.94	1.03	98.97	26.67
Total	1,499	100	6,874,165	100						1,487.35

Cálculos propios con datos tomados de: *IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 3.*

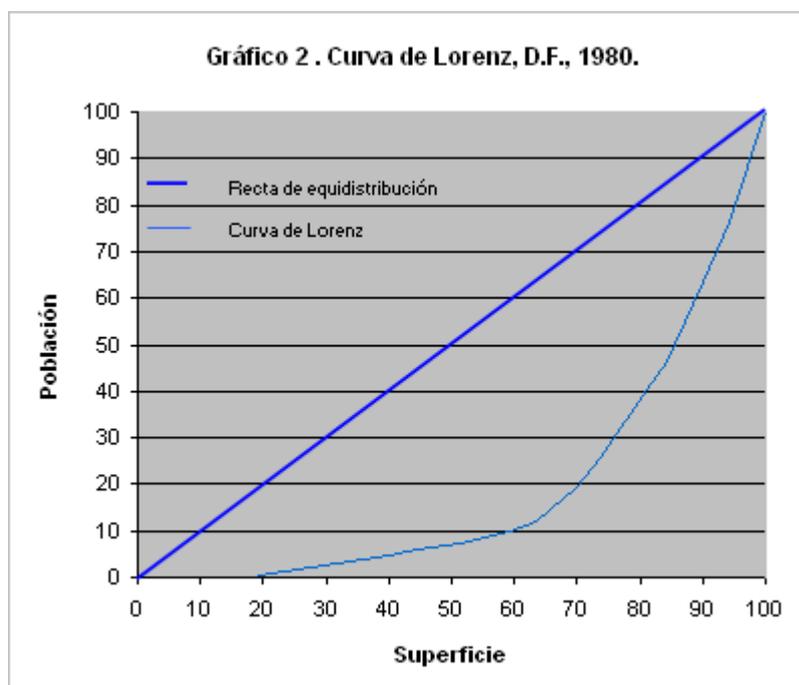
$$I.G. = 1 - \frac{1,487.35}{5,000} = 0.70$$

Para el año de 1980, el área comprendida entre la recta de equidistribución y la curva de Lorenz es de gran amplitud, sin embargo, se reduce notablemente, respecto a 1950.

Cuadro 21. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1980.										
Delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>	[8]	[9]	[10]
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1	Y ₁ /2	[7] + [8]	[2] x [9]
Milpa Alta	285.12	19.22	53,616	0.61	19.22	0.61	0.00	0.30	0.30	5.83
Tlalpan	307.40	20.72	368,974	4.18	39.94	4.79	0.61	2.09	2.70	55.87
Cuajimalpa	69.80	4.70	91,200	1.03	44.64	5.82	4.79	0.52	5.30	24.94
Tláhuac	99.50	6.71	146,923	1.66	51.35	7.48	5.82	0.83	6.65	44.60
Xochimilco	117.32	7.91	217,481	2.46	59.26	9.94	7.48	1.23	8.71	68.90
M. Contreras, La	62.37	4.20	173,105	1.96	63.46	11.90	9.94	0.98	10.92	45.93
Álvaro Obregón	96.53	6.51	639,213	7.24	69.97	19.14	11.90	3.62	15.52	101.00
Coyoacán	53.46	3.60	597,129	6.76	73.57	25.90	19.14	3.38	22.52	81.17
Iztapalapa	111.38	7.51	1,262,354	14.29	81.08	40.20	25.90	7.15	33.05	248.14
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	543,062	6.15	84.18	46.35	40.20	3.07	43.27	134.28
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,513,360	17.14	90.09	63.49	46.35	8.57	54.92	324.33
Azcapotzalco	32.67	2.20	601,524	6.81	92.29	70.30	63.49	3.41	66.89	147.31
Benito Juárez	26.73	1.80	544,882	6.17	94.09	76.47	70.30	3.09	73.38	132.22
Venustiano Carranza	32.67	2.20	692,896	7.85	96.30	84.31	76.47	3.92	80.39	177.03
Cuauhtémoc	32.67	2.20	814,983	9.23	98.50	93.54	84.31	4.61	88.93	195.84
Iztacalco	22.28	1.50	570,377	6.46	100	100	93.54	3.23	96.77	145.30
Total	1,483.52	100	8,831,079	100						1,932.69

Cálculos propios con datos tomados de: X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. México, INEGI, 1984, Vol. I., p. 6-18.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

$$I.G. = 1 - \frac{1,932.69}{5,000} = 0.61$$



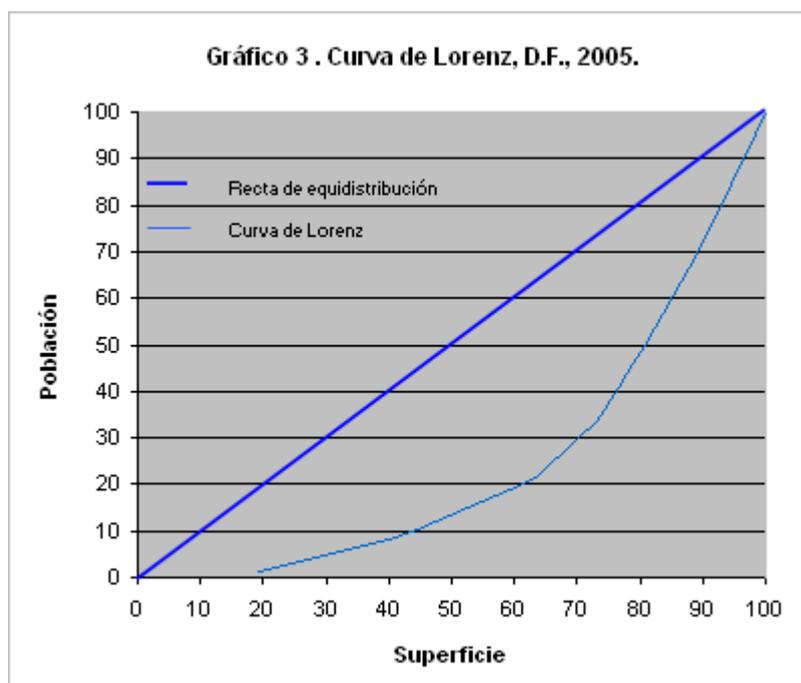
Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 21.

En 2005, la distribución de la población del D.F. aún es desigual, sin embargo, dista menos de la homogeneidad que en 1950.

Cuadro 25. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 2005.										
Delegación	Superficie		Población		i	i	$i - 1$	[8]	[9]	[10]
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	ΣX_1 [5] 1	ΣY_1 [6] 1	ΣY_1 [7] 1			
Milpa Alta	285.31	19.22	115,895	1.33	19.22	1.33	0.00	0.66	0.66	12.77
Tlalpan	307.60	20.72	607,545	6.97	39.94	8.30	1.33	3.48	4.81	99.71
Cuajimalpa de Morelos	69.84	4.70	173,625	1.99	44.64	10.29	8.30	1.00	9.29	43.71
Xochimilco	117.39	7.91	404,458	4.64	52.55	14.92	10.29	2.32	12.61	99.68
Tláhuac	99.56	6.71	344,106	3.95	59.26	18.87	14.92	1.97	16.90	113.32
M. Contreras, La	62.41	4.20	228,927	2.63	63.46	21.49	18.87	1.31	20.18	84.85
Álvaro Obregón	96.59	6.51	706,567	8.10	69.97	29.60	21.49	4.05	25.55	166.21
Miguel Hidalgo	46.07	3.10	353,534	4.05	73.07	33.65	29.60	2.03	31.62	98.13
Coyoacán	53.50	3.60	628,063	7.20	76.68	40.85	33.65	3.60	37.25	134.24
Azcapotzalco	32.69	2.20	425,298	4.88	78.88	45.73	40.85	2.44	43.29	95.34
Benito Juárez	26.75	1.80	355,017	4.07	80.68	49.80	45.73	2.04	47.76	86.06
Gustavo A. Madero	87.67	5.91	1,193,161	13.68	86.59	63.48	49.80	6.84	56.64	334.52
Venustiano Carranza	32.69	2.20	447,459	5.13	88.79	68.61	63.48	2.57	66.05	145.45
Cuauhtémoc	32.69	2.20	521,348	5.98	90.99	74.59	68.61	2.99	71.60	157.68
Iztapalapa	111.45	7.51	1,820,888	20.88	98.50	95.47	74.59	10.44	85.03	638.37
Iztacalco	22.29	1.50	395,025	4.53	100.00	100.00	95.47	2.26	97.74	146.75
Total	1,484.51	100	8,720,916	100						2,456.80

Cálculos propios con datos tomados de: <http://www.inegi.org.mx>
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

$$I.G. = 1 - \frac{2,456.80}{5,000} = 0.51$$



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 25.

Los índices de Gini obtenidos en los distintos cortes muestran una concentración elevada de población en el D.F. durante todo el periodo en estudio.

2.2 Natalidad

2.2.1 Tasas brutas de natalidad, 1950-2005

Tasa bruta de natalidad. Indica el número de nacidos vivos por 1000 habitantes en un determinado año. Se calcula dividiendo el número de nacimientos ocurridos en un área entre la población media de esa misma área.⁶³

Las tasas de natalidad están relacionadas con factores fisiológicos, políticos, económicos y culturales. A nivel internacional, en los últimos años, las tasas de natalidad han disminuido debido a las políticas de población puestas en marcha en ciertos países dominantes y exportadas a numerosos países dependientes. Estas han consistido en educación sexual, promoción del uso de métodos anticonceptivos, etc.

Los cálculos para el área en estudio, se efectuaron en concordancia con los momentos censales. A fin de proporcionar un mejor contexto histórico, se han incluido cifras de 1940.

Desde 1940, el país experimentó una etapa de crecimiento económico –del 6 al 7 por ciento anual en promedio- apoyado en la acumulación de capitales y la necesidad de mano de obra abundante y de bajo costo. Surgió en esos años la política de la industrialización, así como la combinación de actividades entre el sector estatal y la iniciativa privada.⁶⁴

La creación de una infraestructura de atención social y de salud, las nuevas tecnologías implementadas, provenientes sobre todo del extranjero, y el mejoramiento de otros servicios, provocaron una elevación en el nivel y esperanza de vida del país.

Esto repercutió sobre las tasas brutas de natalidad (TBN) del D.F., puesto que al elevarse la esperanza de vida, se incrementa la posibilidad de que las mujeres puedan llegar a vivir toda su etapa de fertilidad, aunado a que con la disminución de las TBM (tasas brutas de mortalidad), se mantiene un mayor número de mujeres que pueden concebir.

Como ha ocurrido en los distintos momentos de la vida de México, las ideologías dominantes tuvieron incidencia en los ámbitos nacional y local, incluyendo los aspectos de población, y en concreto, las TBN y el crecimiento de población.

⁶³ INEGI, *Manual de medidas sociodemográficas*. México, INEGI, 1997, p. 15.

⁶⁴ *MI MÉXICO LINDO*, p. 242.

El gobierno y la iglesia, fueron las principales instituciones con repercusión sobre la dinámica poblacional del país. Durante la etapa post-revolucionaria y hasta 1960, en el gobierno permeaban las ideologías populista, nacionalista, liberal y socialista.

La **ideología oficial populista**, nutrida con ideas “revolucionarias”, incitaba al crecimiento de la población popular, sustentando esto en que un crecimiento numérico sería un soporte para el crecimiento del país.

La *ideología socialista*, presente dentro del mismo gobierno, principalmente en el período cardenista (1934-39) y a través de diversos grupos y sectores de intelectuales, de trabajadores y de algunos políticos, exalta igualmente el crecimiento de la población y de las masas populares con la idea de que la presión revolucionaria será más fuerte con el incremento de la población. Enfatiza, además, el hecho de que el problema central está en el sistema capitalista y en la dependencia económica de los Estados Unidos y no en el demográfico en sí.⁶⁵

Por otro lado, la “...*ideología nacionalista post-revolucionaria*, incrementada por la mexicanización y expropiación de industria básica, reacciona con actitudes emotivas y con los principios de liberación, ante la propaganda norteamericana a favor de la anticoncepción, declarándola una maniobra capitalista ante el temor del crecimiento latinoamericano.”⁶⁶

La **ideología liberal capitalista**, un tanto característica de una clase media y elitista, y que se expande debido a la influencia norteamericana, promueve la libertad personal y familiar. Pero por entonces, este valor y esta ideología liberal favorecen la posición gubernamental de respeto a las costumbres y normas familiares tradicionales, en consonancia con la ideología religiosa y moral sexual puritana, inclusive una tendencia aparecida en los años 30, para implantar la educación sexual es retirada ante la protesta de grupos, asociaciones de padres de familia y organizaciones religiosas.⁶⁷

La iglesia, con sus principios de la ley natural y divina en torno a la procreación abundante, el fomento del matrimonio y del papel hogareño y procreativo de la mujer, y la sacralización del celibato (soltería) y la castidad, reforzó la postura pronatalista tradicional.

Después de los años 30, y luego de diversos conflictos entre gobierno e iglesia, iniciados desde el S. XIX, ambas instituciones llegan a acuerdos en pro de lograr mayor libertad para el accionar propio. El gobierno da libertad a la iglesia para instalar escuelas católicas, construir organizaciones religiosas, además de comprometerse a no

⁶⁵ Luis Leñero O., *op. cit.*, p. 32.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 32-33.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 33.

inmiscuirse en el campo normativo de la ética individual, que así, quedaba reservado para la iglesia. Dentro de tal dominio, se encuentran la conducta reproductiva y la integridad de la familia tradicional. En tanto, la iglesia, ejerció nula participación en algunos escenarios políticos y económicos para favorecer el accionar gubernamental. Es, por decirlo así, una forma prudente de concertar un nuevo concordato tácito, Iglesia-Estado. Por ello, una política demográfica con implicaciones de cambio de conductas familiares no es vista como objetivo estratégico de los gobiernos post-revolucionarios.⁶⁸

Por la coyuntura económica en que se vivía, en la que se requería de abundante mano de obra concentrada en ciertos centros urbanos, como la Ciudad de México, no se ponía un freno al altísimo crecimiento poblacional que se suscitaba. La existencia de mano de obra cuantiosa, atraía a la inversión extranjera, puesto que al haber un gran arsenal productivo, esta podría ofrecer salarios muy bajos.

Sin embargo, en la década de los 60, el crecimiento demográfico se convirtió en un tema de análisis para gobierno y sociedad. Cada vez, era más evidente la problemática que representaba sostener tales niveles de crecimiento poblacional. Este tema, pronto acaparó la atención del gobierno federal, saltando de inmediato a la vista, la gran cantidad de recursos que se necesitaría para cubrir la demanda de bienes y servicios.

Poco a poco, en la parcialidad del país, se adquirió conciencia de que era urgente revertir la dinámica poblacional prevaleciente. La política poblacional del gobierno, fue uno de los elementos que tuvo que modificar más y de forma inmediata.

En el período 1972-1974 se creó la Ley General de Población, que presentaba una posición diferente en cuanto a la regulación y encauzamiento de los fenómenos de población. Tal ley, publicada a principios de 1974, se propuso influir sobre los campos socioeconómico y demográfico con el fin de establecer una relación armónica entre las metas del proceso de desarrollo y las necesidades surgidas del crecimiento poblacional.⁶⁹

Algunos otros factores internos y externos que influyeron en las nuevas políticas de población y, en general, en la evolución de la población mexicana, fueron:

- El surgimiento y derivación de una corriente social cristiana latinoamericana (incluyendo el movimiento político demócrata cristiano) y su efecto indirecto en el caso de México, así como su crisis posterior.⁷⁰

⁶⁸ Manuel González Ramírez, *Aspectos estructurales de la Iglesia Católica Mexicana*. México, ESAC, 1972, p. 23.

⁶⁹ *MI MÉXICO LINDO*, p. 242.

⁷⁰ Luis Leñero O., *op. cit.*, p. 35.

- El debate sobre el uso de la píldora anticonceptiva.
- Mayor permeabilidad a corrientes internacionales y a la cultura americana por impacto de la comunicación masiva, el transporte aéreo, etc. Evidente presión oficial y extraoficial de la política norteamericana a favor del control natal.⁷¹
- La liberación gradual de la conducta sexual.
- La crisis política derivada del movimiento estudiantil de 68 y la toma de conciencia nacional de la crisis de todo el sistema, presionado, entre otras cosas, por el crecimiento demográfico.⁷²
- Ocupación ilegal de terrenos urbanos.
- Congestión vehicular en las grandes ciudades.
- Toma de conciencia de la contaminación ambiental.
- Inicio de investigaciones y debates sobre demografía.
- Expansión sensible del capitalismo norteamericano. Transnacionales en política económica agresiva. Sociedad de consumo masivo. Tecnología de dependencia creciente.⁷³
- Demanda de la población de más escuelas y de empleo.

De este modo, a partir de estos años, México, altera drásticamente sus niveles de crecimiento poblacional. No obstante, durante las últimas tres décadas del siglo XX, en la nación mexicana, aumentaron los problemas asociados al estadio demográfico prevaleciente, y en concreto, derivados de la gran cantidad de población y de su peculiar distribución sobre el territorio nacional.

Aun cuando las tasas de crecimiento poblacional comenzaron a disminuir en la segunda mitad del siglo XX, la población del D.F. era cada vez más numerosa. Esta condición trajo consigo implicaciones económicas, políticas y sociales muy importantes. Por ejemplo, la excesiva cantidad de inmigrantes, contribuyó a una saturación del mercado de trabajo, así como una incapacidad para proporcionar servicios sociales a la parcialidad de los habitantes.

Producto de las medidas gubernamentales adoptadas en la década de los setentas la TBN de 1980 del D.F., decreció 24% respecto a la de 1970 (Cuadro 26). A partir de este momento, las tasas de natalidad han venido experimentando un decremento.

⁷¹ *Ibid.*, p. 36.

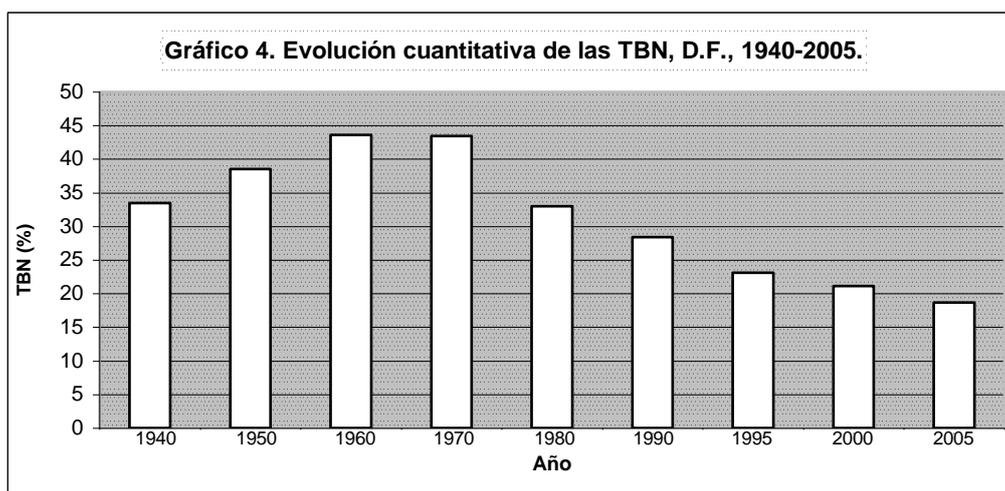
⁷² *Idem.*

⁷³ *Idem.*

Cuadro 26. Tasas brutas de natalidad (TBN), Distrito Federal, 1940-2005.								
TBN calculadas con nacimientos registrados por entidad de residencia de la madre (D.F.), según sexo del registrado.								
Año	Nacimientos				Población a mitad de año (P)	TBN B/P x k k=1000	Incremento porcentual: 100 - (TBN anterior x 100 / TBN posterior)	Decremento porcentual: (TBN posterior x 100 / TBN anterior) - 100
	Hombres	Mujeres	No especificado	Total (B)				
1940	30,418	28,358		58,776	1,757,530	33.44		
1950	59,846	57,666		117,512	3,050,442	38.52	13.19	
1960	106,610	105,628		212,238	4,870,876	43.57	11.59	
1970	150,481	148,140		298,621	6,874,165	43.44		-0.30
1980	147,868	143,504		291,372	8,831,079	32.99		-24.05
1990	118,655	115,115	58	233,828	8,235,744	28.39		-13.95
1995	99,962	96,245	45	196,252	8,489,007	23.12		-18.57
2000	91,165	90,189	556	181,910	8,605,239	21.14		-8.56
2005	81,360	81,851	1	163,212	8,720,916	18.71		-11.49

Cálculos propios, a partir de datos obtenidos de:
Estadísticas Históricas de México. 4a. ed., México, INEGI, 2000, Tomo I, p. 60.
<http://www.inegi.org.mx/lib/olap/general/MDXQueryDatos.asp?c=11109>

Las TBN a lo largo del periodo en estudio experimentan, en general, una marcha descendente (Gráfico 4).



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 26.

El Cuadro No. 26 también permite constatar que en todos los censos y conteos, los nacimientos de varones son superiores a los femeninos. Esto ocurre así, debido al factor fisiológico, puesto que la tendencia general en el orbe es entre 105 y 108 nacimientos de hombres por cada 100 de mujeres.

2.3 Mortalidad

La mortalidad es, sin duda, uno de los aspectos esenciales para la identificación del estadio que guarda una población.

La mortalidad es la variable demográfica mediante la cual se analiza el proceso de estratificación de un conjunto de personas, declinando a partir de la Revolución industrial y los avances de la tecnología y con el descubrimiento de una serie de medicamentos y métodos para erradicar de manera masiva los efectos del medio ambiente, lo cual se refleja en el proceso de la transición demográfica.⁷⁴

Son distintos los factores que provocan un aumento o disminución de las tasas de mortalidad, teniendo éstos mayor o menor peso según el momento histórico; sin embargo, “...desde hace algunos años asistimos a una neta disminución de las tasas de mortalidad en todo el mundo, y en especial en los países subdesarrollados. De ahí se deriva un crecimiento natural considerable...”⁷⁵

Las tasas de mortalidad están estrechamente relacionadas con la calidad de vida y el nivel sanitario.

Entre los principales factores que elevan las tasas de mortalidad se encuentran:

- Enfermedades
- Guerras
- Pobreza

A causa de estos factores, las tasas de mortalidad pueden sufrir variaciones mucho más fuertes que las tasas de natalidad.

En la época contemporánea, a éstos, se han sumado otros factores, tales como:

- Accidentes automovilísticos
- Suicidios

A continuación, se utiliza para nuestro estudio, una medida que es prioritaria en el estudio de la mortalidad: la Tasa bruta de mortalidad (TBM).

⁷⁴ Pedro Maldonado Cruz, *Demografía. Conceptos y técnicas fundamentales*. México, Instituto Tecnológico de Oaxaca-Plaza y Valdés Editores, 2005, p. 65.

⁷⁵ Max Derruau, *op. cit.*, p. 72.

2.3.1 Tasas brutas de mortalidad, 1950-2005

La Tasa bruta de mortalidad “...expresa la frecuencia con que ocurren las defunciones con respecto al total de habitantes en un momento determinado...”⁷⁶

Al inicio de nuestro periodo en estudio (1950), existía un registro de 15.52 defunciones por cada 1000 habitantes, mientras que al término, en 2005, se registraron 5.72 defunciones por cada mil habitantes (Cuadro 27). La **reducción en el riesgo de fallecer** a lo largo del periodo 1950-2005, es del **63%**.

Cuadro 27. Tasas brutas de mortalidad (TBM), Distrito Federal, 1940-2005.								
TBM calculadas a partir de entidad de residencia habitual del fallecido (D.F.), según sexo.								
Año	Defunciones				Población a mitad de año (P)	TBM D/P x k k=1000	Incremento porcentual: 100 - (TBM anterior x 100 / TBM posterior)	Decremento porcentual: (TBM posterior x 100 / TBM anterior) - 100
	Hombres	Mujeres	No especificado	Total (D)				
1940	21,518	20,798		42,316	1,757,530	24.08		
1950	24,436	22,913		47,349	3,050,442	15.52		-35.53
1960	25,912	23,697		49,609	4,870,876	10.18		-34.38
1970	35,088	31,070		66,158	6,874,165	9.62		-5.50
1980	26,905	22,943		49,848	8,831,079	5.64		-41.35
1990	23,509	21,203	29	44,741	8,235,744	5.43		-3.76
1995	24,693	21,901	15	46,609	8,489,007	5.49	1.06	
2000	23,574	22,447	8	46,029	8,605,239	5.35		-2.58
2005	25,428	24,443	11	49,882	8,720,916	5.72	6.48	

Cálculos propios, a partir de datos obtenidos de:
Estadísticas Históricas de México. 4a. ed., México, INEGI, 2000, Tomo I, p. 60.
<http://www.inegi.org.mx/lib/olap/general/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=11144>

La evolución en la mortalidad, según el Cuadro 27, no es idéntica en ambos sexos. En todos los cortes, la incidencia de muertes masculinas es superior a la femenina, siendo 1970 cuando hay mayor diferencia, registrándose una superioridad masculina de 4 018 unidades. En contraparte, 1940, es el año en que hubo menor disparidad, al superar las defunciones de hombres a las de mujeres sólo por 720 unidades.

De 1950 a 1960, la TBM presenta una reducción notable, al pasar de 15.52 muertes por cada 1000 habitantes a 10.18 muertes por cada 1000 habitantes, significando un retroceso del 34.4%. Durante los 70's, las TBM experimentan otra fluctuación importante, al pasar de 9.62 muertes por cada 1 000 habitantes en 1970 (en realidad, 1969), a 5.64 muertes por cada 1 000 habitantes en 1980, lo que representó una disminución del 41.35%.

De 2000 a 2005, las TBM sufren un ligero repunte, de 5.35 muertes se eleva a 5.72 muertes por cada 1000 habitantes.

⁷⁶ Pedro Maldonado Cruz, *op. cit.*, p. 66.

Aunado a los cálculos de las distintas tasas brutas de mortalidad, se han incluido en el tabulado dos columnas que muestren la marcha porcentual de dichas tasas. Estas columnas expresan el porcentaje en que ha disminuido o aumentado la TBM, respecto al corte precedente.

En síntesis, de 1950 a 1990, hay un retroceso significativo en las tasas de mortalidad, de 1990 a 1995, sufren un leve repunte, de 1995 al año 2000 disminuyen nuevamente, y al cierre del periodo en estudio, experimentan otro repunte.

2.4 Esperanza de vida

Esperanza de vida refiere al número de años que en promedio se espera que viva una persona después de nacer. Una esperanza de vida alta indica un mejor desarrollo (económico y social).

De 1940 a 2005, la esperanza de vida al nacimiento se incrementó de una manera esplendorosa en el Distrito Federal. En el género femenino pasó de los 46.7 a los 78.9 años (Cuadro 28), lo cual representa un aumento del 40.81%; en el sexo masculino, pasó de 41.1 años, en 1940, a 74.3 años en 2005, equivalente a un avance del 44.68%.

El cambio más acentuado en ambos sexos ocurrió de 1940 a 1950 (Cuadro 28), en la década precedente al inicio de nuestro periodo en estudio, lapso en el que la esperanza de vida se elevó 10 años en el sexo masculino y 11.8 años en el femenino.

Cuadro 28. Esperanza de vida al nacer, D.F., 1940-2005.		
Año	Años de vida	
	Hombres	Mujeres
1940	41.1	46.7
1950	52.1	58.5
1960	59.5	65.0
1970	59.7	65.6
1980	67.8	72.3
1990	70.8	75.7
2000	72.9	78.6
2005	74.3	78.9

Elaborado con base en: *Indicadores Sociodemográficos del Distrito Federal (1930-2002)*. Aguascalientes, INEGI, 2004, p. 47.

Cuadro 29. Esperanza de vida al nacer, México, 1940-2005.		
Año	Años de vida	
	Hombres	Mujeres
1940	37.7	39.8
1950	45.1	48.7
1960	55.6	59.4
1970	58.8	63.0
1980	63.2	69.4
1990	67.7	74.0
2000	73.1	77.6
2005	73.0	77.9

Elaborado con base en: *Mujeres y Hombres en México*. 8ª ed., Aguascalientes, INEGI-Instituto Nacional de las Mujeres, 2004, p. 105.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/esperanza.aspx?tema=P>

En las tres primeras décadas del siglo pasado, "...la población del país todavía pagaba un pesado tributo a las enfermedades de carácter infeccioso: de los diez principales padecimientos responsables de la mortalidad, ocho eran de ese tipo."⁷⁷

Una mayor esperanza de vida en el país y en el D.F. de 1940 a 2005 obedece a varios factores, por ejemplo, las campañas de vacunación que han controlado enfermedades como la poliomelitis y la tosferina, y erradicado otras como la difteria;

⁷⁷ "Evolución de la mortalidad y la esperanza de vida", En: *La población de México en el nuevo siglo*. México, CONAPO, p. 23.

“...en la actualidad solo una de las diez principales causas de muerte en México es de tipo infeccioso (neumonía e influenza).⁷⁸

Aunado al perfeccionamiento general de las medidas sanitarias y de la implementación de otras nuevas, la modificación y mejora en las condiciones de vivienda y el uso de métodos anticonceptivos, que protegen de contraer enfermedades venéreas, han favorecido un aumento en la esperanza de vida.

La esperanza de vida de México se acerca cada vez más a las de las naciones cuyos ciudadanos tienen una vida más prolongada en promedio. Si bien hay logros notables, aún prevalecen marcados contrastes entre los distintos grupos sociales y entre las entidades federativas. La pobreza y la emergencia de diversas vulnerabilidades sociales está acompañada de barreras de diversa índole que obstaculizan el uso regular de los servicios de salud públicos y conlleva mayores niveles de mortalidad y morbilidad.⁷⁹

En comparación con la esperanza de vida al nacer a nivel nacional (Cuadro 29), la esperanza de vida del D.F. ha resultado superior, tanto al inicio, como al término del periodo en estudio (cuadros 29 y 28). En 1950, la esperanza de vida masculina a nivel nacional era de 45.1 años, mientras que la del D.F. era de 52.1 años, lo que arroja una diferencia aproximada de 7 años. En el año 2005, la esperanza de vida al nacer en hombres en el D.F. era de 74.3 años, en tanto que a nivel nacional era de 73.0, lo que significa que la diferencia de 7 años que existía en 1950, se acortó a 1.3 años.

Respecto al sexo femenino, en 1950, la esperanza de vida de México era de 48.7 años, mientras que la del Distrito Federal era de 58.5, obteniéndose una diferencia de casi 10 años. Para 2005, la esperanza de vida al nacer de la mujer del D.F. era de 78.9 años, mientras que a nivel nacional fue de 77.9, lo que implica que en 55 años, se redujo en un 90% la diferencia existente entre la esperanza de vida femenina nacional y la del ámbito local.

⁷⁸ *Idem.*

⁷⁹ *Ibid*, p. 26.

2.5 Composición de la población por edad y sexo

La composición de la población es posible abordarse desde diferentes perspectivas. En la presente, hay que considerar que se realizará desde una perspectiva sociodemográfica.

La población puede clasificarse por grupos de edad, siendo la de los grupos quinquenales una de las más recurrentes.

Las clasificaciones generadas para los distintos momentos de la población en estudio y las pirámides derivadas de las agrupaciones, se elaboraron a partir de datos oficiales obtenidos de los censos de población 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000, así como de los conteos de población 1995 y 2005.

Existe una forma gráfica muy ilustrativa para representar la distribución por edad y sexo de una población, conocida como pirámide de población, ya que se asemeja notablemente a esta figura geométrica. Es un histograma doble (uno para el sexo masculino y otro para el femenino), donde se representa el número o proporción de hombres y mujeres en cada grupo de edad.⁸⁰ Una pirámide de edades permite identificar el estado de una población en cierto momento. El análisis de las pirámides de edades de una sociedad, en diferentes momentos, es esencial para comprender cómo ha evolucionado.

Composición de la población por grupos quinquenales, D.F., 1950

Pedro Maldonado Cruz, en su obra *Demografía*, del año 2005, asienta que existen tres perfiles generales de población: **expansivo, constrictivo y casi estacionario**.

La pirámide de población del Distrito Federal es de tipo expansivo en 1950 (Gráfico 5), sin embargo, para 2005, se aprecia el cambio de un perfil expansivo a uno constrictivo (Gráfico 12).

El perfil expansivo se caracteriza por una base ancha, que denota una alta natalidad, característico de poblaciones jóvenes. En contraste, el modelo casi estacionario corresponde a países o regiones con una población envejecida y ritmo de crecimiento casi congelado o nulo. La pirámide constrictiva, que constituye una

⁸⁰ Pedro Maldonado Cruz, *op. cit.*, p. 59.

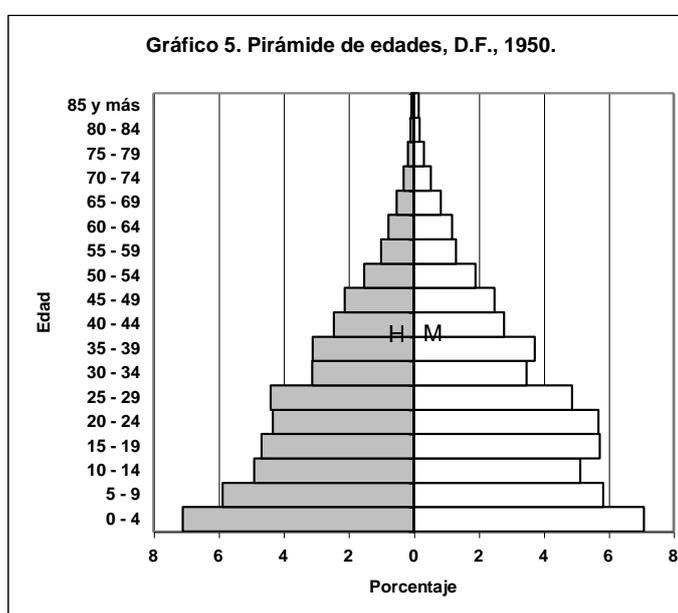
transición entre el perfil expansivo y la pirámide casi estacional, exhibe menor proporción de jóvenes y un nivel considerable de envejecimiento.

La pirámide ofrece gran información sobre la población tanto presente como pasada. Las huellas de los acontecimientos importantes quedan impresas en ella. A través del análisis de este gráfico, podemos darnos cuenta de cuándo empezó el descenso de la natalidad en un país, si en épocas pasadas existió una fuerte corriente migratoria a favor de un sexo determinado, qué proporción representa la población en edades laborales, etcétera.⁸¹

En el último año de la primera mitad del S. XX, hay una población de 3 050 442 habitantes, de los cuales, un 53.5% es femenino y el 46.5% es masculino (Tabla 1).

Tabla 1. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1950.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	432,538	216,292	216,246
5 - 9	357,373	179,046	178,327
10 - 14	306,190	149,385	156,805
15 - 19	317,093	142,255	174,838
20 - 24	305,936	132,028	173,908
25 - 29	282,930	134,023	148,907
30 - 34	201,127	94,825	106,302
35 - 39	208,307	94,475	113,832
40 - 44	160,069	74,733	85,336
45 - 49	140,825	64,432	76,393
50 - 54	104,273	45,934	58,339
55 - 59	70,342	30,272	40,070
60 - 64	60,012	23,528	36,484
65 - 69	41,605	15,807	25,798
70 - 74	25,656	9,052	16,604
75 - 79	15,152	5,283	9,869
80 - 84	8,574	2,625	5,949
85 y más	6,995	1,960	5,035
No Esp.	5,445	2,386	3,059
Total	3,050,442	1,418,341	1,632,101

Elaborado con base en: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.* D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 25-30.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 1.

El perfil, como se apuntó anteriormente, es netamente expansivo, encontrándose una diferencia de 75 165 elementos entre el grupo de 0-4 años, el más numeroso, y el más inmediato en volumen, 5-9 años.

En México, el INEGI estipula que la población en edad productiva por grupos quinquenales, es la que se encuentra entre 15 y 64 años. En base a esta estipulación, para 1950, hay 1 850 914 personas en edad productiva, que representan el 60.68% de la población de la entidad. De la población que no se encuentra en edad productiva, el 8.21% supera el límite superior del rango de edad productiva, y el 91.79% tiene una edad menor al límite inferior de dicho rango. Es por demás relevante hacer hincapié en

⁸¹ *Ibid.*, p. 60.

que hay menos de 100 000 personas con al menos 60 años de vida, lo que implica que la parcialidad de los habitantes adultos tiene una edad adecuada para desempeñar actividades productivas.

El grupo quinquenal productivo numéricamente más importante es el de 15-19 años, conformado en un 44.86% por hombres y en 55.14% por mujeres.

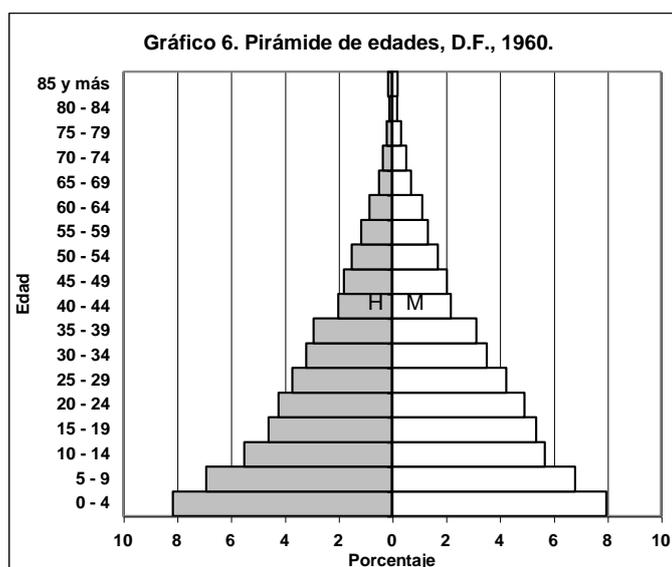
Composición por grupos quinquenales, D.F., 1960

La pirámide de población de este año exhibe un perfil de tipo expansivo (Gráfico 6). Un perfil expansivo es característico de lugares con alta fecundidad y con mortalidad alta o en descenso. Cabe aclarar que algunos teóricos sugieren, que sólo para este perfil es conveniente aplicar el término de pirámide de edades, puesto que es el único que asemeja a tal cuerpo geométrico (pirámide).

De acuerdo a la Tabla 2, el grupo de 0-4 años se constituye como el más numeroso, con 785 071 individuos. En contraste, el grupo de 85 y más es el más reducido, con sólo 16 885 elementos. La diferencia entre el grupo quinquenal más joven (0-4años) y el grupo de mayor edad (85 y más), son 768 186 unidades.

Tabla 2. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1960.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	785,071	397,113	387,958
5 - 9	667,974	336,118	331,856
10 - 14	544,222	267,350	276,872
15 - 19	484,378	223,324	261,054
20 - 24	445,217	205,163	240,054
25 - 29	387,894	180,572	207,322
30 - 34	327,488	155,656	171,832
35 - 39	294,696	141,623	153,073
40 - 44	204,220	97,482	106,738
45 - 49	186,816	86,814	100,002
50 - 54	155,941	73,172	82,769
55 - 59	120,588	55,302	65,286
60 - 64	95,505	40,987	54,518
65 - 69	57,984	23,487	34,497
70 - 74	42,322	16,102	26,220
75 - 79	26,031	9,376	16,655
80 - 84	13,954	4,520	9,434
85 y más	16,885	6,733	10,152
No Esp.	13,690	7,966	5,724
Total	4,870,876	2,328,860	2,542,016

Elaborado con base en: *VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal*. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1963, p. 72-96.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 2.

Generalmente, se considera que la fertilidad de las mujeres está comprendida entre los 15 y los 49 años de edad...⁸², por lo que para este corte hay alrededor de 1 240 075 mujeres en posibilidad de procrear. En tanto, la población en edad productiva, resulta de 2 702 743 elementos.

Del grupo quinquenal de 5-9 al de 10-14 años, es entre los que se produce el mayor salto numérico, es decir, guardan la mayor diferencia entre la cantidad de elementos que posee cada uno.

En el grupo incipiente (0-4 años), la diferencia entre hombres y mujeres es de 9 155, habiendo más hombres, y tan sólo dos grupos posteriores, la situación se invierte, al existir una diferencia similar, con la balanza a favor de las mujeres. De esta apreciación, se desprenden diversas interpretaciones, siendo una de ellas, la superioridad de la mortalidad masculina sobre la femenina en la etapa infantil

La diferencia entre la población femenina total y la población masculina total es de 213 156 individuos.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 1970

Al momento de este corte censal, la pirámide poblacional del D.F. es expansiva (Gráfico 7). El grupo de 0-4 años es el más numeroso, aglutinando a 1 054 123 habitantes, lo que representa casi 1/6 parte de la población total del Distrito Federal (Tabla 3). Este dato conlleva múltiples implicaciones en diversos rubros del ámbito local, por ejemplo, denota que casi una sexta parte de la población no está en edad productiva, que es completamente dependiente y que requiere de servicio médico garantizado, más que los otros grupos de edad, a excepción del de los adultos mayores.

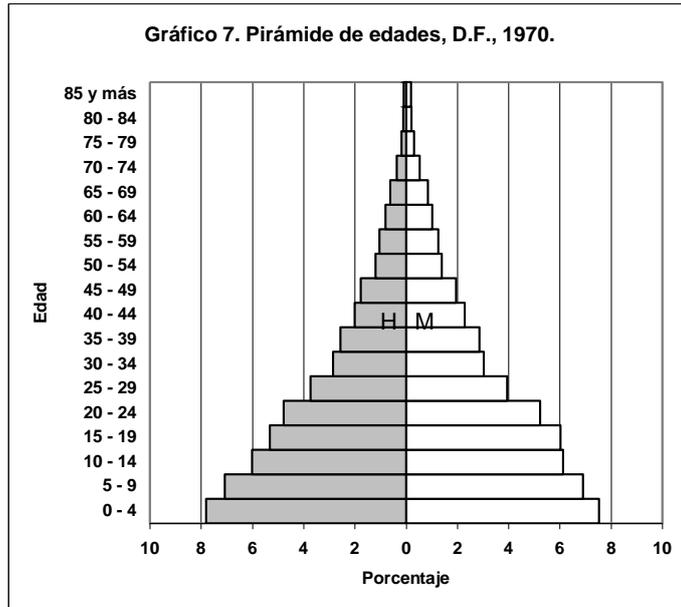
El grupo de edad de 85 y más años, en este momento, como es lógico, es el que agrupa menor número de personas.

Los tres grupos de edad más jóvenes constituyen el 41.47% de la población, lo que significa que de cada cinco habitantes del Distrito Federal, dos no alcanzan la edad productiva (no tienen al menos 15 años de edad). Sin embargo, es posible mantener tal población, porque en 1970 (en realidad, 1969), hay una población en edad productiva de 3 785 457 personas.

⁸² *Ibid.*, p. 108.

Tabla 3. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1970.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	1,054,123	536,227	517,896
5 - 9	961,232	486,671	474,561
10 - 14	835,289	413,594	421,695
15 - 19	780,424	366,049	414,375
20 - 24	688,295	328,336	359,959
25 - 29	526,980	256,017	270,963
30 - 34	404,036	195,939	208,097
35 - 39	373,206	175,776	197,430
40 - 44	295,640	138,143	157,497
45 - 49	255,218	120,971	134,247
50 - 54	177,583	81,935	95,648
55 - 59	158,411	71,459	86,952
60 - 64	125,664	55,186	70,478
65 - 69	101,254	42,034	59,220
70 - 74	61,449	24,851	36,598
75 - 79	33,881	12,464	21,417
80 - 84	21,478	7,192	14,286
85 y más	20,002	6,194	13,808
Total	6,874,165	3,319,038	3,555,127

Elaborado con base en: IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 11-13.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 3.

En este corte, la población femenina es superior a la masculina en 236 089 unidades. Únicamente los dos grupos de menor edad presentan mayor número de hombres que de mujeres.

En el grupo de 15-19 años es donde existe mayor disparidad numérica entre hombres y mujeres: 48 326 elementos. Es un caso muy particular, porque en el grupo precedente y en el subsecuente, no hay tanta disparidad.

Para este año, las mujeres en edad de procrear son 1 742 568, prácticamente la mitad de todas las mujeres de la entidad.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 1980

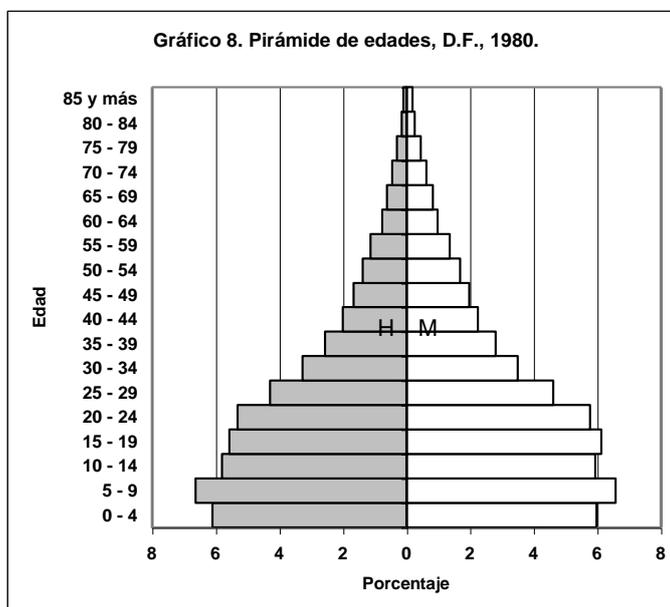
En este año, el grupo quinquenal de 5-9, es el más numeroso (Tabla 4), lo que constituye la primer evidencia formal del transe de un perfil expansivo a uno constrictivo (Gráfico 8). El contingente de 0-4 contiene más unidades masculinas que femeninas, sin embargo, el grupo de 10-14, ya presenta superioridad numérica de mujeres. De este intervalo en adelante, la cantidad de hombres siempre es menor que la de mujeres.

En 1980, cerca de la mitad de la población, se distribuye entre los 4 grupos de edad más jóvenes, asimismo, ninguno de los grupos de edad superior a los 20 años,

contiene más de 1 millón de personas. Además, se cuenta con 5 209 246 personas en edad productiva y 3 270 395 habitantes que poseen menos de 15 años, los cuales, se encuentran excluidos del rango de edad productiva.

Tabla 4. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1980.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	1,066,901	538,502	528,399
5 - 9	1,166,788	585,491	581,297
10 - 14	1,036,706	512,159	524,547
15 - 19	1,032,670	490,943	541,727
20 - 24	979,019	468,168	510,851
25 - 29	785,775	378,070	407,705
30 - 34	597,691	287,773	309,918
35 - 39	474,299	225,605	248,694
40 - 44	374,001	175,575	198,426
45 - 49	320,901	146,528	174,373
50 - 54	270,750	120,737	150,013
55 - 59	219,990	99,620	120,370
60 - 64	154,150	66,844	87,306
65 - 69	127,581	53,288	74,293
70 - 74	94,353	38,618	55,735
75 - 79	65,253	25,299	39,954
80 - 84	35,344	12,224	23,120
85 y más	25,050	7,297	17,753
No Esp.	3,857	1,861	1,996
Total	8,831,079	4,234,602	4,596,477

Elaborado con base en: X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. Vol. I, México, INEGI, 1984, p. 6.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 4.

El presente corte es el momento en que se registra la cifra de población más elevada de todo el periodo en análisis. La estimación de mujeres fértiles es de 2 391 694. Esta cantidad de mujeres en estado fértil, representan un trascendente 27% de la población total.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 1990

En este último año de la década de los ochenta, el grupo de 15-19 años es el más nutrido. Los grupos quinquenales de 5-9, 10-14, 15-19 y 20-24 superan en número al grupo de 0-4 años (Tabla 5), lo que hace aún más evidente el cambio de un perfil expansivo hacia uno constrictivo (Gráfico 9).

A partir del grupo de 15-19 años, y conforme se avanza en los grupos de mayor edad, los contingentes son más reducidos.

En 1990, el contingente de mujeres excede al de hombres en poco más de 350 000 elementos. Este resultado encuentra parte de su explicación en el decremento de la

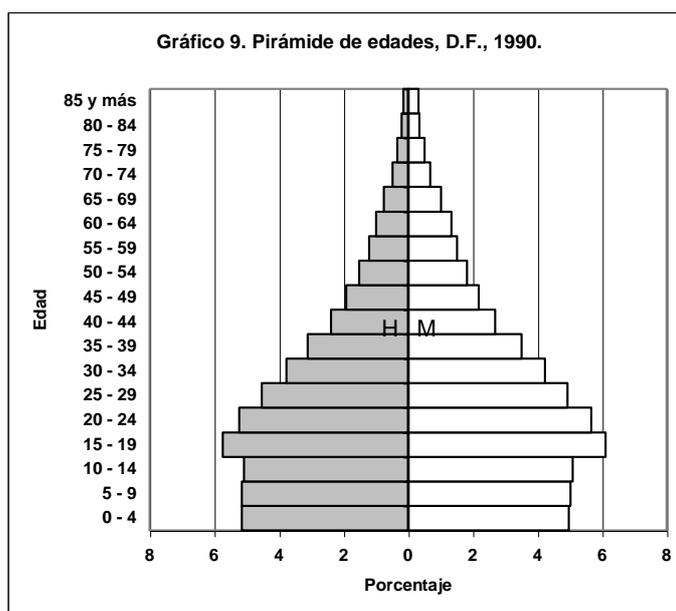
proporción que representa el grupo de 0-4 años de la población total. La reducción en este grupo quinquenal, se explica a su vez, por la disminución en las tasas de natalidad, producto de las medidas de control natal y las políticas de pequeña familia prevalecientes en el D.F. Al disminuir bruscamente las T.B.N., se deja de nutrir el grupo masculino quinquenal por excelencia, si se considera el hecho ya aludido de que nacen más niños que niñas.

Los grupos de 0-4 años y de 5-9 son los únicos que presentan más hombres que mujeres. El grupo quinquenal de 30-34 años, uno de los que aglutina en este momento a más elementos, es donde ocurre una mayor disparidad, al haber una superioridad de 38 210 mujeres.

En el D.F., en 1990, se registran 5 302 901 habitantes en edad productiva (15-64 años). Sólo hay 394 930 personas que exceden el límite superior de este rango, mientras que 2 508 999 habitantes no alcanzan la edad productiva.

Tabla 5. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1990.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	833,591	423,599	409,992
5 - 9	837,642	423,802	413,840
10 - 14	837,766	418,552	419,214
15 - 19	976,029	472,392	503,637
20 - 24	898,114	430,901	467,213
25 - 29	778,695	372,514	406,181
30 - 34	659,098	310,444	348,654
35 - 39	544,706	255,606	289,100
40 - 44	417,720	196,228	221,492
45 - 49	338,444	158,036	180,408
50 - 54	274,523	124,635	149,888
55 - 59	223,519	99,161	124,358
60 - 64	192,053	82,016	110,037
65 - 69	145,729	62,266	83,463
70 - 74	95,658	39,526	56,132
75 - 79	70,158	27,810	42,348
80 - 84	44,999	16,597	28,402
85 y más	38,386	12,405	25,981
No Esp.	28,914	13,421	15,493
Total	8,235,744	3,939,911	4,295,833

Elaborado con base en: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.*
Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 2.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 5.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 1995

El perfil poblacional de este año se asemeja mucho a uno constrictivo (Gráfico 10). Algunos resultados por demás significativos desprendidos del análisis efectuado de los resultados del Censo de Población y Vivienda 1995, son que el grupo de 0-4 registra

780 705 individuos, 52 866 menos que en 1990, y que el grupo de 20-24 se presenta como el más numeroso (Tabla 6). Además, el grupo de 15-19 años, el cual se encuentra dentro del rango de edad productiva, es el segundo más numeroso, es decir, los dos grupos más numerosos se encuentran dentro del rango productivo.

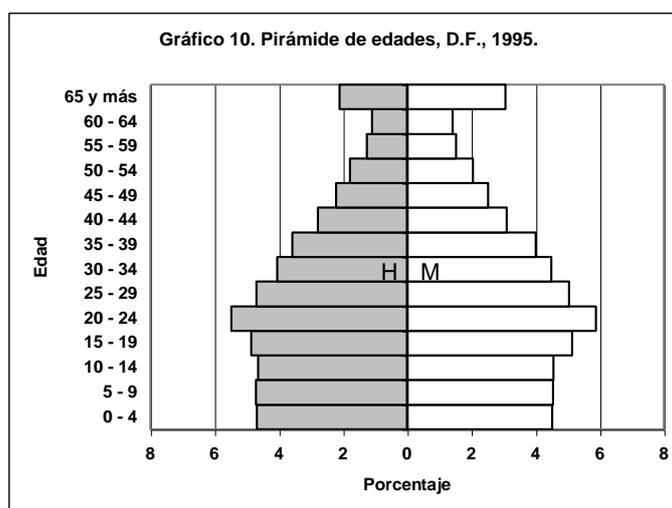
En base a los datos de la Tabla 6, es posible estimar que hay una superioridad numérica femenina de 337 203 unidades.

La población en edad productiva calculada para este año es de 5 684 034 personas.

En este corte, a diferencia de otros, no hay grupos con más de 1 000 000 de personas, lo que significa que tiende a suavizarse la disparidad entre el número de elementos que aglutina cada grupo.

Tabla 6. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1995.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	780,705	397,471	383,234
5 - 9	785,466	399,659	385,807
10 - 14	781,808	394,202	387,606
15 - 19	848,416	412,443	435,973
20 - 24	964,075	464,586	499,489
25 - 29	826,960	398,800	428,160
30 - 34	725,263	343,863	381,400
35 - 39	643,428	303,002	340,426
40 - 44	499,935	236,398	263,537
45 - 49	402,093	188,011	214,082
50 - 54	325,253	151,341	173,912
55 - 59	235,829	106,781	129,048
60 - 64	212,782	92,245	120,537
65 y más	438,344	178,313	260,031
No Esp.	18,650	8,787	9,863
Total	8,489,007	4,075,902	4,413,105

Elaborado con base en: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos*. Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 65.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 6.

Aun cuando 1980 es el corte en que el Distrito Federal registra mayor cantidad de habitantes, la estimación más alta de mujeres fértiles corresponde a 1995, con 2 563 067. Esta cifra reafirma el abandono del estadio expansivo de la población capitalina.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 2000

El perfil del último año del segundo milenio se acerca mucho a uno constrictivo (Gráfico 11), siendo prueba de ello, que el quinquenio de 25-29 años se constituye como el más numeroso, y a medida que se avanza en grupos de mayor edad, el número de elementos que contiene cada grupo va siendo menor (Tabla 7).

La interpretación de los diversos histogramas de edades (de 1950 al año 2000), exhibe un descenso continuo en el número de personas en los grupos de menor edad, creciendo, en contraparte, los grupos de mediana edad.

Respecto a 1995, la población total creció en 116 232 unidades, mientras que el grupo quinquenal de 0-4 años, presenta un retroceso de 42 771 individuos.

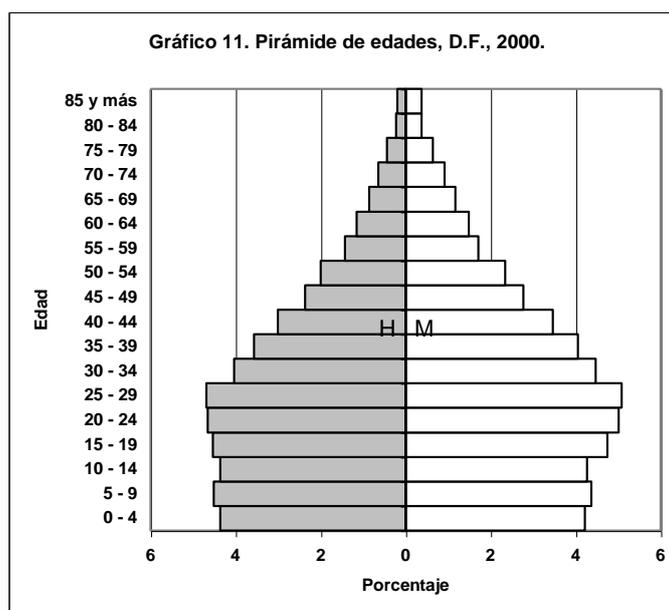
En 2000, la diferencia numérica entre mujeres y hombres, es de 384 269 unidades, cantidad superior en 28 347 elementos a la diferencia existente entre géneros diez años antes.

La población en edad productiva es de 5 727 870 personas, manteniendo un balance positivo respecto al corte anterior, y situándose por encima de los 5 millones de unidades, como se presenta desde 1980.

La cantidad de mujeres fértiles, de acuerdo al rango de fertilidad preestablecido, resulta de 2 564 634.

Tabla 7. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 2000.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	737,934	375,222	362,712
5 - 9	764,094	387,936	376,158
10 - 14	742,986	375,369	367,617
15 - 19	798,349	390,049	408,300
20 - 24	832,517	400,924	431,593
25 - 29	840,487	403,311	437,176
30 - 34	731,452	346,860	384,592
35 - 39	655,973	307,235	348,738
40 - 44	556,565	258,920	297,645
45 - 49	441,804	203,214	238,590
50 - 54	373,595	171,939	201,656
55 - 59	269,845	122,660	147,185
60 - 64	227,283	99,194	128,089
65 - 69	175,174	73,983	101,191
70 - 74	134,345	55,057	79,288
75 - 79	92,943	38,025	54,918
80 - 84	51,638	19,383	32,255
85 y más	49,257	16,661	32,596
No Esp.	128,998	64,543	64,455
Total	8,605,239	4,110,485	4,494,754

Elaborado con base en: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p. 40-41.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 7.

Composición por grupos quinquenales, D.F., 2005

En 2005 se efectuó el Censo General de Población y Vivienda 2005, último corte de este tipo realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

La pirámide de edades de este año es netamente constrictiva (Gráfico 12), con 8 grupos quinquenales de más de 300 000 personas por género (Tabla 8), lo que demuestra una tendencia a la disminución en la disparidad entre el volumen de los distintos grupos de edad.

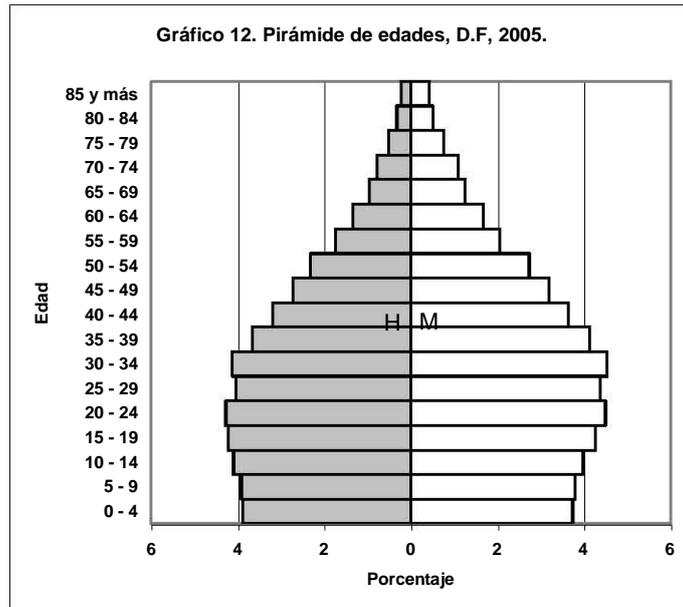
Al considerar como rango de fertilidad, de los 15 a los 49 años, se registran **2 498 063 mujeres en posibilidad de procrear**.

La población masculina en edad productiva es de 2 760 970 elementos, mientras que la femenina resulta de 3 061 258 personas, sumando en conjunto 5 822 228 unidades. Esto significa que en 2005, el 66.76% de la población del D.F. se encuentra en edad productiva. En relación a 1950, el porcentaje de personas en edad productiva, respecto del total, experimenta un avance del 6.08%, lo cual está estrechamente relacionado con el tipo de perfil poblacional prevaleciente.

Al comparar los tabulados de 1950 (Tabla 1) y 2005 (Tabla 8), es posible apreciar que en 55 años, el grupo de 0-4 años creció en 231 554 elementos, sin embargo, en 1950, este grupo representaba el 14.18% de la población total, y en 2005, sólo el 7.61%. El grupo más longevo (85 y más), en 1950, agrupaba a 6 995 individuos y constituía el 0.23% de la población total, experimentando para 2005, un aumento de 49 129 unidades, pero sin llegar a concentrar siquiera el 1% de la población total.

En lo referente al rubro de fecundidad, tanto al inicio como al término del periodo en estudio, poco más de la mitad de las mujeres del D.F. (53.89% y 54.91%, respectivamente), estaban en condición de procrear.

Tabla 8. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 2005.			
Años	Total	Hombres	Mujeres
0 - 4	664,092	338,207	325,885
5 - 9	671,579	341,618	329,961
10 - 14	704,950	357,106	347,844
15 - 19	740,280	368,042	372,238
20 - 24	765,641	373,044	392,597
25 - 29	735,441	353,337	382,104
30 - 34	755,600	359,952	395,648
35 - 39	678,990	319,519	359,471
40 - 44	596,540	278,656	317,884
45 - 49	515,878	237,757	278,121
50 - 54	441,077	202,356	238,721
55 - 59	329,553	150,909	178,644
60 - 64	263,228	117,398	145,830
65 - 69	192,699	83,931	108,768
70 - 74	164,150	67,932	96,218
75 - 79	110,512	44,280	66,232
80 - 84	72,725	27,752	44,973
85 y más	56,124	19,159	36,965
No Esp.	261,857	130,728	131,129
Total	8,720,916	4,171,683	4,549,233
Elaborado con base en: http://www.inegi.org.mx			



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 8.

2.6 Migraciones

Cada vez es más evidente el papel que desempeña la **migración** en la determinación de los atributos cuantitativos y cualitativos de las poblaciones nacionales, como lo sugiere el incremento de la movilidad de la población a través de la frontera de los países. Todavía más obvia es la relevancia de esta variable en la conformación de los subconjuntos específicos susceptibles de identificarse en estas poblaciones nacionales.⁸³

Recientemente, este contenido ha acaparado mayormente la atención en diversos estudios e investigaciones de demografía, geografía y antropología, principalmente. En el pasado, estas obras, sobre todo en demografía y geografía, se limitaban a detectar los desplazamientos espaciales de población de un lugar a otro. El tema de la migración, es propio de la geografía de la población, por su cualidad de involucrar tiempo y espacio, territorios y agentes sociales. Actualmente, los estudios profesionales pueden considerar un gran número de factores, por ejemplo:

- Factores determinantes en el movimiento de la población.
- Efectos demográficos, económicos, sociales, políticos y culturales derivados de los movimientos migratorios.
- Características de la población migrante (nacionalidad, edad, sexo, estado civil, preparación educativa).
- Papel de las instituciones en los movimientos migratorios.
- Etapas de tránsito entre un lugar de origen y el destino final.
- Sustitución migratoria. Migrantes que se desplazan para ocupar las posiciones de quienes migraron previamente.
- Migraciones temporales o estacionales.
- Focos de expulsión de migrantes.
- Sector económico de inmersión en el lugar de origen y en el sitio de destino.
- Tipos de migraciones que se producen en un territorio.
- Retorno de migrantes al lugar de origen.

El término migración, al remitimos a la definición de La Real Academia, en su *Diccionario de la lengua española*, expresa el cambio de residencia de un país a otro.

⁸³ *Ibid.*, p. 129.

Según esto, la migración implica movimiento internacional y cambio del lugar de residencia.

El *Diccionario demográfico multilingüe* "...da el nombre de migración o movimiento migratorio al desplazamiento, con traslado de residencia, de los individuos desde un lugar de origen a un lugar de destino o lugar de llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica."⁸⁴

Ésta definición propone que para que un movimiento se considere migratorio, debe existir cambio de residencia y paso de una entidad geográfica a otra. Por tanto, muchos movimientos de población quedan relegados de la categoría migración.

De este modo, un carácter tan restrictivo acarrea dificultades, sobre todo, para determinar el momento apropiado en que se puede hablar de migración como tal. Ahora bien, siempre es difícil calificar intenciones como la permanencia en algún lugar, pero este asunto podría ser enfrentado mediante el uso de algún periodo de referencia como auxiliar para efectuar una decisión sobre la condición migratoria. ¿Cuál ha de ser la longitud de ese periodo de referencia?⁸⁵

En lo que concierne al hecho de "atravesar los límites de una división geográfica", podría presentarse la interrogante de saber si hay un requisito de distancia, no obstante, las implicaciones que ello conlleva (medir los traslados de cada individuo).

Asimismo, hay que considerar que el elemento espacio en la definición de migración del *Diccionario demográfico multilingüe*, se expresa implícitamente en unidades político-administrativas.

Atendiendo a estas consideraciones lingüísticas, se han establecido distintos tipos de migración, sin embargo, coexisten otras clasificaciones que sólo atienden al cambio de residencia, o al cruce de un límite geográfico político, etc. Otros autores, atienden a otros criterios o normatividades de otras líneas de investigación.

La enorme diversidad de migraciones, por causa, duración, distancia, dirección, volumen, velocidad, selectividad y organización no es sencilla. Se sabe de migraciones estacionales, temporales, periódicas y permanentes, de migraciones espontáneas, forzadas, impulsadas, libres y planeadas, así como de migraciones internas, externas, interregionales, internacionales, continentales e intercontinentales. Obviamente ninguna tipología incorpora en forma satisfactoria todos los tipos de migración humana, y el problema aumenta por la falta de uniformidad en la terminología.⁸⁶

En diversas obras, es posible encontrar que la clasificación por excelencia de migraciones, atiende a su carácter nacional (o local) o internacional. Otra división típica

⁸⁴ Miguel Villa, *Introducción al análisis de la migración*. Santiago de Chile, CELADE, 1991.

⁸⁵ Pedro Maldonado Cruz, *op. cit.*, p. 131-132.

⁸⁶ John I. Clarke, *op. cit.* México, UNAM, 1991, p. 195.

es **emigración** e **inmigración**. Cuando una persona traslada su residencia de una división geográfica a otra, adquiere la condición de migrante y, como tal, recibirá la calificación de *emigrante* respecto al lugar de su residencia original y la de *inmigrante* respecto de su lugar de residencia actual.⁸⁷

El apelativo de emigración o inmigración se otorga, usualmente, cuando se tiene el propósito o intención de cambiar de residencia. Estos movimientos, son a menudo, denominados **permanentes**, cuando la residencia es por más de un año, y **temporales**, cuando es por menos.

De este modo, es posible manifestar que las migraciones implican cambio de residencia de una unidad político-administrativa a otra. Sin embargo, estos dos parámetros no son los únicos, coexistiendo otros elementos para definirlos.

Las diversas clasificaciones de migración, consideran los siguientes aspectos:

- ❖ Duración
- ❖ Escala espacial (ámbito territorial)
- ❖ Características de los migrantes

Sin embargo, la geografía de la población no tiene como fin una clasificación inflexible de las migraciones, sino que considera más importante estudiar las causas al interior de un territorio que provocan la salida o atracción de migrantes, así como la comprensión de los efectos que provocan en un territorio la llegada o éxodo de población.

Las causas del éxodo o llegada a un territorio de población, son múltiples y se complementan. John I. Clarke, sintetiza las situaciones que estimulan a las personas para migrar, propuestos por Bogue, de la siguiente manera:

a) *Condiciones estimulantes de la migración:*

Graduación; matrimonio; falta de matrimonio; ofertas de empleo; oportunidades de empleo o bonanzas; trabajo migratorio; habilidades especiales; transferencia de empleo; venta del negocio; pérdida de la granja; despido del empleo; bajos salarios; jubilación; muerte de un pariente; servicio militar; cuidados médicos; arresto; opresión política, racial o religiosa; desastres naturales; invasión o infiltración de extraños; herencia; desajuste con la comunidad; vagancia; rechazo social; migración forzada.

b) *Factores selectivos de destino:*

Costo del cambio; presencia de parientes o amigos; vivir con ellos; oferta de empleo; atractivo físico de la comunidad; ambiente físico; entretenimientos; composición de la población; empleo con facilidades especiales; familiaridad o conocimiento; asistencia especial; subsidios; información; reputación; falta de alternativas en los destinos.

⁸⁷ Pedro Maldonado Cruz, *op. cit.*, p. 132.

c) *Condiciones socio-económicas que afectan la migración:*

Inversiones importantes de capital; fluctuaciones o recesiones importantes en los negocios; cambio tecnológico; cambios en la organización económica; disposiciones para el bienestar social; facilidades de la propaganda migratoria; reglamentos que afectan la migración; niveles y condiciones de vida; tolerancia de minorías de todos tipos; políticas de migración.⁸⁸

Durante el periodo en análisis, en las grandes ciudades de la República Mexicana, y en concreto, en la Ciudad de México, la **concentración industrial** y el crecimiento de un mercado de consumo con ciertas mejoras en el poder adquisitivo de los compradores, atrae inversionistas y se fomentan las actividades económicas de distribución y circulación.

En el caso de México, en donde el capitalismo se desarrolla tardíamente, se da en forma abrupta la pauta de acumulación-concentración que busca diversificar la producción y ampliar el mercado. De allí la formación acelerada de grandes centros urbanos en donde se acumulan grandes contingentes de población ávida de un ingreso fijo y condiciones de vida un poco mejores que las que pueden encontrar en ciudades medianas o pequeñas, en las que las oportunidades de empleo son limitadas, se trata en una gran proporción de hombres y mujeres que escapan al hambre nunca satisfecha en el campo magro, incapaz de retener a su población.⁸⁹

Al inicio del periodo en estudio, el D.F., y concretamente, la Ciudad de México, ofrece a los migrantes posibilidades de consumo únicas en el país (venta exclusiva en este mercado de ciertos productos), y oportunidades de trabajo. En la explicación de las causas de los movimientos migratorios, los factores de orden económico parecen tener prioridad sobre otros y se presentan como el resultado de la comparación de oportunidades económicas entre el lugar de salida y el de llegada.⁹⁰

Además, la Ciudad de México, se constituye como un lugar pionero de la República Mexicana, en recibir los adelantos tecnológicos provenientes del extranjero, como un sitio donde hay mayor cobertura de servicios sociales y acceso a una educación oficial –con una calidad superior a la prevaleciente en las demás entidades-, y a una mejor calidad de vida.

Aunado a estos factores, el hecho de que en el ámbito rural concluyera la labor del reparto de tierras, que era uno de los factores que retrasaba la migración a la Ciudad de México, contribuyó al incremento de la emigración al D.F.

⁸⁸ John I. Clarke, *op. cit.*, p. 199-200.

⁸⁹ Humberto Muñoz *et al.*, *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*. México, IIS/UNAM-El Colegio de México, 1981, p. 1.

⁹⁰ Centro de Estudios Económicos y Demográficos, *Dinámica de la población de México*. 2ª ed., México, El Colegio de México, 1981, p. 86.

Otro factor poco considerado es que la Ciudad de México es el destino de moda (hasta los ochentas), único ingrediente por el que simple y sencillamente muchas personas se trasladan a este lugar.

Sin embargo, estas posibilidades de mejora en diversos aspectos de la vida de los migrantes, está reservada para aquellos foráneos burgueses y, en algunos casos, para aquellos que cuentan con una preparación acorde a las demandas (mano de obra calificada). Los migrantes de origen rural, sólo pueden encontrar ocupación en actividades no calificadas. En otros casos, no pueden siquiera encontrar inmersión laboral, lo que engrosa el volumen de subocupados y desocupados y, por consiguiente, el número de pobres ya existente en la entidad.

De esta forma los sectores capitalistas se han beneficiado de la presencia de una mano de obra barata en el mercado. El migrante incrementa la masa de trabajadores sometidos a una permanente pobreza y el migrante reciente es el más pobre de todos. Incluso factores teóricamente orientados a disminuir las diferencias sociales, como la educación, a los que se ha dado especial importancia a juzgar por los informes y programas de gobierno, se encuentran subordinados a las tendencias que asume en su conjunto el proceso de expansión capitalista. No sólo esto, que al constituir un factor escaso, la educación acentúa las desigualdades.⁹¹

La medida en que los migrantes encuentran ocupación en el Distrito Federal, o en otro territorio, está estrechamente relacionado con los siguientes factores:

- Nivel y desarrollo económico del país.
- Concentración urbana.
- Grado de multiculturalidad prevaleciente en el territorio.
- Diferencias en el nivel de vida entre el área urbana y la rural.
- Crecimiento anual de la población oriunda.
- Discrepancia o correspondencia entre el carácter urbano o rural del lugar de origen y el de destino.
- Tasas de creación de empleo en los distintos niveles sectoriales.
- Diferencia en los salarios ofrecidos en los distintos estratos ocupacionales.

2.6.1 Migración en el D.F., según lugar de nacimiento, 1970-1995

El Cuadro 30 arroja que en la década de los setenta, el saldo migratorio aún es positivo, puesto que el registro de inmigrantes nacidos en otra entidad es mayor a los individuos originarios del D.F. que abandonaron la entidad. A partir de 1980, el registro acumulado

⁹¹ Humberto Muñoz *et al.*, *op. cit.*, p. 2-3.

de emigrantes ha sido muy superior a la población inmigrante. Sin embargo, la población del D.F. ha mantenido su crecimiento, debido a las tasas de natalidad prevaletentes.

Cuadro 30. Migración en el D.F., según lugar de nacimiento, 1970-1995.								
1970-1980			1980-1990			1990-1995		
Inmigrantes (nacidos en otra entidad)	Emigrantes (nacidos en la entidad)	Saldo neto	Inmigrantes (nacidos en otra entidad)	Emigrantes (nacidos en la entidad)	Saldo neto	Inmigrantes (nacidos en otra entidad)	Emigrantes (nacidos en la entidad)	Saldo neto
2,423,426	1,782,117	641,309	1,988,841	3,148,776	-1,159,935	2,035,664	4,605,286	-2,569,622
Elaborado con datos tomados de: <i>Estadísticas Históricas de México</i> . 4a. ed., México, INEGI, 2000, t. I, p. 39-40.								

Los inmigrantes repercuten directamente en el **crecimiento real** (crecimiento neto), de la población de una demarcación territorial, pero, además, influyen indirectamente, por “...el hecho de que se incorporen a las áreas urbanas en las edades denominadas adulto-jóvenes, que coinciden con las edades de baja mortalidad y fecundidad elevada...”⁹²

La migración y las tasas de crecimiento poblacional estuvieron acordes en los cincuentas, sesentas y setentas, con la política económica de Sustitución de importaciones, que impulsó una producción industrial para el mercado interno.

La construcción de las “viviendas de interés social”, iniciada durante los treinta y cuarentas, y mantenida hasta la segunda mitad del S. XX, fue una política de vivienda implementada ante los altos niveles de inmigración y de crecimiento de la población local. Esto se vio acompañado de obras como instauración de tuberías de agua potable, colectores de aguas negras, perforación de pozos, etc.

En esta época, se propagaron las industrias de la transformación, los talleres, factorías en alimento y los comercios que dieron ocupación a muchos migrantes.

La migración llegada al D.F. en los cincuentas y sesentas, aunada al crecimiento poblacional propio de la entidad, llevó a la ocupación intensiva de los 12 cuarteles - existentes hasta 1970-, y de la ocupación progresiva de la parcialidad de la superficie del D.F., transformándose así muchas localidades de rurales a urbanas y presentándose, por consiguiente, un cambio en el uso del suelo, llegando al exterminio, en muchos casos, de extensas zonas forestales, agrícolas, ganaderas, etc.

Por tanto, es posible afirmar que las migraciones al incidir directamente en el uso del suelo y derivar en políticas de concentración de infraestructura, capital y de

⁹² *Ibid.*, p. 109.

condiciones para la producción, es un elemento que ha repercutido en la estructura territorial del D.F.

Merece especial mención, el hecho de que muchos migrantes se adueñaron de terrenos “baldíos” sin dueño, propiedad federal o, inclusive, del clero. Esto reafirma la importancia de las migraciones en la estructura territorial del D.F.

En los ochentas, la aparición de los movimientos ecologistas y el agravamiento de problemas ambientales mundiales como el daño de la capa de ozono, orillaron a que en México y en el D.F., se pusiera atención a los problemas ambientales y a la utilización de los recursos naturales, lo cual incluía, por supuesto, el uso del suelo.

También durante este decenio, la llegada masiva de turistas internacionales (que se puede catalogar como migración internacional temporal), del 31 de mayo al 29 de junio de 1986, y en los días previos a la celebración de la *Copa Mundial de Fútbol México 1986*, revolucionó por algunos meses la vida y la economía nacional. Previo a la celebración de este evento, en distintas ciudades del país –la Cd. de México, no fue la excepción-, se tuvieron que realizar diversas remodelaciones en construcciones y accesos, así como la reubicación de algunos grupos humanos.

2.6.2 Migración neta, D.F., 2000-2005

Desde los noventas, el D.F. ha dejado de ser visto por la población mexicana como la alternativa principal para conseguir un mayor ingreso y acceder a una mejor calidad de vida. Hoy en día, ese lugar lo ocupan los estados de la Unión Americana.

Sin embargo, la gentrificación apunta al inicio de un proceso de reocupación de la zona central del D.F., sólo que el tipo y volumen de migrantes, es distinto al de periodos anteriores.

A lo largo del primer lustro del siglo XXI, el balance migratorio del Distrito Federal es negativo (Cuadro 31). La cantidad de habitantes que abandonó la entidad es 2.6 veces superior a la que llegó procedente de otra entidad. Producto de esto, se origina una tasa de migración neta interestatal negativa (-3.9%).

Cuadro 31. Migración neta, D.F., 2000-2005.	
Indicador	2000-2005
Emigrantes	491,199
Inmigrantes	187,363
Saldo neto migratorio	-303,836
Tasa de migración neta interestatal	-3.9%
Elaborado con datos tomados de http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=09	

El desarrollo de otras ciudades cercanas como Querétaro y Puebla, y de metrópolis como Guadalajara y Monterrey, ha favorecido un descenso en la llegada de migrantes al Distrito Federal. Aunado a esto, se encuentra el desarrollo y consolidación de centros turísticos como Cancún, Huatulco, etc.

2.7 Crecimiento natural

El **crecimiento natural** o **vegetativo** (r) de la población es la diferencia entre el número de nacimientos (b) y defunciones (d), y cuya fórmula en demografía se expresa: $r=b-d$. La **tasa de crecimiento natural** o **vegetativo** es la diferencia entre la tasa bruta de natalidad y la tasa bruta de mortalidad, misma que se identifica con: $tr=tb-td$. La tasa de crecimiento natural también puede ser calculada restando las muertes a los nacimientos y el resultado dividirlo por la población total y, posteriormente, multiplicarlo por mil.

Con estos elementos, contamos con un auxiliar poderoso para conocer el potencial de crecimiento de una población.⁹³

Existen países, estados, regiones o departamentos, en los que la población decrece, resultado de que el saldo entre nacimientos y defunciones es negativo; por tanto, en estos ámbitos territoriales, la tasa de crecimiento natural es negativa. En dichos casos, también puede llegar a recibir el denominativo de **tasa de decremento natural**.

En la mayoría de los Estados, el crecimiento natural es un factor de variación de la población total más importante que los movimientos migratorios. Incluso los países nuevos, como los Estados Unidos o el Canadá, han aumentado mucho más por excedente de nacimientos que por inmigración. La población europea de Argelia también ha aumentado más, a partir de 1896, por excedente de nacimientos que por inmigración.⁹⁴

Al interior de los Estados, en cambio, las migraciones interiores son más significativas, siendo en muchos casos, más importantes que el balance o saldo de nacimientos-defunciones.

Por otra parte, el crecimiento natural se suele expresar más en valor absoluto que en coeficientes porque es utilizado, sobre todo, para estudiar la variación global de una población.⁹⁵

Estos cálculos citados, pueden realizarse para un país, región, departamento o alguna otra unidad territorial, sin embargo, la accesibilidad a los datos será mayor para los niveles más generales.

2.7.1 Crecimiento natural, D.F., 1940-2005

El Cuadro 32 muestra que el D.F. en los nueve cortes de 1940 a 2005, registra un balance nacimientos-defunciones positivo. El crecimiento natural más elevado data de

⁹³ Pedro Maldonado Cruz, *op. cit.*, p. 44.

⁹⁴ Max Derruau, *op. cit.*, p. 68.

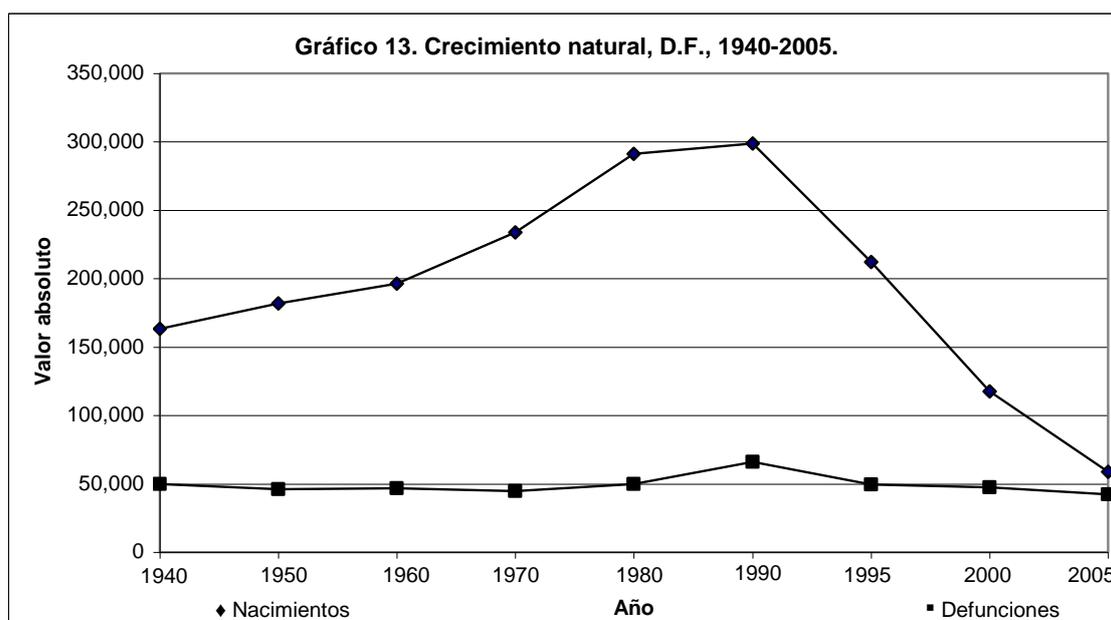
⁹⁵ *Ibid.*, p. 70.

1980, cuando los nacimientos superaron a las defunciones en una cifra cercana al cuarto de millón. En este momento histórico se conjugaron un descenso importante en las defunciones y el inicio de la reducción del número de nacimientos.

Cuadro 32. Crecimiento natural, D.F., 1940-2005.			
Año	Nacimientos (b)	Defunciones (d)	C.n. (r=b-d)
1940	58,776	42,316	16,460
1950	117,512	47,349	70,163
1960	212,238	49,609	162,629
1970	298,621	66,158	232,463
1980	291,372	49,848	241,524
1990	233,828	44,741	189,087
1995	196,252	46,609	149,643
2000	181,910	46,029	135,881
2005	163,212	49,882	113,330

Elaboración propia con base en cuadros 26 y 27.

El Gráfico 13 permite una apreciación gráfica de la evolución de los valores absolutos del crecimiento vegetativo del Distrito Federal, de 1940 a 2005. Es posible identificar que la curva de natalidad se encuentra siempre por encima de la curva de mortalidad, por lo que existe un crecimiento natural positivo. El espacio comprendido entre ambas curvas es indicativo de la magnitud del crecimiento natural.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en datos de Cuadro 32.

En el Cuadro 33 se desarrolla el cálculo de la tasa de crecimiento natural, a partir de las tasas brutas de natalidad y mortalidad, mismas que se calcularon con anterioridad. Como se puede constatar, 1970 es el corte en que la tasa de crecimiento natural resulta más elevada, seguida por 1960, lo cual indica que durante los sesentas se registraron las tasas de crecimiento vegetativo más altas del Distrito Federal.

Cuadro 33. Tasas de crecimiento natural, D.F., 1940-2005.			
Año	Tasa bruta de natalidad (tb)	Tasa bruta de mortalidad (td)	Tasa de crecimiento natural (tr=tb-td)
1940	33.44	24.08	9.37
1950	38.52	15.52	23.00
1960	43.57	10.18	33.39
1970	43.44	9.62	33.82
1980	32.99	5.64	27.35
1990	28.39	5.43	22.96
1995	23.12	5.49	17.63
2000	21.14	5.35	15.79
2005	18.71	5.72	12.99

Elaboración propia con base en cuadros 26 y 27.

2.7.2 Proyecciones de población

Además del incremento o decremento absoluto de la población por año y de la tasa de crecimiento natural, otra de las medidas más comunes es la **tasa media anual de incremento**. Para su cálculo, los “...Libros Anuales sobre Demografía de las Naciones Unidas, utilizan la siguiente fórmula:”⁹⁶

$$X = \left[\sqrt[n]{\frac{b}{a}} - 1 \right] 100$$

Donde:

X = tasa anual

a = Estadística anterior

b = Estadística posterior

n = Unidades de tiempo entre a y b (años)

⁹⁶ John I. Clarke, *op. cit.*, p. 219.

A este procedimiento está asociada la **fórmula demográfica para proyectar la cantidad de población a futuro**, que incluye las mismas variables que la fórmula de tasa de incremento:

$$b = a \left(1 + \frac{X}{100} \right)^n$$

Ambas fórmulas son importantes para el presente estudio. La fórmula primera se aplicó para determinar las tasas de crecimiento en el Distrito Federal entre los diversos cortes, a partir de 1930 y hasta 2005 (Cuadro 34). También, tuvo aplicación para determinar la tasa de crecimiento poblacional del D.F., de 1930 a 2005 (Cuadro 35). La fórmula para proyectar la población a futuro, se empleó para pronosticar la población que habitará el Distrito Federal en el año 2010 y en el 2020 (Cuadro 36).

Según el contenido del Cuadro 34, el Distrito Federal, de 1930 a 2005, siempre ocupó uno de los dos primeros lugares dentro de las entidades que aportan mayor porcentaje a la población nacional.

En este periodo existen dos etapas diferenciables. Una con duración de 50 años, de 1930 a 1980, donde el crecimiento poblacional fue alto, y la otra de 1980 a 2005, con un crecimiento muy moderado.

En la primer etapa, el acentuado crecimiento produjo que en 1970 la población del D.F. representara el 14.3% de la población nacional. De 1940 a 1950, se registró la tasa de crecimiento más elevada de esta etapa, siendo del orden del 5.7%.

De 1980 a 2005, las tasas de crecimiento descienden en su nivel, habiendo, incluso, un balance negativo de 1980 a 1990. Esto ha generado que el Distrito Federal aporte cada vez menor porcentaje a la población del país.

Cuadro 34. Tasas de crecimiento, D.F., 1930-2005.										
Año	Población total	Participación en el total nacional (%)	Lugar nacional	Hombres (%)	Mujeres (%)	(I) b/a	(II) n√b/a	(III) (II) - 1	(IV) (III) x 100	T. de crec.
1930	1,229,576	7.4	2°	45.5	54.5					
1940	1,757,530	8.9	1°	45.9	54.1	1.43	1.04	0.04	3.64	3.64
1950	3,050,442	11.8	1°	46.5	53.5	1.74	1.06	0.06	5.67	5.67
1960	4,870,876	13.9	1°	47.8	52.2	1.60	1.05	0.05	4.79	4.79
1970	6,874,165	14.3	1°	48.3	51.7	1.41	1.04	0.04	3.50	3.50
1980	8,831,079	13.2	1°	48	52	1.28	1.03	0.03	2.54	2.54
1990	8,235,744	10.1	2°	47.8	52.2	0.93	0.99	-0.01	-0.70	-0.70
1995	8,489,007	9.3	2°	48	52	1.03	1.01	0.01	0.61	0.61
2000	8,605,239	8.8	2°	47.8	52.2	1.01	1.00	0.00	0.27	0.27
2005	8,720,916	8.4	2°	47.8	52.2	1.01	1.00	0.00	0.27	0.27

Cálculos propios con datos tomados de: <http://www.inegi.org.mx>

La tasa de crecimiento del D.F., del periodo comprendido de 1930 a 2005, es de 2.65% (Cuadro 35). En valor absoluto, expresa que durante 75 años, la población de esta entidad creció en 7 491 340 habitantes.

Cuadro 35. Cálculo de la tasa de crecimiento del D.F., de 1930 a 2005.					
Año	Población Total	(I) b/a	(II) n√b/a	(III) (II) - 1	T. de crec. (III) x 100
1930	1,229,576				
2005	8,720,916	7.09	1.03	0.03	2.65

Cálculos propios con base en Cuadro 34.

En base a la tasa de crecimiento para el periodo 2000-2005, y utilizando la fórmula $b = a (1 + x/100) n$, se han establecido las proyecciones de población del D.F. para los años 2010 y 2020.

Se obtuvo que para el año 2010 (Cuadro 36), habrá en el D.F. 8 838 148 habitantes, mientras que para el año 2020 se estiman 9 077 361 habitantes, aproximadamente.

Cuadro 36. Proyecciones de población del D.F. al año 2010 y 2020.		
Periodo	Desarrollo de la fórmula $b = a(1+x/100)n$	Población
2005-2010	$b = 8,720,916 (1+0.27/100)_5$	b = 8,838,148
2010-2020	$b = 8,838,148 (1+0.27/100)_{10}$	b = 9,077,361

Cálculos propios con base en Cuadro 34.

Si estas proyecciones se confirman, el Distrito Federal alcanzará en el año 2010 la mayor población de su historia, superando los 8 831 079 habitantes que tenía en 1980.

El conocimiento de estos datos es muy importante por las múltiples estimaciones y asociaciones que permite establecer. Por ejemplo, al Gobierno (federal y local), le es útil para estimar en qué medida crecerá la demanda de servicios. En concreto, permite establecer una aproximación de cuántas viviendas más se requerirán, si el transporte público de la actualidad será suficiente a corto y mediano plazo; cuántos millones de m³ adicionales del vital líquido se requerirán o, quizás, calcular a qué grado puede potenciarse la contaminación ambiental.

Por otro lado, para el sector empresarial es útil para saber cuánto podría crecer, su ya, de por sí, enorme mercado de consumo, y el universo de mano de obra capitalino, del cual dependen, en gran medida, sus utilidades.

Capítulo 3. Población y economía

Este tercer capítulo cumple ciertos objetivos particulares, que junto con los contenidos en los otros capítulos, permiten alcanzar el objeto general de la obra. La estructura del presente capítulo se constituye por tres ejes medulares: Población Económicamente Activa (PEA), egresos e ingresos de la entidad. El estudio integral de la PEA, que comprende el estudio del empleo, permite establecer la distribución geográfica de la actividad económica en el área en estudio.

Conocer las características y evolución de la fuerza de trabajo, fuentes de empleo generadas, la inversión realizada por el gobierno en el cubrimiento de servicios y derechos para la población, permite tener un acercamiento importante al nivel de vida y dinámica poblacional del D.F., es por eso que estos tres temas, son los ejes transversales que entretujan este capítulo.

En esta sección, además, se busca la comprensión de las causas de la variación de la PEA y el empleo, y las consecuencias de tales variaciones en la estructura de la población del área en estudio.

3.1 Población económicamente activa, D.F., 1950-2005

En el apartado en turno se suscita la comprensión de la evolución de la población económicamente activa del D.F. de 1950 a 2005.

La revisión a lo largo de este periodo responde a los siguientes puntos:

- ¿Qué porción de la población está en condición de trabajar?
- ¿Qué parte de la población está ocupada?
- ¿En qué sectores económicos y ramas se inserta la población ocupada?
- ¿En qué condiciones trabaja la población –duración de la jornada, salario-?
- ¿Hay empleo suficiente?

3.1.1 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1950

En el presente sector, a partir de datos del *Séptimo Censo General de Población* se analizan diversas características de la PEA de mediados de siglo del D.F.

PEA y PEI, D.F., 1950

A mitad de siglo, el D.F. posee menos de 1 millón de personas menores de 12 años (Cuadro 37), lo que implica que más de dos terceras partes de la población tienen 12 años o más. La PEA asciende a 1 108 024 personas, mientras que la Población Económicamente Inactiva (PEI) a 1 033 091 unidades. En términos porcentuales, de la población total del Distrito Federal, el 36.32% es económicamente activo y el 33.87% es económicamente inactivo.

Entidad y sexo	Población Total	Menores de 12 años	PEA			PEI		
			Ocupados	Desocupados		Quehaceres domésticos	Escolares, colegiales y estudiantes	Otros
				Hasta 12 semanas	13 semanas y más			
Distrito Federal	3,050,442	909,327	1,085,082	11,665	11,277	733,003	233,970	66,118
Hombres	1,418,341	455,507	757,460	9,964	9,226		135,686	50,498
Mujeres	1,632,101	453,820	327,622	1,701	2,051	733,003	98,284	15,620

Elaboración propia a partir de datos de: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.* D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 55.

Como es posible apreciar en el cuadro respectivo, los quehaceres domésticos y los estudiantes, son los grupos más numerosos de la PEI, superando en una cantidad considerable a los grupos restantes, concentrados en el apartado de otros.

En el rubro de la PEI hay otros dos aspectos a destacar: 1) la inexistencia de hombres registrados en los quehaceres domésticos, que aunque esporádicos, han de existir, y 2) la supremacía, en número, del género masculino en la educación.

Fuerza de trabajo por grupos de edad, según rama de actividad, D.F., 1950

Los servicios, en los distintos grupos de edad que se presentan en el Cuadro 38, es la rama que más elementos agrupa. En los grupos más jóvenes, le siguen la industria de la transformación, y en los de mayor edad, el comercio.

Cuadro 38. Fuerza de trabajo por grupos de edad, según rama de actividad, D.F., 1950.								
Entidad y rama de actividad	Grupos de edad						Edad no indicada	Total
	12-14 años	15-19 años	20-24 años	25-44 años	45-64 años	65 y más		
Distrito Federal	25,700	143,405	168,354	509,112	212,056	36,253	1,867	1,096,747
Agricultura	2,688	6,753	5,640	18,565	13,031	4,215	113	51,005
Industria extractiva	85	482	752	2,813	1,247	230	6	5,615
Industria de la transformación	5,837	43,339	49,782	136,524	44,739	6,041	358	286,620
Construcción	1,392	7,425	9,488	31,500	11,440	1,577	101	62,923
Electricidad, gas, etc.	52	662	1,218	4,632	1,389	158	6	8,117
Comercio	3,681	18,906	23,783	86,596	45,449	8,627	252	187,294
Transportes	233	3,269	7,746	35,402	12,232	1,010	62	59,954
Servicios	9,767	47,758	51,095	147,045	65,855	10,683	629	332,832
Act. insuf. especif.	1,965	14,811	18,850	46,035	16,674	3,712	340	102,387

Elaboración propia a partir de datos de: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.* D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 66.

La agricultura ocupa en mayor medida a los adultos maduros; las demás ramas demandan gente joven, pero con cierta madurez física y mental. Por tanto, el grupo de

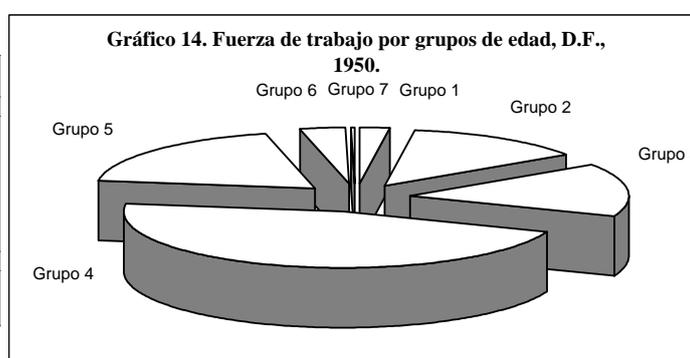
20-24 años, salvo en el caso de la agricultura, es el más numeroso, en base a la amplitud del rango de edad (5 años), siendo superior en contingente al grupo quinquenal de 15-19, por 24 949 unidades.

El grupo de 25 a 44, aun cuando posee un rango de edad de la misma amplitud que el grupo de 45 a 64, aglomera más del doble de la cantidad de personas que éste grupo.

Para desarrollar esta sección, además, se han elaborado, una tabla que contiene, exclusivamente, el número de elementos de fuerza de trabajo por grupos de edad, y un diagrama de sectores que plasma gráficamente este concentrado.

Tabla 9. Fuerza de trabajo por grupos de edad, D.F., 1950.		
Grupo	Edad	Número de personas
Grupo 1	12-14 años	25,700
Grupo 2	15-19 años	143,405
Grupo 3	20-24 años	168,354
Grupo 4	25-44 años	509,112
Grupo 5	45-64 años	212,056
Grupo 6	65 y más años	36,253
Grupo 7	No indicada	1,867
Total		1,096,747

Con base en: Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, D.F., 1953, p. 66.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en Tabla 9.

El tabulado 9 y el gráfico 14 muestran que en este momento, los puestos de trabajo están reservados para jóvenes y adultos jóvenes y maduros, principalmente. Prueba de ello es que el grupo de 25-44 años aglutina mayor número de personas que los tres grupos de edad más jóvenes juntos.

Fuerza de trabajo por ramas de actividad, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1950

A mediados de siglo, la fuerza de trabajo del D.F. es de 1 096 747 personas, de las cuales, sólo unas 50 000 se encuentran inmersas en el sector agropecuario. El sector industrial agrupa a 363 275 unidades, y el sector terciario, el más numeroso, a 580 080 individuos.

Los tres sectores económicos dan ocupación a personal de los 12 cuarteles y de las 12 delegaciones, sin embargo, los cuarteles son, principalmente, terciarios e industriales. El primario es más representativo para ciertas delegaciones, como Milpa Alta, Tláhuac, Xochimilco, Cuajimalpa y Tlalpam, donde es el sector que mayor por

ciento de la fuerza de trabajo emplea (80.2%, 73.1%, 55.4%, 42.3% y 37.7%, respectivamente).

Los cuarteles, junto con las delegaciones Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, al N de la entidad, conforman la zona industrial.

En 1950, el subsector servicios, es el más numeroso del sector terciario, y no solamente de éste, sino que también supera al resto de las ramas de actividad de los otros dos sectores económicos. El 85% de la fuerza de trabajo del sector servicios de la entidad, se concentra en los 12 cuarteles.

De alrededor del 10% de la fuerza de trabajo del D.F., porcentaje muy significativo, se desconoce el sector económico en que se encuentra inmerso.

La industria de la transformación y los servicios, son las ramas de actividad preponderantes, al dar ocupación a 619 452 personas, equivalente al 56.5% de la PEA del Distrito Federal.

Entidad, cuarteles y delegaciones	Total	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	Industrias				Terciario			No Indicada
			Extractiva	Transformación	Construcción	Electricidad, gas, etc.	Comercio	Transportes	Servicios	
Distrito Federal	1,096,747	51,006	5,615	286,620	62,923	8,117	187,294	59,954	332,832	102,386
Cuartel I	120,900	1,343	338	45,365	5,989	628	22,121	7,355	24,306	13,455
Cuartel II	64,494	773	161	18,065	2,414	439	17,660	3,995	15,500	5,487
Cuartel III	83,504	559	223	24,883	2,859	687	15,713	5,782	24,292	8,506
Cuartel IV	46,640	244	104	14,745	1,589	381	9,027	2,586	13,459	4,505
Cuartel V	39,059	259	170	12,355	1,218	317	6,271	3,496	11,055	3,918
Cuartel VI	48,526	296	106	13,376	2,170	426	8,808	2,517	15,739	5,088
Cuartel VII	76,897	522	556	13,868	1,904	690	12,887	4,984	35,628	5,858
Cuartel VIII	80,904	604	409	11,025	2,256	497	15,538	2,262	43,358	4,955
Cuartel IX	102,271	1,311	564	26,491	8,498	766	14,770	5,335	34,081	10,455
Cuartel X	46,882	957	230	9,073	3,201	417	6,996	1,944	20,417	3,647
Cuartel XI	67,572	1,170	340	14,565	4,950	562	10,779	2,622	26,933	5,651
Cuartel XII	57,220	826	222	15,748	3,894	523	9,932	3,491	16,834	5,750
Azcapotzalco	60,329	2,724	360	19,847	5,377	580	8,711	4,413	11,891	6,426
Coyoacán	23,283	2,713	641	5,001	1,835	206	3,085	1,137	6,495	2,170
Cuajimalpa	3,051	1,292	73	266	390	12	212	125	442	239
G. A. Madero	65,717	2,953	212	19,700	6,589	407	11,550	3,855	13,931	6,520
Ixtacalco	10,816	1,391	40	2,922	929	69	1,876	595	1,455	1,539
Ixtapalapa	23,988	5,350	172	4,553	2,230	173	3,605	1,062	3,790	3,053
M. Contreras, La	6,595	1,827	19	2,761	353	31	536	131	724	213
Milpa Alta	5,810	4,661	12	170	54	6	549	43	229	86
Obregón	30,917	2,502	625	8,914	3,169	159	3,404	1,196	8,061	2,887
Tláhuac	6,270	4,581	3	234	112	18	447	120	352	403
Tlalpam	9,875	3,718	21	1,722	592	35	696	398	1,902	791
Xochimilco	15,227	8,430	14	971	351	88	2,121	510	1,958	784

Elaboración propia a partir de datos de: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950*. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 57.

Fuerza de trabajo por grupos mayores de ocupación principal, según rama de actividad, D.F., 1950

Durante 1950, tres de cada cuatro personas con estudios profesionales o técnicos, se encuentran ocupadas en el sector servicios.

El personal directivo, de un volumen reducido, tiene al terciario como el sector económico principal de inserción, agrupándose ahí el 64%. El 65.8% de los oficinistas, también se involucra en el terciario.

Las anteriores cifras, indican que la mayoría de la mano calificada encuentra cabida en el sector terciario. Dichos indicativos, en adición a la condición de los Vendedores como el tercer grupo más numeroso, reafirman la hegemonía del sector terciario.

Los obreros, artesanos y jornaleros en procesos de la producción de bienes y servicios, se constituyen como el principal grupo de ocupación, sumando un agremiado de más de 400 000 unidades, y agrupándose, en un 70% en el sector industrial.

La coexistencia de un reducido grupo de directivos, que junto con los profesionistas, ostentan los salarios más altos, y de un numeroso contingente de obreros, artesanos y jornaleros, que perciben remuneraciones bajas, son evidencia de la **terciarización** de la economía metropolitana, que se magnificará tras la puesta en marcha de las políticas neoliberales y de la crisis de los ochentas.

Las personas que prestan servicios personales, oficinistas, profesionistas y técnicos, y, personal directivo, son el personal que demanda los servicios. El comercio emplea vendedores y oficinistas, fundamentalmente.

Los transportes, por su parte, requieren elementos del grupo conformado por obreros, artesanos y jornaleros, demandando conductores de vehículos, principalmente. Los oficinistas, son también un grupo recurrente en esta rama de actividad.

En lo concerniente al sector industrial, en la rama de electricidad, gas y otros, las personas que prestan servicios personales y, obreros y jornaleros, es el tipo de personal más empleado. Para la industria de la construcción, los obreros, artesanos y jornaleros, son su personal típico.

Las personas que prestan sus servicios en hogares, instituciones o empresas de servicios personales, recreativos o sociales, suman 205 177, siendo el segundo grupo más numeroso. De esta cifra, la parcialidad se ubica en los servicios, sector del que representan el 53.74%.

Cuadro 40. Fuerza de trabajo por grupos mayores de ocupación principal, según rama de actividad, D.F., 1950.									
Entidad y rama de actividad	Profesionistas y técnicos en todas las ramas de actividad	Personal directivo, excepto en agricultura, ganadería, forestería y pesca	Oficinistas en todas las ramas de actividad	Vendedores en todas las ramas de actividad	Ocupados en agricultura, ganadería, forestería y pesca, incluyendo personal directivo	Obreros, artesanos y jornaleros en industrias extractivas	Obreros, artesanos y jornaleros en procesos de la producción de bienes y servicios		Ocupados con remuneración que prestan servicios personales en hogares o en instituciones o empresas de servicios personales, recreativos o sociales
							Directamente y los que conducen vehículos	No directamente	
Distrito Federal	71,176	26,017	161,317	162,278	49,828	3,104	323,980	93,870	205,177
Agricultura	227		362	522	49,629				266
Industria extractiva	604	174	1,515	152		3,015			155
Industria de la transformación	9,288	6,258	21,680	8,075			216,892	15,737	8,690
Construcción	2,939	1,214	1,193	252			46,454	10,043	828
Electricidad, gas, etc.	798	116	2,453	133			3,801	496	320
Comercio	1,496	5,631	27,364	144,602			2,604	966	4,631
Transportes	988	645	14,949	540			30,231	11,105	1,496
Servicios	52,988	10,478	63,869	6,804			10,265	9,580	178,848
Act. insuf. especif.	1,848	1,501	27,932	1,198	199	89	13,733	45,943	9,943

Elaboración propia a partir de datos de: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 58.*

3.1.2 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1960

La PEA es un parámetro poblacional cuyo estudio incluye el análisis de diversas características. En el apartado 3.1, se efectúa un análisis de las características de la PEA en los distintos cortes censales, y a fin de apreciar su evolución, se revisan las mismas características de la PEA en varios cortes, aunque también hay diversidad en el modo de presentar los datos.

Para 1960, se realiza un análisis minucioso de la PEA y la PEI, por lo que se generó un cuadro para cada uno de estos rubros, a diferencia de 1950, donde se englobaron en uno. Aunado a esto, se incluye un tabulado en que se fracciona a la PEA por grupos de edad, al tiempo que se estudia su distribución en las distintas ramas de actividad económica.

PEA, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960

En este corte, 1 708 966 ciudadanos del D.F. mantienen una condición de ocupación, de los cuales 523 127 son de sexo femenino y 1 185 839 pertenecen al género masculino.

La desocupación conjunta de hombres y mujeres asciende a 42 988 personas, que equivale al 2.45% de la Población económicamente activa del D.F.

La población de 8 a 11 años por sus condiciones particulares de trabajo, en relación a las del resto de la población, se ha optado por darle un seguimiento puntual. Los elementos de este grupo representan una fracción muy pequeña de toda la PEA de la entidad, sin embargo, por la etapa de la vida en que se encuentran, vulnerabilidad y desarrollo físico y mental inconclusos, merecen un seguimiento y trato especial por parte de las instituciones y sociedad. Esta porción, todavía en etapa infantil, constituye el 0.24% de la PEA del Distrito Federal, encontrándose ocupado el 98.74%.

Tendencia contraria a la PEA general de la entidad, en el grupo de 8 a 11 años, predominan las mujeres; la mayoría de los elementos de este grupo de edad, se localizan en los 12 cuarteles.

Cuadro 41. PEA, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960.							
Cuartel o delegación y sexo	Total	De 8 a 11 años		De 12 años y más			Por ciento de PEA Ocupada
		Ocupados	Desocupados	Ocupados	Desocupados		
					Hasta 12 semanas	13 semanas y más	
D.F.	1,751,954	4,223	54	1,704,743	34,006	8,928	97.55
Hombres	1,220,754	1,893	36	1,183,946	27,361	7,518	
Mujeres	531,200	2,330	18	520,797	6,645	1,410	
Cuartel I	169,363	319	3	164,260	3,805	976	97.18
Hombres	128,674	218	2	124,507	3,099	848	
Mujeres	40,689	101	1	39,753	706	128	
Cuartel II	86,327	227	3	83,733	1,857	507	97.26
Hombres	61,215	106	1	59,246	1,429	433	
Mujeres	25,112	121	2	24,487	428	74	
Cuartel III	97,010	253	3	94,297	1,898	559	97.46
Hombres	66,655	111	2	64,624	1,463	455	
Mujeres	30,355	142	1	29,673	435	104	
Cuartel IV	44,371	56	1	43,347	713	254	97.82
Hombres	29,669	28		28,910	531	200	
Mujeres	14,702	28	1	14,437	182	54	
Cuartel V	39,913	75	1	38,678	902	257	97.09
Hombres	27,860	37		26,953	669	201	
Mujeres	12,053	38	1	11,725	233	56	
Cuartel VI	45,905	93	1	44,640	916	255	97.45
Hombres	30,876	44	1	29,937	695	199	
Mujeres	15,029	49		14,703	221	56	
Cuartel VII	78,248	147	2	76,546	1,129	424	98.01
Hombres	44,931	39	2	43,724	825	341	
Mujeres	33,317	108		32,822	304	83	
Cuartel VIII	106,040	322		104,139	1,122	457	98.51
Hombres	53,747	74		52,563	767	343	
Mujeres	52,293	248		51,576	355	114	
Cuartel IX	166,177	316	8	162,140	2,941	772	97.76
Hombres	116,074	117	5	112,905	2,380	667	
Mujeres	50,103	199	3	49,235	561	105	
Cuartel X	87,087	255	2	85,547	974	309	98.52
Hombres	49,061	81	2	47,994	737	247	
Mujeres	38,026	174		37,553	237	62	
Cuartel XI	72,693	133	4	70,512	1,645	399	97.18
Hombres	44,641	48	3	42,974	1,301	315	
Mujeres	28,052	85	1	27,538	344	84	
Cuartel XII	102,246	328	2	99,741	1,654	521	97.87
Hombres	66,624	105	1	64,780	1,304	434	
Mujeres	35,622	223	1	34,961	350	87	
Azcapotzalco	125,047	302	2	121,219	2,840	684	97.18
Hombres	94,776	144	2	91,677	2,352	601	
Mujeres	30,271	158		29,542	488	83	
Coyoacán	58,760	199		57,297	983	281	97.85
Hombres	39,614	72		38,494	807	241	
Mujeres	19,146	127		18,803	176	40	
Cuajimalpa	5,702	24	1	5,531	131	15	97.42
Hombres	4,752	11	1	4,608	118	14	
Mujeres	950	13		923	13	1	
G. A. Madero	186,816	424	9	181,006	4,354	1,023	97.12
Hombres	145,659	233	5	140,889	3,639	893	
Mujeres	41,157	191	4	40,117	715	130	
Ixtacalco	64,254	135	5	62,255	1,554	305	97.10
Hombres	50,181	85	4	48,495	1,329	268	
Mujeres	14,073	50	1	13,760	225	37	
Ixtapalapa	76,524	256	3	74,069	1,811	385	97.13
Hombres	59,000	150	2	56,983	1,522	343	
Mujeres	17,524	106	1	17,086	289	42	
M. Contreras, La	11,354	15	1	10,981	276	81	96.85
Hombres	9,223	8	1	8,897	246	71	
Mujeres	2,131	7		2,084	30	10	
Milpa Alta	7,635	45		7,345	233	12	96.79
Hombres	6,489	34		6,234	209	12	
Mujeres	1,146	11		1,111	24		
Obregón	72,884	197	2	70,984	1,407	294	97.66
Hombres	53,048	97	1	51,505	1,192	253	
Mujeres	19,836	100	1	19,479	215	41	
Tláhuac	7,664	22		7,492	123	27	98.04
Hombres	6,526	20		6,370	110	26	
Mujeres	1,138	2		1,122	13	1	
Tlalpan	18,177	39	1	17,696	370	71	97.57
Hombres	13,624	16	1	13,236	314	57	
Mujeres	4,553	23		4,460	56	14	
Xochimilco	21,757	41		21,288	368	60	98.03
Hombres	17,835	15		17,441	323	56	
Mujeres	3,922	26		3,847	45	4	

Elaboración propia con base en datos de: VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 184.

Respecto al grupo de 12 años y más, el 97.54% ostenta una condición de ocupación. En lo concerniente al apartado de desocupados, 79.2% tiene 12 semanas o menos (3 meses o menos) de desocupación, y sólo 20.8%, 13 semanas o más.

De las 1 747 677 personas que componen el grupo de 12 años y más, el 69.5% es de género masculino. Expresado de otro modo, 7 de cada 10 habitantes del D.F., con una edad de al menos 12 años, y que se encuentran dentro de la Población Económicamente Activa, son de género masculino.

Todas las unidades político-administrativas del D.F. tienen un porcentaje de ocupación de su PEA superior al 96%. Los cuarteles X y VIII, que son colindantes, junto con Tláhuac, son las unidades políticas que tienen los más altos porcentajes de PEA ocupada, con 98.52%, 98.51% y 98.04%, respectivamente. Milpa Alta posee el más bajo porcentaje de ocupación (96.79%). La diferencia porcentual entre el porcentaje de ocupación más alto y el más bajo es de 1.73%. Existe diferencia entre el porcentaje de ocupación promedio de la Ciudad de México (conformada por los 12 cuarteles), 97.68%, y el de las delegaciones (97.39%), sin embargo, es reducida. No obstante, hay que mencionar que el contingente poblacional de la Ciudad de México es muy superior al de las delegaciones. El promedio de ocupación de la PEA de la entidad es de 97.54%.

Gustavo A. Madero, destaca por ser la unidad política que posee mayor número de personas económicamente activas de 12 años y más, además de poseer más de 400 ocupados con menos de 12 años de edad; Cuajimalpa, es la de menor número de personas de 12 años y más económicamente activas, con sólo 5 677.

PEI, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960

En este año, la PEI es de 1 910 117 personas (Cuadro 42), superando en 158 163 elementos a la PEA. Los quehaceres domésticos absorben al 56.08% de la PEI, mientras que los estudiantes constituyen el 33.82%. Otras actividades sin especificación representan el 10.10% de la PEI.

Gustavo A. Madero, por su cantidad de PEI, es la delegación más importante, seguida del Cuartel I.

Cuadro 42. PEI, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960.				
Cuartel o delegación y sexo	Total	Quehaceres domésticos	Escolares colegiales y estudiantes	Otros
D.F.	1,910,117	1,071,164	646,061	192,892
Hombres	496,979		369,115	127,864
Mujeres	1,413,138	1,071,164	276,946	65,028
Cuartel I	207,497	118,467	54,683	34,347
Hombres	55,639		30,954	24,685
Mujeres	151,858	118,467	23,729	9,662
Cuartel II	93,685	51,608	32,928	9,149
Hombres	24,108		18,493	5,615
Mujeres	69,577	51,608	14,435	3,534
Cuartel III	103,194	57,033	36,695	9,466
Hombres	26,121		20,853	5,268
Mujeres	77,073	57,033	15,842	4,198
Cuartel IV	40,526	23,672	14,233	2,621
Hombres	9,271		7,665	1,606
Mujeres	31,255	23,672	6,568	1,015
Cuartel V	41,684	23,483	14,474	3,727
Hombres	10,371		8,152	2,219
Mujeres	31,313	23,483	6,322	1,508
Cuartel VI	46,206	25,100	15,199	5,907
Hombres	12,365		8,580	3,785
Mujeres	33,841	25,100	6,619	2,122
Cuartel VII	66,186	37,654	23,996	4,536
Hombres	17,405		13,993	3,412
Mujeres	48,781	37,654	10,003	1,124
Cuartel VIII	74,278	45,022	27,372	1,884
Hombres	19,959		18,330	1,629
Mujeres	54,319	45,022	9,042	255
Cuartel IX	166,620	94,465	57,466	14,689
Hombres	42,177		32,980	9,197
Mujeres	124,443	94,465	24,486	5,492
Cuartel X	52,250	35,818	14,313	2,119
Hombres	9,598		8,318	1,280
Mujeres	42,652	35,818	5,995	839
Cuartel XI	97,219	45,728	30,407	21,084
Hombres	30,965		17,287	13,678
Mujeres	66,254	45,728	13,120	7,406
Cuartel XII	103,281	57,345	39,739	6,197
Hombres	25,768		22,553	3,215
Mujeres	77,513	57,345	17,186	2,982
Azcapotzalco	143,769	81,318	48,922	13,529
Hombres	35,060		27,842	7,218
Mujeres	108,709	81,318	21,080	6,311
Coyoacán	67,104	36,463	23,840	6,801
Hombres	18,693		13,791	4,902
Mujeres	48,411	36,463	10,049	1,899
Cuajimalpa	7,947	4,587	2,499	861
Hombres	2,038		1,425	613
Mujeres	5,909	4,587	1,074	248
G. A. Madero	227,945	128,241	83,409	16,295
Hombres	56,335		45,789	10,546
Mujeres	171,610	128,241	37,620	5,749
Ixtacalco	75,889	45,135	23,003	7,751
Hombres	19,047		13,124	5,923
Mujeres	56,842	45,135	9,879	1,828
Ixtapalapa	106,790	58,283	38,849	9,658
Hombres	30,328		22,279	8,049
Mujeres	76,462	58,283	16,570	1,609
M. Contreras, La	17,515	9,518	5,219	2,778
Hombres	5,039		3,049	1,990
Mujeres	12,476	9,518	2,170	788
Milpa Alta	11,131	6,384	3,636	1,111
Hombres	2,800		2,050	750
Mujeres	8,331	6,384	1,586	361
Obregón	86,637	47,218	30,494	8,925
Hombres	22,635		17,324	5,311
Mujeres	64,002	47,218	13,170	3,614
Tláhuac	14,395	7,559	4,492	2,344
Hombres	4,388		2,557	1,831
Mujeres	10,007	7,559	1,935	513
Tlalpan	27,199	14,444	8,618	4,137
Hombres	8,627		5,034	3,593
Mujeres	18,572	14,444	3,584	544
Xochimilco	31,170	16,619	11,575	2,976
Hombres	8,242		6,693	1,549
Mujeres	22,928	16,619	4,882	1,427

Elaboración propia con base en datos de: VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 184.

De los casi dos millones de personas económicamente inactivas que hay en el Distrito Federal, el 57.2% se ubica en los 12 cuarteles, mientras que el 42.8% restante, se reparte entre las delegaciones. A este 42.8%, Gustavo A. Madero y Azcapotzalco, son las delegaciones que aportan más elementos, con 227 945 y 143 769 unidades. En lo concerniente a los cuarteles, el No. I y el IX, son los que más aportan.

La existencia de un mayor volumen económicamente inactivo en los 12 cuarteles, obedece a que en estas unidades políticas la concentración de población es superior, y a una dificultad creciente en la absorción de las nuevas personas en edad laboral por el mercado de trabajo.

La PEI se constituye en un 74% por mujeres y en 26% por hombres. De los 496 979 hombres económicamente inactivos, los 12 cuarteles agrupan 283 747 individuos, es decir, el 57.1 %, mientras que en las delegaciones hay un total de 213 232, mismos que representan el 42.9% del total de hombres inactivos de la entidad. En el género femenino, la Ciudad de México posee al 57.24%, y las 12 delegaciones el 42.76%.

El grupo de escolares, colegiales y estudiantes se nutre por 369 115 hombres y 276 946 mujeres. Del total de hombres, 208 158, se distribuyen en los cuarteles de la Ciudad de México, y los restantes 160 957 (43.61%), en las 12 delegaciones. Respecto a las mujeres inmersas en este grupo de inactividad, 153 347 radican en la Ciudad de México, mientras que en las delegaciones, una minoritaria cantidad de 123 599 mujeres.

Es posible identificar en el grupo de escolares, colegiales y estudiantes, una disparidad por género, al haber una superioridad numérica masculina de 92 169 elementos. Esta diferencia supera a la existente en 1950, en alrededor de 54 767 unidades. Esto denota que las mujeres encuentran más obstáculos para involucrarse en el ámbito escolar.

La mayoría de las personas insertas en el grupo de inactividad de quehaceres domésticos (57.45%), se localiza en la Ciudad de México.

PEA, por rama de actividad y grupos de edad, D.F., 1960

En el presente tabulado (Cuadro 43), se divide a la PEA del D.F. por grupos de edad, al tiempo que se le ubica por sector económico y rama de actividad. Los grupos de edad son 5: 8-11 años, 12-34 años, 35-64 años, 65-69 años y 70 años o más.

El grupo de 8-11 es el menos numeroso, respondiendo esto a la condición de edad y a la amplitud del intervalo de edad (de sólo 4 años). Para los infantes, los

servicios, con las actividades domésticas y actividades auxiliares en negocios, y el comercio –muchas veces informal-, son los sectores principales de ocupación.

El grupo siguiente, 12 a 34 años, es el más numeroso, al reunir 1 008 869 elementos, lo que equivale a casi la sexta parte de la PEA total. En este grupo, el 42.6% está inmerso en el sector industrial, el 53.58% en el terciario y el 1.97% en la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

El grupo de 35-64 años, compuesto por 663 406 personas, se ocupa en el sector terciario, principalmente, secundado por el industrial. Los dos grupos de edad siguientes, presentan el mismo patrón de distribución en los sectores de actividad.

El sector terciario, congrega a 998 148 personas, que equivalen al 57% de la PEA de la entidad.

El grupo más longevo, recibe las mayores oportunidades laborales de los servicios y el comercio.

Las industrias Extractiva y de Electricidad, gas, etc., son las ramas de actividad económica que ocupan menos personas, sin embargo, su desempeño incide, directa o indirectamente, en la totalidad de los rubros de la capital.

Respecto a 1950, hay una disminución de 4 490 personas inmersas en el sector primario del D.F. El grupo de edad de 35-64 años, con 19 927 unidades, es el de mayor participación en este sector.

Cuadro 43. PEA, por rama de actividad y grupos de edad, D.F., 1960.										
Grupos de edad	Total	Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	Industrias				Terciario			Actividad no especificada
			Extractiva	De la Transformación	Construcción	Electricidad, gas, etc.	Comercio	Transportes	Servicios	
8-11 años	4,277	495	22	735	125	25	552	73	2,196	54
12-34 años	1,008,869	19,842	6,011	349,927	65,709	8,127	147,506	51,060	342,004	18,683
35-64 años	663,406	19,927	5,282	166,032	48,462	6,451	137,476	48,555	221,083	10,138
65-69 años	30,942	2,279	200	6,143	1,632	141	8,473	1,084	10,487	503
70 años y más	40,614	3,805	282	8,261	2,014	156	11,355	1,129	12,925	687
No Esp.	3,846	168	32	1,104	230	43	628	327	1,235	79

Elaboración propia con base en datos de: VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 186.

3.1.3 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1970

Estratificación de cuarteles y delegaciones, según número de personas económicamente activas por sector de actividad, D.F., 1970

Gustavo A. Madero, con alrededor de 352 479 personas, es la delegación del D.F. que en 1970 (1969, en realidad), cuenta con mayor volumen de población productiva (Cuadro 44). En contraste, Cuajimalpa, cuenta con la cifra de PEA más reducida, al tener menos de 10 000 personas. La diferencia cuantitativa entre la PEA de Gustavo A. Madero y la de Cuajimalpa es de 343 307 personas, siendo enorme, si se toma como referencia, que no hay alguna delegación, salvo la propia Gustavo A. Madero, con tal cantidad de PEA.

Cuadro 44. Estratificación de cuarteles y delegaciones, según número de personas económicamente activas por sector de actividad, D.F., 1970.					
Cuartel o delegación	Total	Sector Primario	Sector Industrial	Sector Terciario	Insuficientemente especificado
D.F.	2,230,986	49,164	806,169	1,274,826	100,827
G. A. Madero	352,479	5,776	150,962	180,947	14,794
Cuartel I	185,277	2,179	75,114	101,358	6,626
Azcapotzalco	162,712	3,034	76,554	75,983	7,141
Cuartel IX	149,898	1,606	53,770	87,853	6,669
Ixtapalapa	149,216	4,433	60,950	75,575	8,258
Obregón	140,619	2,731	52,291	77,897	7,700
Ixtacalco	139,972	2,309	58,114	73,067	6,482
Cuartel XII	110,282	1,027	33,932	71,058	4,265
Coyoacán	108,709	2,465	35,872	65,079	5,293
Cuartel II	104,129	1,438	30,283	68,347	4,061
Cuartel VIII	100,279	946	22,614	72,015	4,704
Cuartel XI	85,487	1,003	25,529	55,634	3,321
Cuartel X	81,316	828	20,639	55,569	4,280
Cuartel VII	68,829	594	18,180	46,641	3,414
Cuartel III	50,974	434	16,462	32,234	1,844
Cuartel V	40,297	441	13,083	24,919	1,854
Tlalpan	39,518	3,409	13,155	21,091	1,863
Cuartel IV	39,115	335	12,540	24,599	1,641
Cuartel VI	36,454	309	10,798	23,688	1,659
Xochimilco	31,969	4,999	7,599	17,673	1,698
M. Contreras, La	19,735	1,181	8,305	9,052	1,197
Tláhuac	14,487	2,874	4,532	6,051	1,030
Milpa Alta	9,431	3,928	1,249	3,768	486
Cuajimalpa	9,172	885	3,642	4,098	547

Elaboración propia con base en datos de: *IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 153-163.*

El terciario, es el sector de ocupación principal, al emplear a 1 274 826 elementos (aunque pueden ser más, puesto que hay población en el rubro de Insuficientemente especificado, que puede pertenecer a este sector), aproximadamente, seguido del sector industrial, que aglutina a 806 169 personas. Expresado en términos porcentuales, el **57.14%** de la PEA se encuentra inmersa en el sector terciario, lo que denota que de cada diez personas económicamente activas de la entidad, seis están ocupadas en dicho sector.

El hecho de que la mayoría de la PEA del D.F., en 1969, se encuentre ocupada en el sector terciario, obedece al proceso global de terciarización, iniciado durante la segunda mitad del siglo XX, derivado a su vez, de un proceso de reestructuración industrial.

La PEA terciaria de los 12 cuarteles del Distrito Federal, es de 663 915 personas, que representan el 52.08% de la PEA terciaria de la entidad. La PEA industrial de los 12 cuarteles, representa el 41.3% de la PEA del sector industrial del Distrito Federal. En contraste, la PEA del sector primario de los cuarteles es de sólo 11 140 unidades, que es equivalente al 22.66 % de la PEA primaria del D.F.

En el cuartel VII, la cantidad de elementos económicamente activos inmersos en el sector primario, equivale al 1.27% de su población involucrada en el sector terciario, lo que ejemplifica el panorama predominantemente urbano en los 12 cuarteles.

En las delegaciones de Azcapotzalco y Gustavo A. Madero, que junto con municipios del Estado de México, como Ecatepec, Naucalpan y Cuautitlán, forman una zona de corredores y parques industriales, es en donde se encuentra mayor número de personas económicamente activas insertas en el sector industrial, albergando 76 554 y 150 962 elementos, respectivamente.

Esta última consideración está estrechamente ligada con otro fenómeno. Durante el siglo XX, se consolidó lo que se denominó Ciudad de México, estableciéndose, en puntos al interior y en la periferia, las industrias, dando como resultado que para 1969, la Ciudad de México y las delegaciones del N, por su condición industrial, que atrajo gran cantidad de población, constituyeran la zona más poblada del Distrito Federal y el principal mercado de trabajo a nivel nacional.

Población Económicamente Activa de 12 años y más, total y que declaró ingresos, por cuartel y delegación y grupos de ingreso mensual, Distrito Federal, 1970

Durante 1969, en 21 de las unidades políticas que integran al Distrito Federal, el ingreso de \$500 a \$999 es el más frecuente, seguido por el de \$1 000 a \$1 499 (ver Cuadro 45).

Otro aspecto a considerar es que en ninguna unidad política hay más de 5 000 personas ganando \$10 000 o más, Obregón, que alberga el mayor número de personas con un ingreso de este tipo, posee 4 683.

Una observación simple del Cuadro 45, permite al lector percatarse de inmediato, sobre la desigualdad existente en materia de ingresos en todas las unidades políticas del D.F. Por ejemplo, si de modo hipotético se idealiza la situación de menor disparidad en el caso concreto de Obregón, y se considera que las 4 683 personas ubicadas en el grupo de ingreso mensual de \$10 000 y más, recibieran un ingreso de \$10 000, y que las 46 025 personas clasificadas en el grupo de ingreso de \$500 a \$999, ganaran en promedio \$750, se obtendrían los siguientes resultados:

- Los 4 683 individuos con ingreso de \$10 000, reciben en conjunto: \$46 830 000.
- Los 46 025 elementos con ingreso de \$750, reciben en conjunto \$34 518 750.
- El ingreso conjunto de los individuos cuya percepción es de \$750, equivale al 73.7% del ingreso recibido por las personas con ganancias de \$10 000 mensuales, aun cuando la población que recibe \$10 000 es apenas la décima parte de la que percibe \$750. Este caso ejemplifica la desigualdad en el ingreso que se presenta en el Distrito Federal en 1969.

A partir del análisis del Cuadro 45, es posible sintetizar las condiciones de ingreso de la PEA del D.F., durante 1969, de la siguiente manera:

- El 97.1% de la PEA del D.F., tiene remuneración. La población que declaró ingresos, es la que verdaderamente sostiene económicamente al resto de la población.⁹⁷
- Del total de PEA con remuneración, el 47.1% recibe menos de \$1 000.

⁹⁷ Elizabeth Holt Büttner, *El censo en imágenes. Ensayo sobre la situación actual del panorama educativo en la República Mexicana. 1980*. México, Instituto de Geografía/UNAM, 1987, p. 28.

- Las 1 019 618 personas que reciben menos de \$1 000, representan el 45.7% de la PEA total.
- Las personas sin percepción de ingreso en adición a las que ganan menos de \$1 000, constituyen el 48.6% de la PEA de la entidad. Esto significa que de cada 10 personas económicamente activas, 5 no disponen de al menos \$1 000 al mes.
- El grupo de ingreso de \$10 000 y más, es el menos representativo de la PEA del Distrito Federal, al constituir sólo el 1.65%.
- Los 12 cuarteles tienen 70 311 personas en los dos intervalos de ingreso más alto, y 165 548 unidades en los dos grupos de ingreso más bajo. Las 12 delegaciones poseen 23 756 personas menos que la Ciudad de México en los dos grupos de ingreso mayor, y 13 607 unidades más que esta en los dos intervalos de ingreso más bajo. Esta comparación denota que en las 24 unidades político administrativas del D.F. hay personas con un bajo o alto ingreso, sin embargo, es más frecuente encontrar individuos con ingresos elevados en la Ciudad de México, mientras que en las 12 delegaciones hay más personas con bajo ingreso.

Cuadro 45. PEA de 12 años y más, total y que declaró ingresos, por cuartel y delegación y grupos de ingreso mensual, D.F., 1970.										
Cuartel o delegación	Total	Grupos de ingreso mensual de la Población Económicamente Activa que declaró ingresos								
		Suma	Hasta \$199	\$200- \$499	\$500- \$999	\$1,000- 1,499	\$1,500- \$2,499	\$2,500- \$4,999	\$5,000- \$9,999	\$10,000 y más
Cuartel I	185,277	179,950	6,035	16,876	66,687	48,432	28,737	10,524	1,824	835
Cuartel II	104,129	100,823	3,262	9,679	29,117	23,897	18,225	12,259	3,512	872
Cuartel III	50,974	49,816	1,498	4,347	14,949	12,689	9,335	5,387	1,243	368
Cuartel IV	39,115	38,150	1,135	3,208	11,842	9,695	7,191	3,995	837	247
Cuartel V	40,297	39,278	1,151	3,119	11,162	9,802	7,707	4,796	1,180	361
Cuartel VI	36,454	35,519	1,057	3,390	11,088	8,658	6,371	3,823	861	271
Cuartel VII	68,829	67,402	2,067	8,525	14,925	13,651	12,182	10,754	4,001	1,297
Cuartel VIII	100,279	98,106	3,393	18,636	15,427	15,270	15,216	17,849	9,305	3,010
Cuartel IX	149,898	146,068	4,273	20,569	38,832	34,979	21,297	14,796	7,219	4,103
Cuartel X	81,316	79,191	2,312	17,018	13,085	11,078	10,671	12,264	8,719	4,044
Cuartel XI	85,487	83,472	2,579	14,469	23,653	15,926	11,080	7,953	4,258	3,554
Cuartel XII	110,282	107,795	3,734	13,216	24,509	22,682	19,492	15,772	6,375	2,015
Azcapotzalco	162,712	157,997	5,552	14,106	52,214	40,059	27,104	13,968	3,745	1,249
Coyoacán	109,339	106,479	4,226	16,965	29,921	19,921	13,490	11,425	7,268	3,263
Cuajimalpa	9,172	8,848	375	1,214	3,973	2,041	837	285	75	48
G. A. Madero	352,479	342,339	11,934	33,239	119,333	86,583	54,127	26,369	7,896	2,858
Ixtacalco	139,972	135,700	5,025	14,768	52,607	33,145	18,006	8,353	2,848	948
Ixtapalapa	149,216	143,850	6,430	15,917	55,198	34,090	19,122	9,239	2,867	987
M. Contreras, La	19,735	19,119	857	2,536	8,201	4,685	1,932	599	190	119
Milpa Alta	9,431	8,222	1,438	2,699	2,513	847	483	155	42	45
Obregón	140,619	136,161	4,787	20,954	46,025	28,634	16,838	9,397	4,843	4,683
Tláhuac	14,487	13,364	991	1,824	6,020	2,764	1,256	379	83	47
Tlalpan	39,518	37,896	1,580	4,554	11,562	7,748	5,523	4,863	1,579	487
Xochimilco	31,969	30,494	2,091	5,093	12,072	6,566	3,273	1,014	266	119

Elaboración propia con base en datos de: IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, p. 197-201.

3.1.4 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1980

El estudio de la PEA tiene particular importancia en 1980, porque es un corte, prácticamente, intermedio en el periodo en estudio, y debido a que es el momento en que se presenta la mayor cantidad de población que ha registrado el Distrito Federal.

PEA por grupo de ingreso mensual, según rama de actividad económica, D.F., 1980

El Cuadro 46, muestra que la Industria manufacturera, con 407 001 personas, es la rama que concentra a mayor número de personas económicamente activas, seguida de la Explotación de minas y canteras, con 333 858 individuos. El grupo de la Agricultura, ganadería, caza y otras, según el *X Censo General de Población y Vivienda*, posee más de 200 000 personas económicamente activas, cuadruplicándose, respecto a 1970. Este crecimiento puede entenderse si se considera que 1980, es el corte en que hay más población y un momento en que la terciarización de la economía no ha alcanzado su máxima expresión en México.

Cuadro 46. PEA por grupo de ingreso mensual, según rama de actividad económica, D.F., 1980.											
Rama de actividad	PEA	No recibe ingreso	\$1-\$590	\$591-\$1,080	\$1,081-\$1,970	\$1,971-\$3,610	\$3,611-\$6,610	\$6,611-\$12,110	\$12,111-\$22,170	\$22,171 y más	No esp.
Total	3,312,581	263,649	31,454	63,566	122,236	284,176	1,042,462	714,614	283,259	162,244	344,921
Agricultura, ganadería, caza, etc.	202,336	16,516	2,058	3,260	5,058	17,487	72,231	40,981	12,950	7,414	24,381
Explotación de minas y canteras	333,858	24,569	3,903	6,717	9,806	33,611	117,832	62,604	22,855	14,286	37,675
Industria manufacturera	407,001	20,726	2,415	4,291	7,629	26,025	117,940	107,555	49,901	28,967	41,552
Electricidad, gas y agua	72,810	3,594	369	759	1,271	4,049	23,021	18,790	8,627	5,301	7,029
Construcción	321,627	21,345	5,249	14,268	30,993	50,007	97,235	41,957	13,164	7,773	39,636
Comercio (mayoreo y menudeo)	134,858	11,757	1,882	3,129	4,441	15,156	39,386	22,542	8,923	5,101	22,541
Transporte, comunicaciones	37,105	2,041	213	322	629	2,229	14,486	8,816	1,948	986	5,435
Establec. financieros, etc.	162,970	7,031	527	934	1,957	6,122	53,732	44,447	19,030	11,258	17,932
Servicios comunales, etc.	222,606	12,626	3,057	11,404	29,214	41,687	47,307	33,149	9,662	3,133	31,367
Actividad insuf. especificada	1,398,444	133,185	11,617	18,357	31,114	87,497	458,924	333,662	136,167	78,010	109,911
Desocupados (no han trabajado)	18,966	10,259	164	125	124	306	368	111	32	15	7,462

Elaboración propia con base en datos de: *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal*. México, INEGI, 1984, Vol. I, p. 44.

En lo concerniente a los sectores económicos, el industrial es el de mayor volumen, seguido del terciario y primario, respectivamente.

La gente de la que se desconoce su actividad, se concentra en el grupo de la Actividad insuficientemente especificada, el cual es el más numeroso, al reunir a más de 1 millón de personas y representar el 42.22% de la PEA total, mismo que es un porcentaje excesivo.

Estadísticamente, la combinación más frecuente en el Distrito Federal es Actividad insuficientemente especificada, con un ingreso de \$3 611 a \$6 610.

El apartado de Actividad insuficientemente especificada es el que ubica mayor cantidad de elementos en los tres grupos de ingreso mensual más alto, distribuyendo a 547 839 unidades entre los tres conjuntos. Es seguido por la Industria manufacturera, con 186 423 personas, y la Explotación de minas y canteras, con 99 745 unidades.

Los Establecimientos financieros y otros, es la rama de actividad que tiene a la mayor proporción del total de sus elementos (45.86%), en los tres grupos de ingreso mensual más alto. La Industria manufacturera, con el 45.8%, y la Electricidad, gas y agua, con 44.94%, tienen el segundo y tercer lugar, respectivamente.

Por tanto, la Industria manufacturera es la rama de actividad más involucrada en los tres grupos de ingreso más alto, al tener un gran arsenal repartido entre estos grupos y, al mismo tiempo, una proporción muy representativa.

El 7.96% de la Población económicamente activa del Distrito Federal, no recibe ingreso.

Además, se realizó un cuadro comparativo del ingreso promedio que hipotéticamente recibirían las personas inmersas en las ramas de Agricultura, ganadería, caza, etc., y los Establecimientos financieros, etc. (Cuadro 47). Se eligieron estas ramas de actividad porque son las de menor y una de las de mayor impulso durante la segunda mitad del siglo XX.

La estimación se hizo multiplicando el número de elementos de cada grupo de ingreso, por el valor medio de la amplitud del intervalo de cada grupo de ingreso (ver Cuadro 47). Para las personas inmersas en el grupo de ingreso de \$22 171 y más, se propone un hipotético ingreso medio de \$25 000.

Por ejemplo, para la Agricultura, ganadería, caza, etc., se multiplicó las 2 058 personas del grupo de ingreso de \$1 - \$590, por \$295.50; las 3 260 personas del grupo de \$591 - \$1 080, por \$835.50, y así, en forma sucesiva. Posteriormente, se sumaron los productos parciales de cada rama y se obtiene el ingreso medio total de las personas inmersas en dicha rama. Por último, se hizo una sustracción entre los ingresos medios totales de las ramas de actividad.

El resultado obtenido es una diferencia de \$99 378 202. 00, en favor de los Establecimientos financieros, aun cuando Agricultura, ganadería, caza, etc., tiene una superioridad numérica de 23 432 personas. Esta diferencia en el ingreso, ratifica las tendencias prevalecientes en la globalización, en donde el sector terciario es el que cobra auge, y de manera concreta, los servicios a la producción.

Cuadro 47. Comparativo de ingresos mensuales medios entre la PEA inmersa en Agricultura, ganadería, caza, etc., y Establecimientos financieros, D.F., 1980.										
Rama de actividad	PEA	Ingreso mensual medio								Suma
		\$295.50	\$835.50	\$1,525.50	\$2,790.50	\$5,110.50	\$9,360.50	\$17,140.50	\$25,000	
Agricultura, ganadería, caza, etc.	161,439	2,058	3,260	5,058	17,487	72,231	40,981	12,950	7,414	
Suma de ingresos del grupo		\$608,139	\$2,723,730	\$7,715,979	\$48,797,473.50	\$369,136,525.50	\$383,602,650.50	\$221,969,475	\$185,350,000	\$1,219,903,972.50
Establec. financieros, etc.	138,007	527	934	1,957	6,122	53,732	44,447	19,030	11,258	
Suma de ingresos del grupo		\$155,728.50	\$780,357	\$2,985,403.50	\$17,083,441	\$274,597,386	\$416,046,143.50	\$326,183,715	\$281,450,000	\$1,319,282,174.50
Diferencia de ingreso entre las ramas										\$99,378,202.00

Elaboración y estimaciones propias, con base en datos de: *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. México, INEGI, 1984, Vol. I, p. 44.*

3.1.5 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1990

Estratificación delegacional, según porcentaje concentrado de la PEA del D.F., 1990

En la presente sección se busca conocer cuáles son las delegaciones que concentran mayor y menor PEA del D.F. en 1990.

Iztapalapa y Gustavo A. Madero, son las unidades políticas con mayor población, y también, las que aglomeran más personas económicamente activas (Cuadro 48). Al remitir al capítulo 2, es posible hallar, que la delegación Iztapalapa cuenta en 1990, con 1 490 499 habitantes, y Gustavo A. Madero, con una población de 1 268 068 personas. En términos porcentuales, Iztapalapa aglutina al 18.1% de los 8 235 744 habitantes de la entidad, en tanto, Gustavo A. Madero al 15.4%. En lo concerniente a PEA, Iztapalapa congrega en este año al 16.86% y Gustavo A. Madero al 14.91%; en ambos casos, el porcentaje de PEA que condensan es inferior al porcentaje de población que en ellas converge, es decir, no son exactamente proporcionales.

Sin embargo, este patrón de ocupar el mismo peldaño en el porcentaje concentrado de población total y PEA, no se repite en todas las delegaciones (ver Cuadro 48). Álvaro Obregón, por ejemplo, es la delegación con la posición 3, en orden descendente, en el rubro de población total, sin embargo, en PEA concentrada, es la número cinco, en dicho orden, antecediéndole Cuauhtémoc y Coyoacán.

Cuadro 48. Estratificación delegacional, según porcentaje concentrado de la PEA del D.F., 1990.			
Delegación	Posición, según mayor % concentrado de la población de la entidad	PEA	% que representa de la PEA de la entidad
Iztapalapa	1	499,166	16.86
Gustavo A. Madero	2	441,565	14.91
Cuauhtémoc	5	239,005	8.07
Coyoacán	4	236,513	7.99
Álvaro Obregón	3	233,333	7.88
Venustiano Carranza	6	190,441	6.43
Benito Juárez	10	172,188	5.81
Azcapotzalco	8	170,861	5.77
Tlalpan	7	169,568	5.73
Miguel Hidalgo	11	163,170	5.51
Iztacalco	9	162,829	5.50
Xochimilco	12	91,005	3.07
Magdalena Contreras, La	14	68,587	2.32
Tláhuac	13	63,210	2.13
Cuajimalpa de Morelos	15	40,193	1.36
Milpa Alta	16	19,636	0.66
Total		2,961,270	100

Elaboración y estimaciones propias con datos de: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.* Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 159-167.

Benito Juárez es la unidad político-administrativa con mayor cambio de posición. Es la delegación No. 10 en concentrar a más población total, y la No. 7 con más PEA del D.F. Este caso tiene varias lecturas, por ejemplo, que es una delegación con un promedio de ocupación de su PEA superior al promedio, es decir, que ofrece mayores posibilidades de trabajo a su población. Además, las fuentes de trabajo son acordes a las características de la población con la que se cuenta, que en este caso es la más instruida y la de mayor ingreso del D.F.

Otro aspecto a considerar es la desigual distribución de la PEA y de la población general de la entidad. Los factores principales que explican esta disparidad, son el legado histórico, la localización geográfica y las políticas gubernamentales. Basta con observar que Milpa Alta congrega lo equivalente a 1/25 parte de lo que concentra la delegación Iztapalapa de PEA, aun cuando Milpa Alta posee la segunda área más grande y permite un uso de suelo diverso y medianamente accesible.

Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, Coyoacán y Álvaro Obregón, en conjunto, albergan al 55.7% de la PEA de la entidad, a pesar de que sólo suman alrededor del 25.7% de la superficie del Distrito Federal. Es decir, en un cuarto de la superficie de la entidad se concentra más de la mitad de la PEA del D.F.

En contraste, Xochimilco, Magdalena Contreras, Tláhuac, Cuajimalpa y Milpa Alta –las 5 delegaciones con los más bajos porcentajes de PEA-, en conjunto, poseen el 9.54% de la PEA del D.F., y reúnen el 42.7% de la superficie de la entidad. Estos porcentajes denotan que en más del 40% de la superficie del Distrito Federal, únicamente se asienta el 9.5% de su PEA.

Entre los principales factores que inciden en la distribución de la PEA en las distintas delegaciones son: 1) cantidad de población, 2) factor histórico, 3) localización geográfica de las unidades políticas y 4) políticas económicas.

Para esta sección se efectúa, además, un análisis de la distribución espacial de la PEA del D.F., por cuadrantes (ver Mapa 1.8).

Es posible apreciar que cada uno de los cuadrantes se compone por distintas delegaciones (en su totalidad o por segmentos de ellas). Para realizar la estimación del porcentaje de la PEA del D.F. que se encuentra en cada cuadrante, primero fue necesario estimar, en los casos en que únicamente algunas porciones de las delegaciones se ubicaban en el cuadrante, el porcentaje de la superficie territorial de la delegación que está inmerso en el cuadrante y, posteriormente, trasladar este dato a su equivalente en la PEA, es decir, del porcentaje de la PEA de la entidad que agrupa cada delegación, obtener la proporción que le corresponde a cada segmento de la delegación, de acuerdo a la superficie territorial inmersa en el cuadrante. El cálculo de estos porcentajes se realizó a través del procesamiento de los datos correspondientes en el software Arc Map, versión 9.3.

Esta es una aproximación, puesto que resulta aventurado aseverar que la proporción de la PEA de la delegación comprendida dentro del cuadrante correspondiente, coincide plenamente con el porcentaje territorial de la delegación que queda inmerso en él, salvo en los casos en que las delegaciones están comprendidas en un cuadrante en su totalidad.

Si bien, la probabilidad de una precisión del 100% es baja, la distribución porcentual de la PEA del D.F. por cuadrantes, que es el resultado primario que se busca, se acerca mucho a lo que ocurre en la realidad.

En el cuadrante I queda comprendido el 100% de la PEA de Iztapalapa, Iztacalco y Venustiano Carranza, que representan 16.86%, 5.5% y 6.43% de la PEA del D.F., respectivamente. Alrededor del 60% de la superficie de Tláhuac y el 50% de Coyoacán, también se ubican en este cuadrante, porciones territoriales que albergarían 1.28% y 3.99% de la PEA del D.F., respectivamente. Un 85% del área de Gustavo A.

Madero se localiza en este cuadrante, y el correspondiente 12.67% de PEA del D.F.; el 45% de la extensión territorial de la delegación Cuauhtémoc y el 3.63% de la PEA de la entidad; el 30% del territorio de Benito Juárez y el coincidente 1.74% de la PEA del D.F. Alrededor del 25% de la superficie de Xochimilco acompañado del 0.77% de la PEA del D.F. también tienen localización en este cuadrante, así como el 2% de la superficie de Azcapotzalco y el 0.11% de la PEA del D.F., y, por último, el 3.07% de la extensión de Tlalpan y el perteneciente 0.21% de la PEA del D.F. La unión de estos porcentajes parciales da un total de 53.19%, es decir, **más de la mitad de la PEA del D.F. se reúne en este cuadrante.**

Las implicaciones que esto conlleva son múltiples. Por ejemplo, los gobiernos delegacionales de Iztapalapa y Gustavo A. Madero, sobre todo, deben considerar la enorme fuerza de trabajo que poseen estas unidades político-administrativas. Este factor, combinado con una importante accesibilidad, limitar con una entidad tan importante como el Estado de México, y en el caso concreto de la delegación Gustavo A. Madero, que limita con el municipio mexiquense de Ecatepec, que tiene un carácter industrial, comercial y de densidad de población muy importantes, son elementos que han de ser explotados por los gobiernos delegacionales y del D.F., en virtud de generar mejores condiciones de vida para la población.

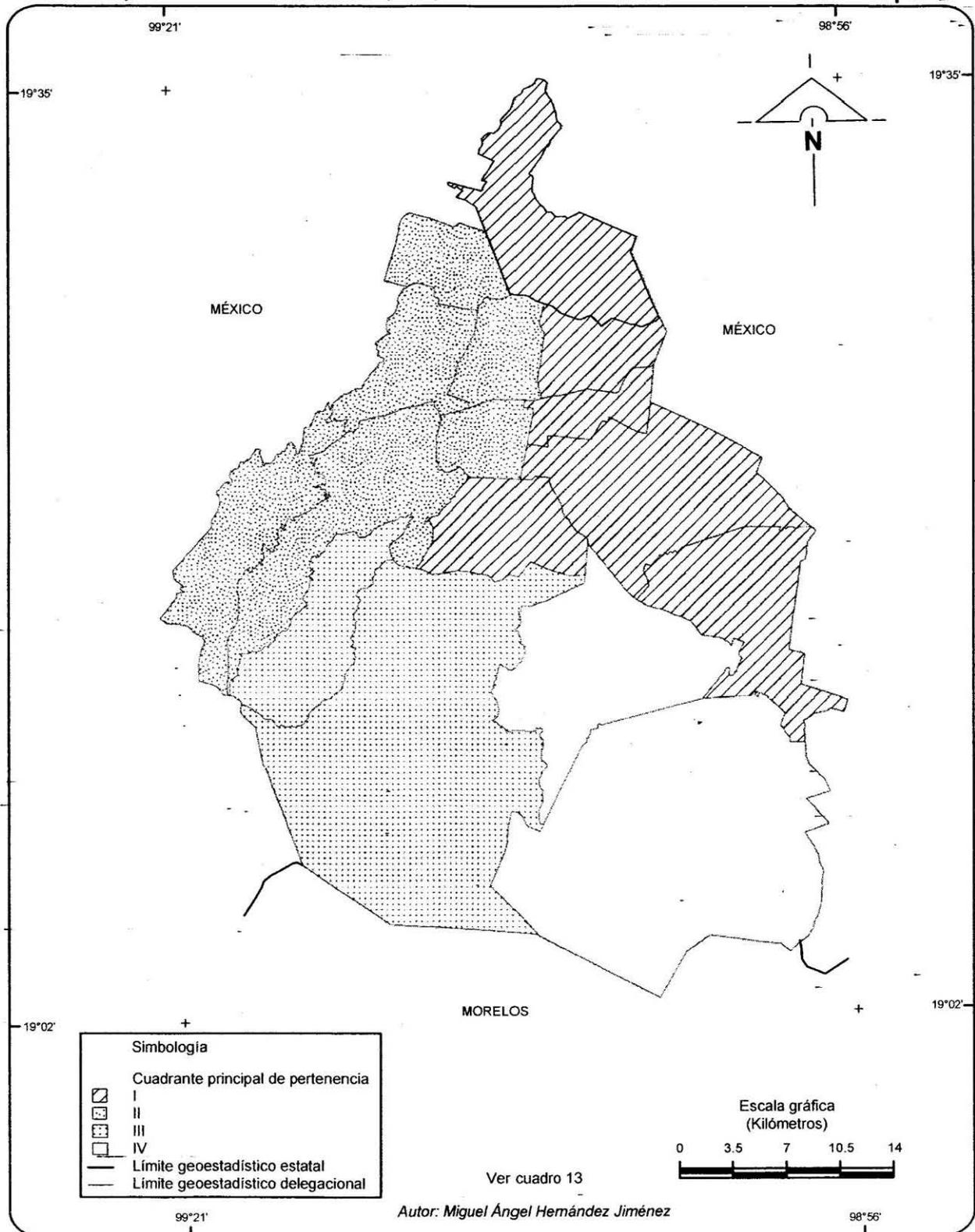
En lo que respecta al cuadrante IV, se conforma por un 96% de la superficie territorial de Milpa Alta, la mayoría de Xochimilco (79.6%), alrededor del 40% de Tláhuac y el 7.5% de Tlalpan, mismas porciones que concentran los siguientes porcentajes de PEA: Milpa Alta, 0.63% de la PEA del D.F., Xochimilco, 2.44%, Tláhuac, 0.85%, y Tlalpan con 0.43%. En asociación, poseen el 4.36% de PEA del D.F.

Respecto a los cuadrantes restantes, el cuadrante III posee características similares al del cuadrante IV, mientras que el II, tiene afinidad con el cuadrante I.

El resultado principal es que poco más del 85% de la PEA de la entidad, se concentra en los cuadrantes I y II.

Distribución por cuadrantes de la PEA del, D.F., 1990.

Mapa 1.8.



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2000.

Población ocupada que trabaja hasta 40 horas o más a la semana, D.F., 1990

Para este corte, se incluye otro aspecto de la PEA, el cual refiere al número de horas trabajadas a la semana por la población de las distintas unidades político-administrativas.

En 1990, durante el levantamiento del Censo de Población y Vivienda, el 49.61% del personal ocupado con registro de horas trabajadas, es decir, casi la mitad, fue registrado con más de 40 horas de trabajo a la semana, mientras que el 50.39% trabajó menos de 40 horas. Las personas con más de 40 horas de trabajo, representan el 47.85% de la PEA total del D.F., lo que significa que cinco de cada diez personas económicamente activas de la entidad trabajan un lapso superior a lo equivalente a 8 horas diarias de lunes a viernes. La otra mitad trabaja un tiempo menor o equivalente a este periodo.

Iztapalapa, la delegación más poblada, registró en la semana de recopilación, la mayor población con horas trabajadas; Gustavo A. Madero ocupa la segunda posición.

Benito Juárez, una de las delegaciones con mayor poder adquisitivo en su población, donde hay una cantidad considerable de empleos para mano de obra calificada y, por ende, familias adineradas que gozan de un mejor nivel de vida, es en donde se trabaja menor número de horas. Delegaciones como Iztapalapa, Cuajimalpa o Gustavo A. Madero, presentan una situación casi opuesta.

En Cuajimalpa, el 58.6% de las personas con registro de tiempo trabajado, labora más de 40 horas. En contraste, en Benito Juárez, sólo 4 de cada 10 personas con tiempo de trabajo, labora más de 40 horas a la semana. En Azcapotzalco, el 50.14% de las personas que registran tiempo trabajado, desempeñan más de 40 horas de actividades laborales a la semana, es decir, de cada 100 personas con tiempo laboral, 50 trabajan más de 40 horas a la semana. Esta es la delegación que se acerca más a un equilibrio entre personas que trabajan hasta 40 horas a la semana y las que laboran un lapso mayor.

Las delegaciones en que la gente con recuento de horas de trabajo labora, en su mayoría, menos de 40 horas son: Benito Juárez, Coyoacán, Cuahtémoc, Iztacalco, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Venustiano Carranza y Xochimilco.

Cuadro 49. Población ocupada que trabaja hasta 40 horas o más a la semana, D.F., 1990.					
Delegación	Población ocupada	Horas trabajadas en la semana de referencia			
		No trabajó	Hasta 40 horas	Más de 40 horas	No especif.
Álvaro Obregón	227,381	3,529	107,296	112,308	4,248
Azcapotzalco	165,830	3,000	80,023	80,464	2,343
Benito Juárez	168,898	2,464	98,116	65,030	3,288
Coyoacán	230,840	3,547	120,291	103,874	3,128
Cuajimalpa de Morelos	39,138	713	15,699	22,190	536
Cuauhtémoc	233,676	3,933	122,506	102,618	4,619
Gustavo A. Madero	428,174	7,583	202,221	210,918	7,452
Iztacalco	158,420	2,716	78,072	75,356	2,276
Iztapalapa	485,558	8,293	209,719	257,296	10,250
Magdalena Contreras, La	66,789	1,237	30,630	33,819	1,103
Miguel Hidalgo	159,633	2,477	81,555	71,730	3,871
Milpa Alta	19,106	394	10,248	7,757	707
Tláhuac	61,253	1,205	26,801	31,945	1,302
Tlalpan	165,686	2,778	79,165	80,261	3,482
Venustiano Carranza	185,595	3,081	93,293	85,739	3,482
Xochimilco	88,830	1,625	46,294	38,977	1,934
Total	2,884,807	48,575	1,401,929	1,380,282	54,021

Elaboración propia con base en datos de: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.* Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 251-261.

Aquellas personas que trabajan más de 40 horas a la semana, puede obedecer a que trabajan 8 horas diarias de lunes a viernes, más a parte, desempeñan actividades laborales los fines de semana; porque su jornada diaria de lunes a viernes es superior a las 8 horas que estipula la ley; porque se tiene 2 trabajos, o quizá, porque aparte de un empleo se tiene un negocio propio.

La gente con un empleo de más de 40 horas laborales a la semana, que puede distribuirse en más de 8 horas diarias de lunes a viernes, que regularmente se convierten en 9, en adición a 180 minutos invertidos en ida y regreso al lugar de trabajo, dedica la mitad de su vida diaria a actividades de índole laboral.

Población ocupada por sexo y rama de actividad, D.F., 1990

El estudio de cómo se encuentra inmersa la población del D.F. en las distintas ramas de actividad, es objeto de análisis en diversos cortes, a fin de conocer de qué modo, durante el periodo en estudio, han ido cobrando auge ciertas ramas de determinados sectores

económicos, al tiempo que han perdido trascendencia otras. Por tanto, también varía la población inmersa en cada rama económica.

En 1990, el sexo masculino representa el 65.67% de la población ocupada de la entidad. La agricultura, ganadería, caza y pesca, y la construcción, constituyen ramas económicas con participación netamente masculina, puesto que el 93.74% y el 92.9% de estas, son varones. En Electricidad y agua, así como en Transporte y Comunicaciones, también hay predominio masculino acentuado, con una irrupción del 86.72% y 85.61%, respectivamente. En la minería, el género femenino alcanza un sorprendente 21.89%.

La industria manufacturera concentra, por sí sola, al 21.27% de la población ocupada (1/5 parte), lo que la convierte en la principal rama en dar trabajo a la población de la entidad capital. La minería, en contraparte, sólo contiene al 0.08% de la población ocupada.

Cuadro 50. Población ocupada por sexo y rama de actividad, D.F., 1990.			
Rama de actividad económica	Población ocupada	Hombres	Mujeres
Distrito Federal	2,884,807	1,894,371	990,436
Agricultura, ganadería, caza y pesca	19,145	17,946	1,199
Minería	2,407	1,880	527
Extracción de petróleo y gas	18,019	13,111	4,908
Industria manufacturera	613,685	450,867	162,818
Electricidad y agua	21,128	18,322	2,806
Construcción	123,205	114,462	8,743
Comercio	494,797	333,024	161,773
Transporte y comunicaciones	190,921	163,447	27,474
Servicios financieros	111,804	66,635	45,169
Administración pública y defensa	211,809	142,004	69,805
Servicios comunales y sociales	371,843	148,574	223,269
Servicios profesionales y técnicos	108,302	72,699	35,603
Servicios de restaurantes y hoteles	111,472	63,672	47,800
Servicios personales y mantenimiento	370,698	220,596	150,102
No especificado	115,572	67,132	48,440
Elaboración propia con base en datos de: <i>Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.</i> Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 251.			

En la distribución por sectores de la población ocupada, el terciario agrupa a 1 971 646 personas, que representan el 68.35% de la población ocupada. El comercio, comprendido dentro de este sector, concentra al 17.2 % de la gente ocupada del D.F., siendo la segunda actividad en emplear a más población.

Los servicios comunales, es la tercer rama que agrupa más habitantes del Distrito Federal, con 371 843 (12.89% de la población ocupada total). A esta rama, siguen los servicios personales y de mantenimiento, que dan trabajo al 12.85% de la población ocupada.

Por su calidad de **ciudad global**⁹⁸ y ciudad capital del país, aun cuando cuenta con una superficie reducida, el sector Comunicaciones y Transportes del Distrito Federal da ocupación a casi 200 000 personas.

Estableciendo un comparativo entre 1960 y 1990, a fin de apreciar la marcha evolutiva, que es lo que se busca al repetir este rasgo de la PEA en varios cortes, es posible apreciar que las actividades primarias pierden impulso con el paso del tiempo, reflejándose en la disminución de 27 371 unidades en la Agricultura, ganadería, caza y pesca, a lo largo de 30 años. La industria se mantiene constante, mostrando un leve aumento en las unidades que ocupa, siendo prueba el excedente de 5 033 personas en la industria de la construcción, de 1990 respecto a 1960. El sector terciario es el que se ha diversificado y vuelto más dinámico, manifestándose en el incremento de personas ocupadas. El comercio, por ejemplo, agrupa en 1990, 188 807 unidades más que en 1960, y los servicios presentan un crecimiento porcentual de 118%.

3.1.6 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 1995

Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por condición de actividad, según sexo, D.F., 1995

En 1995, la población de 12 años y más del Distrito Federal, se conforma en un 52.9% por mujeres, mientras que un 47.1% es masculino (Cuadro 51). De cada 10 personas

⁹⁸ Existen diversas clasificaciones e indicadores para definir una **ciudad global**, sin embargo, es posible aseverar que, son aquellas ciudades en donde las decisiones que se toman y el desarrollo de ciertas actividades, tienen una incidencia económica, política y cultural, de alcance mundial. Poseen rasgos distintivos como: exportadoras e importadoras de innovaciones tecnológicas, sedes de empresas multinacionales y transnacionales, sistema de transporte avanzado y suficiente, infraestructura de telecomunicaciones moderna, cohesión social, condición cosmopolita (sede internacional de eventos económicos, políticos y culturales).

económicamente activas, 6 son hombres y 4 mujeres. La PEI del Distrito Federal se integra, casi en $\frac{3}{4}$ partes, por mujeres.

En síntesis, la parcialidad de la PEI es femenina, mientras que la mayoría de la PEA es masculina; asimismo, el 75% del rubro No especificado, se representa por hombres.

Cuadro 51. Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por condición de actividad, según sexo, D.F., 1995.			
Condición de actividad	Población de 12 años y más	Hombres	Mujeres
D.F.	100	47.1	52.9
PEA	100	62.24	37.76
PEI	100	27.89	72.11
No especificado	100	74.45	25.55

Elaboración propia con base en: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos.* Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 240.

Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por sexo, según condición de actividad, D.F., 1995

Las consideraciones que se desprenden del Cuadro 52, son que, en 1995, en la PEA masculina un porcentaje muy cercano al 75% está en activo, sin embargo, en el caso de las mujeres, sólo el 40% es económicamente activo. En promedio, seis de cada diez habitantes, con al menos 12 años de edad, son parte de la PEA del D.F.

Cuadro 52. Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por sexo, según condición de actividad, D.F., 1995.			
Condición de actividad	Población de 12 años y más	Hombres	Mujeres
D.F.	100	100	100
PEA	55.78	73.71	39.82
PEI	44.11	26.12	60.13
No especificado	0.11	0.17	0.05

Elaboración propia con base en: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos.* Aguascalientes, Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 240.

Distribución porcentual de la población de 12 años y más conforme a su condición de actividad, de ocupación y tipo de inactividad, D.F., 1995

De la PEA total de 1995, 94.95% mantiene una condición de ocupación y, sólo el 5.05% está, desocupada. En lo que refiere a la Población económicamente inactiva, casi la mitad son amas de casa (47.2%), seguidas por los estudiantes, que conforman el 37.02%. El porcentaje restante se reparte entre jubilados, pensionados, incapacitados en forma permanente para trabajar y otros inactivos. Expresado de otro modo, de cada 10 personas pertenecientes a la PEI, 4 son estudiantes, 5 realizan labores domésticas y 1 pertenece a otra categoría.

Es posible pronosticar que en eventos censales próximos, el rubro Otro tipo, al incluir a jubilados, aparecerá con mayor volumen, debido a la tendencia al envejecimiento prevaeciente.

Cuadro 53. Distribución porcentual de la población de 12 años y más conforme a su condición de actividad, de ocupación y tipo de inactividad, D.F., 1995.	
Condición de actividad, ocupación y tipo de inactividad	Población de 12 años y más
D.F.	100
PEA	55.78
Ocupada	94.95
Desocupada	5.05
PEI	44.11
Estudiantes	37.02
Quehaceres del hogar	47.20
Otro tipo*	15.78
No especificado	0.11

* Incluye: jubilados, pensionados, incapacitados permanentemente para trabajar y otros inactivos.
Elaboración propia con base en: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos.* Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 240.

3.1.7 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 2000

Cincuenta años después del punto de partida de la presente obra, se revisa, tal y como se hizo en 1950, la situación de la población de 12 y más años, respecto a su condición de actividad y en relación a su estructura por grupos quinquenales.

En este apartado, además, se presta especial atención a dos aspectos concretos: ¿Cuánto gana y cuánto trabaja la población del D.F., a fines del S. XX?

Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, por grupos quinquenales de edad, D.F., 2000

El análisis particular de la estructura de la población por edad permite distinguir tres periodos en la vida de la gente: periodo pre-laboral, periodo laboral y periodo pos-laboral.

En el último año del segundo milenio, según el Cuadro 54, hay 6 674 674 habitantes con al menos 12 años de edad, de los cuales, el 55% es económicamente activo.

En el cuadro, se divide a la población de 12 años y más en 12 intervalos de edad, a fin de poder efectuar un análisis.

El grupo de 25-29 años es el más numeroso, con 840 487 personas, de los cuales, 595 463 (71%), son parte de la PEA de la entidad.

El grupo de 20-24 años, tiene el segundo contingente de mayor volumen, con 832 517 elementos, sin embargo, a diferencia del grupo de 25-29 años, sólo el 57% forma parte de la PEA. El grupo de 30-34 años, aun cuando posee un contingente más reducido que el de 20-24 años, le es superior en cantidad de personas económicamente activas, por alrededor de 60 070.

La anterior comparación exhibe que los egresados de las universidades, pertenecientes, en su mayoría, al grupo de 20-24 años, encuentran dificultad para colocarse en el mercado laboral, y que este problema se ha agravado, en comparación, con generaciones precedentes.

Cuadro 54. Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, por grupos quinquenales de edad, D.F., 2000.				
Edad	PEA	PEI	No especificado	Total
D.F.	3,643,027	3,008,279	23,368	6,674,674
12-14	16,512	419,523	7,412	443,447
15-19	218,820	575,150	4,379	798,349
20-24	475,719	354,399	2,399	832,517
25-29	595,463	243,316	1,708	840,487
30-34	535,789	194,294	1,369	731,452
35-39	486,542	168,374	1,057	655,973
40-44	411,895	143,699	971	556,565
45-49	312,963	128,117	724	441,804
50-54	241,413	131,538	644	373,595
55-59	148,422	120,934	489	269,845
60-64	93,666	133,106	511	227,283
65 y más	105,823	395,829	1,705	503,357

Elaboración propia con base en: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p. 346.

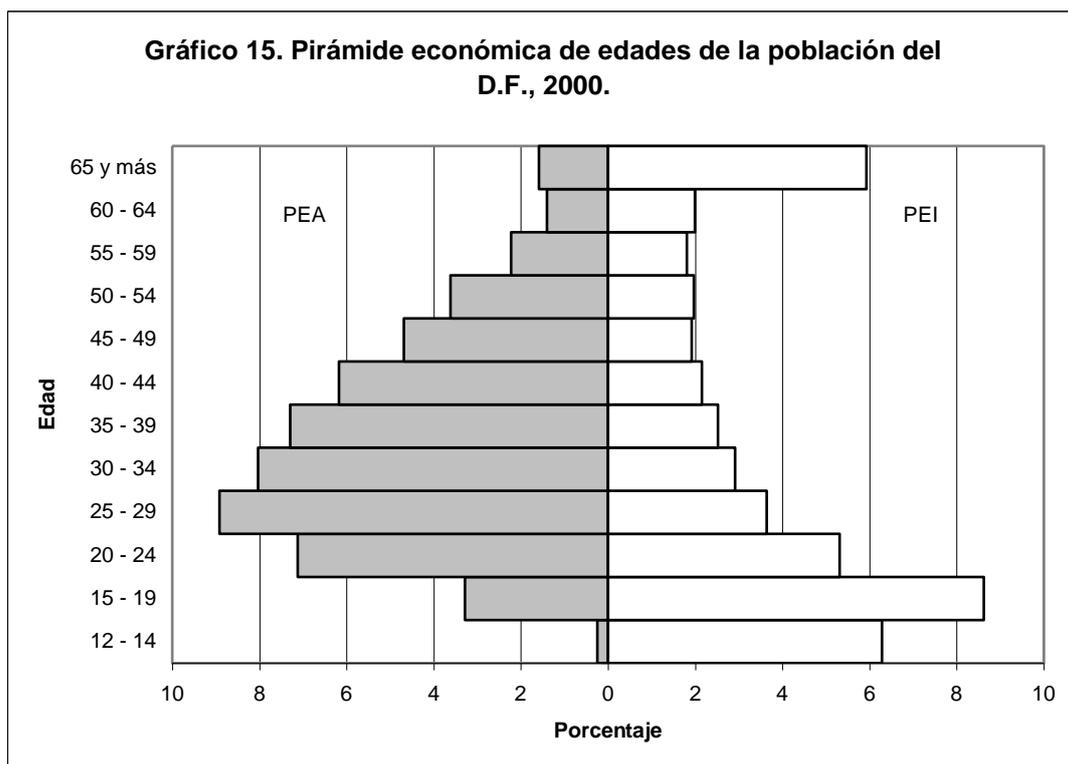
La pirámide económica de edades del 2000 (Gráfico 15), es reflejo de la etapa o estadio en la transición demográfica de la población capitalina, así como de la coyuntura económica global, nacional y local.

Al analizar el perfil económico correspondiente, es posible identificar que la PEI se conforma, principalmente, por gente de los grupos incipientes y longevos. Los cuatro grupos de edad más avanzada, poseen en conjunto, 781 407 personas económicamente inactivas. Estas agrupaciones, junto con las de 20-24 y 25-29 años, contribuyen con gran parte de su total a engrosar la PEI de la entidad.

La PEA se nutre, en gran medida, de jóvenes y adultos jóvenes. Es completamente natural que el grupo de personas con una edad de 25 a 29 años sea el más representativo para la PEA, debido a que el contingente poblacional dentro de este intervalo de edad es considerable, porque es una edad que no resulta impedimento en los requisitos establecidos por el sector empresarial, y es un momento de la vida en que ya se cuenta con preparación suficiente (en el caso de las personas con una escolaridad evolucionada), para insertarse en el mercado de trabajo.

La cantidad de PEI es muy elevada, y ante un envejecimiento eventual y próximo de la población, se requerirá la generación de empleos cuantiosos para personas adultas e, incluso, adultos mayores.

Los grupos de edad de 20-24, 25-29, 30-34, 35-39 y 40-44, son los principales alimentadores de personas económicamente activas en el D.F. a fines del siglo XX.



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 54.

Población ocupada, según ingreso por trabajo en salario mínimo, por sector de actividad, D.F., 2000

En el año 2000, el D.F. presenta alrededor de 3.6 millones de personas económicamente activas (ver cuadro 55). Existen 77 419 personas sin ingreso, 301 675 con percepciones inferiores a 1 salario mínimo y 547 que reciben 1 S.M. Estos 379 641 individuos, son los que se encuentran en las condiciones económicas más precarias. En términos porcentuales, el **2.16% de la población ocupada adolece de un ingreso propio para subsistir**, el 8.42% cuenta con un ingreso que no le alcanza para satisfacer sus necesidades más primordiales, y el 0.02% tiene un ingreso de 1 S.M., que se acerca tímidamente al cubrimiento de las necesidades primarias.

En suma, el 10.6% de la población ocupada del D.F., carece de los recursos para una subsistencia digna, lo cual acarrea problemas de salud, como desnutrición, trastornos mentales, malformaciones en la descendencia, etc.

La cantidad de personas que recibe entre 1 y 2 salarios mínimos es de 1 141 054, lo cual, representa casi un tercio del total de la población ocupada que percibe ingreso. A partir de los 2 S.M., y conforme se avanza en los salarios más elevados, decrece el

número de personas en ostentarlos. Así, el grupo que percibe más de 10 salarios mínimos, sólo se compone por 230 171 personas (6.42% del total).

Cuadro 55. Población ocupada, según ingreso por trabajo en salario mínimo, por sector de actividad, D.F., 2000.											
Sector de actividad	Población ocupada	Distribución según ingreso por trabajo en salario mínimo									
		No recibe ingresos	Hasta el 50% de un S.M.	Más del 50% hasta menos de un S.M.	Un S.M.	Más de 1 hasta 2 S.M.	Más de 2 hasta menos de 3 S.M.	De 3 hasta 5 S.M.	Más de 5 hasta 10 S.M.	Más de 10 S.M.	No esp.
Total	3,582,781	77,419	64,082	237,593	547	1,140,507	678,931	508,072	419,147	230,171	226,312
Primario	20,600	2,678	816	3,450	2	6,443	1,438	1,006	761	527	3,479
Industrial	757,856	10,818	10,741	47,543	142	316,217	126,811	94,826	63,259	39,314	48,185
Terciario	2,688,297	61,406	51,971	183,605	378	797,991	526,809	399,429	343,370	184,788	138,550
No esp.	116,028	2,517	554	2,995	25	19,856	23,873	12,811	11,757	5,542	36,098

Elaboración propia con base en datos de: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p. 535.

Una revisión por sectores económicos, indica que el terciario absorbe el 75.03% de la población ocupada del D.F., el sector industrial el 21.15% (757 856 personas), y el primario el 0.57% del total. Al establecer una comparación con datos de 1950, es posible apreciar un crecimiento extraordinario del terciario y un retroceso, de la misma magnitud, del primario.

El auge de los servicios a la producción (servicios financieros y de seguros, servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles, servicios profesionales, etc.), que "...se han convertido en componentes centrales dentro del proceso de trabajo, tanto para las firmas de producción de bienes como para las de producción de servicios..."⁹⁹, son un factor explicativo de este aumento de la población ocupada terciaria.

En resumen, durante el último año del S. XX, el 8.42% de la población ocupada capitalina percibe menos de 1 S.M., el 31.85% recibe entre 1 y 2 salarios mínimos; 33.13% gana más de 2 salarios mínimos y hasta 5, el 18.12% obtiene más de 5 salarios mínimos, 2.16% carece de ingreso, y del 6.32% se desconoce su remuneración.

Población ocupada, según horas trabajadas a la semana, por ocupación principal, D.F., 2000

En el tabulado (56) correspondiente al presente apartado, se realiza un listado de 18 ocupaciones principales correlacionadas con 5 intervalos laborables, expresados en horas. Asimismo, existe el apartado de personas que carecen de registro específico de

⁹⁹ Saskia Sassen, *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*. Argentina, Eudeba, 1999, p. 156.

número de horas trabajadas, y el de las personas que no trabajaron en la semana de referencia. El análisis del presente cuadro, se sintetiza en los siguientes puntos:

- 50 362 personas no trabajaron durante la semana de referencia.
- Los comerciantes y dependientes son el grupo de ocupación más numeroso en el D.F., representando el 15.14% de la población ocupada total. Dos rasgos a considerar de este grupo de ocupación son: 1) 57.28% labora más de 40 horas, y 2) reúne el 26.54% de los trabajadores de la entidad con una jornada semanal menor o igual a 16 horas.
- El grupo de artesanos y obreros, con 441 614 personas, que representan el 12.33% del personal ocupado de la entidad, es el segundo más numeroso. En tal grupo, 275 290 elementos registran un periodo laboral superior a 40 horas semanales, y poco menos de 20 000, trabajan 16 horas o menos a la semana. Al grupo de artesanos y obreros sigue, en número, el de oficinistas, con 396 179 unidades. De esta cifra, el 45.07% trabaja de 33 a 40 horas semanales, es decir, un periodo promedio de 6.6 a 8 horas diarias, de lunes a viernes.
- Los profesionistas casi suman 300 000 personas, siendo el cuarto grupo más numeroso, exhibiendo crecimiento considerable en el último medio siglo.
- **El 52% de la población ocupada del D.F., labora un periodo superior equivalente a trabajar más de 8 horas diarias de lunes a viernes.**
- **El 18.45% de la población ocupada del D.F., trabaja un tiempo que excede a 8 horas diarias de lunes a domingo, es decir, un tercio de su vida diaria la pasa trabajando.** Asimismo, es conveniente considerar el tiempo de traslado al sitio de trabajo, que en la parcialidad de los casos no es inferior a 60 minutos. **En suma, jornada laboral y tiempo de traslado al lugar de trabajo, consumen la mitad de la vida diaria de una quinta parte de la población capitalina ocupada.**
- Los trabajadores en protección y vigilancia, son el grupo cuya mayor proporción (48.3%), trabaja 57 horas o más.
- El 28.04% de la población de la entidad trabaja de 33 a 40 horas.
- Los trabajadores ambulantes son el grupo de ocupación en que las personas que laboran hasta 16 horas, son más representativas (14.11%).
- Los profesionistas y los técnicos se distribuyen, principalmente, en los grupos de 33 a 40 y 41 a 56 horas.

Cuadro 56. Población ocupada, según horas trabajadas a la semana, por ocupación principal, D.F., 2000.								
Ocupación principal	Población ocupada	Distribución según horas trabajadas en la semana de referencia						
		No trabajó	Hasta 16 horas	De 17 a 32 horas	De 33 a 40 horas	De 41 a 56 horas	57 horas y más	No esp.
D.F.	3,582,781	50,362	183,584	389,663	1,004,507	1,193,506	661,134	100,025
Profesionistas	282,608	3,095	8,358	30,999	110,113	81,265	42,408	6,370
Técnicos	178,344	3,058	5,540	18,224	76,262	52,576	19,500	3,184
Trabajadores de la educación	150,642	2,507	16,502	54,716	47,437	20,104	7,017	2,359
Trabajadores del arte	67,134	1,187	9,098	11,252	18,575	16,179	8,588	2,255
Funcionarios y directivos	156,820	1,229	2,367	9,573	46,817	58,538	36,295	2,001
Trabajadores agropecuarios	18,183	353	1,340	2,626	3,657	5,433	3,938	836
Inspectores y supervisores en la industria	56,490	660	774	2,170	15,913	24,638	11,443	892
Artesanos y obreros	441,614	6,958	19,013	34,269	94,981	186,864	88,426	11,103
Operadores de maquinaria fija	99,135	1,095	981	2,124	28,764	53,377	11,703	1,091
Ayudantes, peones y similares	115,388	1,738	4,471	7,519	25,429	55,248	18,948	2,035
Operadores de transporte	199,343	3,564	4,731	13,069	39,057	66,300	65,109	7,513
Jefes y supervisores administrativos	156,065	1,856	2,294	9,081	59,085	54,475	27,164	2,110
Oficinistas	396,179	5,222	7,321	41,158	178,546	125,783	32,897	5,252
Comerciantes y dependientes	542,534	5,394	48,724	64,978	99,856	180,236	130,509	12,837
Trabajadores ambulantes	106,451	1,300	15,024	21,555	18,846	27,755	19,290	2,681
Trabajadores en servicios personales	253,769	3,843	15,459	27,949	62,071	91,822	47,571	5,054
Trabajadores domésticos	189,405	1,751	18,895	31,155	42,823	52,919	37,740	4,122
Trabajadores en protección y vigilancia	93,506	1,777	1,260	3,741	16,101	21,949	45,165	3,513
No especificado	79,171	3,775	1,432	3,505	20,174	18,045	7,423	24,817

Elaboración propia con base en datos de: *Tabulados Básicos. Distrito Federal, XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p. 475.

3.1.8 Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, D.F., 2005

Condición de actividad económica de la población de 14 años y más, D.F., 2005

A lo largo del apartado 3.1, se revisa, en cada corte, la condición de actividad económica de la población de 12 años y más, a fin de encontrar tendencias de cambio, aunque el análisis adquiere en ciertos momentos una modalidad distinta e incluye nuevos indicadores, a fin de forjar un análisis completo, y a la vez, diacrónico.

En el tabulado correspondiente a la presente sección (Cuadro 57), se muestra en forma detallada la evolución cuantitativa de la población, en base a su condición de actividad o inactividad económica.

Cuadro 57. Condición de actividad económica de la población de 14 años y más, D.F., 2005.				
Indicador	2005			
	Trimestre			
	I	II	III	IV
Población total	8,810,053	8,811,889	8,813,504	8,814,861
Población de 14 años y más	6,916,894	6,915,176	6,894,002	6,918,015
Población económicamente activa (PEA)	4,014,437	4,046,440	4,085,841	4,160,636
Ocupada	3,786,575	3,828,907	3,825,673	3,957,832
Desocupada	227,862	217,533	260,168	202,804
Población no económicamente activa (PNEA)	2,902,457	2,868,736	2,808,161	2,757,379
Elaborado con base en datos de: http://www.inegi.org.mx				

A partir del procesamiento de la información vertida en el Cuadro 57, es posible afirmar que en 2005 la población total presenta una evolución cuantitativa ascendente, registrando crecimiento en todos los trimestres. La población de 14 años y más, de donde derivan PNEA y PEA, también tiene un balance positivo a lo largo del año, sin embargo, presenta retrocesos en los trimestres II y III.

La Población económicamente activa mantiene un balance positivo en todos los trimestres, con el incremento más significativo del trimestre III al trimestre IV.

La Población ocupada crece del trimestre I al IV, en 171 257 unidades (4.52%), mientras que la desocupada decrece en 25 058 elementos (11%). Durante el último trimestre, es cuando hay el incremento más sustancial de PEA ocupada, 3.45%, lo cual produce un decremento del 22% de la PEA desocupada.

Al contrario de la evolución ascendente de la PEA, la PEI (Población No Económicamente Activa), experimenta una reducción anual del 5%.

Indicadores de la PEA, D.F., 2005

En la presente sección, se sintetiza una gran cantidad de información de cuatro rasgos de la PEA del Distrito Federal del año 2005. La interpretación que se desprende del Cuadro 58, indica que el D.F. tiene un arsenal económicamente activo de más de cuatro millones, mismo que, de acuerdo a la media aritmética calculada, se encuentra en una

etapa vital de madurez (38 años). La escolaridad promedio de este volumen económicamente activo es de 11 años, y labora un tiempo superior a 8 horas diarias de lunes a viernes.

Cuadro 58. Indicadores de la PEA, D.F., 2005.				
Estimación	Edad	Años de escolaridad	Horas trabajadas a la semana por la población ocupada	PEA Total
Promedio	38.225	10.7	44.025	4,076,838
Elaborado con base en datos de: http://www.inegi.org.mx				

3.2 Finanzas públicas

El presente apartado es un eslabón más en la cadena que permite la comprensión de la relación entre condiciones económicas y estadio demográfico del D.F., dado que de los ingresos gubernamentales y su utilización depende la cobertura de servicios sociales.

3.2.1 Ingresos

A fin de desarrollar el análisis correspondiente, se consultó el Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica (SNIEG), el cual cuenta con estadísticas de las Finanzas públicas del sector central del Gobierno del Distrito Federal, y de las demás entidades, por supuesto, de 1989 a 2007 –aunque ya hay cifras preliminares de 2008-. De dicha consulta, se desprenden los Cuadros 59 y 60, los cuales tienen como finalidad servir para analizar el origen y utilización de los recursos financieros del GDF (Gobierno del Distrito Federal) por las distintas administraciones.

Los gastos que se producen en el Distrito Federal, superan las finanzas locales, puesto que el GDF, además de garantizar la cobertura de servicios y otros gastos para su población, tiene un papel central en toda la vida nacional.

El apoyo federal debe orientarse a financiar las grandes obras de infraestructura, que rebasan la funcionalidad de la demarcación política del Distrito Federal.¹⁰⁰

Por ejemplo, el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, Benito Juárez, sigue cubriendo la mayoría de las categorías de vuelo de la República Mexicana. El sistema de vías de comunicación terrestre del D.F., es muy transitado por viajeros de distintos estados de la república, sobre todo de la ZMCM, por lo que este tendido requiere mantenimiento casi permanente.

“Esa realidad impone límites a lo que podrá realizar el gobierno de la ciudad en materia financiera y administrativa en los próximos años, a la luz de las necesidades globales del Distrito Federal...”¹⁰¹

La demanda de más y mejores servicios, de parte de la población capitalina, aunado a los elementos anteriormente citados, hace suponer que el GDF, ante una población todavía en crecimiento, ha de sortear obstáculos de financiamiento, además

¹⁰⁰ Mariano Ruiz-Funes Macedo, “Elementos para una reforma administrativa del gobierno del Distrito Federal”, en: Javier Beristain, coord., *Los retos de la ciudad de México en el umbral del siglo XXI*. México, ITAM-Miguel Ángel Porrúa, 1999, p. 32.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 30-31.

de seguir privilegiando el gasto corriente (servicios sociales), como se ha presentado en años recientes.

El Cuadro 59, que contiene los ingresos del D.F. de 1990 a 2007, según los momentos censales y de conteos (excepto 2007), indica que la estructura de financiamiento (ingresos) del gasto ha cambiado.

El Cuadro 59, está en estrecha relación con el Cuadro 60, el cual trata de los egresos del D.F. Al apreciar ambos tabulados, es posible ubicar que los egresos totales son iguales a los ingresos generales, en cualquier año.

Las Participaciones son "...asignaciones de recursos fiscales que otorga el Gobierno Federal a los Estados, Municipios y Distrito Federal, a través de Fondos destinados a cubrir la parte de los ingresos federales que recaudan las oficinas receptoras y que les corresponden de acuerdo con las disposiciones legales."¹⁰² Esta es la vía principal de ingreso en las finanzas del D.F. Ejemplo de ello es, que en 1990, este rubro generó el 51% del ingreso total.

Cuadro 59. Ingresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, 1990-2007.					
Año	Ingresos	Impuestos	Derechos	Productos	Aprovechamientos
1990	7,707,275,000	1,424,891,000	569,165,000	1,441,108,000	244,555,000
1995	17,991,147,100	4,187,155,400	1,688,757,800	2,297,658,900	969,945,700
2000	56,676,152,500	11,494,155,700	9,590,252,400	1,239,575,300	1,187,358,600
2005	79,623,633,100	16,974,041,400	11,852,684,400	1,155,106,000	4,982,274,100
2007	94,065,376,100	18,945,042,200	14,062,777,300	1,845,981,300	2,934,950,700

Elaboración propia con base en datos de: www.inegi.org.mx

Los Impuestos, en los 5 cortes presentados de este lapso de 18 años, han generado \$53 025 285 700, siendo la segunda principal fuente de ingreso del D.F. A lo largo de este periodo, dicho rubro, exhibe un crecimiento del **1 230%**.

Los derechos, que son contribuciones por el uso o aprovechamiento de bienes públicos, así como por servicios prestados por el gobierno en sus funciones de derecho público, a excepción de cuando se prestan por organismos descentralizados, constituyen la tercer entrada más importante de ingreso en el D.F., generando, a lo largo del periodo mencionado, entre el 7% y el 15% del ingreso total. Algunos ejemplos de derechos son el registro civil, el registro público de la propiedad, las licencias y permisos, etc.

¹⁰² *Síntesis Metodológica de la Estadística de Finanzas Públicas Estatales y Municipales*. Aguascalientes, INEGI, 2009, p. 6.

El rubro Productos, que refiere a “...ingresos que percibe el gobierno por actividades que no corresponden al desarrollo de las funciones propias del derecho público, sino por la explotación de sus bienes patrimoniales, se incluyen la enajenación de bienes muebles e inmuebles, arrendamientos e intereses...”¹⁰³, aportó en 1990, casi la quinta parte del ingreso total, sin embargo, para 2007, aporta menos del 2%, aun cuando, en números absolutos, presente un leve incremento respecto a 1990.

Los Aprovechamientos, que se constituyen por los rezagos, recargos, reintegros, donativos y multas, que son contraídas por los contribuyentes debido al incumplimiento de sus obligaciones fiscales –salvo en el caso de los donativos y reintegros-, aportan ingresos reducidos, pero que no carecen de importancia. En promedio, aportan el 4% del ingreso total anual.

Las Contribuciones de mejoras, son ingresos que reciben los gobiernos, provenientes de personas físicas y morales beneficiadas directamente de la realización de obras públicas. Es un rubro con bajas aportaciones, sin llegar a alcanzar en algún año el 1% del gasto total. En 2007, sus aportaciones no alcanzaron, siquiera, los \$100 000.

Las aportaciones del Gobierno Federal, son los recursos que recibe el gobierno capitalino de la Administración Pública Federal, dirigidos a cubrir los gastos de los objetivos y programas delegados a este nivel de gobierno. En 1990, constituyen el ingreso menos sustancial, al significar ni el 0.1% de los recursos del GDF. No obstante, han tenido un cambio súbito durante este periodo, representando ya en 2007, el **14%** del ingreso total.

El apartado por cuenta de terceros, “...entendiéndose como aquellas cantidades que los gobiernos de los estados recaudan para ser entregadas a terceras personas, físicas o morales, tal como sucede con las retenciones por concepto del ISR y otros impuestos que deben entregar a la Federación o municipios...”¹⁰⁴, incluyendo las cuotas sindicales, retenciones para el IMSS o ISSSTE, los impuestos adicionales para la universidad estatal, etc.; son fuentes de recursos intermitentes y sin gran peso en el ingreso anual. El rubro de otros ingresos –percepciones no agrupadas en otro rubro-, tiene un peso similar.

El financiamiento, que consiste en los recursos monetarios complementarios o no complementarios para solventar una actividad, que generalmente se toman a préstamo, es una fuente media de ingreso en el año de 1995 y en el 2000, aunque, en

¹⁰³ *Idem.*

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 15-16.

2005 y 2007, carece de adición al ingreso del D.F., es decir, no se optó por un endeudamiento.

Cuadro 59. Ingresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, 1990-2007.							
							(conclusión)
Año	Contribuciones de mejoras	Participaciones	Aportaciones federales	Otros ingresos	Por cuenta de terceros	Financiamiento	Disponibilidad inicial
1990		3,912,458,000	4,770,000		8,909,000	101,419,000	
1995	164,463,300	7,591,077,100	76,340,600			1,015,748,300	
2000	12,752,500	23,476,806,000	3,130,292,500			4,777,938,000	1,767,021,500
2005	1,617,900	34,829,008,900	9,828,900,400				
2007	92,900	43,352,968,200	12,824,589,600	98,973,900			

Elaboración propia con base en datos de: www.inegi.org.mx

Ante la creciente dinámica económica y social en la entidad y en la Zona Metropolitana, producto de la llegada y adopción de permanentes innovaciones tecnológicas, de la instauración de nuevas empresas y del crecimiento en el volumen de la población, se requerirá de mayor infraestructura. La crisis, además, sugiere un gasto (inversión) inteligente, que impulse la economía popular y que sea una inversión perdurable, aunque a la prontitud no reditúe en grandes dividendos a las finanzas gubernamentales.

A fin de contar con los recursos para aumentar la eficiencia de los servicios y demás derechos a la población, es oportuno atender las siguientes recomendaciones:

- Es necesario mejorar los mecanismos de distribución de recursos entre las diversas zonas de la entidad.
- El cobro de impuestos ha de ser equitativo.
- La Zona Metropolitana como extensión de la Ciudad de México, se abordan en muchos rubros, como una sola unidad, por lo que en la solución de los problemas de la misma, es sugerente una planeación conjunta que genere soluciones integrales en que intervengan todos sus agentes sociales.

En la medida en que la población capitalina se involucre en la toma de decisiones políticas y participe activamente en exigir a sus representantes, el cumplimiento cabal de los compromisos asumidos frente a la ciudadanía, se conseguirá el disfrute de mejores servicios y una mejor calidad de vida en el D.F. Esto, dentro del marco de la “institucionalidad” que permite el sistema político, económico y social, que

imperar el todo el globo; un marco que permite un accionar muy limitado al habitante promedio de cualquier lugar del mundo.

En ese marco, una definición de reforma administrativa del gobierno del Distrito Federal es relativamente simple, pero extraordinariamente compleja de instrumentar: es aquella que se traduzca en más recursos para la ciudad y mejor administrados, de tal manera que se incremente la cantidad, cobertura y calidad de los servicios y, por tanto, aumente el nivel de vida de sus habitantes.¹⁰⁵

3.2.2 Egresos

El éxito de las finanzas públicas ha de estribar en la capacidad para generar recursos suficientes para el desarrollo de la actividad gubernamental legítima, en la redistribución del ingreso fiscal, así como en la mejora de la oferta de bienes y servicios para la población.

Un examen minucioso del ejercicio de las finanzas públicas en el Distrito Federal, no es objeto de esta sección, sin embargo, lo es la forma en que se han destinado los fondos para atender las necesidades de la población, así como la relación de los cambios en la población con el manejo de las finanzas del Distrito Federal.

Durante el periodo de 18 años que se atiende en la presente sección, en el país se suceden fenómenos que impactan en toda la vida nacional, entre otros, un periodo de crisis y recuperación, 1983-1994, uno de ajuste económico correspondiente al trienio 1995-1997, y el fin del régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el año 2000. En el ámbito local, desde 1997, se elige por sufragio directo al Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Como antecedentes inmediatos al periodo financiero en revisión, se encuentran:

1. Un periodo de resultados financieros en rápido deterioro (1983-1988) caracterizado por un descenso en el ingreso fiscal real inducido por la inflación, por incrementos inesperados en los gastos públicos (sobre todo el atribuible al terremoto que se vivió en septiembre de 1985), así como por creciente endeudamiento y subsidios del gobierno federal;
2. un periodo (1984-1994) de recuperación y consolidación de la estabilidad financiera con una creciente participación de recursos propios en el ingreso total de los ingresos totales públicos, así como la virtual eliminación de los subsidios federales...¹⁰⁶

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 31.

¹⁰⁶ Javier Beristain y Ricardo Samaniego, "Nuevas estrategias para el financiamiento urbano", en: Javier Beristain, coord., *op. cit.*, p. 52.

En el rubro demográfico, como se revisó en el Capítulo 2, la población del D.F. creció de 3 millones, en 1950, a 8.2 millones, en 1990.

Aunado al aumento en la población, está el cambio en la estructura de la población, que cambia la importancia de las necesidades de gasto e inversión. Otro elemento de cambio es el incremento de participación femenina en la PEA, acompañado de una mayor presión de este género en el mercado laboral, formal e informal. A su vez, la mayor incursión de la mujer en el mercado de trabajo, provoca una tendencia a un menor crecimiento de la población, debido a la sustitución de la maternidad por la realización profesional y al aplazamiento de la maternidad, del cual deriva un menor lapso para la formación de descendencia.

La distribución espacial, expuesta a plenitud en el Capítulo 2, sufre un cambio sustancial durante el periodo que se analiza en la obra. En 1950, la mayoría de la población se localiza en los cuarteles de la Ciudad de México, mientras que en 2005, debido al crecimiento poblacional y económico del D.F., la población ya ha ocupado también, de manera importante, las delegaciones periféricas. La evolución de la distribución espacial de la población ha significado un reto cada vez mayor en materia de ocupación y construcción ordenada de infraestructura así como de distribución espacial de los servicios.¹⁰⁷

El Cuadro 60, muestra los gastos del Gobierno del Distrito Federal por grandes rubros, a lo largo de 18 años. En él, se puede apreciar que, de 1990 a 2007, los egresos han crecido 12 veces, aproximadamente.

Año	Egresos	Servicios personales	Materiales y suministros	Servicios generales	Subsidios, transferencias y ayudas	Adquisición bienes muebles e inmuebles
1990	7,707,275,000	2,120,965,000	729,357,000	1,383,441,000	1,436,169,000	
1995	17,991,147,100	6,236,930,600	1,430,024,500	3,800,708,400	2,666,068,100	401,226,100
2000	56,676,152,500	20,684,391,400	3,246,370,700	10,785,671,200	12,140,158,400	2,009,402,000
2005	79,623,633,100	29,173,534,682	3,101,860,378	7,685,977,256	25,190,473,137	946,289,964
2007	94,065,376,100	26,250,815,426	2,657,482,070	8,551,702,568	37,152,063,480	2,250,857,873
Total	256,063,583,800	84,466,637,108	11,165,094,648	32,207,500,424	78,584,932,117	5,607,775,937

Elaboración propia con base en datos de: www.inegi.org.mx

Los servicios personales son el principal destino de egreso, al recibir en todos los años, más del 25% del gasto total. No obstante, de 2005 a 2007, el por ciento que

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 54.

representa del gasto total, desciende considerablemente. Los egresos en servicios personales engloban las remuneraciones al personal que labora en organismos públicos y demás compromisos desprendidos de la relación laboral, por ejemplo, las cuotas y aportaciones para las instituciones de seguridad social, reservas para solventar medidas de aumentos en percepciones, prestaciones económicas, pagos por diversas prestaciones sociales, entre otros cubrimientos.

A estos servicios, siguen los subsidios, transferencias y ayudas, que han recibido del 14.8% al 39.5% del gasto total, durante este periodo. Los subsidios, transferencias y ayudas, refieren, fundamentalmente, al apoyo económico del gobierno a dependencias y sectores sociales en desventaja, así como a las entidades federativas o municipios, para coadyuvar al desarrollo de actividades sociales y económicas, primordiales para la sociedad.

La partida que ha recibido este rubro ha crecido, de manera sustancial, en las últimas dos administraciones del Partido de la Revolución Democrática (PRD), siendo en 2007, el principal destino de gasto.

Los egresos en servicios generales, sirven para cubrir los gastos de todos los servicios indispensables para el funcionamiento de la administración pública, proporcionados por la empresa pública o privada; son la tercer vía principal de salida de presupuesto, manifestando una tendencia a la alza en la partida recibida de 1990 a 2007, lapso en que el incremento es de 7.2 mil millones de pesos. Si bien, hay incremento en términos absolutos, la porción que se destina del monto total ha decrecido.

Las obras públicas y acciones sociales, que en todo el mundo figuran entre las principales fuentes de gasto de los distintos niveles de gobierno, en México, no son la excepción, junto con los materiales y suministros, ambos, rubros íntimamente relacionados, son la cuarta y séptima vías con mayor gasto total destinado. No obstante, de 2005 a 2007, presentan reducciones sustanciales.

La infraestructura de transporte, es por mucho, la más grande de todo el país, aunque sigue siendo insuficiente para los aproximadamente 3 millones de vehículos registrados en el Distrito Federal –a los que se suman los registrados en otras entidades– que circulan y congestionan las principales arterias de la ciudad. El sistema de transporte colectivo metro cuenta ya con 178 kilómetros; sin embargo, para los próximos 25 años se requieren dos líneas más. Existen alrededor de 3,000 autobuses públicos y 100,000 taxis, microbuses y otros vehículos de transporte para satisfacer más de 30 millones de viajes diarios que se originan en el área metropolitana.¹⁰⁸

La inversión financiera, que “...comprende la concesión de créditos y adquisición de valores por los gobiernos en forma directa o a través de fideicomisos a

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 55-56.

particulares, empresas privadas, organismos descentralizados y empresas de participación estatal, como son: aportaciones de capital, adquisición de empresas, inversión en acciones, bonos y valores...¹⁰⁹, carece de registro constante de asignación de fondos, habiendo egresos, únicamente, en 1995 y 2005.

Lo anterior señala que se privilegió al gasto corriente (no financiero) del gobierno del Distrito Federal sobre la inversión, lo que no necesariamente respondió a una decisión administrativa o a ineficiencia sino que, en un contexto de restricción de recursos como el que caracterizó a los ochenta y la primera parte de los noventa, la presión por mantener la dotación de servicios (gasto corriente) fue mayor que la correspondiente a ampliar o modernizar la capacidad instalada (inversión). Ese fenómeno se observó en un sinnúmero de actividades productivas.¹¹⁰

De 1990 a 2007, se da privilegio al gasto corriente, reflejándose en sólo dos registros de fondos para la inversión financiera, ambos, representando menos del 0.5% del gasto total anual. En beneficio de la población, el gobierno no ha de descuidar la inversión, sin embargo, cualquier esfuerzo en inversión y en el cuidado de las finanzas públicas, si no se ve traducido en mejoras en las condiciones de vida de la población, carece de valor.

La "...deuda pública –gastos destinados a cubrir las obligaciones de los gobiernos por concepto de deuda pública, derivados de la contratación de empréstitos; incluye las asignaciones destinadas a cubrir la amortización, intereses y comisiones y Adeudos de Ejercicios Fiscales Anteriores..."¹¹¹ - ocupa el quinto lugar de mayor gasto; en 2005, recibió la mayor partida de este periodo. La adquisición de bienes muebles e inmuebles, cuestionablemente, es un apartado con registro de gasto hasta el año de 1995, cuando se le destinaron 401 millones de pesos.

Los recursos a las demarcaciones políticas y la Disponibilidad final, entendida como el sobrante al término del ejercicio fiscal, que representan bienes que pueden usarse de inmediato para las obligaciones de las delegaciones, en el ejercicio subsiguiente, son los apartados 9 y 6, de mayor gasto, respectivamente.

La sección otros egresos, durante este periodo (1990-2007), sólo posee registro de gasto en 2005. De 1990 a 2007, la Deuda pública, un rubro que, a menudo, es mencionado en los ámbitos nacional e internacional, se constituye como el elemento que en mayor proporción ha crecido.

¹⁰⁹ Ver INEGI, *Síntesis Metodológica de la Estadística de Finanzas Públicas Estatales y Municipales*, p. 7-8.

¹¹⁰ Mariano Ruiz-Funes Macedo, *op. cit.*, p. 29-30.

¹¹¹ Ver INEGI, *Síntesis Metodológica de la Estadística de Finanzas Públicas Estatales y Municipales*, p. 8.

Cuadro 60. Egresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, según partida, 1990-2007. (conclusión)						
Año	Obras públicas y acciones sociales	Inversión financiera	Recursos federales y del GDF a las delegaciones políticas del DF	Otros egresos	Deuda pública	Disponibilidad final
1990	1,451,846,000		134,253,000		67,892,000	383,352,000
1995	2,132,881,700	3,000,000	682,342,600		630,168,200	7,796,900
2000	3,819,388,800				2,803,133,000	1,187,637,000
2005	6,702,553,276			800,516,611	4,784,115,096	1,238,312,700
2007	5,013,659,016	185,988,109			3,604,631,989	8,398,175,569
Total	19,120,328,792	188,988,109	816,595,600	800,516,611	11,889,940,285	11,215,274,169

Elaboración propia con base en datos de: www.inegi.org.mx

Los egresos, en general, han aumentado de 1990 a 2007, aunque existen lapsos específicos en que a ciertos rubros se ha destinado menos egreso.

En la primera década del siglo XXI, ante una creciente complejidad en materia demográfica, económica, política y de procesos urbanos, que se augura para el D.F. en los próximos años, se ha planteado por algunos estudiosos del tema una **reforma administrativa**, como una alternativa para transformar las condiciones de vida de la población del D.F. Una reforma debe buscar ampliar las opciones de financiamiento de la capital y la capacidad administrativa de su gobierno. Dos elementos a contemplar son: tributaria fiscal eficiente y apoyo federal, ante la tendencia al crecimiento demográfico y la demanda de bienes y servicios, desde los más necesarios como agua y alimentos, hasta otros más complejos como infraestructura de telecomunicaciones.

UNA REFORMA administrativa en cualquier organización –independientemente de su naturaleza y funciones- debe tener objetivos y criterios claramente identificados (específicos), y que éstos se establezcan bajo un orden de prioridades. Ello es particularmente relevante cuando esa reforma se refiere al gobierno de una ciudad de la complejidad del Distrito Federal, en términos de su ubicación geográfica, la estructura y perfil de su población, tamaño, características del subsuelo, requerimientos técnicos y de administración, a los que se suman otros elementos como los siguientes: su problemática trasciende la circunscripción política del Distrito Federal por sus vínculos con estados y municipios circunvecinos; se trata de una urbe gigante que opera como unidad orgánica, en la que la dotación de servicios responde a la funcionalidad de esa unidad; el centralismo que ha caracterizado a su gobierno se traduce en ineficiencias y costos cada vez mayores para proporcionar diversos servicios; los recursos públicos disponibles para financiar el mejoramiento de la infraestructura urbana son insuficientes; y muchas de las soluciones a los problemas del Distrito Federal y de las zonas conurbadas no dependen de los gobiernos “locales” de dichas zonas, sino de estrategias a nivel nacional, entre otros.¹¹²

Modificar los estatutos legales y las políticas, a fin de incrementar los recursos para inversión, y hacer eficiente la recaudación tributaria, debe traducirse en mejoras en la calidad de vida de la población.

¹¹² *Ibid.*, p. 27.

Entre las acciones concretas que, a principios de siglo, se requieren para la subsistencia de la población capitalina, se encuentran:

- Modernización de infraestructura de servicios.
- La mejora de las condiciones de vida de la población capitalina, no estriba en las autoridades locales, sino en la coordinación entre el GDF, el gobierno federal y los gobiernos estatales y municipales de la ZMCM, para el diseño de estrategias de desarrollo regional que permitan atender las carencias de la población de la zona en cuestión.
- Fortalecer las instituciones a cargo de los servicios sociales de primer orden: agua potable, educación, salud, transporte, etc. Fortalecer las instituciones no es sinónimo de engrosar el volumen burocrático y la corrupción. De igual modo, se requiere consolidar las instituciones del D.F. y del Ámbito Metropolitano para remediar perjuicios ambientales e implementar alternativas energéticas.
- El saneamiento de finanzas favorecerá marginar la privatización de los servicios, aceptando la participación privada minoritaria, durante coyunturas o emergencias extraordinarias que impidan al gobierno satisfacer las demandas inmediatas de la población, o en aquellos casos en que el gobierno no cuente con la infraestructura para solventar una modernización a fin de garantizar el cubrimiento de servicios.
- En materia de agua potable, es urgente, volver eficiente la red hidráulica, a fin de reducir las fugas al máximo posible y dosificar el recurso.
- Ampliar la infraestructura que permita abastecer de 2.5 m³/seg de agua adicionales de fuentes externas que permitan sustituir pozos de abastecimiento y reducir la tasa de hundimiento diferencial de la ciudad.¹¹³

Una reforma administrativa debe tener objetivos claros y prioridades; la prioridad principal es pugnar por una subsistencia digna de la población del D.F. Una satisfacción material mínima, derecho y acceso inmediato a servicios de salud en las distintas etapas de la vida, así como a la preparación escolar, y eliminar la marginación, son sólo algunas de las demandas principales de la población del D.F.

¹¹³ Javier Beristain y Ricardo Samaniego, *op. cit.*, p. 56.

Capítulo 4. Servicios a la población

Los servicios sociales principales, conforman el rubro que se estudia en el capítulo en cuestión. La trascendencia de su estudio estriba en que son indispensables para el bienestar de las sociedades; a la disponibilidad y calidad de estos, se asocia el aumento o decremento de la esperanza de vida y el crecimiento de la población.

4.1 Salud

Altas tasas de natalidad, incremento de la esperanza de vida al nacer (y el consiguiente decremento de las tasas de mortalidad) y la llegada de gran cantidad de migrantes – agudizada de 1930 a 1970-, son fenómenos suscitados durante la segunda mitad del siglo XX y que han producido un crecimiento anárquico y desproporcionado en el D.F., tal y como se revisó en los apartados anteriores.

El crecimiento anormal y desordenado ha sido una de las características propias de nuestra ciudad, lo que ha traído consigo el incremento de problemas trascendentes como son la insuficiencia de servicios públicos (salud, seguridad pública, transporte, vialidad, recolección de desperdicios, contaminación, etc.), así como problemas de vivienda, desempleo, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, carencia de zonas verdes y de recreación, alto costo de la vida, los cuales cada día crean la situación de crisis que estamos enfrentando.¹¹⁴

En el estadio actual en que se encuentra la humanidad, son distintos los servicios que demanda una localidad, y más aún, los que se ofrecen en una ciudad, como la Ciudad de México (D.F.). Si bien, existe una diversa gama de servicios sociales y servicios no sociales, los servicios de salud son esenciales.

En distintas publicaciones de salud, población y almanaques, la definición de **salud** por excelencia, es la emitida por la OMS, que la define como “El estado de bienestar físico, psíquico y social y no meramente la ausencia de enfermedad”.

Para el presente apartado, además de atender a esta concepción internacional, se tiene en consideración una definición del ámbito nacional, proveniente del INEGI. El hoy, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, define a la salud como “...Estado del cuerpo que no está afectado por alguna enfermedad y puede ejercer todas sus funciones...”¹¹⁵.

¹¹⁴ Carlos Ortega Carricarte y Moisés Castillo García, *Hacia un nuevo balance en la Política Social en la Ciudad de México*. México, UNAM-DDF, 1996, p. 119.

¹¹⁵ *Glosario de términos*. INEGI. <http://cuentame.inegi.gob.mx/glosario/s.aspx?tema=G> [Consulta: 15 junio 2009].

Es evidente la afinidad entre las definiciones de estas instituciones de envergadura internacional y nacional, por lo que se toman como referente.

Para el préstamo de este servicio (salud), en el D.F. se cuenta con diversas instituciones (públicas y privadas). Sin embargo:

Estos servicios se han estructurado sin planeación, sin coordinación, con una falta de distribución de acuerdo con las necesidades de la población, ubicados en los sitios de mayor concentración y ocasionando desprotección a los grupos sociales más necesitados. Cada institución realiza sus actividades sin considerar los esfuerzos y recursos de las demás, no funcionando el conjunto de ellas como un sistema articulado, sino como un conglomerado disperso. Esta situación ha propiciado duplicidad en la atención, despido de recursos, pérdidas graves en su operación, altos costos y falta de cobertura plena.¹¹⁶

Con objeto de adquirir una comprensión del cauce del derecho a la salud en el D.F., y de la relación dialéctica existente entre población y servicios de salud, durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, se han incluido en la presente sección, tabulados concernientes a los rubros de causas de muerte y cubrimiento del servicio de salud en la entidad. La interpretación y asociación de los datos contenidos en los cuadros, provenientes de las fuentes oficiales a que se apega la obra y citados con anterioridad, en combinación, con los apartados subsecuentes de este subtema, fructifican en la comprensión deseada.

4.1.1 Principales causas de mortalidad, D.F., 1950-2007

Distribución porcentual de las defunciones según principales causas de mortalidad general, D.F., 1950-2000

El Cuadro 61, es un breve recuento de las principales causas de mortalidad general en el Distrito Federal, durante la segunda mitad del siglo XX.

El porcentaje del total de defunciones que generan las principales causas de muerte, presentan variaciones sustanciales a lo largo de estos 50 años, lo que deja al descubierto los constantes cambios en la vulnerabilidad humana a las enfermedades.

Las enfermedades digestivas y del aparato respiratorio ocasionaron, en 1950, casi la mitad de las defunciones ocurridas en el Distrito Federal. Para el año 2000, producto de una mayor intensidad en las campañas de vacunación y en los programas sanitarios de los años precedentes, estas enfermedades dejan de ocupar el sitio preponderante, de cinco décadas atrás, en el número de defunciones originadas. El

¹¹⁶ Carlos Ortega Carricarte y Moisés Castillo García, *op. cit.*, p. 120.

Cuadro 61, permite apreciar su marcha evolutiva descendente, sobre todo, a partir de 1960, cuando es más evidente la participación del gobierno, a través de los programas de salud.

Las enfermedades infecciosas y las que son producto de parásitos, pueden presentarse en cualquier parte de la República Mexicana, sin embargo, el Distrito Federal es de las entidades menos típicas para ellas. En el tabulado 61, es apreciable un retroceso de dichas enfermedades a lo largo de estos cincuenta años (el porcentaje de muertes generadas respecto del total de muertes registradas, descendió en un 38.71%), siendo en 2000, la causa general de mortalidad que ocasionó menos pérdidas humanas.

En el último año del S. XX, las dos principales causas de muerte son las Enfermedades del aparato circulatorio y los Tumores.

Los accidentes y violencias, denominados causas externas de mortalidad y morbilidad, duplican, en este lapso de 50 años, el porcentaje de muertes que producen. El rubro Otras causas, durante toda la etapa, es el de mayor porcentaje.

Las enfermedades, son indicadores de las deficiencias y estadio de una sociedad, en este caso, de la sociedad capitalina.

Cuadro 61. Distribución porcentual de las defunciones, según principales causas de mortalidad general, D.F., 1950-2000.							
Año	Enfermedades					Accidentes y violencias	Otras causas
	Del aparato circulatorio	Del aparato digestivo	Del aparato respiratorio	Infecciosas y parasitarias	Tumores		
1950	ND	24.8	24.9	6.2	3.9	4.2	36.0
1960	4.8	23.7	15.8	4.2	5.9	5.4	40.2
1970	16.1	10.6	21.3	20.9	6.4	6.1	18.6
1980	19.0	11.3	13.9	8.4	9.2	11.4	26.8
1990	23.2	10.9	10.5	4.4	12.2	10.4	28.4
1995	25.2	10.1	10.2	2.7	12.7	10.3	28.8
2000	26.2	10.0	8.6	3.8	14.1	8.1	29.2

Elaborado con base en: *Indicadores sociodemográficos del Distrito Federal (1930-2002)*. México, INEGI, 2004, p. 126.

Promedio de años potenciales de vida perdidos, según principales causas de muerte, D.F., 1995-2000

Es claro que dependiendo del ciclo de vida de la población las causas y la exposición al riesgo de fallecer varían.¹¹⁷

¹¹⁷ *Indicadores Sociodemográficos del Distrito Federal (1930-2002)*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 2004, p. 115.

Las Afecciones durante el periodo perinatal, son los desequilibrios en la salud que roban mayor número de años, en cualquier lugar y época, no siendo el Distrito Federal la excepción, donde en 1995, prácticamente, roban la totalidad de la vida potencial: 70 años (Cuadro 61).

Durante 1995, en el D.F., a estos desequilibrios siguieron la Neumonía e influenza, al quitar 4 décadas y un lustro de vida potencial, en promedio, a sus víctimas. A dichos trastornos respiratorios, sigue el rubro de Homicidio y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona, con casi 4 décadas de vida sustraídas; los Accidentes quitan un lapso de vida similar.

La Cirrosis y otras enfermedades del hígado, así como los Tumores malignos, son alteraciones en la salud que quitan alrededor de 19 años de vida a los ciudadanos capitalinos que son presa de ellas. Al considerar este dato, y tomando como referencia que en 1995 la esperanza de vida en el D.F. oscila sobre los 70 años, es posible afirmar que estas enfermedades se presentan, por lo común, después de los 50 años.

Las enfermedades cerebrovasculares, las del corazón y la diabetes mellitus, quitan poco menos de 15 años de vida a sus inmolados.

La nefritis, enfermedad de mediana mención en el dominio común, y que consiste en la inflamación de los riñones, quita, aproximadamente, 21 años de vida a los caídos por esta causa.

Luego de 5 años, en 2000, todas las causas de muerte, salvo las enfermedades del corazón, decrecieron o mantuvieron la misma cantidad de años potenciales que, en promedio, sustrajeron a sus víctimas.

Cuadro 62. Promedio de años potenciales de vida perdidos, según principal causa de muerte, D.F., 1995-2000.										
Año	Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	Homicidio y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona	Neumonía e influenza	Accidentes	Cirrosis y otras enf. crónicas del hígado	Tumores malignos	Enf. cerebro-vasculares	Enf. del corazón	Diabetes mellitus	Nefritis, síndrome nefrótico y nefrosis
1995	70.0	38.8	44.1	37.2	18.9	18.6	14.4	7.3	12.7	20.9
2000	69.5	ND	41.3	35.8	18.1	17.5	14.4	14.1	11.8	ND

Elaborado con base en: *Indicadores sociodemográficos del Distrito Federal (1930-2002)*. México, INEGI, 2004, p. 126.

A pesar de la continuidad en el desarrollo tecnológico y del aumento en la disponibilidad de información para la población, la cantidad de años perdida por las víctimas de alguna enfermedad del corazón, casi se duplicó, **en sólo 5 años**.

Principales causas de mortalidad de residentes habituales del D.F., 2005

A continuación se analiza la causalidad de la mortalidad, en años muy recientes, en el Distrito Federal, lo cual, aunado a los demás apartados del rubro Salud, y al subtema Tasas Brutas de Mortalidad, perteneciente al Capítulo 2, permiten la comprensión de los aspectos centrales de la salud en el Distrito Federal.

Las enfermedades del corazón, son la principal causa de muerte en este año, al ocasionar la pérdida de unas diez mil vidas humanas, lo que constituye una quinta parte del total de defunciones.

La diabetes mellitus, es la segunda causa principal de muerte en la entidad, al originar 8 270 defunciones. A dicha enfermedad, siguen los Tumores malignos, en sus diversas variantes, con 6 579 casos.

Por el número de defunciones generadas, estos tres padecimientos destacan entre todas las demás causas, en conjunto, suman 25 091 defunciones, lo que equivale al 50.3% de las muertes totales.

Estas tres causas de muerte, tienen su raíz en una alimentación deficiente, derivada de un consumo de alimentos transgénicos y alimentos "chatarra" -son los que aportan escasos nutrientes y tienen un precio alto, tales como gaseosas y golosinas-, así como de un nulo balance nutricional (equilibrio entre la ingesta de proteínas, lípidos, carbohidratos, minerales y vitaminas); estrés generado por un estilo de vida caótico y pésima condición física, principalmente. Puesto que estas enfermedades son multicausales, se requiere una planeación multisectorial, que a través de la ejecución de diversos programas, aminore los factores de riesgo, y concretice en resultados como: producción, distribución y accesibilidad, adecuados, de alimentos orgánicos, limitación en la cantidad de alimentos transgénicos circulantes, promoción intensa y masiva de eventos deportivos gratuitos, mejora de las condiciones ambientales del D.F., etc.

La cuarta causa de muerte es el grupo de las enfermedades cerebrovasculares, seguidas de las Enfermedades del hígado. Dentro de éstas últimas, se encuentra la Enfermedad alcohólica del hígado que, por sí sola, provocó más de 1 000 muertes. Es decir, más de 1 000 individuos murieron a causa de un abuso prolongado en el consumo

de alcohol, motivados por una desunión familiar, limitadas oportunidades de desarrollo en la sociedad, etc., y dada la falta de apoyo para una rehabilitación y reactivación en la sociedad.

Las causas restantes, generaron un número considerablemente menor de muertes, sin embargo, también requieren puntual atención. Los accidentes de tráfico de vehículos de motor, por ejemplo, son una causa muy controlable, pudiéndose minimizar, con la aplicación correcta de la normatividad correspondiente, siendo, por tanto, la corrupción, un primer gran obstáculo. Los valores y la educación, junto con el perfeccionamiento de las medidas preventivas, son elementos necesarios para una reducción en el peso específico de esta causa de muerte.

Las enfermedades pulmonares obstructivas crónicas, producto de un mal funcionamiento de los órganos, consecuencia de fallos genéticos, tabaquismo, contaminación y/o exposición prolongada a sustancias tóxicas, entre otros factores, provocaron la séptima cifra más alta de decesos, durante este año.

La octava causa de muerte, se constituye por las Afecciones que presentan los fetos o los recién nacidos; la novena causa se conforma por la Influenza y la neumonía, y la décima, es la insuficiencia renal.

La influenza, que en adición a la neumonía, representa en 2005 la novena causa de muerte, para 2009, en una modalidad nueva (influenza de origen porcino), adquirirá una gran relevancia, convirtiéndose por varias semanas en el principal factor que pudiese atentar contra la vida humana en el Distrito Federal. Este fenómeno, es ejemplo del énfasis que ha de haber con cualquiera de las principales causas de muerte.

De las subsiguientes diez causas de muerte, ninguna ocasionó más de 1 000 defunciones, ni menos de 250.

Ya comentado anteriormente, es el fenómeno de que algunas enfermedades son, prácticamente, propias de la época contemporánea. Las malformaciones congénitas, las deformidades y las anomalías cromosómicas, por ejemplo, son la onceava causa de muerte en el D.F., durante 2005. Estos padecimientos, tienen registro desde las sociedades antiguas, sin embargo, el nivel de contaminación de los suelos, agua y aire, el consumo de alimentos transgénicos, el sedentarismo y el estrés cotidiano, de las sociedades actuales, han potenciado los desórdenes en la genética humana. No obstante, también es cierto que hoy, se dispone de mayor tecnología para revertir estos defectos.

Estas condiciones de vida, además, han originado alteraciones en la conducta humana. Las agresiones, que son la doceava causa de más muertes, son una manifestación de ello.

Bronquitis crónica y la no especificada, enfisema y asma, padecimientos del aparato respiratorio, son la decimotercera causa de mayor cantidad de muertes; le sigue enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana, con más de quinientas defunciones originadas.

A pesar del gran avance tecnológico, de una productividad alta en alimentos, de la disponibilidad de víveres en conserva, de varias cosechas en un mismo año de distintos alimentos, etc., la desnutrición y demás carencias nutricionales, robaron la vida a 412 habitantes del Distrito Federal, en el último año del primer lustro del S. XXI.

La septicemia, que consiste en la diseminación de una infección por todo el cuerpo a través del torrente sanguíneo, fue la causa 16 en propiciar más muertes. Las lesiones autoinfligidas intencionalmente, con raíces causales similares a las de las agresiones, se posicionan en el orden 17 con más defunciones generadas.

Las causas de muerte del orden 18 al 20, son afecciones ordinarias en la salud, que por cuidado deficiente, se vuelven mortales.

De alrededor de 260 defunciones de residentes habituales del D.F., no se sabe con precisión, cuál fue la causa, mientras que 7 131 decesos, obedecen a diversas causas, mismas que por no producir cuantiosas pérdidas humanas, carecen de un manejo individual y están englobadas en el conjunto Otras causas.

Cuadro 63. Principales causas de mortalidad en residentes habituales del D.F., 2005.		
Orden de importancia	Causas	Defunciones
1	Enfermedades del corazón b/ Enfermedades isquémicas del corazón	10,062 7,064
2	Diabetes mellitus	8,270
3	Tumores malignos	6,759
4	Enfermedades cerebrovasculares	2,810
5	Enfermedades del hígado Enfermedad alcohólica del hígado	2,706 1,091
6	Accidentes De tráfico de vehículos de motor	2,226 1,152
7	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas	1,514
8	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal c/ Dificultad respiratoria del recién nacido y otros trastornos respiratorios originados en el período perinatal	1,394 673
9	Influenza y neumonía	1,245
10	Insuficiencia renal	947
11	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	761
12	Agresiones	749
13	Bronquitis crónica y la no especificada, enfisema y asma	519
14	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana	512
15	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales	412
16	Septicemia	387
17	Lesiones autoinfligidas intencionalmente	353
18	Úlceras gástrica y duodenal	313
19	Enfermedades infecciosas intestinales	280
20	Infecciones respiratorias agudas	272
	Subtotal	42,491
	Paro cardíaco	-
	Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte	260
	Otras causas	7,131
Total		49,882 a/
a/ El Total no corresponde a la suma de ambos sexos, ya que incluye sexo no especificado.		
b/ Se excluye paro cardíaco.		
c/ Incluye tétanos neonatal.		
Elaborado con base en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/BD/tabulados/ConsultaMortalidad.asp [Consulta: 10 diciembre 2009].		

Principales causas de mortalidad de residentes habituales del D.F., 2007

En 2007, al igual que dos años antes, las Enfermedades del corazón (sin considerar los paros cardíacos), son la principal causa de muerte, provocando la extinción de 10 203 ciudadanos, lo que denota un aumento de 141 muertes por esta causa, respecto al año 2005.

Del mismo modo en que se presentó en 2005, la diabetes mellitus, los tumores malignos, las enfermedades cerebrovasculares, las enfermedades del hígado y los accidentes, siguen, en orden de importancia, a las enfermedades del corazón.

Cabe destacar que la séptima causa de muerte es la Influenza y la neumonía, que, respecto al año 2005, registran un incremento de 497 muertes producidas, avanzando dos posiciones entre las principales causas de muerte. Esta cifra, es indicativo de un fuerte incremento de la vulnerabilidad de la población capitalina a estos

padecimientos, en sólo dos años, lo que pudiese derivar en la indagación inmediata de las autoridades pertinentes.

La octava causa son las Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas, que generaron 1 585 muertes, 71 defunciones más, respecto a 2005. Estas 71 muertes, en adición al excedente de 497 muertes por influenza y neumonía, respecto a 2005, dan por resultado, un aumento de 568 muertes por estas alteraciones respiratorias.

En 2007, las afecciones originadas en el periodo perinatal produjeron 1 103 defunciones, decreciendo 20.88%, respecto a 2005. La décima causa de muerte es la insuficiencia renal, con 974 muertes, repitiendo la posición ostentada en 2005.

Las diez causas de muerte restantes, son las mismas que en 2005 (aunque algunas cambian de posición), generando cada una menos de 1 000 defunciones.

Cuadro 64. Principales causas de mortalidad en residentes habituales del D.F., 2007.		
Orden de importancia	Causas	Defunciones
1	Enfermedades del corazón b/	10,203
	Enfermedades isquémicas del corazón	7,053
2	Diabetes mellitus	8,547
3	Tumores malignos	6,865
4	Enfermedades cerebrovasculares	3,149
5	Enfermedades del hígado	2,617
	Enfermedad alcohólica del hígado	972
6	Accidentes	2,120
	De tráfico de vehículos de motor	962
7	Influenza y neumonía	1,742
8	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas	1,585
9	Ciertas afecciones originadas en el período perinatal c/ Dificultad respiratoria del recién nacido y otros trastornos respiratorios originados en el período perinatal	1103
	Insuficiencia renal	543
10		974
11	Agresiones	763
12	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	690
13	Enfermedad por virus de la inmunodeficiencia humana	542
14	Septicemia	519
15	Bronquitis crónica y la no especificada, enfisema y asma	507
16	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales	372
17	Lesiones autoinfligidas intencionalmente	317
18	Úlceras gástrica y duodenal	280
19	Enfermedades infecciosas intestinales	266
20	Infecciones respiratorias agudas	252
	Subtotal	43,413
	Paro cardíaco	-
	Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte	283
	Otras causas	7,769
Total		51,465 a/
a/ El Total no corresponde a la suma de ambos sexos, ya que incluye sexo no especificado.		
b/ Se excluye paro cardíaco.		
c/ Incluye tétanos neonatal.		
Elaborado con base en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/BD/tabulados/ConsultaMortalidad.asp [Consulta: 10 diciembre 2009].		

4.1.2 Derechohabiencia a los servicios de salud, D.F., 2000-2005

En los apartados siguientes, se presenta la distribución de los derechohabientes de salud del D.F., en las distintas instituciones que prestan este servicio, a fines del siglo XX y principios del siglo. XXI.

Población total por sexo y distribución según condición de derechohabiencia a servicios de salud, D.F., 2000

En el año 2000, el D.F. tiene 8 605 239 habitantes, de los cuales 4 413 972, que representan el **51.29%**, son derechohabientes a servicios de salud, 3 953 017 no lo son, y del 2.77% se desconoce su situación.

Del total de derechohabientes, el 71.31% es absorbido por el IMSS, significando que 7 de cada 10 derechohabientes están inscritos en esta institución; el 25.42% es derechohabiente a servicios de salud por el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE); 2.63% está adscrito a PEMEX, DEFENSA o SEMAR, y el 1.64%, es derechohabiente a servicios de salud en otra institución.

En lo que respecta a la distribución por sexo, de la población total de derechohabientes, 53.78% es femenino y 46.22% es masculino, en tanto, que de la totalidad de no derechohabientes, el 49.37% es masculino y el 50.63% es femenino.

De los inscritos totales en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 53.1% son mujeres y 46.9% hombres. En el ISSSTE, de cada 10 derechohabientes, 6 son mujeres, siendo esta institución donde el predominio femenino es mayor. En el grupo de las personas inscritas en PEMEX, SEDENA o SEMAR, el 50.32% es femenino y el es 49.68% masculino, siendo evidente la paridad existente. Respecto a la población derechohabiente en otra institución, 52.81% es femenino y 47.19% masculino. El recuento obtenido es que, a fines del S. XXI, en las distintas instituciones que prestan servicios de salud en el Distrito Federal, la mayoría de los derechohabientes son mujeres.

En el Cuadro 65, también es posible apreciar que la combinación más frecuente, o dicho de otra manera, el caso que más se repite es mujer derechohabiente. En el caso concreto de los derechohabientes, la combinación más frecuente es mujer derechohabiente en el IMSS, mientras que la menos frecuente es hombre derechohabiente en institución no especificada.

Cuadro 65. Población total por sexo y distribución según condición de derechohabiencia a servicios de salud, D.F., 2000.								
Sexo	Población total	No derechohabiente	Derechohabiente				No Especificado	
			Total	En IMSS	En ISSSTE	En PEMEX, SEDENA o SEMAR		En otra institución
Hombres	4,110,485	1,951,435	2,040,255	1,476,180	490,609	57,639	34,204	118,795
Mujeres	4,494,754	2,001,582	2,373,717	1,671,425	631,245	58,391	38,274	119,455
Total	8,605,239	3,953,017	4,413,972	3,147,605	1,121,854	116,030	72,478	238,250

Elaborado con base en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/datos/09/excel/cpv09_ss_1.xls

Población total por sexo y distribución según condición de derechohabiencia a servicios de salud, D.F., 2005

El Censo de Población y Vivienda de 2005, arroja que para éste año hay en la entidad 8 720 916 habitantes, de los cuales, 4 675 210, que representan el 53.61%, es derechohabiente a servicios de salud, en tanto, 3 719 053 no lo son (42.65%).

Respecto al corte precedente del 2000, el cubrimiento de servicios de salud experimenta un crecimiento de 2.32%. Expresado en valores absolutos, el crecimiento es de 261 238 unidades.

En este censo 2005, el IMSS absorbe al 64.9% de los derechohabientes, 6.41% menos que en el 2000, lo que implica una reducción de 113 424 afiliados. El ISSSTE concentra al 22.34%, 3.07% menos que un lustro antes, experimentando un recorte de 77 298 usuarios; PEMEX, SEDENA y SEMAR, en conjunto, agrupan 108 590 derechohabientes, equivalente al 2.32%, decayendo en 0.31% y en 7 440 unidades, respecto a lo conjuntado 5 años antes. El incipiente Seguro Popular, congrega 182 812 ciudadanos, cifra ligeramente inferior a la pérdida conjunta de asegurados de IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA y SEMAR: **198 162 derechohabientes**. La cantidad de inscritos en el Seguro Popular, representa un 4% de los derechohabientes totales, lo que coloca al Seguro Popular en el 4° sitio en agrupar a más derechohabientes.

Las instituciones privadas, las cuales no aparecían de modo explícito en el censo del 2000, agrupan alrededor del 8.8% de derechohabientes. El grupo Otras instituciones, solamente conjunta al 0.33% de derechohabientes.

La población total de derechohabientes del D.F., se conforma en un 53.88% por mujeres, y en un 46.12% por varones. En lo que concierne a los no derechohabientes, hay una gran similitud en los porcentajes, ya que el 50.18% es femenino y el 49.82% es masculino.

En todas las instituciones que prestan servicios de salud, la mayoría de los derechohabientes son mujeres, siendo el Seguro Popular donde existe mayor predominio femenino, con un 56.65%.

Sexo	Población total	Derechohabiente							No derechohabiente	No Especificado
		Total	En IMSS	En ISSSTE	En PEMEX, SEDENA o SEMAR	Seguro Popular	En institución privada	En otra institución		
Hombres	4,171,683	2,156,292	1,411,849	459,560	52,244	79,251	201,201	7,266	1,852,688	162,703
Mujeres	4,549,233	2,518,918	1,622,332	584,996	56,346	103,561	212,462	8,275	1,866,365	163,950
Total	8,720,916	4,675,210	3,034,181	1,044,556	108,590	182,812	413,663	15,541	3,719,053	326,653

Elaborado con base en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/datos/09/excel/cpv09_ss_1.xls

4.1.3 Consideraciones en Políticas de salud

En los últimos 59 años, la entidad, ha experimentado cuantiosos cambios, muchos de un gran impacto social. Uno de ellos es el incremento en la demanda de servicios de salud, producto, entre otros factores, de dos fenómenos demográficos: 1) Envejecimiento de la población, y 2) Urbanización acelerada y desordenada; ambos generan riesgos para la salud.

Ambos fenómenos, envejecimiento y urbanización, son quizás dos de los aspectos más importantes que debe considerar el sector salud, nacional y local.

El envejecimiento es un tema inevitable por dos razones. Se trata de una tendencia ineludible y general que tocará algún día a todas las sociedades. Así, el crecimiento demográfico y el envejecimiento aparecen como dos caras de un mismo fenómeno en que el crecimiento, cuando disminuye abruptamente, implica la aceleración del envejecimiento. En segundo lugar, el envejecimiento plantea desafíos específicos para cada país. En los países industrializados, plantea el asunto de las relaciones entre generaciones (relaciones humanas pero también modalidades de seguridad social) y de las opciones sociales: tratar de prolongar la vida lo más posible o asegurar a la gran mayoría una tercera edad de calidad.¹¹⁸

Actualmente, en el Distrito Federal, hay una gran cantidad de población joven, sin embargo, tal y como se pronostica para otras partes del mundo, en un futuro próximo, la población envejecida predominará. Si bien, esta situación ya está prevista por diversos gobiernos del mundo, en varios de ellos, la apuesta ha sido, únicamente, reactivar los nacimientos. Esto es insuficiente, también se requiere impulsar medidas

¹¹⁸ Louise Lassonde, *op cit.*, p. 144.

dirigidas a elevar la esperanza de vida y a garantizar una buena calidad de vida de la población más longeva, lo cual, al mismo tiempo, coadyuvará a la actividad económica, rubro que preocupa, en mayor medida, a los gobiernos locales y nacionales.

En efecto, si bien el envejecimiento lleva a revisar las políticas de salud y de seguridad social, las personas mayores también representan una fuente de saber y de experiencia que las sociedades podrían aprovechar mejor.¹¹⁹

En el Distrito Federal, además de los elementos demográficos mencionados, es necesario contemplar los siguientes:

- El incremento de la escolaridad de la población, produce más y mejores conocimientos y prácticas de salud, sin embargo, al existir una población más informada, se despierta el interés por una mayor y mejor demanda de servicios de salud.
- La parcialidad de la población ya considera que la ciencia y la tecnología produce mayores expectativas sobre la calidad de vida.

4.1.3.1 Vínculos entre salud y política de salud

La gente está cada vez más descontenta ante la incapacidad de los servicios de salud para proporcionar un nivel de cobertura nacional que satisfaga la demanda y las nuevas necesidades, y ante el hecho de que los servicios prestados no sean acordes con sus expectativas. Es difícilmente rebatible que los sistemas de salud tienen que responder mejor y con mayor rapidez a los desafíos de un mundo en transformación.¹²⁰

El sistema de salud del Distrito Federal ha experimentado mejorías, no obstante, es necesario que tenga a consideración los elementos que se mencionan a continuación, a efecto de brindar un mejor servicio a la población capitalina:

- *Universalidad.* Todos los habitantes del Distrito Federal deben tener acceso a servicios de salud, o en su defecto, contar con los recursos necesarios para acceder a ellos. El servicio ha de contemplar prevención, diagnóstico y tratamiento, eficaces
- *Ciudadanía.* La preservación de la salud es un derecho social y no un privilegio.

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ OMS, *Informe sobre la salud en el mundo 2008*. Ginebra, OMS, 2008, p. xi.

- *Solidaridad.* Todos los involucrados deben contribuir al sistema según sus capacidades, de modo que cada quien pueda recibir atención cuando la necesite.¹²¹
- *Equidad.* Todas las personas deben tener la misma oportunidad de acceder a los servicios de salud.
- *Eficiencia.* El sistema de salud capitalino debe obtener con los recursos con que se cuente, la mayor cantidad de alivio posible. Para esto es necesario establecer prioridades y contar con una planeación adecuada.
- *Calidad.* El servicio de salud que se ofrezca ha de buscar aliviar al máximo posible los males que aquejen a la población. Esto implica, que la atención sea inmediata, precisa, continua y respetuosa.

La salud es un derecho ciudadano, por lo que es una obligación de las autoridades garantizar el parcial cubrimiento, no obstante, tal y como lo exhiben los tabulados incluidos, se está lejos de lograr.

Sin embargo, los servicios de salud, no se limitan a medidas correctivas que busquen rescatar la vida humana cuando se está en una edad avanzada y cerca de la muerte, también deben incluir medidas preventivas y mitigantes, diseñadas puntualmente para cada etapa de la vida, y que garanticen un estado favorable de su cuerpo, mente y espíritu. Lamentablemente, en muchos sitios del orbe y del Distrito Federal, gran cantidad de personas no tiene como prestación el acceso a los servicios de salud, y el salario que reciben tampoco se los permite, puesto que sólo alcanza para una subsistencia limitada y para la reproducción de la fuerza de trabajo, que es para lo que está estimado, única y exclusivamente, el salario que recibe la mayoría de la clase trabajadora.

4.1.3.2 Relación entre política de salud y economía

La globalización está afectando a la cohesión social de muchos países, y no cabe duda de que los sistemas de salud, elementos fundamentales de la estructura de las sociedades contemporáneas, no están funcionando todo lo bien que podrían y deberían.¹²²

La globalización, fase actual del capitalismo, ha favorecido un desarrollo territorial dispar, creciendo vertiginosamente el número de pobres, contrario a la idea

¹²¹ Carlos Ortega Carricarte y Moisés Castillo García, *op. cit.*, p.123.

¹²² OMS, *op. cit.*, p. xi.

promocionada por sus ensalzadores, de que este fenómeno generará una homogeneización regional.

Producto de la imposición del modelo económico neoliberal, México y diversas naciones del mundo, viven una crisis económica, lo cual genera una gran demanda de los servicios públicos de salud.

Las coyunturas económica y social persistentes en la nación mexicana, presentan a la inversión en equipo de salud, hospitales, vehículos de servicio médico, etc., como una política instrumental viable.

Con estas medidas, el servicio médico se beneficia y mejora, sin embargo, no debe ser el único eje de acción en la política de salud. En virtud del fuerte impacto que sufre el sector salud con motivo de la crisis, es necesario establecer mecanismos que orienten a una utilización más racional de los recursos disponibles, tratando de evitar al máximo la duplicidad, el desperdicio y la falta de productividad.¹²³

Además de la inversión en infraestructura, es recomendable la actualización permanente del personal médico y desarrollar proyectos de investigación, a fin de estar preparados ante el surgimiento de epidemias como la de la Influenza tipo A subtipo H1N1, suscitada en la segunda mitad de abril de 2009 en el Distrito Federal, y extendida de inmediato al resto del país y el mundo.

Tal y como se ha constatado con esta última epidemia, una afección de este tipo puede poner en serios predicamentos la economía local y la nacional, por lo cual, es pertinente contar con una planeación y una cultura de la prevención, puesto que revertir brotes como este, resulta muy costoso para todo el país. Ejemplo de ello es el préstamo para erradicar esta epidemia, contraído por el gobierno federal con el Banco Mundial en abril de 2009, por 205 millones de dólares.

4.1.3.3 Relación entre política de salud y ambiente

El ambiente es un factor que incide en la salud de cualquier población y que, a menudo, es poco considerado. Actualmente, la relación entre salud y ambiente es trascendente, puesto que prevalecen alteraciones ambientales a nivel global. Algunas de las principales alteraciones ambientales globales son:

¹²³ Carlos Ortega Carricarte y Moisés Castillo García, *op. cit.*, p. 130.

- Calentamiento global
- Escasez de agua dulce
- Aumento sustancial y constante de la contaminación atmosférica
- Incremento significativo de la contaminación de los suelos

Estos desequilibrios ambientales han existido en distintos momentos de la vida del planeta, sin embargo, se han visto potenciados por el hombre, sobre todo, durante los últimos trescientos años, obligando en el presente a realizar adecuaciones en las actividades antropogénicas. Gran número de estos factores ambientales inciden directamente en la salud y hacen la situación bastante compleja, ya que la mayoría de los problemas ambientales obedece a causas múltiples y afecta diversos aspectos de la salud de las personas, de las familias y de los grupos sociales.¹²⁴

Múltiples acciones antropogénicas, provenientes de distintos sectores sociales, son las que intervienen en el aumento de las alteraciones ambientales. Por tanto, para su resolución, es obligatoria la participación de todos los sectores sociales y de los gobiernos nacionales y locales.

Aunado a los desequilibrios ambientales globales mencionados, en el Distrito Federal, hay otros factores ambientales que son perjudiciales para la salud humana, tales como: espacios de trabajo contaminados, aglomeraciones excesivas en el transporte público, etc. A pesar de que son de muchos conocidos estos factores capitalinos de riesgo, sólo son atendidos por unos cuantos.

4.1.3.4 Relación entre política de salud y sociedad

Las autoridades tienen a su cargo el diseño y ejecución de estrategias y políticas de salud, sin embargo, la participación de la población también es esencial.

Entre las principales labores de la población para el cuidado de la salud y coadyuvar en el préstamo de la atención médica, destacan:

- Informarse sobre los múltiples factores de riesgo para su salud.
- Prevenir enfermedades.

¹²⁴ Carlos Ortega Carricarte y Moisés Castillo García, *op. cit.*, p. 124.

- Trabajar conjuntamente con el personal médico en el tratamiento de enfermedades.
- Participar activamente en estrategias de *restauración ecológica* (devolver a un grupo de ecosistemas sus estructuras y funciones perdidas).
- Hacer un uso racional de los recursos naturales.

4.2 VIVIENDA

El subtema en turno, consiste en una revisión de la situación cuantitativa y cualitativa de la vivienda en el Distrito Federal, de 1950 a 2008.

La cantidad, diseño y distribución de la vivienda en el D.F., y en general, es producto de la interacción de cuatro elementos: Estado, empresa privada, sociedad y medio físico.

En México, durante el periodo en estudio, el Estado es un coordinador y productor de la vivienda de interés social. En dicho lapso, se ponen en marcha diversas políticas de vivienda y se da una mayor apertura hacia la obtención de vivienda para las familias mexicanas por parte del Estado. Las acciones concretas del Estado son: financiamiento de la vivienda a través de distintos programas y participación activa en las distintas formas de producción de la vivienda.

Durante la década de los sesenta, el Estado mexicano buscó un modelo económico que estimulase la demanda interna. En este contexto, la construcción de vivienda fue vista como una fuente generadora de empleo y demanda interna, en virtud de lo cual se optó por elevar la construcción de viviendas independientemente de los efectos macroeconómicos que trajera consigo tal decisión (Casanueva, C., 1990).

En la producción de vivienda, sobre todo, la dirigida a los sectores con un ingreso bajo, también han intervenido la empresa privada y la sociedad.

Con el tiempo, el Estado ha creado diversas instituciones de vivienda, a través de las cuales ha actuado como promotor de programas de vivienda sobre sus propios terrenos, relegando la realización de las obras a inmobiliarias grandes y medianas.

En segundo término, la “participación activa del Estado” significó también que hasta fines de los ochenta (1987) los organismos de la vivienda apoyaran a sus beneficiarios con créditos que tenían tasas de interés muy bajas. Infonavit, por ejemplo, pactaba sus créditos con un interés de 4 por ciento anual y 20 años para amortizarlos.¹²⁵

En el lapso en análisis, instituciones como INFONAVIT o FOVISSSTE, con el otorgamiento de créditos, juegan un papel muy importante al ser el enlace entre población, Estado y constructoras en la compra-venta de vivienda.

El INFONAVIT nace como una institución cuyo propósito es satisfacer la necesidad de vivienda de los trabajadores de cualquier empresa; la segunda, el

¹²⁵ Judith Villavicencio Blanco (coord.), *Condiciones de vida y vivienda de interés social en la Ciudad de México*. México, UAM Azcapotzalco-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 55.

FOVISSSTE que orienta sus programas de vivienda a trabajadores al servicio del Estado y el FOVIMI (ISSFAM) que dirige sus acciones a fuerzas armadas.¹²⁶

Los programas habitacionales de “interés social” o “vivienda popular” implementados en este periodo, son medidas dirigidas a atender los sectores sociales con menos recursos. No obstante, Estado, capitalistas financieros e inmobiliarias, realizan toda la articulación de la construcción, planeación y oferta de vivienda, obligando a la población, en muchos casos y en distintas etapas, a pagar altos costos por espacios muy pequeños.

Entre los actores que intervienen en el mercado de la vivienda destaca el capital inmobiliario que produce vivienda dirigida a los sectores de población de medianos, altos y bajos recursos económicos. Su forma de intervención requiere del establecimiento de formas de relación con los demás agentes involucrados en la producción de este bien: actores sociales (grupos sociales), instituciones financieras públicas y privadas, nacionales e internacionales.¹²⁷

Antes de realizar el recuento de viviendas y el análisis pertinente de sus condiciones cualitativas, es necesario definir qué es vivienda.

Existen diversas corrientes teóricas que se ocupan del estudio de la vivienda: ecológica, económica neoclásica, la perspectiva económica marxista, etc. Cada una de estas corrientes teóricas, enfatiza más en uno u otros aspectos de la vivienda, la perspectiva marxista, por ejemplo, profundiza en el análisis de su producción.

Para COPLAMAR¹²⁸, “...toda vivienda debe proveer suficiente protección, higiene, privacidad y comodidad a sus ocupantes. Debe estar adecuadamente localizada y encontrarse en una situación de tenencia saneada...”.¹²⁹ Esta es una consideración general, pero perfectamente ajustable a los fines perseguidos en esta sección.

En la presente obra, se propone que la vivienda es un espacio en el que los integrantes de una familia puedan desarrollar distintas actividades cotidianas como aseo personal, comer, dormir, lavar, cocinar, etc. Una vivienda, por tanto, debe contar con una disponibilidad mínima de servicios (agua potable, electricidad, gas, drenaje, etc.) Para el desarrollo adecuado de estas actividades, una vivienda debe tener una localización accesible y ofrecer un ambiente de seguridad.

En el caso concreto del área en estudio, el crecimiento poblacional y la provisión inmediata a que se ha visto orillado el Estado, han originado que en general, la vivienda del D.F. no proporcione la suficiente privacidad. El crecimiento de la mancha urbana,

¹²⁶ Esther Maya, *El Sector Privado y la Vivienda de Interés social en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*. México, Su Casita Hipotecaria, 1999, p. 73.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 96.

¹²⁸ Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados.

¹²⁹ COPLAMAR, *Necesidades esenciales en México, vivienda*. México, S. XXI, 1982, p. 17.

suscitado durante el periodo en análisis, tampoco ha permitido una localización general adecuada de la vivienda, ubicándose muchas viviendas en zonas de alto riesgo (laderas, suelo poco consolidado, áreas sujetas a inundación, etc.)

El estudio de la vivienda del Distrito Federal, es muy amplio, escapando a los fines de este texto. Con los apartados siguientes, se busca, en base a datos oficiales (de censos y conteos de población y vivienda), reconstruir, cualitativa y cuantitativamente, el panorama de la vivienda del D.F., de los últimos 58 años, además de comprender, desde la corriente geográfica crítica a que se adscribe esta obra, las causas y procesos que han generado tal desarrollo.

4.2.1 Evolución cuantitativa de las viviendas en el D.F., 1950-2005

El cuadro de evolución en el número de viviendas y ocupantes en el D.F., muestra que en 55 años, el número de viviendas, prácticamente, se cuadruplica, mientras que el número de ocupantes, casi se triplica. Lo anterior, implica una disminución en el número de ocupantes promedio por vivienda.

Asimismo, los programas de vivienda puestos en marcha en los últimos decenios, han puesto al alcance de cada vez más capitalinos, la adquisición de una vivienda. Sin embargo el aumento en la cantidad de viviendas no ha sido suficiente como para reducir de manera apreciable el déficit habitacional, a juzgar por la alta demanda por nueva vivienda que persiste entre la población de la ciudad.¹³⁰

Desde 1980, respecto al corte precedente, da inicio un descenso en el número de ocupantes promedio por vivienda. Expresado en números enteros, **el número promedio de ocupantes por vivienda descendió de 5 a 3, de 1950 a 2005.**

¹³⁰ Judith Villavicencio Blanco (coord.), *op. cit.*, p. 35.

Cuadro 67. Evolución en el número de viviendas habitadas y de sus ocupantes, D.F., 1950-2005.					
Año	Número de viviendas habitadas	Incremento en el número de viviendas	Número de ocupantes	Aumento en el número de ocupantes	Ocupantes promedio por vivienda
1950	626,262		3,050,442		4.87
1960	902,083	275,821	4,870,876	1,820,434	5.40
1970	1,219,419	317,336	6,874,165	2,003,289	5.64
1980	1,754,727	535,308	8,831,079	1,956,914	5.03
1990	1,799,410	44,683	8,235,744	-595,335	4.58
1995	2,011,446	212,036	8,489,007	253,263	4.22
2000	2,132,413	120,967	8,605,239	116,232	4.04
2005	2,540,072	407,659	8,720,916	115,677	3.43

Elaboración propia con base en: *Séptimo Censo General de Población*, p. 74.
VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal, p. 276.
IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal, p. 219.
X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal, p. 61.
XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Distrito Federal, p. 273.
Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal, p. 122.
XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Distrito Federal, p.582.
<http://www.inegi.org.mx>

En la presente sección se incluye un gráfico que muestra de un modo expresivo, la marcha cuantitativa de las viviendas y de sus ocupantes. La evolución en el número de viviendas, a lo largo de estos 55 años, siempre ha sido ascendente, suscitándose el mayor crecimiento, de 1970 a 1980 (ver gráfico 16).

La década de los setenta marca el gran salto de la intervención del Estado en la política de vivienda. Es probable que esto se haya debido al déficit acumulado que llegaba a tres millones de acciones; la demanda organizada del sector de los trabajadores que presionaba por el cumplimiento de la ley; la concepción política del Estado como impulsor de políticas sociales; y las condiciones de relativo crecimiento económico.¹³¹

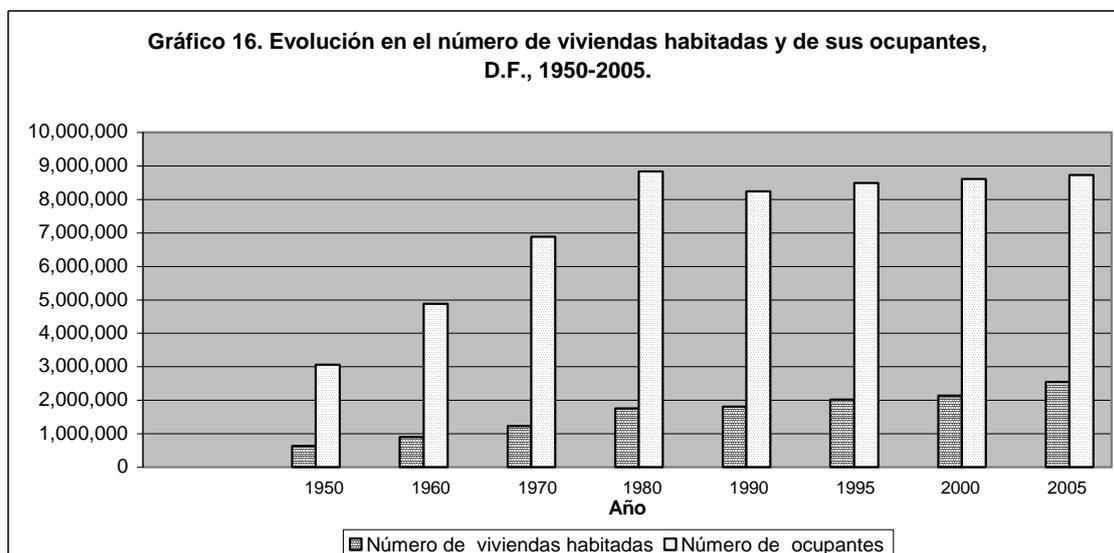
Respecto al número de ocupantes, de 1950 a 1980, en cada intervalo (de 10 años), se presenta un crecimiento aproximado de **2 millones**; de 1980 a 1990, se suscita un descenso en el número de ocupantes de viviendas del D.F. (ver gráfico 16).

En la década de los ochenta, aunque el acelerado proceso inflacionario que caracterizó gran parte de esta década y que repercutió negativamente sobre el poder adquisitivo de la población y sobre las tasas del sistema financiero de la vivienda, la producción de este bien mantuvo su ritmo constante. Por tanto, y si bien la política de vivienda de estas dos décadas no pudo resolver el déficit habitacional, tuvo singular importancia debido a que el Estado protagonizó un papel activo en la promoción e instrumentación de dicha política: se abrieron nuevas alternativas para los diferentes sectores demandantes de vivienda; se establecieron condiciones crediticias accesibles; se mejoró en general la infraestructura habitacional urbana; se propició el desarrollo del sector de la construcción y sus agentes; y se asumió al subsidio como necesario para el acceso a la vivienda.¹³²

¹³¹ *Ibid.*, p. 50.

¹³² *Ibid.*, p. 37.

A partir de 1990, la marcha vuelve a ser ascendente, pero sin alcanzar en ningún momento los 9 millones (ver gráfico 16). Desde 1980 a 2005, la cantidad de ocupantes, siempre ha sido mayor a 8 millones, pero inferior a los 9 millones (ver gráfico 16).



Elaboración propia en Microsoft excel 2003, con base en cálculos de Cuadro 67.

4.2.2 Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005

Este apartado es un resumen de los cambios cuantitativos en el número de viviendas en las unidades político-administrativas del D.F, del año 1980 al 2005.

El tabulado 68 indica que la delegación Azcapotzalco experimenta una sustancial reducción de 14 006 viviendas, de 1980 a 1990. A partir de 1995, su balance ha sido positivo respecto al corte precedente, lo que ha llevado a que en el año 2005, registre un número de viviendas totales (suma de viviendas particulares y colectivas) similar al de 1980.

La delegación Cuauhtémoc, registra un escandaloso déficit de 40 377 viviendas, de 1980 a 1990. De 1995 a 2005, la situación se invierte y presenta un aumento de 10 395 viviendas.

Miguel Hidalgo experimentó una tendencia a la baja de 1980 a 1995, sin embargo, de 1995 a 2005, registra un incremento. Su balance final, 1980-2005, es negativo. Iztacalco y Benito Juárez, presentan una evolución similar a Miguel Hidalgo.

Respecto a la delegación Venustiano Carranza, estos 25 años, representan una etapa netamente de retroceso en su número de viviendas. El déficit es de 21 547 viviendas particulares y 501 viviendas colectivas.

Cuadro 68. Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005.							(Parte 1)
Delegación	Número de viviendas						
	Particulares	Colectivas	Particulares	Colectivas	Particulares	Colectivas	
	1980		1990		1995		
Álvaro Obregón	122,236	477	134,488	125	156,914	43	
Azcapotzalco	116,479	979	103,416	36	107,414	24	
Benito Juárez	133,973	341	115,319	114	113,017	64	
Coyoacán	117,467	246	143,461	70	160,567	44	
Cuajimalpa de Morelos	15,446	28	23,446	2	29,640	3	
Cuauhtémoc	198,530	1,559	159,410	302	149,904	193	
G. A. Madero	280,251	1,076	263,118	201	287,996	90	
Iztacalco	105,103	422	93,834	14	96,046	8	
Iztapalapa	224,903	905	295,557	203	370,504	31	
Magdalena Contreras	31,178	112	40,285	15	48,708	8	
Miguel Hidalgo	117,359	519	99,335	71	95,602	41	
Milpa Alta	9,407	18	12,328	4	17,327	0	
Tláhuac	24,242	68	39,359	8	55,901	6	
Tlalpan	69,747	182	103,865	96	129,606	62	
Venustiano Carranza	141,654	543	117,820	57	118,363	13	
Xochimilco	39,127	150	53,026	25	73,290	17	
Total	1,747,102	7,625	1,798,067	1,343	2,010,799	647	

Datos tomados de: *X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. Vol. I, México, INEGI, 1984, p. 61-62.*
Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 273-274.
Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos. Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 122.

Con excepción de las delegaciones mencionadas anteriormente, el resto, ha experimentado un crecimiento en su número de viviendas totales, a lo largo de este periodo, sin embargo, hay que distinguir que el crecimiento positivo ha ocurrido en las viviendas particulares, las cuales constituyen la parcialidad de las viviendas totales del D.F. y de cada una de las 16 delegaciones, mientras que las viviendas colectivas han sufrido un decremento en todas las unidades político-administrativas del D.F., con excepción de Tlalpan.

Un análisis por zona permite establecer que de 1980 a 1995, las delegaciones centrales (Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza), que conformaban la original Ciudad de México, experimentan un retroceso en su cantidad de viviendas. Por tanto, la denominada “ciudad interior”, cambia paulatinamente de función, de habitacional a zona comercial y de negocios. A principios del siglo XXI, tal y como se verá más adelante, este proceso de salida de personas de la zona central se revierte.

Al tiempo que ocurre lo anterior, fuera del centro de la ciudad se suscita la creación de áreas habitacionales, cuya finalidad es alojar a la nueva burguesía que sale

de la ciudad interior. La zona de Santa Fé, localizada entre las delegaciones de Cuajimalpa y Álvaro Obregón, es claro ejemplo de ello.

Cuadro 68. Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005. (Parte 2)				
Delegación	Número de viviendas			
	2000		2005	
	Particulares	Colectivas	Particulares	Colectivas
Álvaro Obregón	165,186	66	182,119	80
Azcapotzalco	110,685	37	114,074	45
Benito Juárez	115,864	111	122,176	113
Coyoacán	164,920	70	173,318	90
Cuajimalpa de Morelos	34,043	5	41,948	17
Cuauhtémoc	150,188	217	160,309	183
G. A. Madero	298,027	115	304,169	166
Iztacalco	99,577	24	102,658	24
Iztapalapa	407,548	70	441,334	94
Magdalena Contreras	52,793	18	58,505	19
Miguel Hidalgo	96,717	92	106,005	82
Milpa Alta	21,560	2	26,859	2
Tláhuac	70,473	12	83,707	32
Tlalpan	142,071	107	154,005	187
Venustiano Carranza	118,421	29	120,107	42
Xochimilco	83,337	28	95,896	32
Total	2,131,410	1,003	2,287,189	1,208
Datos tomados de: <i>Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000</i> . Aguascalientes, INEGI, 2001, p.582-583. http://www.inegi.org.mx				

4.2.3 Evolución en la disponibilidad de agua entubada en viviendas particulares, D.F., 1950-2005

La recapitulación de los cambios en el número de viviendas en el Distrito Federal es muy importante, sin embargo, el equipamiento de servicios en las viviendas, también lo es, y en particular, el servicio del agua potable, que es el más importante.

Con base en el cuadro 69, es posible afirmar que de 1950 a 2005, se suscita una disminución significativa en el porcentaje de viviendas sin servicio de agua. A mediados del siglo XX, 43 084 viviendas, equivalente al **6.88%** de las viviendas totales del D.F., carecían de agua entubada, mientras que en 2005, de sólo el **1.32%** de las viviendas particulares habitadas, existe la certeza de carencia en el servicio. Una reducción porcentual de **5.56%** puede sonar poco drástica, sin embargo, es necesario hacer notar que el número de viviendas con servicio de agua entubada ha crecido en 1 581 367 unidades.

Salvo en 1960, en el resto de los cohortes hay una cobertura en el servicio de agua entubada superior al **90%**. El abasto de agua ha mejorado, no obstante, es insuficiente, habiendo en 2005 una cobertura pendiente en unas 30 000 viviendas particulares habitadas. Una cobertura parcial del **97.7%** de las viviendas habitadas en 2005, es un dato alentador, sin embargo, hay que tener presente el suministro intermitente o casi nulo que padecen muchas viviendas; diversas colonias de Iztapalapa son prueba de ello.

Cuadro 69. Evolución en la disponibilidad de agua entubada en viviendas particulares, D.F., 1950-2005.				
Año	Viviendas particulares	Viviendas con servicio de agua entubada	Viviendas sin servicio de agua entubada	No especificado
1950	626,262*	583,178	43,084	
1960	902,083*	803,997	98,086	
1970	1,219,419*	1,166,421	52,998	
1980	1,747,102	1,628,415	111,436	7,251
1990	1,789,171**	1,722,850	54,653	11,668
1995	2,005,084**	1,962,562	40,639	1,883
2000	2,103,752**	2,060,353	28,034	15,365
2005	2,215,451**	2,164,545	29,250	21,656
* Expresa el total de viviendas (particulares y colectivas).				
** Expresa el total de viviendas particulares habitadas.				
Datos obtenidos de: <i>Séptimo Censo General de Población</i> , p. 74. <i>VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal</i> , p. 280. <i>IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal</i> , p. 235. <i>X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal</i> , p. 86. <i>XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Distrito Federal</i> , p. 362. <i>Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal</i> , p. 126. <i>XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Distrito Federal</i> , p. 701. http://www.inegi.org.mx				

Un mayor acceso a los avances tecnológicos junto con las políticas gubernamentales, han favorecido un aumento en el número de beneficiados con este servicio y, por ende, el mejoramiento de la calidad de vida de la población capitalina.

En la actualidad, el abastecimiento de agua para el Distrito Federal, se ha convertido en un enorme reto, ante una población en aumento y el desecamiento de lagos y la extinción de ríos, por lo que es urgente una planeación regional adecuada, que incluya medidas correctivas y mitigantes a corto, mediano y largo plazo.

La sociedad, por su parte, debe pugnar por la puesta en marcha de medidas que favorezcan la construcción de una cultura de conservación de los recursos naturales, que incluya, por su puesto, un uso racional del vital líquido.

Resolver el problema del abasto de agua en el Distrito Federal es primordial, pero existen múltiples factores que lo convierten en una labor doblemente complicada, siendo algunos de ellos:

- Población cuantiosa y crecimiento poblacional.
- Déficit de agua en los mantos acuíferos. La cantidad de agua extraída del subsuelo es superior a la recarga.
- Topografía. La altitud a la que se encuentra el distrito incrementa los costos del agua potable.
- Desecamiento de cauces que alimentan los principales lagos que abastecen al Distrito Federal, como por ejemplo, el río Lerma que alimenta al Lago de Chapala.
- Recaudación fiscal ineficiente.
- Falta de una conciencia de ahorro de agua en la población capitalina.

4.2.4 Viviendas según número de cuartos, D.F., 1990-2005

El apartado en estudio tiene por objeto analizar la evolución en una característica particular de las viviendas del D.F.: el número de cuartos. La falta de estadísticas continuas anteriores a 1990, ha impedido la inclusión de datos de años anteriores a este periodo en el cuadro 70, el cual muestra los cambios en la estructura por cuartos en las viviendas particulares habitadas del D.F., a lo largo de 15 años (1990 a 2005).

Estadísticamente, en 1990, la moda es la vivienda con 3 cuartos; en el año 2000, la moda es la misma que en 1990 y, en 2005, la vivienda con cuatro cuartos es la que más registros tiene.

Cuadro 70. Viviendas particulares, según número de cuartos, D.F., 1990-2005.											
Año	Viviendas particulares habitadas	Número de cuartos									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9 y más	No Espec.
1990	1,789,171	115,573	294,879	391,297	375,471	283,976	150,466	75,870	44,972	50,045	6,622
2000	2,103,752	345,890	414,324	513,920	390,749	206,824	102,758	58,443	27,834	33,837	9,173
2005	2,215,451	134,985	274,377	403,870	540,948	411,113	217,917	103,913	57,779	56,237	14,312

Datos obtenidos de:
XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Distrito Federal, p. 302.
XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Distrito Federal, p. 613.
<http://www.inegi.org.mx>

En términos porcentuales, en 1990, las viviendas con 3 cuartos o menos, constituían el 44.8% del total de viviendas particulares habitadas. Para el año 2000, el 60.6% de las viviendas tenía un número de cuartos menor o igual a 3, y en 2005, el 36.7% de las viviendas particulares habitadas presentaba esta característica de 3 cuartos o menos.

A lo largo de estos 15 años, las viviendas con 3 cuartos o menos, han constituido, en promedio, el 47.4% de las viviendas particulares habitadas, lo que denota que casi la mitad de las viviendas habitadas presenta 3 cuartos o menos, durante este periodo.

En 1990, las viviendas con 9 cuartos o más, sumaban un total de 50 045, cantidad equivalente al 2.8% de las viviendas particulares habitadas del D.F.; quince años después, representaban el 2.54%. Estos porcentajes, en la presente obra, constituyen un indicador más de la **polarización social** existente en el Distrito Federal, es decir, muchos habitantes viven en condiciones de pobreza y marginación, y unos cuantos, ostentan un alto poder adquisitivo que ven traducido en un alto nivel de vida.

4.2.5 Evolución en la disponibilidad de drenaje y energía eléctrica en viviendas particulares, D.F., 1960-2005

El apartado presente tiene como finalidad exponer la situación de disponibilidad de dos servicios esenciales para la población del D.F., y en general, para cualquier población: drenaje y energía eléctrica.

Durante 1960, la mayoría de las viviendas totales del D.F. adolecía de servicio de drenaje, sin embargo, para 1970, el cubrimiento del servicio de drenaje experimenta un avance muy significativo, llegando a un 78.54% de las viviendas totales; diez años después, existe un cubrimiento de 85.01% en las viviendas particulares. De 1980 a 1990, el cubrimiento crece 8.75%, aumentando el número de viviendas particulares beneficiadas en más de medio millón, dicho de otra manera y en complemento, en 1990, hay una reducción, respecto a 1980, de 144 173 viviendas particulares que no disponen de drenaje.

Cinco años después, hay, prácticamente, 2 millones de viviendas particulares habitadas que gozan de drenaje, y poco menos de 40 000 sin el servicio. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del año 2000, 2 065 217 viviendas particulares

disponían de servicio de drenaje, habiendo un cubrimiento del 98.17% en las viviendas particulares habitadas.

El último Censo de Población (2005), indica la existencia de menos de 10 000 viviendas particulares habitadas sin drenaje, habiendo un cubrimiento de 2 183 288 viviendas particulares habitadas, equivalente al **98.55%**.

En lo concerniente al servicio de electricidad, en 1970, se registró un cubrimiento del 94.68% en las viviendas totales del Distrito Federal; en 1980, el cubrimiento se eleva un 2.67%; para 1990, el cubrimiento eléctrico en viviendas particulares habitadas es muy elevado, careciendo del servicio sólo el 0.74% de estas viviendas, y en 1995 y 2000, se presenta un cubrimiento, expresado en porcentaje, similar al de 1990.

El censo de 2005, señala un cubrimiento en 2 184 909 viviendas particulares habitadas, cantidad equivalente al 98.62% del total de dichas viviendas, porcentaje ligeramente inferior a los tres cortes precedentes.

Cuadro 71. Disponibilidad de drenaje y energía eléctrica en viviendas particulares, D.F., 1960-2005.						
Año	Viviendas					
	Drenaje			Electricidad		
	Disponen	No disponen	No especificado	Disponen	No disponen	No especificado
1960	397,388*	406,609*				
1970	957,685*	261,734*		1,154,602*	64,817*	
1980	1,485,286	240,858	20,958	1,700,836	25,482	20,784
1990	1,677,692**	96,685**	14,794**	1,775,845**	13,316**	10**
1995	1,961,968**	38,426**	4,690**	2,001,693**	1,696**	1,695**
2000	2,065,217**	28,606**	9,929**	2,093,805**	3,740**	6,207**
2005	2,183,288**	9,731**	22,432**	2,184,909**	3,549**	26,993**
* Refiere a viviendas totales, no sólo particulares.						
** Refiere a viviendas particulares habitadas.						
<i>VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal, p. 280.</i>						
<i>IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal, p. 235, 239.</i>						
<i>X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal, p. 86.</i>						
<i>XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Distrito Federal, p. 362.</i>						
<i>Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal, p. 126.</i>						
<i>XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Distrito Federal, p. 701.</i>						
http://www.inegi.org.mx						

4.2.6 La gentrificación

La **gentrificación**, que puede entenderse como la apropiación de las áreas urbanas por parte de personas de estratos sociales de nivel socioeconómico elevado, que crean

nuevas formas de vida residencial (Finquelievich y Laurelli, 1990), se ha presentado, primeramente, en los países **dominantes** (o del “primer mundo”) durante los años 70, a lo largo de la etapa post industrial o post moderna, la cual da inicio con la crisis del modelo socioeconómico industrial tradicional. Sin embargo, este proceso también se ha extendido a ciudades de países dependientes, entre ellas las latinoamericanas.

En la Ciudad de México (D.F.) este proceso inicia formalmente a principios de milenio, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, caracterizándose por el desmantelamiento de edificaciones caducas, espacios que pasan a ser ocupados por las clases medias con altos ingresos, para lo cual, las constructoras e inmobiliarias diseñan las construcciones acordes.

Esto se ha constituido como un proceso muy dinámico, el cual ha contado con el aval y promoción del Estado.

La gentrificación de la Ciudad de México

En párrafos anteriores se expuso algunas ideas sobre gentrificación, sin embargo, a continuación, se presenta una explicación detallada a cerca de este fenómeno en la Ciudad de México, que hoy es un tema muy mencionado por investigadores de la cuestión urbana.

El 7 de diciembre de 2000, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, publica el Bando Informativo Dos del Distrito Federal, con lo cual se suscita un acelerado proceso de gentrificación en su área central.

La gentrificación es un proceso acuñado, en sus orígenes, por Federico Engels, en su obra *La cuestión de la vivienda*. En ella, expone la llegada al centro de Londres de población de clase media, a quienes denomina “Gentry”. Su llegada e instauración tiene como objeto la apropiación de viviendas y demás espacios de las clases bajas, la implantación de negocios, la especulación del suelo urbano, etc.

Este proceso de gentrificación se ha presentado en varias ciudades del mundo, tales como: Londres, París o Nueva York.

Este desarrollo urbano que vemos repetirse a lo largo del mundo actualmente, tiene un origen global del propio capitalismo, la lucha por el espacio público, su control y uso, en el que el disfrute de sus habitantes entra en abierta contradicción con los diferentes actores económicos y políticos locales logrando hipervínculos con los intereses transnacionales, lo que hace que, se de un apropiación de los espacios físicos presentes en las ciudades globales, la pérdida de la presencia de diferentes actores que no entran

en esta modernidad o post modernidad, los hace vulnerables al poder del Estado o del poder económico presente en cada coyuntura histórica.¹³³

El modo de producción pos-fordista ha contribuido a una notable reducción de las clases medias propias del fordismo, sin embargo, también ha propiciado la formación de una “nueva clase media”, llamada por algunos autores “burguesía asalariada” (Lima, 2008). Parte importante de la “nueva clase media”, que en tiempos recientes se ha asociado con los suburbios de las ciudades, son “los profesionales o técnicos de cuello blanco”. Estos personajes, que son profesionistas o técnicos con salarios altos, fungen como “gentrificadores”, es decir, son los consumidores de la nueva vivienda producida por la gentrificación. Ven al cambio de residencia a la zona central como una solución a problemas como: lejanía al centro de trabajo, saturación de vías de acceso, mosaico limitado de centros de consumo y esparcimiento, etc.

La gentrificación ocurre en distintos lugares del globo, porque es un proceso parte del desarrollo capitalista en las zonas centrales de las urbes. Dicho proceso se ha presentado en los siguientes sitios del Distrito Federal:

- Centro Histórico, Delegación Cuauhtémoc.
- La Condesa, Delegación Cuauhtémoc.
- Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc.
- Polanco, Delegación Miguel Hidalgo.

Si bien, la gentrificación se maximizó con el decreto antes mencionado, inició tiempo antes. En el caso del Centro Histórico, por ejemplo, se han encontrado antecedentes que datan desde el S. XIX, pudiéndose organizar de la siguiente manera:

PREFASE I. Valorización de la zona central durante el Porfiriato, fines del S. XIX y principios del siglo XX, al darse un proceso de remozamiento, construcción de edificios públicos, mejoramiento del mobiliario urbano, el Palacio Postal y el Palacio de Bellas Artes son ejemplos característicos del *Art Noveu* y su impacto en la Arquitectura y rediseño de los espacios urbanos del centro histórico de la Ciudad de México.¹³⁴

¹³³ Salvador Lima Sánchez, Y sin embargo,... se gentrifica. Análisis en torno al problema de la gentrificación de la ciudad de México. *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. <<http://www.ub.es/geocrit/-xcol/200.htm>>

¹³⁴ *Idem.*

PREFASE II. Se constituye por los cambios de sede de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN), hacia Ciudad Universitaria y Zacatenco y Casco de Santo Tomás, respectivamente. Aunado a esto, la... sede de la Cámara de Diputados se traslada a San Lázaro con ello empieza a darse un proceso de *desvalorización* y deterioro de la zona que se acelera a partir de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985.¹³⁵

PREFASE III. Aprisionamiento y reubicación del ambulante. Desde 1997, los gobiernos en turno, han recuperado espacios del Centro Histórico ganados por el ambulante, o dicho de otra manera, el gobierno local recuperó el control político de las calles y espacios públicos del Centro Histórico secuestrados por grupos de personas dedicados a la actividad económica informal: comercio ambulante, piratería, delincuencia, etc. En el discurso político, se aseveraba buscar el mejoramiento de la Ciudad de México, sin embargo, lo que se buscaba, principalmente, por parte de los gobernantes perredistas era la puesta en práctica de medidas que acabasen con viejas estructuras auspiciadas por el PRI, y/o generar las propias.

Si bien, en la intensificación de la gentrificación intervienen factores locales, no hay olvidar que es un patrón que se presenta en la vida de las urbes capitalistas, sobre todo, cuando ya poseen una larga vida.

Este proceso, también está inserto en un proceso de Globalización, y como bien lo señala Neil Smith (1996), se está dando una Globalización de la Gentrificación hoy en día. Los espacios centrales son codiciados por empresas transnacionales en todo el mundo, para poder llegar a esta zona se tiene que dar bajo las condiciones que impone el propio capitalismo en su proceso de acumulación, comprar barato con subsidios por parte del Estado y luego logra vender a un precio más alto del que compró el predio inicialmente.¹³⁶

Los actores inmersos en el proceso de gentrificación de la Ciudad de México son:

- Gobierno federal
- Gobierno local (distintos mandatos, sobre todo, los de 1997 a la fecha)
- Instituciones de servicios sociales, como FOVISSSTE o INFONAVIT
- Población (clases medias y bajas)
- Grupos de poder (ambulantes, distribuidores de piratería, etc.), con auspicio o filiación a alguna organización política.

¹³⁵ *Idem.*

¹³⁶ *Idem.*

- Promotoras
- Constructoras

Las acciones concretas de los distintos gobiernos (de 1997 a la actualidad) para la intensificación de la gentrificación, han sido:

- Remodelación de calles y avenidas.
- Retiro y/o reubicación de ambulantes.
- Remodelación de inmuebles (vecindades, edificios antiguos, etc.).
- Expropiación de predios, sobre todo, irregulares.
- Concesiones a constructoras y promotoras.
- Consolidación de la seguridad pública en la zona.
- Venta de predios a personas con alto poder económico.

Esto, a su vez, ha desencadenado efectos característicos de la gentrificación, tales como:

- Llegada de habitantes de clase media, adquiriendo pisos que se cotizan en dólares.
- Aparición de más restaurantes de alta cocina.
- Florecimiento masivo de pequeños negocios.

Durante la gestión de Marcelo Ebrard Casaubón, la gentrificación se ha reintensificado en el Centro Histórico. En acciones, se traduce en acelere de la reconstrucción en la zona, expropiación acelerada de predios, puesta en marcha de un programa de rescate urbano, que ha vuelto a la zona más rentable y con mayor diversidad de bases para el crecimiento económico; reubicación exhaustiva de vendedores ambulantes en mercados o plazas comerciales.

Y por último, la destrucción de lo que podemos considerar el último reducto de tejido social en la zona y la lucha por expulsar a los habitantes de los Barrios centrales que han vivido ahí desde hace más de 400 años, que es el caso, de la colonia Guerrero, esta reconquista urbana, en donde, ya hay que expulsar a los salvajes, a los delincuentes, a los piratas, a los que hacen alianzas con el crimen organizado internacional, a los que venden en Tepito, en fin, y que como ariete para lograrlo será utilizada con este propósito la construcción del puente que atravesara a la mitad esta colonia, logrando y lograra dividirla, con lo que, se construirá el epitafio del centro histórico de la ciudad de México.¹³⁷

¹³⁷ *Idem.*

Sin considerar los fines políticos, estas medidas buscan también, ofrecer una mejor imagen de la Ciudad de México y atraer al turismo y a los inversionistas.



Oferta inmobiliaria en la zona de Polanco, Del. Miguel Hidalgo, D.F., 2009.
Colección personal: Miguel Á. Hernández Jiménez.

4.3 Educación

Históricamente la educación se ha constituido en el medio por excelencia para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; ya que es un catalizador del desarrollo del individuo y elemento que genera una transformación de la sociedad que se traduce en referente para el progreso de nuestro país.¹³⁸

En el subtema 4.3, de todo el espectro educativo del D.F., se analizan los siguientes rubros: alfabetismo, asistencia escolar-matrícula escolar, formación en el nivel profesional-permanencia escolar, gasto gubernamental en educación. A lo largo del subtema se presentan diversos indicadores¹³⁹ educativos, en concordancia con los cohortes, sin embargo, no se incluyen todos los indicadores en todos los cortes, sino que se reparten, de forma que haya una presentación significativa, sintética y no repetitiva, pero a la vez, que permita apreciar su evolución a lo largo de todo el periodo en estudio.

La elección de estos temas obedece a que son aspectos de primer orden de la educación de la población del D.F., y dada su importancia en el diseño de políticas educativas y en la gestión capitalina, así como por el papel central que ocupan en las recomendaciones internacionales.

La educación que se imparte a los hombres y a las mujeres del país dentro del Sistema Educativo Nacional, les permite obtener los conocimientos, las habilidades y las actitudes que se necesitan para su desarrollo individual, familiar y social; así como para su incorporación al mercado de trabajo.¹⁴⁰

Las limitaciones propias del Sistema Educativo Nacional, son un factor que merma el desarrollo económico y social del país; por tanto, merecen una atención central. Una de las intenciones de esta obra es informar a la población sobre la magnitud y comportamiento de ciertas problemáticas sociales, como las carencias del sistema educativo local.

La esencia crítica que caracteriza esta obra, impide reducir el estudio de los aspectos educativos antes mencionados, al procesamiento, descripción y análisis de datos estadísticos, que por sí mismos poseen un alto valor. Es por eso, que se incluye una revisión sobre aspectos, tales como: tipos de políticas educativas implementadas y

¹³⁸ *Hombres y Mujeres en México*. 11ª ed., Aguascalientes, INEGI-Instituto Nacional de las Mujeres, 2007, p. 198.

¹³⁹ Un indicador es una métrica o conjunto de métricas que busca(n) analizar y comprender una propiedad, concreta o abstracta, de un ente.

¹⁴⁰ *Mujeres y Hombres en México 2004*. 8ª ed., México, INEGI, 2004, p. 225.

fines que persiguen, en qué forma la educación del D.F. se ve afectada por externalidades, etc.

El resultado obtenido es conocer la evolución (cualitativa y cuantitativa) de los rubros educativos del D.F., citados con anterioridad, producir números significativos y útiles para diversos rubros de la vida local y nacional, y llegar a una conclusión sobre el rumbo futuro de ciertos aspectos educativos de la capital.

Por ende, el primer escalón a analizar debe ser, forzosamente, el del alfabetismo, que es la preparación más elemental que un ciudadano ha de tener para salir adelante.

4.3.1 Alfabetismo

El alfabetismo, como se apuntó anteriormente, es el nivel de instrucción más elemental que una persona necesita para poder desarrollarse en una sociedad contemporánea. Sin embargo, el hecho de saber leer y escribir, por sí mismo, no contribuye a modificar las condiciones de alimentación, salud, techo o trabajo. Estas condiciones sólo serán cambiadas por las luchas colectivas de los trabajadores por cambios estructurales en la sociedad.¹⁴¹

Una sociedad con analfabetos, no puede jactarse de ser democrática, debido a la desventaja y marginación que conlleva esta condición.

El analfabetismo representa el caso extremo del rezago educativo. En las sociedades urbanas, en donde la mayor parte de las acciones de la vida cotidiana y laboral se resuelven por medio de códigos escritos de comunicación, no saber leer ni escribir constituye, sin lugar a dudas, la condena a la marginación y a la exclusión. De hecho, ha sido comentado que en los centros urbanos, como la Ciudad de México, la lectura y la escritura son condiciones necesarias para construir una vida en común en distintos niveles: en la familia, en el barrio o colonia, en el trabajo y en la comunidad.¹⁴²

A partir del análisis del Cuadro 72, es posible afirmar, que el analfabetismo ha decrecido durante el lapso en estudio (1950-2005), tanto en valores absolutos como en porcentaje, no así de 1950 a 1980, cuando el porcentaje de analfabetismo decreció, mientras que el volumen aumentó. El presente cuadro, que en apariencia es sincrónico, también es diacrónico, debido a su cualidad de ofrecer un panorama evolutivo del alfabetismo en el Distrito Federal, a lo largo de distintas generaciones. Conforme nos

¹⁴¹ Paulo Freire, *La educación en la ciudad*. México, Siglo XXI, 1997, p. 79.

¹⁴² María Herlinda Suárez Zozaya, "Rezago educativo en el D.F.: Foco prioritario de atención de la política nacional y de la gestión local", en María Herlinda Suárez Zozaya, coord., *Educación en el Distrito Federal*, México, GDF-UNAM, 1999, p. 21.

remitimos más años en el pasado, es posible encontrar niveles de analfabetismo más altos.

El crecimiento porcentual que ha experimentado el alfabetismo en el D.F. durante estos 55 años (1950-2005), es importante, y más en una población como la que hay en la actualidad, de casi 9 millones, sin embargo, es una tarea inconclusa. Además de vigilar la persistencia del analfabetismo, es necesario el seguimiento a que la mayoría de las personas que ostentan esta condición, son mujeres (66.2%, en 1950, y 63.1%, en 2005), aunque también, conviene aclarar que hay mayor población femenina que masculina.

Cuadro 72. Alfabetismo, D.F., 1950-2005.										
Año	Población total	Menores de 6 años	Población de 6 años y más						No indicado	Alfabetismo (%)
			Alfabetas			Analfabetas				
			Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres		
1950	3,050,442	510,436	2,067,970	1,001,860	1,066,110	461,857	156,283	305,574	10,179	81.74
1980	8,831,079	1,303,723	6,964,258	3,376,337	3,587,921	559,241	198,421	360,820	3,857	92.57
2005	8,720,916	1,062,909	7,373,009	3,523,716	3,849,293	254,732	93,895	160,837	30,266	96.28

Elaboración propia con base en : <http://www.inegi.org.mx>
X Censo General de Población y Vivienda, 1980. Distrito Federal. México, INEGI, 1984, Vol. I., p. 20-21.
Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 49.

Si bien, el analfabetismo ha decrecido en el D.F. a lo largo del periodo en análisis, la condición del distrito de capital del país, y de ser visto, aún, como una alternativa para acceder a una mejor calidad de vida, obligan a sumar esfuerzos para erradicar el analfabetismo.

La Ley General de Educación (LGE), que inició su vigencia el 14 de julio de 1993, representa un avance fundamental en lo que se refiere a la participación social en cuestiones educativas. Como acuerdo nacional que es, la ley da cuenta de los consensos de la sociedad, entre los cuales destaca el reconocimiento de que los compromisos educativos del Estado con los mexicanos deben ser asumidos por el conjunto de la sociedad y no sólo por los gobiernos.¹⁴³

Actualmente, en el D.F., es posible constatar, que esto ha cristalizado, con la creación de instituciones como INJUVE-DF (Instituto Nacional de la Juventud del Distrito Federal), que emprende campañas de instrucción escolar (para jóvenes y adultos, principalmente), entre otras tantas acciones. INJUVE-D.F., es una institución

¹⁴³ *Ibid.*, p. 19.

gubernamental, pero que tiene fuerte participación de voluntarios, destacando la participación juvenil.

Sin considerar las 510 436 personas con menos de 6 años de edad y que no entran en las categorías de alfabetos o analfabetas, en 1950, existe un alfabetismo del 81.74%. En lo que refiere a género, hay un alfabetismo masculino del 86.5% y un alfabetismo femenino del 77.72%, siendo por demás evidente, la disparidad existente. Los aparentes procesos de “democratización” y las crecientes exigencias de participación social, obligan a prestar atención a la escolaridad de las mujeres, que constituye un factor en los movimientos sociales y en la gestión local.

El II Censo de Población y Vivienda, con resultados reflejados también en el Cuadro 72, exhibe que en el año 2005 hay 7 658 007 personas con 6 o más años de edad, de las cuales, 7 373 009 son alfabetos (96.28%), y 254 732 analfabetas (3.33%); de 30 266 individuos (0.39%), se desconoce su situación.

El analfabetismo persiste en todos los estados de la República Mexicana, no sólo en la unidad política en estudio. La inclusión del tabulado 73, permite establecer un comparativo entre el área en análisis con el resto de las entidades federativas, en materia de analfabetismo, a fines del S. XX.

En el Cuadro 73, es posible constatar que el Distrito Federal destaca por ser la entidad federativa con el porcentaje de analfabetismo masculino más bajo, seguido por Nuevo León y Baja California. El analfabetismo masculino que posee Guerrero equivale al porcentaje de analfabetismo masculino del Distrito Federal aumentado 10 veces, y es casi el triple, en términos porcentuales, del analfabetismo masculino del D.F. de 1950, lo que denota el rezago educativo de Guerrero, y que se ha priorizado la mejora de las condiciones educativas del D.F., respecto a la de otras entidades.

En el género femenino, es la entidad con el segundo porcentaje más bajo de analfabetismo, reservándose el primer puesto para Nuevo León.

En el apartado de Índice de sobrealfabetismo femenino, el cual refiere al número de veces que es mayor la tasa femenina de analfabetismo respecto de la masculina, el Distrito Federal posee un índice de 2.4, lo que significa que la tasa de analfabetismo femenina es 2.4 veces superior a la masculina. Este índice de 2.4, lo convierte en la entidad con la mayor desigualdad relativa por sexo en el combate al analfabetismo, sin embargo, es conveniente hacer notar que tanto la tasa de analfabetismo femenina como la masculina del D.F., son relativamente bajas.

Cuadro 73. Analfabetismo según sexo e índice de sobreanalfabetismo femenino de la población de 15 años y más por entidad federativa, 2000.			
Entidad federativa	Hombres (%)	Mujeres (%)	Índice de sobreanalfabetismo femenino ¹
Estados Unidos Mexicanos	7.4	11.3	1.5
Aguascalientes	4.3	5.4	1.3
Baja California	3.0	4.1	1.4
Baja California Sur	3.9	4.5	1.2
Campeche	9.6	14.0	1.5
Coahuila de Zaragoza	3.6	4.1	1.1
Colima	6.9	7.4	1.1
Chiapas	16.6	28.9	1.7
Chihuahua	4.7	4.9	1.0
Distrito Federal	1.7	4.0	2.4
Durango	5.3	5.5	1.0
Guanajuato	9.8	13.9	1.4
Guerrero	17.5	25.1	1.4
Hidalgo	11.6	17.9	1.5
Jalisco	5.9	6.9	1.2
México	4.1	8.5	2.1
Michoacán de Ocampo	12.6	15.0	1.2
Morelos	7.4	10.9	1.5
Nayarit	8.9	9.2	1.0
Nuevo León	2.8	3.8	1.4
Oaxaca	15.5	26.7	1.7
Puebla	10.6	18.1	1.7
Querétaro de Arteaga	7.0	12.3	1.8
Quintana Roo	5.7	9.4	1.6
San Luis Potosí	9.5	12.9	1.4
Sinaloa	8.2	7.7	0.9
Sonora	4.4	4.4	1.0
Tabasco	7.3	12.0	1.6
Tamaulipas	4.5	5.7	1.3
Tlaxcala	5.4	9.9	1.8
Veracruz de Ignacio de la Llave	11.6	17.8	1.5
Yucatán	9.9	14.5	1.5
Zacatecas	7.5	8.4	1.1

¹ El índice de sobreanalfabetismo femenino indica el número de veces que es mayor la tasa femenina de analfabetismo respecto de la masculina.
FUENTE: *Mujeres y Hombres en México 2004*. Aguascalientes, INEGI-INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES, 2004, p. 262.

4.3.2 Años de estudio de la población del D.F., 1950-2005

Población de 25 años o más según años de estudio realizados, D.F., 1950

En 1950, el *Séptimo Censo de Población* arrojó un resultado de 1 331 321 personas con al menos un cuarto de siglo de edad en el Distrito Federal. De esta cifra, 234 150 individuos (**17.59%**), carecían, siquiera, de un solo año terminado y aprobado de estudios (Ver Cuadro 74).

La mayoría de la población con 25 años o más (60%), a mediados del siglo XX, posee de 1 a 6 años de estudio terminados y aprobados. El 8.77%, tiene de 7 a 9 años, 5.7% de 10 a 12 años, y 4.61% de 13 a 29 años de estudio concluidos y aprobados.

Estas aproximaciones pueden traducirse del modo siguiente: el 60% de la población con al menos 25 años, contaba con una instrucción en el nivel primaria, poco menos del 5% había cursado una instrucción netamente profesional; el resto de esta población se distribuía en los restantes niveles educativos.

Cuadro 74. Población de 25 años o más, según años de estudio realizados, D. F., 1950.								
Entidad y sexo	Población total	Menores de 25 años	Años de estudio					Años de estudio no indicados
			Ninguno	1 a 6	7 a 9	10 a 12	13 a 29	
D. F.	3,050,442	1,719,121	234,150	799,178	116,777	75,909	61,337	43,970
Hombres	1,418,341	819,014	61,048	375,557	54,435	39,584	46,910	21,793
Mujeres	1,632,101	900,107	173,102	423,621	62,342	36,325	14,427	22,177

Elaboración propia con base en: *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950.*
D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, p. 53.

Población de 5 años y más, según condición de instrucción por nivel de escolaridad, D.F., 2005

En 2005, la población del D.F. de 5 años y más con escolaridad, oscila alrededor de los 6 875 429 ciudadanos (Cuadro 75). De este universo, 239 373 unidades (3.48%), tienen una educación preescolar, y un muy significativo 21.16% (1 454 563 habitantes), posee algún grado de instrucción en primaria.

Una preparación máxima en el nivel secundaria, es la más común en el Distrito Federal, contando con ella 1 894 690 personas (27.56% de la población de 5 años y más con escolaridad).

Cuadro 75. Condición de instrucción en la educación básica, D.F., 2005.						
Entidad	Población de 5 años y más	Sin escolaridad	Preescolar	Primaria	Secundaria	Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada
D.F.	7,794,967	202,809	239,373	1,454,563	1,894,690	34,370

Elaboración propia con base en: <http://www.inegi.org.mx>

La gente con estudios técnicos o comerciales con primaria terminada, es el segundo grupo menos representativo en la población escolar de 5 años y más de vida, al representar sólo el 0.5%.

En la entidad, la cantidad de individuos que sólo poseen una instrucción en el nivel básico es de 3 622 996, es decir, el **52.69%** de la población escolar con al menos un lustro de vida.

Los estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada lo tienen este año, como preparación máxima, unas 381 260 personas (5.54% de la población escolar de 5 años y más). Una instrucción preparatoria (bachillerato), la poseen 1 264 701 personas, equivalente al **18.39%** de la población escolarizada de 5 años y más (Cuadro 76). Las personas con una educación Normal Básica, conforman la porción más reducida de la población instruida de 5 años y más.

Los habitantes del D.F. con preparación en el nivel medio superior suman 1 672 704, lo que representa el **24.33%** de la población antes aludida.

Los estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada es la instrucción máxima de casi 60 mil personas.

Una educación de índole profesional la poseen 1 307 642 individuos, que constituyen poco menos de la quinta parte de la población escolar de 5 años y más de edad. El conteo arroja, poco menos de 100 000 personas con estudios de maestría y unas 22 631 con estudios de doctorado. Existen, aproximadamente, 100 000 personas con estudios superiores, de las que se desconoce qué nivel específico poseen.

Cuadro 76. Condición de instrucción en la educación posbásica, D.F., 2005.							
Entidad	Población de 5 años y más	Estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada	Con preparatoria o bachillerato	Normal básica	Estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada	Profesional	Posgrado
D.F.	7,794,967	381,260	1,264,701	26,743	59,202	1,307,642	212,885

Elaboración propia con base en: <http://www.inegi.org.mx>

4.3.3 Gasto en educación a nivel nacional, 1950-2008

Los datos vertidos en el Cuadro 77 permiten un acercamiento importante al conocimiento del universo de la infraestructura educativa nacional de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI. Para los tres primeros cortes de este periodo, que comprenden 20 años, no hay datos sobre la porción del PIB invertida en educación (en

INEGI, una de las fuentes primordiales de esta obra), ni sobre cuánto se gastó, en promedio, por estudiante (Cuadro 77). Aunado a esto, hay carencia de datos para 1980.

Al inicio del periodo en análisis (1950) la plantilla nacional de maestros se conformaba por alrededor de 90 000 docentes, cada uno de los cuales tenía a su cargo a 36 pupilos, aproximadamente. Un decenio más tarde, la cifra de docentes se incrementó en 54 481 unidades, y es el momento de todo este periodo de 58 años en que la cantidad de alumnos por profesor es mayor: **41 alumnos/profesor**.

De 1960 a 1970, la plantilla de docentes aumentó **123.7%**, lo que produjo que se viera reducida en 6 unidades la cantidad de alumnos atendida por cada profesor. En los siguientes veinte años (1971-1990) el contingente de maestros creció en 765 540 elementos, y la cifra de estudiantes atendidos por maestro se redujo en 12 individuos. En la última década del S. XX la cantidad de maestros creció 341 676 unidades, lo que indica que por año surgieron **34 168** nuevos docentes. Durante el primer lustro del nuevo milenio el incremento en el número de docentes fue de 192 864. La estimación del año 2008 revela una atención para 19 estudiantes por cada uno de los 1 725 653 maestros existentes. Muy probablemente en el año 2010 haya dos millones de maestros en el país.

En este lapso de 58 años se crearon **219 054** escuelas, que expresado en términos porcentuales se traduce en un crecimiento del **862%**. En promedio, cada escuela albergó 148 alumnos durante estos 58 años.

Existen manifestaciones sociales, económicas, ambientales e institucionales, que al medirse y analizarse, se vuelven indicadores del desarrollo sustentable de un país. Dentro de los indicadores sociales, se encuentran las manifestaciones o parámetros educativos, tales como: tasa neta de matrícula escolar en primaria, esperanza de vida escolar, porcentaje del producto interno bruto (PIB) destinado a la educación, etc. En el presente apartado se ha incluido el rubro Porcentaje del producto interno bruto (PIB) destinado a la educación.

Con anterioridad se hizo mención que para los tres cortes iniciales que abarcan 20 años, no hay datos de la porción del PIB invertida en educación, ni sobre cuánto se gastó, en promedio, por estudiante. De 1990 a 2005, hay un crecimiento en el gasto en educación (estimado como porcentaje del PIB), iniciando con 4.1% y concluyendo con 6.5%. A pesar de la tendencia positiva, sólo en 2000 y 2005 los porcentajes invertidos apenas superan el mínimo 6% que recomienda la Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura¹⁴⁴ (UNESCO). En 2008, esta tendencia positiva se interrumpió, al presentarse un retroceso de 0.2% respecto a 2005, debido a la coyuntura económica prevaleciente y a la fragilidad estructural del sistema educativo nacional.

El gasto por alumno, de 1990 a 2008, sostiene una tendencia creciente, siendo su intervalo de menor crecimiento de 2005 a 2008, lapso en que también decayó la inversión en educación (como porcentaje del PIB).

Los datos exhiben una situación de avance a lo largo de esta etapa de 58 años, no obstante, la inversión educativa sigue siendo limitada, lo que origina un cubrimiento y una calidad educativa del mismo tipo.

Los gobiernos de los países que recientemente han tenido un mayor desarrollo realizan inversiones sustanciales en educación, dado que el proceso de reestructuración económica persistente provoca que "...las empresas se preocupen más por localizarse en áreas donde se pueda tener o generar información importante para su desarrollo."¹⁴⁵ La universalización, sin duda, es un primer escalón para la mejora del rubro educativo, sin embargo, es inaceptable el establecimiento de este objetivo como la meta final. El propósito central ha de ser gozar de una educación que coadyuve a una mejor calidad de vida y que permita la injerencia indistinta en los asuntos de primer orden del país. Es decir, aquella que permita una transformación social.

Cuadro 77. Gasto en educación a nivel nacional, 1950-2008.								
Indicador	1950	1960	1970	1990	2000	2005	2007	2008 E/
Maestros	90,896	145,377	325,156	1,090,696	1,432,372	1,625,236	1,694,130	1,725,653
Relación alumnos/maestro	36	41	35	23	20	19	19	19
Escuelas	25,413	36,018	53,885	156,589	213,011	232,351	239,150	244,467
Relación alumnos/escuela	128	165	211	158	134	134	134	133
Gasto en educación respecto del PIB (Por ciento) a/	ND	ND	ND	4.1	6.4	6.5	6	6.3
Gasto por alumno (Miles de pesos) b/	ND	ND	ND	1.2	10.6	15.9	17.1	18.1

NOTA: Las cifras corresponden a inicio de cursos.
a/ A partir del 2000 el dato no incluye la información proporcionada por la SEP, respecto del Programa de apoyos para el Fortalecimiento de las Entidades Federativas (PAFEF). De 1990 a 2000 las cifras corresponden al porcentaje del PIB año base 1993, a partir de 2005, las cifras corresponden al porcentaje del PIB año base 2003.
b/ Considera el gasto público ejercido por alumno en el sistema escolarizado. Excluye del cálculo al control particular en gasto y matrícula. Incluye el gasto federal por alumno, atendido en el control federal y federalizado, es decir, los transferidos al control estatal desde el 18 de mayo de 1992.
ND: No disponible
E/ Cifras estimadas
Fuente: <http://www.inegi.org.mx>

¹⁴⁴ Dato tomado de: <http://portal.unesco.org/es/ev.php> [Consulta: 22 de noviembre 2009].

¹⁴⁵ Marco Antonio Medina Ortega y Juan Jorge Rodríguez Bautista, "Manifestaciones espaciales de la reestructuración económica", En: G. López y A. R. Moreno (coords.), *Globalidad y Región* (pp. 227-254). México, Juan Pablos-Universidad de Guadalajara-UCLA, 2000, p. 228.

4.4 Infraestructura para el transporte y medios de comunicación

La globalización económica actual, fenómeno que repercute en cualquier población del mundo, no se hubiese gestado sin un avance vertiginoso en el transporte y en las comunicaciones. Dicho desarrollo incluye mejoras tecnológicas y organizativas, que aplicadas en el transporte y las comunicaciones, han permitido una interconexión cada vez más rápida y barata entre las diversas sociedades del mundo.

El Distrito Federal, junto con diversas unidades político-administrativas de otras entidades federativas, forma una de las metrópolis más grandes e importantes del mundo, la cual posee una compleja estructura de comunicaciones y transportes. Por tanto, en este apartado se presentan únicamente los antecedentes inmediatos y más representativos de la actual infraestructura de transporte y comunicaciones del D.F. Además, se estudia la repercusión de las vías de comunicación sobre la distribución de la población y su trascendencia en la economía local y regional y, viceversa, el rol de la evolución de la población y de la economía en la demanda de nueva infraestructura.

En el caso concreto de las redes de transporte y comunicación, la perspectiva geográfica se interesa en analizar tres aspectos complementarios:

- El trazado, características topológicas, calidad y evolución de las **infraestructuras** (carreteras, líneas telefónicas...) puestas a disposición de los usuarios, así como sus efectos sobre la accesibilidad de los núcleos que interconectan.
- Las características y evolución de los **medios** y **empresas** (ferrocarril, avión, autobús, metro...) de transporte/comunicación, junto a sus diversas formas de explotación y estrategias espaciales.
- La densidad, dirección y contenido de los **flujos** de transporte/comunicación (viajeros, mercancías, llamadas...), junto a su relación con la localización de empresas, el dinamismo territorial o la estructura de los sistemas urbanos.¹⁴⁶

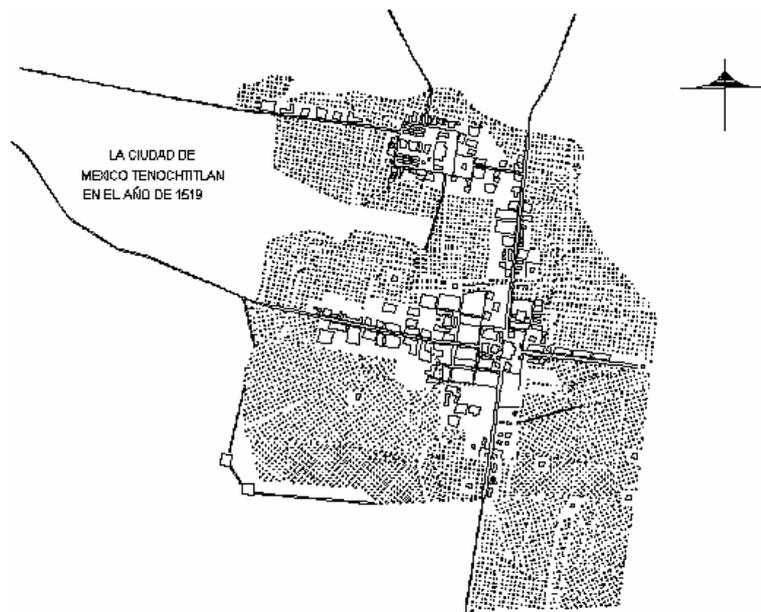
El crecimiento de la población del Distrito Federal durante el siglo XX, aunado al incremento en la complejidad y en la dinámica de sus funciones económicas, políticas, culturales, han originado una renovación continua en la infraestructura para el transporte de la capital. La infraestructura para el transporte se constituye por carreteras y autopistas, líneas y estaciones ferroviarias y de metro, aeropuertos, etc.

¹⁴⁶ Ricardo Méndez, *op. cit.*, p. 189.

4.4.1 Traza urbana

La traza urbana del Distrito Federal se ha ido construyendo a lo largo de distintas etapas, comenzando con la tribu azteca y la fundación de Tenochtitlan en 1325. La traza inició con la construcción de canales, calzadas segmentadas y otros accesos, que además de permitir la comunicación, se diseñaron con objeto de hacer frente a las condiciones lacustres y permitir un crecimiento continuo de la ciudad. Estas construcciones sentaron las bases de una traza cuadrangular.

El elemento más destacado de la urbe era el Recinto Sagrado o Plaza Mayor (que albergaba al Templo Mayor), del cual partían los cuatro barrios iniciales. Las calzadas de Tlacopan o Tacuba, del Tepeyac y de Iztapalapa, eran accesos muy importantes.



Traza de la Ciudad de Tenochtitlan, 1519.

Ciudad de México. Información digital. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.

Tras la conquista española, la ciudad sufre cambios en su expansión, infraestructura y servicios, producto de la instauración de un nuevo modelo de crecimiento, ante el acontecer de nuevos fenómenos económicos, políticos y culturales que inciden en el nivel urbano. El suceso bélico había provocado la destrucción de accesos y templos y palacios, restos sobre los que se erigieron las nuevas construcciones ibéricas.

A pesar de las fervientes intenciones de implantar su propio tipo de ciudad, el desconocimiento de la zona orilló a los españoles a desarrollar la urbe sobre los cimientos de la ciudad azteca original. Asimismo, tuvieron que utilizar materiales propios de la zona, como el tezontle.

El desarrollo de la traza urbana consistió en que el sistema de canales y chinampas precedentes fuera la base del sistema reticular de la Ciudad de México, al tiempo que se ganaba terreno a las aguas del lago –en la Cuenca de México, existieron cinco antiguos lagos: Texcoco, Xochimilco, Chalco, Xaltocan y Zumpango-. Se buscó mejorar los canales a fin de evitar las inundaciones y desecar zonas lacustres, sin embargo, esto también implicó retirar las fuentes del vital líquido de la cuantiosa población existente. Además, se trató de delimitar el territorio lo mejor posible, con el afán de dotar de lotes a los españoles de mayor jerarquía, aunque, al final, la apropiación fue mayormente anárquica. Los oriundos fueron marginados a los suburbios. Los edificios religiosos, políticos y militares, fueron las construcciones por excelencia.

En el siglo XVII se desarrolla una notable obra de infraestructura: el Acueducto de Santa Fe, y al siglo siguiente, se crean construcciones de gran esplendor, como el Palacio de la Inquisición y el Sagrario Metropolitano.

En el siglo XIX, tras la consumación de la Independencia, la Ciudad de México, siguió siendo el núcleo del país. No obstante, luego de más de una década de confrontación, se encontraba en condiciones de miseria, al igual que el resto del país. El conflicto, además, había originado un crecimiento nulo de la mancha urbana de la Ciudad de México. La invasión norteamericana (1846-1848) fue otro acontecimiento que limitó el crecimiento de la mancha urbana y la realización de obras de infraestructura en la urbe durante la primera mitad del siglo XIX.

La instauración del régimen liberal en la segunda mitad del siglo XIX provocó cambios en la Ciudad de México, siendo uno de ellos la expropiación de cuantiosos predios, hasta entonces, en manos del clero y muchos de ellos localizados en la periferia, lo que obstaculizaba la expansión de la ciudad. En dicho contexto surge el término de colonia.

El concepto de “colonia” como circunscripción urbana nació precisamente en esta época, distinguiendo a los fraccionamientos, repartos o grupos de lotes urbanos que se convirtieron en el modelo de crecimiento y distribución adoptado por la ciudad de México a partir de entonces. Usado con tal sentido, el término “colonia” es una voz

regional en principio aplicada en esta ciudad y posteriormente extendida a otras ciudades del país.¹⁴⁷

La promulgación de las Leyes de Reforma y la llegada al poder de los liberales provocó la demolición de conventos, que junto con el fraccionamiento de grandes extensiones de tierra propiedad del clero, dio origen a nuevos fraccionamientos y a otra urbanización. La construcción del ferrocarril a Veracruz y su culminación en 1873 aumentó la dinámica urbana. Durante el gobierno de Porfirio Díaz se dio gran impulso a esta clase de suburbios.

Desde la época virreinal la ciudad estaba dividida administrativamente en ocho cuarteles, pero la creación de nuevas colonias pronto rebasó el límite de estos. Por tanto, a fines del siglo XIX fue necesario readecuar los límites de estas unidades administrativas, con objeto de que los nuevos crecimientos de la mancha urbana quedaran inmersos en ellos.

La Revolución mexicana iniciada en 1910 provocó la pérdida de numerosas vidas humanas y dañó seriamente la infraestructura de las ciudades. A causa de este suceso, por alrededor de una década, hubo carencia de obra pública en la Ciudad de México.

En la tercer década del siglo XX se reactivó la obra pública y el crecimiento de la mancha urbana. Las colonias de reciente creación eran de dos tipos: 1) fraccionamientos de terrenos aledaños a la mancha urbana y dotados de todos los servicios, y 2) colonias conformadas por viviendas improvisadas y miserables, destinadas para recibir a migrantes rurales. En este decenio, también se dio la apertura y ampliación de avenidas principales, como la expansión de la Av. San Juan de Letrán (hoy Eje Central Lázaro Cárdenas).

Entretanto, las tendencias arquitectónicas fueron cambiando sustancialmente, ahora los edificios fueron cuadrados, de apariencia sólida y sin remates ni adornos superfluos, muy diferentes de las construcciones extranjerizantes y ostentosas que caracterizaron al porfiriato.¹⁴⁸

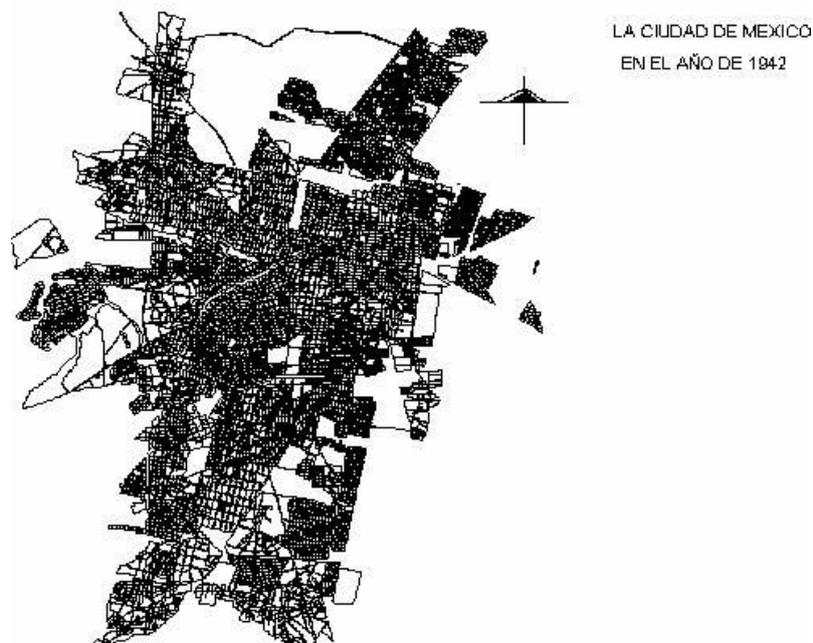
La década de los cuarentas es una de las etapas más dinámicas de la Ciudad de México, en la que los cambios urbanos fueron motivados, sobre todo, por la industrialización creciente, que a diferencia de la actividad agrícola requería menor superficie para su desarrollo.

¹⁴⁷ *Ciudad de México. Información digital*. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.

¹⁴⁸ *Idem*.

La industria se ubicó en ciudades como Monterrey y Guadalajara, pero mayormente en la Ciudad de México, debido a su localización geográfica, infraestructura, transportes, servicios y recursos humanos. La industria manufacturera fue la típica, la cual demandaba materias primas y fuerza de trabajo, principalmente. El Estado, con las políticas implementadas desde fines del siglo XIX, y la existencia de un gran mercado de consumo, estimularon el arribo de industrias a la Ciudad de México.

A mediados de siglo, la mancha urbana se expandió notablemente llegando al grado de absorber antiguas villas y poblaciones, que hasta entonces aparecían como localidades independientes.



Fuente: *Ciudad de México. Información digital*. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.

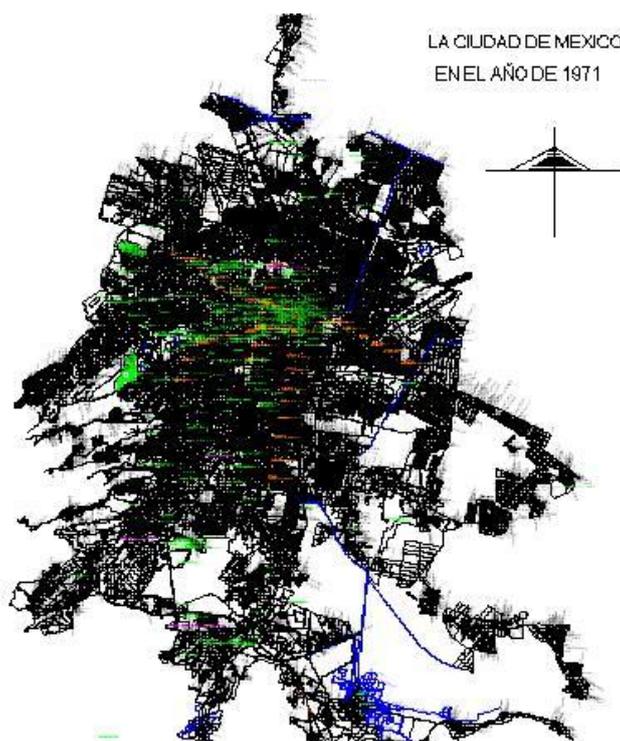
En principio, hacia 1953 por primera vez se alcanza la conurbación entre localidades dentro y fuera de la jurisdicción del Distrito Federal, lo que se convierte en el detonador del crecimiento explosivo que observar en lo sucesivo.¹⁴⁹ Como ya se ha esbozado anteriormente, la migración tuvo un papel importante en el crecimiento de la Ciudad de México.

Ante la llegada masiva de industrias, el Estado tuvo que mejorar diversos servicios como agua potable, alcantarillado, salud, educación, unidades de

¹⁴⁹ *Idem.*

esparcimiento, no sólo para el funcionamiento industrial, sino también para garantizar la subsistencia y rendimiento de la creciente fuerza de trabajo.

El crecimiento sostenido por varios años derivó en la desaparición de la original Ciudad de México y en la creación de las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza en 1970, así como de nuevas figuras gubernamentales.



Fuente: *Ciudad de México. Información digital*. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.

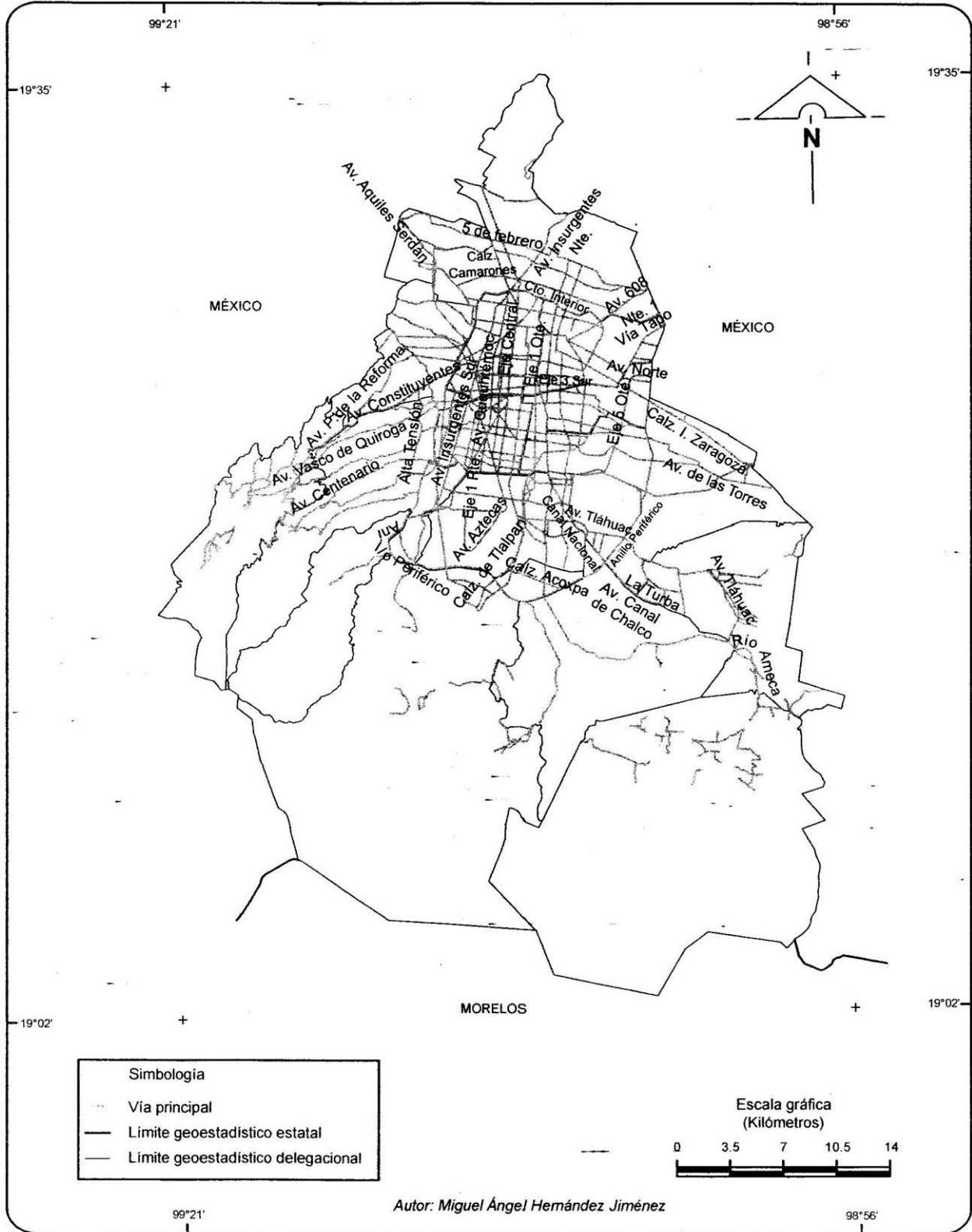
En 1993, "...se observa que, tan sólo en el Distrito Federal, el continuo urbano creció en un impresionante 66 por ciento, sobre las ya excesivas dimensiones que presentaba en 1971. Desde luego, algunas de las delegaciones políticas, como Cuauhtémoc o Benito Juárez, que ya se encontraban de antemano por completo urbanizadas, se mantuvieron iguales."¹⁵⁰

¹⁵⁰ *Idem.*



Fuente: *Ciudad de México. Información digital*. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.

Hoy en día, el crecimiento exorbitante de la mancha urbana ha generado un trazo irregular, o dicho de otro modo, en el Distrito Federal existe la confluencia de distintos sistemas de circulación urbana y tramas (ver Mapa 1.9).



Nota: Las divisiones incorporadas en el mapa corresponden al Marco Geoestadístico del INEGI y no a la división político-administrativa del Distrito Federal.
 Fuente: INEGI, Información Topográfica Digital Escala 1:250 000, serie II.
 INEGI, Carta Topográfica, 1:50 000.

4.4.2 El transporte en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI

Los tranvías, cuyo antecesor son los transportes de tracción animal desarrollados durante la segunda mitad del siglo XIX, son el primer sistema formal de transporte público que existió en el Distrito Federal. Como primer sistema formal y por la coyuntura económica y social en que surgió, el tranvía tuvo gran importancia en la vida local, e incluso, nacional.

El auge del tranvía como alternativa de transporte rígido se correspondía con una ciudad cuyo núcleo urbano central consolidado tendía a densificarse y especializarse, y gravitaba considerablemente en la estructuración urbana, como ocurría en la Ciudad de México durante las postrimerías del porfiriato.¹⁵¹

Durante el año de "...1917 aparecieron los primeros camiones de pasajeros en la ciudad."¹⁵² En los años posteriores, este medio adquirió cada vez más importancia, aumentando el número de unidades y rutas de camiones en la entidad, lo cual gestó una rivalidad entre dos medios de transporte público de pasajeros: tranvías y autobuses.

La forma social de los tranvías y camiones de pasajeros era privada, lo que no excluyó, ya desde los años veinte, la participación estatal a través de crecientes subsidios. Para 1917 los tranvías que ya contaban con 14 líneas y 343 Km., facilitaban la producción industrial, ya que eran utilizados por los obreros que laboraban en la incipiente industria localizada en Tlalpan, Azcapotzalco y Tlalnepantla.¹⁵³

Además de trasladar a la fuerza de trabajo capitalina del hogar al trabajo y, viceversa, los tranvías también transportaban cantidades importantes de artículos manufacturados y agropecuarios, por lo que coadyuvaban a la actividad comercial.

A mediados de siglo, el nuevo medio de transporte, los autobuses de pasajeros, "...con el apoyo estatal, habían logrado expandirse más que los tranvías gracias a su flexibilidad, que respondía a los requerimientos de una urbe en gran expansión hacia su periferia, producto del acelerado proceso de industrialización que se expresó en un acentuado crecimiento poblacional y por ende en la mancha urbana en las delegaciones donde se asentó primordialmente la industria, en el norte y oriente de la ciudad."¹⁵⁴

¹⁵¹ Bernardo Navarro, *El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*. México, UNAM-Plaza y Valdés-DDF, 1988, p. 33.

¹⁵² Jesús Rodríguez López, *Transporte Obrero*. México, Seminario de Estudios Urbanos, 1982, p. 2.

¹⁵³ Jesús Rodríguez, *El crecimiento de la ciudad de México*. s/f. p. 23.

¹⁵⁴ Ver Navarro, *El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*, p. 34.

De este modo, de 1940 a 1980, es un periodo dominado por los autobuses de pasajeros, a cargo de propietarios particulares, y caracterizándose "...a partir de 1946 porque recibía la concesión privada más el subsidio y la intervención estatal."¹⁵⁵

La nacionalización de los tranvías en esta época y la posterior construcción del Sistema de Transporte Colectivo (METRO), son manifestaciones de la intervención directa del Estado mexicano en el transporte de pasajeros del D.F.

Aunque desde la década de los cuarentas el autobús fue el principal transporte de pasajeros, a fines de esta misma década, el automóvil se convirtió en una alternativa importante. Sin embargo, no dejaba de ser eso, una alternativa, puesto que estaba restringido a las clases dominantes y a las clases medias, y desde la perspectiva de la planeación, al no crecer en la misma proporción el número de avenidas con respecto al número de autobuses y de automóviles en circulación, lo único que desencadenaría el automóvil era una saturación de las vías disponibles y, por ende, el desgaste físico y mental de la mayoría de la fuerza de trabajo, producto de la obstaculización en la circulación del transporte público. Esta situación forzó a la intervención estatal en la planeación y construcción de nueva infraestructura.

Durante la década de los sesenta, tal como lo exhibe el Capítulo 2 de la presente obra, la población de la periferia del Distrito Federal, es decir, la de las 12 municipalidades, creció en forma muy importante. En estas condiciones el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM) generaba, ya para 1967, ocho millones de viajes diarios, en condiciones de vialidad deficiente, de un centro congestionado de prácticamente imposible circulación en horas pico, y un transporte colectivo fundamentado en líneas de autobuses no estructurados como "sistema" de transporte, con problemas de operación y rentabilidad.¹⁵⁶

El proceso de metropolización que sufrió la Ciudad de México en los sesentas, exigía modificaciones en la configuración de la entidad. La metropolización, en adición a los problemas derivados de la pérdida de tiempo en los traslados, debido al congestionamiento vehicular y a las carencias que exhibían los sistemas de transporte de personas, derivó en la propuesta, planeación y construcción del Sistema de Transporte Colectivo METRO.

¹⁵⁵ Ver Rodríguez López, *Transporte Obrero*, p. 2.

¹⁵⁶ Ver Navarro, *El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*, p. 36.

La construcción del METRO sirvió, además, para impulsar la economía nacional y local, estimular la industria de la construcción y para buscar una buena imagen gubernamental en la ciudadanía.

Ingenieros Civiles Asociados, S.A. (ICA), la empresa más grande de la industria de la construcción, desarrolló y promovió la propuesta de construcción del tren metropolitano. Si bien, ICA ejecutó el proyecto, en la UNAM, años antes, ya habían sido presentados varios proyectos sobre la construcción de un monorriel y otros sistemas de transporte masivo.

Ingenieros Civiles Asociados, realizó una evaluación técnica del transporte de la Ciudad de México y de modificaciones viables. El diagnóstico efectuado por ICA, arrojó que la alternativa para el transporte masivo de pasajeros debía ser por vía subterránea y no superficial, idea que no tuvo aceptación en todas las esferas sociales, y mucho menos, en la de la población oriunda. Las principales interrogantes surgían, en torno, al financiamiento de la obra y de su amortización dada la baja capacidad de pago de los usuarios, y de la compatibilidad de dicha obra con las condiciones del subsuelo de la Ciudad de México (suelo lacustre en zona sísmica).

ICA, realizó estudios técnicos de alto nivel para demostrar la factibilidad tecnológica de una construcción del tipo requerido y presentó la propuesta formal y específica.

En cuanto a los obstáculos financieros, este grupo contactó un paquete financiero con préstamos aportados por el gobierno y algunos bancos franceses (865.5 millones y 14.2 millones de francos, respectivamente).¹⁵⁷

Superados los problemas del financiamiento y del subsuelo, parecía que el proyecto adquiriría viabilidad, y se deja un poco de lado la cuestión técnica, con excepción del problema del subsuelo, el aspecto ejecutivo y la cuestión operativa -con aspectos como número de viajeros, horas de mayor aforo, líneas más concurridas, aforo en las estaciones y complementariedad con otros medios de transporte-.

Después de la aprobación de los gobiernos federal y local del proyecto del METRO, se puso en marcha su construcción, con base en los siguientes principios:

1. corresponder con las corrientes establecidas de mayores volúmenes de pasajeros y cubrir las zonas de mayor densidad demográfica;

¹⁵⁷ Bernardo Navarro, "El Metro de la Ciudad de México", En: *Revista Mexicana de Sociología*. No.4, Año XLVI/Vol. XLVI, México, IIS/UNAM, Octubre-diciembre de 1984.

2. dar servicio a las zonas más congestionadas, eliminando en gran parte los medios de transporte de superficie;
3. abarcar los centros de actividades principales de la metrópolis;
4. ahorro de tiempo por medio de líneas lo más rectas posible e interconexiones múltiples;
5. preservación del centro monumental e histórico de la capital;
6. el trazo de las líneas no podría perjudicar o anular vías de transportación existentes;
7. evitar el ingreso de los autobuses suburbanos y foráneos al centro de la capital;
8. eliminar las líneas de tranvías que penetraban a la zona céntrica, destinando las unidades de estas rutas a reforzar el servicio de las líneas que se conservarían, e
9. irrigar al máximo la zona central con la red de trenes rápidos, de manera que la mayor parte del público de dicha zona tuviera acceso a una estación del Metro con corto recorrido a pie.¹⁵⁸

La primer resolución final consistió en la construcción de las líneas 1 y 2 en forma de “anillo”, para garantizar el cubrimiento de las zonas populares ubicadas en este sector de la entidad.

A partir de la resolución de constituir el Metro en la Ciudad de México, la capital del país ya no sería la misma. Los cambios que fundamentalmente en lo físico se advierten de entonces a la fecha han tenido que ver, casi todos ellos y de alguna manera, con el Sistema de Transporte Colectivo-Metro.¹⁵⁹

4.4.2.1 El Metro

En 1967, dada la demanda de transporte público, se instituyó un transporte público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, denominado Sistema de Transporte Colectivo con el objetivo de construir, operar y explotar un tren rápido con recorrido subterráneo y superficial en el Distrito Federal.¹⁶⁰

A partir de los objetivos con que se puso en marcha la construcción del Metro, enlistados con anterioridad, y de la consideración de la densidad demográfica y el uso del suelo en la Ciudad de México, se puso en marcha su construcción. Se buscó privilegiar el área céntrica y ayudar a los largos recorridos realizados por los habitantes de la metrópoli.

¹⁵⁸ STC-Metro, *Memoria del Metro de la Ciudad de México*. México, DDF, 1971, p. 64-65.

¹⁵⁹ Ver Navarro, *El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*, p. 45.

¹⁶⁰ Cinco siglos de Transporte en la Ciudad de México.

www.setravi.df.gob.mx/reportajes/historia/historia.html [Consulta: 15 abril 2009].

La construcción principió con la “propuesta en anillo”, que contemplaba las líneas 1, 2 y 3. La Línea No. 1, se trazaría de Tacubaya hasta la estatua del Gral. I. Zaragoza, al oriente de la entidad. La línea 2, de igual forma que la No. 1, incursionaba en el centro de la ciudad, iniciando en el NW del D.F., en la estación Tacuba, y terminando, al S, en la estación Taxqueña. La línea 3 correría de La Villa, punto de confluencia de gran cantidad de líneas de autobuses y colectivos provenientes del norte (tradicionalmente industrial y habitacional popular) hasta Etiopía (zona de oficinas).

En 1969, “...se inauguró la línea 1 del Metro en su tramo, Zaragoza, Chapultepec, con 16 estaciones y 11.5 kilómetros de longitud, de tracción eléctrica y rodamiento neumático.”¹⁶¹

Con el surgimiento del Metro surgieron otros servicios. Los llamados “peseros”, por ejemplo, surgen en 1968, los cuales prestaban su servicio en ruta sin itinerario fijo; de su tarifa de un peso derivaba su nombre. Este servicio, al principio, lo proporcionaban los coches, y más tarde, las camionetas tipo combi.

La contaminación producida por los camiones, aunada a cierta inoperancia de los “peseros”, propició el implemento de una nueva alternativa de transporte, por lo que “...en la segunda quincena de marzo de 1975 se pusieron en marcha las primeras unidades llamadas “delfines”, con capacidad para 70 pasajeros.”¹⁶²

La creciente cantidad de automóviles, que eran los principales ocupantes de las vialidades y estacionamientos y, ser a la vez, el tipo de transporte que, en promedio, menor número de personas transportaba, propició la modificación del transporte en el D.F.

En 1976 se desarrolló el Plan Maestro del Metro, el Plan de Vialidad y el Sistema de Transporte de Superficie que preveía modificaciones a las rutas de autobuses para adecuarlas a la infraestructura de los “Ejes viales” –que comenzaron a constituirse en 1979- y estructurarlas en un sistema integral de transporte de superficie en una red de rutas directas “ortogonales” que evitarían los transbordos y posibilitarían los viajes de Norte a Sur y de Oriente a Poniente.¹⁶³

La construcción de la infraestructura del Metro y de los Ejes Viales hizo necesaria la integración de un sistema de transporte urbano. Esto a su vez, provocó que se revocaran las concesiones particulares, y dar la concesión del servicio de transporte por autobús al DDF (Departamento del Distrito Federal). De esta forma, en 1981, surgió Autotransporte Urbano de Pasajeros R-100.

¹⁶¹ *Idem.*

¹⁶² *Idem.*

¹⁶³ *Idem.*

Durante la presidencia de Miguel de la Madrid Hurtado, en 1983, se emitió un decreto con el que se constituyó la Comisión Mixta Consultiva del Transporte en el Distrito Federal, con el fin de coordinar la adopción de medidas administrativas y operativas tendientes a solucionar los problemas de calidad, tránsito y transporte en el DF y zona conurbada del Estado de México.¹⁶⁴

En 1986, en el D.F., se implementó una nueva modalidad de transporte: el Tren ligero, fabricado con parte de los antiguos tranvías PCC, y creado con la intención de contribuir a la fluidez en el sur de la ciudad y al mejoramiento ambiental.

En 1989, R-100, suspendió ilegalmente el servicio, por lo que se declaró de carácter público la conservación y explotación del servicio público de pasajeros. En 1995 fue declarado en quiebra, y cinco años más tarde, la jefa de Gobierno del DF, Rosario Robles Berlanga, emite los decretos por los que se extingue el organismo, y por los que los bienes muebles e inmuebles a su cargo, pasan a ser administrados por el DF.

Durante los noventa, se implementaron nuevas líneas del Metro, como la línea B, última en inaugurarse.

En el año 2000, se creó la Red de Transporte de Pasajeros (RTP), con el fin de prestar servicio radial de transporte público de pasajeros, preferentemente en zonas periféricas con bajos recursos. Las rutas conectarían zonas de alta densidad de población con estaciones del Metro.

Actualmente, el Metro cuenta con 11 líneas y 176 estaciones (Cuadro 78), y una más en construcción, la Línea 12, también llamada *línea dorada o línea del Bicentenario*, recibiendo estos apelativos, debido a que se propone el color oro como identidad gráfica para conmemorar el Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución mexicana. Esta línea inició su construcción el 23 de septiembre de 2008, con una longitud planeada de 25 km, corriendo en dirección E-W, y con 20 estaciones, siendo Mixcoac y Tláhuac las estaciones terminales.

¹⁶⁴ *Idem.*

Cuadro 78. Líneas y estaciones del STC (METRO), 2010.				
Línea	Estaciones terminales	Número de estaciones	Transbordos a lo largo de la línea	Direcciones
1	Observatorio Pantitlan	20	7	W-Centro-E
2	Cuatro Caminos Tasqueña	24	5	NW-Centro-S
3	Indios Verdes Universidad	21	6	N-SW
4	Martín Carrera Santa Anita	10	6	NE-Centro
5	Politécnico Pantitlán	13	5	NW-E
6	El Rosario Martín Carrera	11	4	NW-NE
7	El Rosario Barranca del Muerto	14	3	NW-SW
8	Const. de 1917 Garibaldi	20	5	E-Centro
9	Tacubaya Pantitlan	12	5	W-E
A	La Paz Pantitlán	10	1	SE-E
B	Buena Vista Ciudad Azteca	21	5	NW-NE
12*	Mixcoac Tláhuac	20	4	W-E
* Línea en construcción				
Elaboró: Miguel Ángel Hernández Jiménez.				

La tarifa de \$2.00 por viaje se mantuvo por muchos años, no obstante, el 2 de enero de 2010, el precio por viaje (de cada boleto), sufrió un aumento del 50%, aunque el acceso para niños menores de 5 años, adultos mayores de 60 años y discapacitados, sigue siendo gratuito. El pago por un viaje, permite un traslado continuo por toda la red, de acuerdo a las necesidades del usuario, sin cobro extra por el transborde, con excepción del acceso a la línea A en la estación Pantitlán, proveniente de las líneas 1, 5 ó 9, o viceversa, donde es necesario el depósito de un boleto extra o cubrir el costo equivalente con la tarjeta recargable del Sistema de Transporte Colectivo.

El horario de servicio de lunes a viernes, es de las 5:00 a las 24:00 horas, de las 6:00 a las 24:00 horas los sábados, y de las 7:00 a las 24:00 horas, los domingos y días festivos.

En el Mapa 2 es posible observar que el tendido del Metro se encuentra presente en los cuatro cuadrantes del Distrito Federal.

4.4.2.2 Metrobús y Tren suburbano

El Sistema de Corredores de Transporte Público de Pasajeros del Distrito Federal (METROBÚS), es un proyecto originado e impulsado por el Gobierno del D.F., durante la administración del Lic. Andrés Manuel López Obrador y que ha tenido continuidad con el actual Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard Casaubón. Según sus promotores, este proyecto tiene como propósitos mejorar el traslado entre las zonas norte-sur y este-oeste de la ciudad, y contribuir a mejorar las condiciones ambientales y la calidad de vida de la población del D.F.

Sin embargo, aún es cuestionable el éxito de esta modalidad de transporte capitalino, puesto que al destinarle dos carriles completos de la Av. Insurgentes (la Ruta A circula por esta avenida), resta espacio a la circulación de automóviles en una de las avenidas más importantes. En lo referente al mejoramiento de las condiciones ambientales, al restringir de una avenida tan extensa, la libre circulación de microbuses, ha beneficiado, aunque al no contribuir a la circulación de automóviles, incrementa los perjuicios ambientales.

El Metrobús, hoy en día, transporta a una gran cantidad de ciudadanos, sin embargo, el volumen transportado es muy inferior al que circula por Metro o automóvil. El tendido del Metrobús, con sus dos líneas, forma una cruz que atraviesa por los cuatro cuadrantes del Distrito Federal.

Actualmente, hay dos líneas de Metrobús, ofreciendo un servicio de 4:30 a 24:00 horas de lunes a sábado, y de 5:00 a 24:00 horas los domingos, con una tarifa de \$5.00, sin importar el recorrido (para los adultos mayores de 70 años, discapacitados y niños menores de 5 años, el servicio es gratuito).

Mapa 2.1. Líneas del Metrobús, D.F., 2009.



Fuente: <http://www.metrobus.df.gob.mx/> [Consulta: 15 abril 2009].

A continuación, se describen los rasgos más sobresalientes de las dos líneas del Metrobús.

Ruta A. Corredor Insurgentes

Consta de dos segmentos, el primer de ellos, cuyas estaciones terminales son Indios Verdes y Doctor Gálvez y conformado por 34 estaciones intermedias, corre a lo largo de Av. Insurgentes (Norte y Sur), en ambos sentido; según datos oficiales, tiene una longitud aproximada de 20 km. A lo largo del corredor, el usuario puede transbordar con la Ruta B (en la estación Nuevo León), así como enlazar fácilmente con diversas estaciones de distintas líneas del Metro.

El segundo tramo, según datos del Gobierno del D.F., tiene una longitud aproximada de 8.5 km, y cuenta con 10 estaciones, siendo las terminales Dr. Gálvez y El Caminero.

La ruta A brinda servicio a las delegaciones Gustavo A. Madero, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Álvaro Obregón, Coyoacán y Tlalpan.

La trascendencia de esta ruta radica en su recorrido N-S, que cruza la parcialidad de la entidad.

Ruta B. Corredor Eje 4 Sur

Esta ruta se conforma por 36 estaciones y enlaza oeste y este de la entidad, corriendo en ambos sentidos. A lo largo del corredor, los usuarios pueden transbordar con la Ruta A, así como enlazar de una manera muy sencilla con varias estaciones del Metro de diferentes líneas.

Para los habitantes del Distrito Federal es útil y práctico contar con una ruta de transporte superficial que circule de Este a Oeste y de Oeste a Este, puesto que en los extremos de esta ruta, se encuentran diversos accesos que comunican con otras entidades.

Tren suburbano

El tren suburbano es una alternativa de transporte masivo que busca favorecer a los ciudadanos del Distrito Federal y Estado de México en sus recorridos interestatales.

Ferrocarril suburbano de la Zona Metropolitana del Valle de México

Solución de transporte masivo a la creciente demanda de los usuarios del Distrito Federal y del Estado de México, que diariamente tienen necesidad de trasladarse de una

entidad a otra y que actualmente lo hacen utilizando diferentes modos de transporte: autobuses, microbuses, combis, taxis y autos particulares.¹⁶⁵

Además de servir para el traslado de habitantes del Distrito Federal y Estado de México, se pretende que este proyecto contribuya a disminuir los niveles de contaminación.

En la articulación de este sistema de transporte, en el que colaboran el Gobierno del D.F., del Estado de México y el Gobierno Federal, se contemplan tres sistemas (Sistema 1, Sistema 2 y Sistema 3), con una línea principal y varias líneas secundarias, cada uno.

Actualmente, sólo se ha construido la línea principal del Sistema 1, la cual corre de Buenavista a Cuautitlán, sin embargo, ya están en gestación las líneas de otros sistemas, como la línea principal Ecatepec-Naucalpan del Sistema 2.

4.4.3 Avenidas principales y carreteras

El Distrito Federal cuenta con una cantidad impresionante de avenidas, calzadas, calles, ejes viales, etc., debido a que su sistema de circulación se extiende por toda la entidad.

En el Cuadro 79, elaborado con datos oficiales, se desglosan en dos grandes categorías: principales y secundarias, las vías de comunicación terrestre del Distrito Federal. La consulta de dicho tabulado, permite concluir que de los 10 182.21 km de vialidades del Distrito Federal, el 91% (9 269.06 km) lo constituyen las vialidades secundarias.

En lo que respecta a las vialidades primarias, el Periférico destaca por ser el acceso de mayor longitud, con casi 60 km, debido a su cualidad de extenderse por todo el contorno de la entidad. Los ejes viales, son la categoría que constituyen la mayor porción de las vialidades primarias.

¹⁶⁵ <http://www.setravi.df.gob.mx> [Consulta: 17 enero 2010].

Cuadro 79. Vías de comunicación, D.F., 2005.		
Tipo de vialidad	Vialidad	Longitud (km)
Vialidad primaria	Periférico	58.83
	Circuito Interior	42.98
	Calzada de Tlalpan	17.7
	Viaducto	12.25
	Viaducto R. Becerra	1.87
	Calzada I. Zaragoza	14.12
	Radial Aquiles Serdán	9.8
	Radial Río San Joaquín	5.46
	Gran Canal	8.41
	Subtotal	171.42
	Ejes viales	421.16
	Arterias principales	320.57
Total		913.15
Vialidad Secundaria		9,269.06
Total		10,182.21
Elaborado con base en: http://www.setravi.df.gob.mx/anuario/estadistica/infraestructura/red_vial.doc		

En las periferias del Distrito Federal principian diversos accesos que comunican con entidades vecinas, agrupándose, fundamentalmente, en Carreteras federales y carreteras estatales.

4.4.3.1 Transporte por carretera

El transporte de carga y pasaje por carretera es el de mayor importancia en el país, excepto en el caso de los energéticos, cuyo mayor volumen se mueve por barco o por ductos.¹⁶⁶

Los principales productos que se transportan por carretera son, en primer lugar, los industriales, en segundo los agrícolas, seguidos de los animales, y en cuarto y quinto lugar, respectivamente, los minerales y forestales.

Entre las carreteras del Distrito Federal, que coadyuvan a este transporte, se encuentran:

- Carretera Federal 57: Piedras Negras, COAH. - México, D.F.

¹⁶⁶ Atlántida Coll-Hurtado, *Geografía económica de México*. México, UNAM, 2005, p. 23.

- Carretera Federal 85: Nuevo Laredo, TAMPAS. - México, D.F.
- Carretera Federal 95: México, D.F., - Acapulco.
- Autopista 95D: México, D.F., - Cuernavaca - Acapulco.
- Carretera Federal 113: México, D.F. - Cocoyoc, MOR.
- Carretera Federal 115: México, D.F., - Cuautla, MOR.

El Distrito Federal posee 4 terminales de autobuses, las cuales enlazan con los principales destinos de México (capitales estatales, ciudades secundarias, puertos, destinos turísticos, etc.).

- Terminal de Autobuses Observatorio-Poniente
- Terminal de Autobuses TAPO-Oriente
- Terminal de Autobuses Norte-Cien Metros
- Terminal de Autobuses Sur-Taxqueña

Entre las principales líneas de autobuses que ofrecen sus servicios en estas centrales camioneras, se encuentran:

- Autotransportes de Oriente (ADO)
- Estrella Blanca
- Estrella de Oro
- Pullman de Morelos
- ETN

4.4.4 Transporte aéreo

El D.F. dispone del Aeropuerto Internacional Benito Juárez, el cual conecta con las principales urbes y centros turísticos de México y el mundo.

La importancia a nivel nacional de este aeropuerto es enorme, puesto que el D.F. es el principal centro de origen y destino de carga. En tiempos recientes, el Aeropuerto de la ciudad de Toluca, ha crecido en importancia, sin embargo, el Aeropuerto de la Ciudad de México, sigue teniendo la preponderancia nacional y regional.

Diversas aerolíneas ofrecen sus servicios en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, siendo algunas de ellas:

Aerolíneas mexicanas de pasajeros

- Aeromar
- Mexicana de Aviación
- Aeroméxico
- Aviacsa
- Interjet
- Magnicharter

Aerolíneas extranjeras de pasajeros

- Air Canada
- Air France
- American Airlines
- Continental Airlines
- Cubana de Aviación
- Lufthansa
- United Airlines
- US Airways

Capítulo 5. Elementos de geografía de la población en la formulación de políticas de población para el D.F.

5.1 Balance de población y condiciones socioeconómicas, 1950-2008

De 1950 a 2005, la distribución espacial evidencia cambios, que fueron medidos en esta obra con el índice de densidad de población, el índice de concentración, el índice de disimilaridad y el índice de Gini. La densidad de población en el D.F. tuvo una marcha ascendente en este lapso, registrándose el valor superior en 1980 (ver capítulo 2), instante en el que más se acercó la población a los nueve millones. En 1950, los cuarteles de la Ciudad de México registraron los niveles de densidad más altos, pero para 2005, las delegaciones Benito Juárez, Cauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza –que comprenden el área que antes correspondía a los doce cuarteles-, si bien tuvieron niveles altos ya no figuraron entre las delegaciones con los niveles superiores. Iztacalco en 2005 fue la delegación con la densidad de población más elevada: 17 722 hab/km², la cual no supera los 35 362 hab/km² que registró el Cuartel IV en 1950.

Respecto a la concentración de población, en 1950 el Cuartel I reunió el 11.8% de la población, en tanto que para 2005, una quinta parte de la población total se concentró en Iztapalapa. A pesar de que de 1950 a 2005, el porcentaje de la población total concentrado en el municipio de mayor volumen experimentó una marcha ascendente, la tendencia general de distribución de la población del D.F. ha sido la de alejarse cada vez menos de la homogeneidad. Esta situación se explica por varios factores, siendo uno de ellos el término, en la segunda mitad de la década de lo setenta, de un proceso de industrialización en las delegaciones centrales o ciudad interior (Benito Juárez, Cauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) y en las delegaciones septentrionales (Azcapotzalco y Gustavo A. Madero), y la consecuente disminución en la llegada de migrantes a esta zona, que fue la que en los cincuenta, sesenta y setenta tuvo los niveles más altos de concentración. Aunado a esto, el desarrollo de ciudades como Toluca, Guadalajara, Pachuca o Querétaro, atrajo migrantes que en un principio pudieron haber llegado al D.F. Debido a estos factores, la emigración ocurrida en el Distrito Federal de 2000 a 2005, superó a la inmigración, revirtiéndose el saldo migratorio positivo que prevalecía al inicio del periodo en estudio.

El descenso de la concentración de población en la zona interior del D.F. provocó que en el año 2000 las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y

Venustiano Carranza, presentaran la cantidad de población más baja de los cortes censales y conteos realizados de 1950 a 2005. Ante el conocimiento del estado demográfico del Distrito Federal, el GDF promulgó el Bando Informativo Dos en diciembre de 2000. Hoy, aún vigente, este decreto pretende un repoblamiento de las delegaciones centrales: Benito Juárez, Cauhémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. La implementación de esta medida originó que en 2005 las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza, registraran un crecimiento en el tamaño de su población respecto al año 2000.

Desde 1950 hasta 2005, el crecimiento natural del D.F. ha sido positivo, aunque desde la década de los ochenta inició una marcha descendente. Esta tendencia está estrechamente relacionada con un descenso en las Tasas brutas de natalidad (TBN) que comenzó en la década de los setenta, producto de la implementación de diversas políticas de control natal, motivadas a su vez, por la enorme cantidad de bienes y servicios que se requeriría si se mantenían tasas de nacimientos tan elevadas.

El descenso en la natalidad y las bajas tasas de mortalidad que se registraron en 2005, colocan a la población del D.F. en una fase intermedia de la Teoría de la transición demográfica, si se considera que el punto de partida es nacimientos y defunciones cuantiosos y el de llegada es muertes y nacimientos escasos.

En 1950, la pirámide de población del D.F. era netamente expansiva, siendo los estratos de menor edad los más numerosos. En este año, el grupo quinquenal de 0-4 años constituyó casi el 15% de la población total. En 2005, la pirámide constrictiva fue la que definió a la población, y en la que la participación de los estratos más jóvenes decreció respecto a 1950. Por ejemplo, el grupo de 0-4 años, redujo su participación en la población total de 15% a 7.6%, es decir, decreció su participación casi en un 50%. El conocimiento de la pirámide de edades que caracteriza a una población en cierto momento, permite saber qué servicios y bienes son los que tendrán mayor demanda. En el futuro inmediato, lo que más se necesita para el D.F. es empleo, escuelas y personal docente, sobre todo para el nivel medio superior y superior, dado que hasta 2005 los grupos quinquenales de 15-19, 20-24 y 25-29 años eran los más numerosos. Además, se requiere de hospitales, médicos, medicamentos, casas de retiro y panteones, debido a que en el 2005 se registraron 859 438 personas con al menos de 60 años.

La pirámide de población del 2005 y los últimos niveles registrados de crecimiento natural, son indicios de que la población del D.F. presenta una tendencia al envejecimiento demográfico, el cual denota un desgaste físico y mental avanzado. Si se

parte del supuesto de que se considera “viejo” a la persona con 65 años o más (INEGI; Puyol, Vinuesa y Abellán, 1993), en 2005 hubo en el Distrito Federal 596 210 viejos, y si a esta cantidad se agregan los 2 040 621 habitantes menores de 15 años, se obtiene una razón de dependencia de:

Razón de dependencia 2005:

$$RD = \frac{\text{Población menor de 15 años} + \text{Población de 65 años y más}}{\text{Población de 15 a 64 años de edad}} \times 100$$

$$RD = \frac{2\,636\,831}{5\,559\,000} \times 100$$

$$RD = 47.43$$

Durante 2005 en el D.F., por cada 100 personas en edad económicamente productiva, había aproximadamente 47 en edades dependientes, es decir, 100 personas en edad económicamente productiva tenían que mantener aproximadamente a 47 personas. Cincuenta y cinco años antes, la razón de dependencia era:

Razón de dependencia 1950:

$$RD = \frac{\text{Población menor de 15 años} + \text{Población de 65 años y más}}{\text{Población de 15 a 64 años de edad}} \times 100$$

$$RD = \frac{1\,194\,083}{1\,850\,914} \times 100$$

$$RD = 64.51$$

Debido a la disminución en el ritmo de crecimiento del volumen de los grupos quinquenales de menor edad, la razón de dependencia de 2005 es menor a la de 1950, sin embargo, en el futuro, con el incremento de adultos de 65 años o más, la razón de dependencia volverá a elevarse.

Una población en envejecimiento conlleva un incremento en los servicios de asistencia social (salud, casas hogar) y de bienes específicos (medicamentos, aparatos para problemas degenerativos). Respecto a las repercusiones económicas, crece sustancialmente la cantidad de pensiones, pero también la tecnología aplicada a la medicina y el incremento en la esperanza de vida, motivan ajustes a la edad de contratación y al límite de jubilación.

Ante el envejecimiento, se requiere de estructuras económicas y sociales que permitan el aprovechamiento de la experiencia de la población con más edad, pero a la vez, una subsistencia decorosa.

Las proyecciones de población de la presente obra son: 8 838 148 habitantes para el año 2010 y una población de 9 077 361 individuos para el 2020, lo que denota que continuará un crecimiento positivo, pero a ritmos cada vez menores.

En el Capítulo 3 se revisó íntegramente, de 1950 a la fecha, la ocupación económica de la población del D.F., obteniéndose diversas conclusiones, siendo dos de las más importantes: la disparidad en el ingreso y la elevada desocupación de la población. Para el presente capítulo, es conveniente rescatar dos rubros: subempleo y desempleo.

El **subempleo** ocurre cuando la capacidad productiva de la población ocupada es utilizada inadecuada o parcialmente, tomando como base, criterios establecidos internacionalmente, tales como: horas trabajadas, nivel de ingreso, aprovechamiento de calificaciones y productividad de la mano de obra.

No hay homogeneidad mundial para clasificar el subempleo, incluso, en algunos países no es medido, implementándose otros indicadores para estimar la situación de empleo.

El **subempleo visible o por horas**, según la normatividad internacional vigente, ha de reunir los tres criterios siguientes, durante el periodo de referencia:

- <<haber trabajado menos de un límite de horas determinado>>¹⁶⁷ (el límite está definido en función de las circunstancias de cada país).
- <<estar disponibles para trabajar más horas>>¹⁶⁸, refiere a poder trabajar un periodo posterior, dependiendo de las opciones extra de trabajo existentes.
- Estar en esta situación con carácter involuntario.

¹⁶⁷ <http://www2.inegi.gob.mx/estestint/ficha.asp?idf=1196> [Consulta: 23 de septiembre de 2009].

¹⁶⁸ *Idem.*

En México, el INEGI, de modo concreto, cataloga como subempleado visible a la persona que trabaja entre 15 y 35 horas a la semana.

En el Capítulo 3, se vio, por ejemplo, que en 2000, de acuerdo a los intervalos de horas de trabajo manejados por INEGI en el XII Censo General de Población y Vivienda, donde ninguna clase (intervalo) tiene como límite 35 ni 15 horas, habría 389 663 subempleados visibles en el D.F., considerando el intervalo de 17 a 32 horas. Esto, representa un subempleo visible de 10.88%. Dicho porcentaje no contempla la subjetividad del carácter voluntario en esta condición, sin embargo, en la presente obra, se considera que es proporcional a las personas que se encuentran dentro de la jornada de 15 a 35 horas y agrupadas en otros intervalos, por lo que este resultado no dista de la realidad.

El **subempleo invisible**, según normas internacionales, considera el bajo nivel de ingreso, el aprovechamiento insuficiente de las calificaciones y la baja productividad. En México, se cataloga como subempleado invisible, al trabajador con 35 o más horas laborables y cuya percepción es inferior a 1 salario mínimo.

En el año 2000, según el INEGI, había 167 959 personas con al menos 33 horas de trabajo a la semana y un ingreso ínfimo a 1 salario mínimo, lo que significaba un subempleo invisible de 4.69%.

La **tasa de desempleo abierto**, aquella que estima el porcentaje de individuos que buscan trabajo sin encontrarlo, incluyendo a los habitantes que ya están en edad de trabajar y no buscan empleo, o lo que es lo mismo, la proporción de la PEA representada por las personas con al menos 12 años de edad y que no laboraron una sola hora a la semana, es un parámetro con el que INEGI mide la desocupación en México.

En 2000, el Censo de Población y Vivienda, registró 50 362 personas sin horas trabajadas durante la semana de referencia, lo que equivale a una tasa de desempleo abierto de 1.41%.

El desempleo ha crecido a causa de la quiebra de empresas, de la reestructuración organizativa y de una modernización tecnológica que en aras de la apertura a la inversión internacional, liquida a la micro y pequeña empresa nacional. En consecuencia, la economía y la fuerza laboral informales han crecido con desmesura, lo que ha hecho de ésta, una ciudad inequitativa y económicamente menos sustentable.¹⁶⁹

La reunión de las cifras de subempleo visible, subempleo invisible y desempleo abierto, expresan que un 17% de la población ocupada del D.F., en el año 2000, adolece del más mínimo desarrollo laboral formal.

¹⁶⁹ Roberto Eibenschutz Hartman, “La nueva política de desarrollo urbano y vivienda del gobierno de la ciudad de México”, en Javier Beristain, coord., *op. cit.*, p. 104.

La inserción de estos tres conceptos de ocupación económica, ligados al análisis de empleo realizado en el Capítulo 3, permite un acercamiento concreto y significativo al problema de la pobreza en el área en estudio.

Una población tiene derecho al disfrute de los bienes y servicios mínimos de subsistencia, para lo cual requiere un trabajo y una remuneración adecuada. Además, necesita garantías para la preservación y respeto de los derechos humanos, es decir, vivir en un ámbito de valores y cooperación.

A efecto de que los habitantes del Distrito Federal disfruten de una mejor calidad de vida, se hacen las siguientes acotaciones:

- La medida en que el D.F. pueda seguir gozando, en calidad y cantidad suficientes, de agua y alimentos, depende, en lo fundamental, de planeación y políticas de carácter federal.
- El D.F. no se jacta de ser una entidad agrícola por excelencia, por lo que los espacios agrícolas con que cuenta, han de volverse altamente productivos en su totalidad (agricultura comercial).
- El Distrito Federal, es una entidad netamente terciaria, debido a su carácter de ciudad global y por ser parte de una megalópolis, sin embargo, su desarrollo requiere del buen funcionamiento de todos los sectores económicos, en la entidad y en la región.
- La población exige, después de años de trabajos esclavizantes y mal remunerados, un trabajo estable y fijar un salario mínimo, que realmente le permita acceder a los alimentos y servicios básicos. No se requieren empleos temporales, que no coadyuven firmemente al desarrollo de las familias capitalinas.
- En base a consideraciones de organismos internacionales, es posible decir, que los empleos del D.F., y de todo el país, deben permitir una compatibilidad entre obligaciones profesionales y responsabilidades familiares; trasladado analógicamente a términos estadísticos, no han de ser eventos mutuamente excluyentes.
- Un medio salubre es necesario para la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de poblaciones crecientes.¹⁷⁰

¹⁷⁰ “Conferencia sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994)”, en: Louise Lassonde, *Los desafíos de la demografía*. México, UNAM-FCE, 1997, p. 110.

- La educación, debe de ser un rubro prioritario de gasto en la capital, puesto que la globalización, exige de este espacio concreto, mano de obra calificada y con capacitación permanente; además, hay que recordar que es un derecho de la población, y que, en la actualidad, es una de las inversiones principales que realizan los Estados hegemónicos, al ser un factor de desarrollo. La educación y la formación profesional son esenciales porque condicionan el acceso de los individuos a las posibilidades de empleo y de salud y porque ofrecen una opción a los matrimonios precoces, en especial a las muchachas jóvenes.¹⁷¹
- El desarrollo integral de un ser humano no sólo se basa en tener los víveres básicos de subsistencia, también requiere de otros elementos, como lo es el acceso a actividades culturales y recreativas.

Los asuntos demográficos deben integrarse plenamente a las estrategias, la planificación, la toma de decisiones y la asignación de los recursos que conciernen al desarrollo, en todos los estratos y en todas las regiones, con el fin de satisfacer las necesidades y mejorar la calidad de vida de las generaciones actuales y futuras.¹⁷²

¹⁷¹ *Ibid.*, p. 109.

¹⁷² *Ibid.*, p. 108.

5.2 Fundamentos de geografía poblacional para las políticas de población y los planes de desarrollo

La geografía de la población se interesa en la comprensión de la variación de las poblaciones, en tiempo y espacio.

La distribución territorial de la población es un concepto sustancial en el sistema de conocimientos de la ciencia demográfica. Ocupa un lugar central en la geografía de la población y supone, por una parte, la expansión consecuyente de la población en un territorio, condicionada por premisas histórico-económicas complejas (se puede decir, por ejemplo, que la ecúmene en sus límites actuales se ha formado a raíz de la sucesiva expansión de hombres por el globo operada en cierto período de tiempo). De otro lado, este concepto denota los resultados del proceso, las formas especiales en que se hallan los hombres.¹⁷³

Producto de la revisión y comprensión integral de la causalidad económica y social, principalmente, de la evolución cuantitativa y cualitativa, en tiempo y espacio, de la población del D.F., a lo largo de los últimos 59 años, se apuntalan algunas recomendaciones en materia de políticas de población para el Distrito Federal, mismas que también pueden ser contempladas a nivel nacional.

Las políticas de población se han de apoyar en datos, indicadores y análisis de la población, propios de la demografía y la geografía de la población. Estas políticas y los planes de desarrollo han de considerar, primeramente, la desigual distribución de la población en la entidad. El reordenamiento espacial de la población, tanto en el territorio nacional como en el regional es un objetivo que debe lograrse mediante una distribución equilibrada de la población dentro de la ZMCM.¹⁷⁴

En estrecha relación, se encuentra la reducción del costo del poblamiento metropolitano. Esto, sin embargo, se contrapone al proceso inducido de gentrificación que se presenta en la zona céntrica. Procesos de este tipo, se han experimentado en otras ciudades del mundo, como Nueva York, la cual, es hoy en día, una de las más caras del orbe.

Fuera de la zona céntrica, es indispensable una reorganización de los poblados periféricos (actualmente, muchos de ellos dispersos). En zonas de topografía abrupta (alto grado de pendiente), para favorecer el transporte colectivo, necesario para el traslado de la fuerza de trabajo a los lugares centrales, y al mismo tiempo procurar un descenso en la emisión de contaminantes atmosféricos, es pertinente el mantenimiento y la adopción común, mas no única, de un sistema de circulación lineal. Un sistema de

¹⁷³ D. Valentei, *op. cit.*, p. 66.

¹⁷⁴ Virgilio Partida Bush, *Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010. Síntesis*. México, CONAPO, 1998, p. 154.

circulación lineal es ajustable a zonas con cambios altitudinales considerables y que mantienen una expansión, puesto que se pueden ir añadiendo partes o porciones al sistema sin modificar la estructura básica.

En este rubro, asimismo, es importante anular la expansión de la mancha urbana hacia zonas de fuerte desnivel, como sierras, con objeto de que la exposición de la población a vivir en zonas de alto riesgo y de que los gastos en infraestructura y costos de servicios, como transporte y suministro de agua, no se incrementen drásticamente. El significativo ahorro en infraestructura urbana (energía eléctrica, agua potable, drenaje, vialidad, transporte urbano) y subsidios resultante, podría canalizarse a las colonias populares en formación.¹⁷⁵ Esta iniciativa, además busca la conservación de las áreas verdes que aún subsisten.

Dentro de este marco, y extensivo a toda la entidad, se requiere un análisis exhaustivo de uso de suelo, que permita también, determinar la ubicación de predios y terrenos que pueden ser rehabilitados o que carecen de un uso apropiado.

Para una reorganización de la población, es conveniente mantener un flujo moderado de migrantes a la capital.

Las distintas administraciones habrán de diseñar estrategias que fomenten el desarrollo de la actividad económica en las localidades rurales, donde aún vive el 24%¹⁷⁶ de los habitantes del D.F.

En el Distrito Federal se requiere “...aplicar políticas que permitan enfrentar las incidencias ecológicas del crecimiento demográfico; realizar investigaciones sobre los vínculos entre tendencias demográficas, consumo, producción, recursos naturales y salud”¹⁷⁷.

Aunado a la orientación en políticas de población desarrollada a lo largo de la obra, se sugiere intensificar las campañas de planificación familiar y salud sexual, enfatizando, sobre todo, en la población joven, que en el futuro próximo formará nuevas familias.

La meta de estas consideraciones es coadyuvar a mejorar el nivel de vida de la población, sobre todo, de los grupos de escasos recursos, y revertir la segregación socioespacial prevaleciente.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 155.

¹⁷⁶ <http://cuentame.inegi.org.mx/> [Consulta: 30 de septiembre de 2009].

¹⁷⁷ “Conferencia sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994)”, en: Louise Lassonde, *op. cit.*, p. 110.

En una población dada, hay un componente demográfico que se considera clave en su evolución futura. Hasta hace menos de un siglo, la mortalidad era la variable determinante, hoy en día, es la fecundidad. No obstante, en ciertas poblaciones, la variable determinante puede ser otra, como la migración.

En el Distrito Federal, durante un periodo de análisis tan amplio (59 años), y en un volumen tan grande, hay tres componentes demográficos principales de la evolución de la población: **migraciones, mortalidad y fecundidad.**

En las proyecciones de la población de México las hipótesis alta, media y baja venían determinadas hasta hace pocos años por el comportamiento de la fecundidad, considerándose un único comportamiento para las otras componentes intervinientes. A la mortalidad se le hacía decrecer paulatinamente, y la migración internacional no era objeto de cálculo por estimarse que su incidencia neta era insignificante. Es previsible que de ahora al año 2020 este esquema no cambie sustancialmente, no obstante que ya se incorporan en las proyecciones demográficas hipótesis alternativas sobre el comportamiento de la migración internacional.¹⁷⁸

¹⁷⁸ Francisco Alba, "Población, economía y sociedad: ¿conflicto o convergencia en el futuro de México?", en: Claude Cortez Papi, *Selección de lecturas. Geografía de la Población*. México, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, 1998, p. 137.

Conclusiones

El contingente poblacional del D.F. posee rasgos muy particulares, mismos que han tenido el análisis pertinente a lo largo de los capítulos precedentes. La sinopsis que se desprende es que los altos niveles de concentración espacial de población prevalecientes en las décadas de los cincuenta y sesenta de siglo XX en los cuarteles de la Ciudad de México, han decrecido en las 16 delegaciones actuales, aunque aún hay un gran alejamiento de una distribución homogénea. De 1950 a 2005 el perfil general de la población del D.F. pasó de una pirámide expansiva a una pirámide constrictiva, lo que denota el transe de una población con predominio de infantes a otra donde los grupos de edad de 20-24, 30-34 y 15-19 años, respectivamente, son los de mayor volumen. La información y conclusiones resultantes de la incorporación de pirámides de edades, exhibe que son indicadores básicos en el conocimiento de la evolución demográfica y en el análisis social, si se parte de la noción de que una pirámide de edades es una herramienta elemental en cualquier estudio generacional, al ser una síntesis de eventos de distinta génesis a lo largo de los últimos 80 años.

Además, la población pasó de un crecimiento alto, cuyo nivel más elevado data de la década de los 50's (la tasa de crecimiento fue de 4.79%), a un crecimiento moderado (tasas de crecimiento de 0.27%, de 1995 a 2000 y de 2000 a 2005). Las proyecciones del presente trabajo son 8 838148 habitantes para el año 2010 y 9 077 361 habitantes para el año 2020, cifras que encierran tasas de crecimiento moderado bajo.

El fenómeno migratorio asociado a una atracción por un proceso de industrialización iniciado en el D.F. en la década de los treinta, fue factor clave en el crecimiento poblacional del Distrito Federal de la segunda mitad del S. XX, así como determinante en el volumen de la población actual. El arribo de inmigrantes, también ha incidido en el rubro cultural, al maximizar la multiculturalidad preexistente.

La cobertura de servicios (salud, vivienda, educación y transporte) se ha ampliado, beneficiándose cada vez más habitantes, sin embargo, la calidad de éstos dista mucho de ser la óptima. Por ejemplo, el número promedio de ocupantes por vivienda se redujo de 5 a 3 de 1950 a 2005, y la cobertura de agua entubada pasó del 93% al 98%. No obstante, el tamaño de las viviendas es cada vez menor, mientras que hay servicio intermitente o nulo en diversas colonias de delegaciones como Iztapalapa.

La insuficiente cobertura y calidad de los servicios disponibles en el Distrito Federal, padecidos por muchos migrantes, están íntimamente relacionados con las

dimensiones del contingente poblacional del D.F. y con el hecho de ser parte de una megalópolis, donde ha privado una planeación escasa, y la existente, ha sido puntual y sesgada. Los niveles de concentración de población prevalecientes en las décadas de los 50's y 60's en los cuarteles de la Ciudad de México y la ocupación de áreas periféricas riesgosas para el establecimiento humano, constituyen evidencia de ello.

El proceso actual de gentrificación, exige un particular seguimiento, dadas las implicaciones de reapropiación del espacio central por las clases medias altas, así como por el cambio en el uso de suelo que conlleva.

En la actualidad, en el Distrito Federal se registran poco más de 150 000 nacimientos y alrededor de 50 000 defunciones anuales, lo que denota una población con crecimiento natural positivo y cercana a los 9 millones, que vive en promedio 77 años, y donde los malos hábitos alimenticios, el estrés y el sedentarismo, generan diversas enfermedades que constituyen las principales causas de muerte. La compresión del espacio-tiempo ha agilizado el desarrollo de muchas actividades, sin embargo, la actividad laboral absorbe la mayor parte del tiempo de la población.

El pronóstico para la población distrital es un envejecimiento, sin embargo, en la sociedad capitalina a diferencia de otras, es más fácil reimpulsar el crecimiento demográfico, debido a que tendencias como la profesionalización femenina y al aplazamiento de la maternidad aún no se han generalizado. Esto, aunado a que es una sociedad en donde aún tienen alta injerencia mecanismos de control como la Iglesia y los medios de comunicación masiva. De igual modo, es poco complejo restablecer la “resistencia moral” de la que hablaba T. R. Malthus, como límite a la procreación.

La atracción al distrito de IED (Inversión Extranjera Directa), los Planes de Desarrollo Regional, reformas políticas, económicas o fiscales, figurar en las listas de las principales ciudades del mundo o ser considerados la capital nacional, carece de valor, en la medida en que no se termine con problemas como desnutrición, analfabetismo, inseguridad, pobreza extrema, corrupción, piratería. Por ejemplo, no tiene objeto alguno sanear las finanzas públicas si no se ve traducido en mejoras de la economía popular. La población capitalina exige acabar con estos vicios y no promesas de combate o mitigación.

No obstante, un cambio profundo de esta realidad social escapa a los dominios del GDF, incluso, del Poder Ejecutivo Federal, esto, sólo será posible a través de la toma de conciencia, fraternidad y cooperación entre las comunidades locales y las del

orbe. Lo anterior, no deja absueltos a los representantes y autoridades de los compromisos contraídos frente a la sociedad.

La geografía como ciencia social, debe de ser una herramienta útil en la transformación estructural de las sociedades. Con este papel, los geógrafos han de asumir los compromisos epistemológicos, metodológicos, profesionales y éticos, correspondientes.

Una visión con argumentos y una posible orientación para que la geografía de la población en México colabore activamente en la transformación de la realidad social de este país subordinado, es la aportación perdurable pretendida con esta obra, tras ya ser de todos conocida la pronta expiración de cualquier dato social.

Índice de cuadros, tablas, gráficos y mapas

	Pág.
Cuadros	
Cuadro 1. Densidad de población, D.F., 1950-2005	35
Cuadro 2. Densidad de población a nivel cuartel y delegación, D.F., 1950	38
Cuadro 3. Densidad de población a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960	39
Cuadro 4. Densidad de población a nivel cuartel y delegación, D.F., 1970	40
Cuadro 5. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1980	43
Cuadro 6. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1990	45
Cuadro 7. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 1995	48
Cuadro 8. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2000	50
Cuadro 9. Densidad de población a nivel delegación, D.F., 2005	52
Cuadro 10. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1950	55
Cuadro 11. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1960	60
Cuadro 12. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1970	56
Cuadro 13. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1980	61
Cuadro 14. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1990	57
Cuadro 15. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1995	237
Cuadro 16. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 2000	58
Cuadro 17. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 2005	62

Cuadro 18. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1950	63
Cuadro 19. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1960	238
Cuadro 20. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1970	65
Cuadro 21. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1980	66
Cuadro 22. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1990	239
Cuadro 23. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1995	239
Cuadro 24. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 2000	240
Cuadro 25. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 2005	67
Cuadro 26. Tasas brutas de natalidad (TBN), Distrito Federal, 1940-2005	72
Cuadro 27. Tasas brutas de mortalidad (TBM), Distrito Federal, 1940-2005	74
Cuadro 28. Esperanza de vida al nacer, D.F., 1940-2005	76
Cuadro 29. Esperanza de vida al nacer, México, 1940-2005	76
Cuadro 30. Migración en el D.F., según lugar de nacimiento, 1970-1995	94
Cuadro 31. Migración neta, D.F., 2000-2005	96
Cuadro 32. Crecimiento natural, D.F., 1940-2005	98
Cuadro 33. Tasas de crecimiento natural, D.F., 1940-2005	99
Cuadro 34. Tasas de crecimiento, D.F., 1930-2005	101
Cuadro 35. Cálculo de la tasa de crecimiento del D.F., de 1930 a 2005	101
Cuadro 36. Proyecciones de población del D.F. al año 2010 y 2020	101
Cuadro 37. Población Económicamente Activa e Inactiva, D.F., 1950	104
Cuadro 38. Fuerza de trabajo por grupos de edad, según rama de actividad, D.F., 1950	105
Cuadro 39. Fuerza de trabajo por ramas de actividad, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1950	107
Cuadro 40. Fuerza de trabajo por grupos mayores de ocupación principal, según rama de actividad, D.F., 1950	109
Cuadro 41. PEA, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960	111
Cuadro 42. PEI, a nivel cuartel y delegación, D.F., 1960	113
Cuadro 43. PEA, por rama de actividad y grupos de edad, D.F., 1960	115

Cuadro 44. Estratificación de cuarteles y delegaciones, según número de personas económicamente activas por sector de actividad, D.F., 1970	116
Cuadro 45. PEA de 12 años y más, total y que declaró ingresos, por cuartel y delegación y grupos de ingreso mensual, D.F., 1970	119
Cuadro 46. PEA por grupo de ingreso mensual, según rama de actividad económica, D.F., 1980	121
Cuadro 47. Comparativo de ingresos mensuales medios entre la PEA inmersa en Agricultura, ganadería, caza, etc., y Establecimientos financieros, D.F., 1980	123
Cuadro 48. Estratificación delegacional, según porcentaje concentrado de la PEA del D.F., 1990	124
Cuadro 49. Población ocupada que trabaja hasta 40 horas o más a la semana, D.F., 1990	129
Cuadro 50. Población ocupada por sexo y rama de actividad, D.F., 1990	130
Cuadro 51. Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por condición de actividad, según sexo, D.F., 1995	132
Cuadro 52. Distribución porcentual de la población de 12 años y más, por sexo, según condición de actividad, D.F., 1995	132
Cuadro 53. Distribución porcentual de la población de 12 años y más conforme a su condición de actividad, de ocupación y tipo de inactividad, D.F., 1995	133
Cuadro 54. Población de 12 años y más, según condición de actividad económica, por grupos quinquenales de edad, D.F., 2000	135
Cuadro 55. Población ocupada, según ingreso por trabajo en salario mínimo, por sector de actividad, D.F., 2000	137
Cuadro 56. Población ocupada, según horas trabajadas a la semana, por ocupación principal, D.F., 2000	139
Cuadro 57. Condición de actividad económica de la población de 14 años y más, D.F., 2005	140
Cuadro 58. Indicadores de la PEA, D.F., 2005	141
Cuadro 59. Ingresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, 1990-2007	143
Cuadro 59. Ingresos del sector central del Gobierno del Distrito	

Federal, 1990-2007 (conclusión)	145
Cuadro 60. Egresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, según partida, 1990-2007	147
Cuadro 60. Egresos del sector central del Gobierno del Distrito Federal, según partida, 1990-2007 (conclusión)	150
Cuadro 61. Distribución porcentual de las defunciones, según principales causas de mortalidad general, D.F., 1950-2000	154
Cuadro 62. Promedio de años potenciales de vida perdidos, según principal causa de muerte, D.F., 1995-2000	155
Cuadro 63. Principales causas de mortalidad en residentes habituales del D.F., 2005	159
Cuadro 64. Principales causas de mortalidad en residentes habituales del D.F., 2007	160
Cuadro 65. Población total por sexo y distribución según condición de derechohabiencia a servicios de salud, D.F., 2000	162
Cuadro 66. Población total por sexo y distribución según condición de derechohabiencia a servicios de salud, D.F., 2005	163
Cuadro 67. Evolución en el número de viviendas habitadas y de sus ocupantes, D.F., 1950-2005	172
Cuadro 68. Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005 (Parte 1)	174
Cuadro 68. Viviendas por delegación, D.F., 1980-2005 (Parte 2)	175
Cuadro 69. Evolución en la disponibilidad de agua entubada en viviendas particulares, D.F., 1950-2005	176
Cuadro 70. Viviendas particulares, según número de cuartos, D.F., 1990-2005	177
Cuadro 71. Disponibilidad de drenaje y energía eléctrica en viviendas particulares, D.F., 1960-2005	179
Cuadro 72. Alfabetismo, D.F., 1950-2005	187
Cuadro 73. Analfabetismo según sexo e índice de sobreanalfabetismo femenino de la población de 15 años y más por entidad federativa, 2000	189
Cuadro 74. Población de 25 años o más, según años de estudio realizados, D.F., 1950	190
Cuadro 75. Condición de instrucción en la educación básica, D.F., 2005	190

Cuadro 76. Condición de instrucción en la educación posbásica, D.F., 2005	191
Cuadro 77. Gasto en educación a nivel nacional, 1950-2008	193
Cuadro 78. Líneas y estaciones del STC (METRO), 2010	208
Cuadro 79. Vías de comunicación, D.F., 2005	214

Tablas

Tabla 1. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1950	79
Tabla 2. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1960	80
Tabla 3. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1970	82
Tabla 4. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1980	83
Tabla 5. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1990	84
Tabla 6. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 1995	85
Tabla 7. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 2000	86
Tabla 8. Población por grupos quinquenales, según sexo, D.F., 2005	88
Tabla 9. Fuerza de trabajo por grupos de edad, D.F., 1950	106

Gráficos

Gráfico 1. Curva de Lorenz, D.F., 1950	64
Gráfico 2. Curva de Lorenz, D.F., 1980	66
Gráfico 3. Curva de Lorenz, D.F., 2005	67
Gráfico 4. Evolución cuantitativa de las TBN, D.F., 1940-2005	72
Gráfico 5. Pirámide de edades, D.F., 1950	79
Gráfico 6. Pirámide de edades, D.F., 1960	80
Gráfico 7. Pirámide de edades, D.F., 1970	82
Gráfico 8. Pirámide de edades, D.F., 1980	83
Gráfico 9. Pirámide de edades, D.F., 1990	84
Gráfico 10. Pirámide de edades, D.F., 1995	85
Gráfico 11. Pirámide de edades, D.F., 2000	86
Gráfico 12. Pirámide de edades, D.F., 2005	88
Gráfico 13. Crecimiento natural, D.F., 1940-2005	98
Gráfico 14. Fuerza de trabajo por grupos de edad, D.F., 1950	106

Gráfico 15. Pirámide económica de edades de la población del D.F., 2000	136
Gráfico 16. Evolución en el número de viviendas habitadas y de sus ocupantes, D.F., 1950-2005	173

Mapas

Mapa 1. Localización geográfica del Distrito Federal	31
Mapa 1.1. División política del D.F., 1950	37
Mapa 1.2. División política de la Ciudad de México, D.F., 1960	42
Mapa 1.3. Densidad de población, D.F., 1980	44
Mapa 1.4. Densidad de población, D.F., 1990	47
Mapa 1.5 Densidad de población, D.F., 1995	49
Mapa 1.6 Densidad de población, D.F., 2000	51
Mapa 1.7 Densidad de población, D.F., 2005	53
Mapa 1.8. Distribución por cuadrantes de la PEA, D.F., 1990	127
Mapa 1.9. Vías de comunicación, D.F., 2005	201
Mapa 2. Sistema de Transporte Colectivo y Tren ligero, D.F., 2005	209
Mapa 2.1. Líneas del Metrobús, D.F., 2009	211

ANEXOS

Anexo I

Cuadro 15. Cálculo del índice de concentración y del índice de disimilaridad, D.F., 1995.					
Delegación	Superficie		Población		Índice de disimilaridad
	(km ²)	% (I)	Habitantes	% (II)	(I) - (II)
Álvaro Obregón	96.53	6.51	676,930	7.97	-1.47
Azcapotzalco	32.67	2.20	455,131	5.36	-3.16
Benito Juárez	26.73	1.80	369,956	4.36	-2.56
Coyoacán	53.46	3.60	653,489	7.70	-4.09
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	136,873	1.61	3.09
Cuauhtémoc	32.67	2.20	540,382	6.37	-4.16
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,256,913	14.81	-8.90
Iztacalco	22.28	1.50	418,982	4.94	-3.43
Iztapalapa	111.38	7.51	1,696,609	19.99	-12.48
Magdalena Contreras, La	62.37	4.20	211,898	2.50	1.71
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	364,398	4.29	-1.19
Milpa Alta	285.12	19.22	81,102	0.96	18.26
Tláhuac	99.50	6.71	255,891	3.01	3.69
Tlalpan	307.40	20.72	552,516	6.51	14.21
Venustiano Carranza	32.67	2.20	485,623	5.72	-3.52
Xochimilco	117.32	7.91	332,314	3.91	3.99
Total	1,483.52	100	8,489,007	100	44.96

Cálculos propios con datos tomados de: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos*. Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 65-74

<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

Índice de concentración: 19.99

Índice de disimilaridad: 44.96

Anexo II

Cuadro 19. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1960.										
Cuartel o delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>			
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1	[8] Y ₁ /2	[9] [7] + [8]	[10] [2] x [9]
Ciudad de México	137.75	9.19	2,832,133	58.14						
Milpa Alta	268.63	17.92	24,379	0.50	17.92	0.50	0.00	0.25	0.25	4.48
Tlalpan	309.72	20.66	61,195	1.26	38.58	1.76	0.50	0.63	1.13	23.32
Cuajimalpa	72.88	4.86	19,199	0.39	43.44	2.15	1.76	0.20	1.95	9.50
Tláhuac	88.41	5.90	29,880	0.61	49.34	2.76	2.15	0.31	2.46	14.50
Xochimilco	134.58	8.98	70,381	1.44	58.32	4.21	2.76	0.72	3.49	31.31
M. Contreras, La	67.29	4.49	40,724	0.84	62.81	5.05	4.21	0.42	4.63	20.77
Ixtapalapa	124.46	8.30	254,355	5.22	71.11	10.27	5.05	2.61	7.66	63.57
Obregón	88.26	5.89	220,011	4.52	77.00	14.78	10.27	2.26	12.53	73.75
Coyoacán	63.85	4.26	169,811	3.49	81.26	18.27	14.78	1.74	16.53	70.40
Gustavo A. Madero	86.82	5.79	579,180	11.89	87.05	30.16	18.27	5.95	24.22	140.25
Ixtacalco	21.84	1.46	198,904	4.08	88.51	34.24	30.16	2.04	32.20	46.92
Azcapotzalco	34.51	2.30	370,724	7.61	90.81	41.86	34.24	3.81	38.05	87.60
Cuartel XI	20.15	1.34	220,586	4.53	92.15	46.38	41.86	2.26	44.12	59.31
Cuartel X	11.68	0.78	175,051	3.59	92.93	49.98	46.38	1.80	48.18	37.54
Cuartel IX	22.72	1.52	440,523	9.04	94.45	59.02	49.98	4.52	54.50	82.60
Cuartel II	11.63	0.78	238,336	4.89	95.23	63.92	59.02	2.45	61.47	47.69
Cuartel I	23.83	1.59	510,203	10.47	96.82	74.39	63.92	5.24	69.15	109.93
Cuartel XII	12.17	0.81	267,323	5.49	97.63	79.88	74.39	2.74	77.13	62.62
Cuartel VIII	9.10	0.61	218,733	4.49	98.23	84.37	79.88	2.25	82.12	49.85
Cuartel VII	7.07	0.47	174,662	3.59	98.71	87.95	84.37	1.79	86.16	40.64
Cuartel V	3.92	0.26	104,974	2.16	98.97	90.11	87.95	1.08	89.03	23.28
Cuartel VI	4.07	0.27	115,247	2.37	99.24	92.48	90.11	1.18	91.29	24.79
Cuartel IV	3.37	0.22	107,707	2.21	99.46	94.69	92.48	1.11	93.58	21.04
Cuartel III	8.04	0.54	258,788	5.31	100.00	100.00	94.69	2.66	97.34	52.21
Total	1,499	100	4,870,876	100						1,197.89

Cálculos propios con datos tomados de: *VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, p. 53-58.*

$$I.G. = \frac{1 - 1,197.89}{5,000} = 0.76$$

Cuadro 22. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1990.										
Delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>			
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1	[8] Y ₁ /2	[9] [7] + [8]	[10] [2] x [9]
Milpa Alta	285.12	19.22	63,654	0.77	19.22	0.77	0.00	0.39	0.39	7.43
Tlalpan	307.40	20.72	484,866	5.89	39.94	6.66	0.77	2.94	3.72	77.01
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	119,669	1.45	44.64	8.11	6.66	0.73	7.39	34.75
Tláhuac	99.50	6.71	206,700	2.51	51.35	10.62	8.11	1.25	9.37	62.83
Xochimilco	117.32	7.91	271,151	3.29	59.26	13.92	10.62	1.65	12.27	97.02
M. Contreras, La	62.37	4.20	195,041	2.37	63.46	16.28	13.92	1.18	15.10	63.48
Álvaro Obregón	96.53	6.51	642,753	7.80	69.97	24.09	16.28	3.90	20.19	131.34
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	406,868	4.94	73.07	29.03	24.09	2.47	26.56	82.41
Coyoacán	53.46	3.60	640,066	7.77	76.68	36.80	29.03	3.89	32.91	118.61
Iztapalapa	111.38	7.51	1,490,499	18.10	84.18	54.90	36.80	9.05	45.85	344.21
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,268,068	15.40	90.09	70.30	54.90	7.70	62.60	369.69
Azcapotzalco	32.67	2.20	474,688	5.76	92.29	76.06	70.30	2.88	73.18	161.15
Benito Juárez	26.73	1.80	407,811	4.95	94.09	81.01	76.06	2.48	78.53	141.50
Venustiano Carranza	32.67	2.20	519,628	6.31	96.30	87.32	81.01	3.15	84.17	185.35
Cuauhtémoc	32.67	2.20	595,960	7.24	98.50	94.56	87.32	3.62	90.94	200.26
Iztacalco	22.28	1.50	448,322	5.44	100	100	94.56	2.72	97.28	146.06
Total	1,483.52	100	8,235,744	100						2,223.12

Cálculos propios con datos tomados de: *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.* Aguascalientes, INEGI, 1991, p. 2-13.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

$$I.G. = 1 - \frac{2,223.12}{5,000} = 0.56$$

Cuadro 23. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 1995.										
Delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>			
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1	[8] Y ₁ /2	[9] [7] + [8]	[10] [2] x [9]
Milpa Alta	285.12	19.22	81,102	0.96	19.22	0.96	0.00	0.48	0.48	9.18
Tlalpan	307.40	20.72	552,516	6.51	39.94	7.46	0.96	3.25	4.21	87.23
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	136,873	1.61	44.64	9.08	7.46	0.81	8.27	38.91
Tláhuac	99.50	6.71	255,891	3.01	51.35	12.09	9.08	1.51	10.58	70.98
Xochimilco	117.32	7.91	332,314	3.91	59.26	16.01	12.09	1.96	14.05	111.09
M. Contreras, La	62.37	4.20	211,898	2.50	63.46	18.50	16.01	1.25	17.25	72.54
Álvaro Obregón	96.53	6.51	676,930	7.97	69.97	26.48	18.50	3.99	22.49	146.32
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	364,398	4.29	73.07	30.77	26.48	2.15	28.62	88.82
Coyoacán	53.46	3.60	653,489	7.70	76.68	38.47	30.77	3.85	34.62	124.75
Benito Juárez	26.73	1.80	369,956	4.36	78.48	42.82	38.47	2.18	40.65	73.23
Azcapotzalco	32.67	2.20	455,131	5.36	80.68	48.19	42.82	2.68	45.51	100.21
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,256,913	14.81	86.59	62.99	48.19	7.40	55.59	328.30
Venustiano Carranza	32.67	2.20	485,623	5.72	88.79	68.71	62.99	2.86	65.85	145.02
Iztapalapa	111.38	7.51	1,696,609	19.99	96.30	88.70	68.71	9.99	78.71	590.88
Cuauhtémoc	32.67	2.20	540,382	6.37	98.50	95.06	88.70	3.18	91.88	202.34
Iztacalco	22.28	1.50	418,982	4.94	100	100	95.06	2.47	97.53	146.44
Total	1,483.52	100	8,489,007	100						2,336.25

Cálculos propios con datos tomados de: *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos.* Aguascalientes, INEGI, 1996, p. 65-74.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

$$I.G. = 1 - \frac{2,336.25}{5,000} = 0.53$$

Cuadro 24. Cálculo del índice de Gini del Distrito Federal, 2000.

Delegación	Superficie		Población		<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i - 1</i>	[8]	[9]	[10]
	[1] km ²	[2] % X ₁	[3] Habitantes	[4] % Y ₁	Σ X ₁ [5] 1	Σ Y ₁ [6] 1	Σ Y ₁ [7] 1			
Milpa Alta	285.12	19.22	96,773	1.12	19.22	1.12	0.00	0.56	0.56	10.81
Tlalpan	307.40	20.72	581,781	6.76	39.94	7.89	1.12	3.38	4.50	93.35
Cuajimalpa de Morelos	69.80	4.70	151,222	1.76	44.64	9.64	7.89	0.88	8.76	41.23
Tláhuac	99.50	6.71	302,790	3.52	51.35	13.16	9.64	1.76	11.40	76.47
Xochimilco	117.32	7.91	369,787	4.30	59.26	17.46	13.16	2.15	15.31	121.07
M. Contreras, La	62.37	4.20	222,050	2.58	63.46	20.04	17.46	1.29	18.75	78.82
Álvaro Obregón	96.53	6.51	687,020	7.98	69.97	28.02	20.04	3.99	24.03	156.36
Miguel Hidalgo	46.04	3.10	352,640	4.10	73.07	32.12	28.02	2.05	30.07	93.32
Coyoacán	53.46	3.60	640,423	7.44	76.68	39.56	32.12	3.72	35.84	129.16
Benito Juárez	26.73	1.80	360,478	4.19	78.48	43.75	39.56	2.09	41.66	75.06
Azcapotzalco	32.67	2.20	441,008	5.12	80.68	48.88	43.75	2.56	46.31	101.99
Gustavo A. Madero	87.62	5.91	1,235,542	14.36	86.59	63.23	48.88	7.18	56.06	331.06
Venustiano Carranza	32.67	2.20	462,806	5.38	88.79	68.61	63.23	2.69	65.92	145.18
Cuauhtémoc	32.67	2.20	516,255	6.00	90.99	74.61	68.61	3.00	71.61	157.71
Iztapalapa	111.38	7.51	1,773,343	20.61	98.50	95.22	74.61	10.30	84.92	637.51
Iztacalco	22.28	1.50	411,321	4.78	100.00	100.00	95.22	2.39	97.61	146.56
Total	1,483.52	100	8,605,239	100						2,395.65

Cálculos propios con datos tomados de: *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, INEGI, 2001, p.121-127.
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/densidad.aspx?tema=P>

$$I.G. = 1 - \frac{2,395.65}{5,000} = 0.52$$

Bibliografía

1. Alexéev, A., *Geografía de la población con fundamentos de demografía*. Moscú, Progreso, 1987, pp. 234.
2. Beristain, Javier, coord., *Los retos de la ciudad de México en el umbral del siglo XXI*. México, ITAM-Miguel Ángel Porrúa, 1999, pp. 280.
3. Capel, Horacio y Urteaga, Luis, *Las nuevas geografías*. España, SALVAT, 1991, pp. 96.
4. Centro de Estudios Económicos y Demográficos, *Dinámica de la población de México*. 2ª ed., México, El Colegio de México, 1981, pp. 291.
5. Clarke, John I., *Geografía de la población. Population Geography*. México, UNAM, 1991, pp. 254.
6. Coll-Hurtado, Atlántida, *Geografía económica de México*. México, UNAM, 2005, pp. 146.
7. COPLAMAR, *Necesidades esenciales en México, vivienda*. México, Siglo XXI, 1982.
8. Cortez Papi, Claude, *Selección de lecturas. Geografía de la Población*. México, Facultad de Filosofía y Letras SUA/UNAM, 1998, pp. 170.
9. Derruau, Max, *Tratado de Geografía Humana*, 4ª ed., Barcelona, Vicens-Vives, 1969, pp. 681.
10. Entremont, Alban D', *Geografía Económica*. España, Cátedra, 1997, pp. 567.
11. Estébanez Álvarez, José, *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Serie Geografía, Cuadernos de Estudio 1. Colombia, 1990, pp. 144.
12. Ferrater Mora, José, *Diccionario de Filosofía*. Barcelona, Ariel Filosofía, 2001, pp. 3830.
13. Finkelievich, Susana y Laurelli, Elsa, "Innovación tecnológica y reestructuración desigual del territorio", en: *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXIII, No. 89, Enero-marzo, 1990.
14. Freire, Paulo, *La educación en la ciudad*. México, Siglo XXI, 1997, pp. 169.
15. Garza, Gustavo, "La megalópolis de la ciudad de México en el ocaso del siglo XX", en: José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero, coord., *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*. México, CONAPO-FCE, 2001, pp. 1043.

16. González Ramírez, Manuel, *Aspectos estructurales de la Iglesia Católica Mexicana*. México, ESAC, 1972.
17. Harvey, David, “Sobre la historia y condición actual de la Geografía: un manifiesto materialista histórico”, en: *Teoría y método en la Geografía humana anglosajona*. Barcelona, Ariel, 1985, pp. 272.
18. Holt Büttner, Elizabeth, *El censo en imágenes. Ensayo sobre la situación actual del panorama educativo en la República Mexicana. 1980*. México, Instituto de Geografía/UNAM, 1987, pp. 52.
19. INEGI, *Estadísticas Históricas de México*. 4a. ed., México, INEGI, 2000.
20. INEGI, *Indicadores Sociodemográficos del Distrito Federal (1930-2002)*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 2004, pp. 250.
21. INEGI, *Hombres y Mujeres en México*. 11ª ed., Aguascalientes, Ags., INEGI-Instituto Nacional de las Mujeres, 2007, pp. 617.
22. INEGI, *Manual de medidas sociodemográficas*. México, INEGI, 1997, pp. 118.
23. INEGI, *Mujeres y Hombres en México 2004*. 8ª ed., México, INEGI, 2004, pp. 637.
24. INEGI, *Síntesis Metodológica de la Estadística de Finanzas Públicas Estatales y Municipales*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 2009, pp. 43.
25. IXPAMEX, *MI MÉXICO LINDO*. España, IXPAMEX, 2002, pp. 1136.
26. Lassonde, Louise, *Los desafíos de la demografía*. México, UNAM-FCE, 1997, pp. 262.
27. Leñero O., Luis, *Sociocultura y población en México*. México, EDICOL, 1977, pp. 143.
28. Lloyd, P.E. y Dicken, P., *Location in space. Theoretical perspectives in economic geography*. 3ª ed., Londres, Harper and Collins Publishers, 1990.
29. M. Broek, Jan O., *Geografía: su ámbito y su trascendencia*. México, UTEHA, 1953, pp. 164.
30. Maldonado Cruz, Pedro, *Demografía. Conceptos y técnicas fundamentales*. México, Instituto Tecnológico de Oaxaca-Plaza y Valdés Editores, 2005, pp. 162.
31. Maya, Esther, *El Sector Privado y la Vivienda de Interés social en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*. México, Su Casita Hipotecaria, 1999, pp. 205.

32. Medina Ortega, Marco Antonio y Rodríguez Bautista, Juan Jorge, “Manifestaciones espaciales de la reestructuración económica”, En: G. López y A. R. Moreno (coords.), *Globalidad y Región* (pp. 227-254). México, Juan Pablos-Universidad de Guadalajara-UCLA, 2000.
33. Méndez, Ricardo, *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona, Ariel, 1997, pp. 384.
34. Muñoz, Humberto, et. al., *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*. México, IIS/UNAM-El Colegio de México, 1981, pp. 249.
35. Navarro, Bernardo, *El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México*. México, UNAM-Plaza y Valdés-DDF, 1988, pp. 182.
36. Navarro, Bernardo, “El Metro de la Ciudad de México”, en: *Revista Mexicana de Sociología*. No.4, Año XLVI/Vol. XLVI, México, IIS/UNAM, Octubre-diciembre de 1984.
37. OMS, *Informe sobre la salud en el mundo 2008*. Ginebra, OMS, 2008, pp. 125.
38. Ortega Carricarte, Carlos y Castillo García, Moisés, *Hacia un nuevo balance en la Política Social en la Ciudad de México*. México, UNAM-DDF, 1996, pp. 223.
39. Ortega Valcárcel, José, *Los horizontes de la geografía*. España, Ariel, 2000, pp. 604.
40. Partida Bush, Virgilio, “Evolución de la mortalidad y la esperanza de vida”, en: *La población de México en el nuevo siglo*. México, CONAPO, 2001.
41. Partida Bush, Virgilio y Ávila, José Luis, *Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010. Síntesis*. México, CONAPO, 1998, pp. 172.
42. Pérez Tamayo, Ruy, *Acerca de Minerva* (Col. La Ciencia para Todos). 3ª ed., México, FCE-SEP-CONACYT, 2002, pp. 206.
43. Rodríguez Lestegás, Francisco, *La actividad humana y el espacio geográfico*. España, SÍNTESIS EDUCACIÓN, 2000.
44. Rodríguez López, Jesús, *El crecimiento de la ciudad de México*. s/f.
45. Rodríguez López, Jesús, *Transporte Obrero*. México, Seminario de Estudios Urbanos, 1982.
46. Santos, Milton, *La naturaleza del espacio*. España, Ariel, 2000, pp. 348.
47. Santos, Milton, *Por una geografía nueva*. España, Espasa Calpe, 1990, pp. 257.

48. Sassen, Saskia, *La ciudad global*. Nueva York, Londres, Tokio. Argentina, Eudeba, 1999, pp. 458.
49. STC-Metro, *Memoria del Metro de la Ciudad de México*. México, DDF, 1971.
50. Suárez Zozaya, María Herlinda, coord., *Educación en el Distrito Federal*, México, GDF-UNAM, 1999, pp. 100.
51. UNAM, *Memoria del Coloquio La Geografía Hoy*. México, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, 1993, pp. 162.
52. Valentei, D., *Teoría de la población, Ensayo de investigación marxista*. Moscú, Progreso, 1978, pp. 388.
53. Villa, Miguel, *Introducción al análisis de la migración*. Santiago de Chile, CELADE, 1991.
54. Villavicencio Blanco, Judith (coord.), *Condiciones de vida y vivienda de interés social en la Ciudad de México*. México, UAM Azcapotzalco-Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2000, pp. 189.
55. Vinuesa Ángulo, Julio, *El estudio de la población*. Madrid, IEAL, 1982.
56. *Séptimo Censo General de Población. 6 de junio de 1950*. D.F., Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, Distrito Federal, 1953, pp. 92.
57. *VIII Censo General de Población, 1960. Distrito Federal*. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1964, pp. 297.
58. *IX Censo General de Población, 1970. Distrito Federal*. México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1971, pp. 247.
59. *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*. Distrito Federal. México, D.F., INEGI, 1984.
60. *Distrito Federal, Resultados Básicos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 1991.
61. *Conteo de Población y Vivienda 1995. Distrito Federal. Resultados definitivos, Tabulados Básicos*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 1996, pp. 269.
62. *Tabulados Básicos, Distrito Federal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes, Ags., INEGI, 2001, pp. 805.

Mesografía

1. *Cinco siglos de Transporte en la Ciudad de México*. <http://www.setravi.df.gob.mx/reportajes/historia/historia.html> [Consulta: 15 abril 2009].
2. *Glosario de términos*. INEGI. <http://cuentame.inegi.gob.mx/glosario/s.aspx?tema=G> [Consulta: 15 junio 2009].
3. Lima Sánchez, Salvador, Y sin embargo,... se gentrifica. Análisis en torno al problema de la gentrificación de la ciudad de México. *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. <http://www.ub.es/geocrit/-xco1/200.htm> [Consulta: 5 abril 2009].
4. <http://cuentame.inegi.org.mx/> [Consulta: 30 septiembre 2009].
5. <http://www.inegi.org.mx> [Consulta: 30 diciembre 2009].
6. http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/estados/df/ubic_geo.cfm?c=1203&e=09&CFID=322289&CFTOKEN=38258313 [Consulta: 30 junio 2009].
7. <http://portal.unesco.org/es/ev.php>- [Consulta: 22 noviembre 2009].
8. <http://www.metrobus.df.gob.mx/> [Consulta: 15 abril 2009].
9. <http://www.setravi.df.gob.mx> [Consulta: 17 enero 2010].
10. <http://www2.inegi.gob.mx/estestint/ficha.asp?idf=1196> [Consulta: 23 septiembre 2009].

Otras fuentes

1. *Ciudad de México. Información digital*. Col. Ciudades capitales, Aguascalientes, INEGI, 1994.
2. INEGI. Carta Topográfica 1:50 000, E14A39.
3. INEGI. *Marco Geoestadístico Municipal 2000*.
4. INEGI. *Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1*.
5. INEGI. Información Topográfica Digital Escala 1:250 000, serie II.